

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES

LA REPRESENTACIÓN SOCIAL DE “LOS POLÍTICOS” EN
ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS. CASO ESTUDIANTES
UNIVERSITARIOS DE ARQUITECTURA Y ECONOMÍA,
SEMESTRE 2006-II

TESIS
QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN
ESPECIALIDAD EN COMUNICACIÓN POLÍTICA
P R E S E N T A :
ELIUD FLORES MORENO
ASESOR: MTRO. SEYMUR ESPINOZA CAMACHO

2007.



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Agradecimientos

A la UNAM. A toda (aunque odie los trámites).

Agradezco el tiempo, el interés, el apoyo en los detalles y en el todo, en la guía antes-durante-después de cada paso, en el “un poco más”, a cada momento, de mi asesor: Seymour Espinoza Camacho. ¡Muchas gracias, Seymour!!!

Al jurado, a cada uno de quienes me regalaron su tiempo de lectura, de crítica (o incluso más), todo para mejorar el resultado, doctoras o maestros... personas: Margarita Yépez, Hugo Sánchez, Ana Cruz, Josefina Hernández, muchísimas gracias.

A los antes mencionados y a los que no menciono (amigas y amigos, compañer@s): no soy buena con las palabras, pero mi agradecimiento es infinito, gracias por la crítica combinada con amistad, a los consejos combinados con “jalones de oreja”, a las risas (me encanta reír) y a la confianza depositada en mi persona. Gracias.

A mi familia: a mis padres y hermano (EMA, Habacuc y Jose, así sin acento), gracias por las porras y los regaños, por siempre decir “no te preocupes” en el momento adecuado. Les recuerdo que todavía me tendrán que aguantar unos cuantos años más.

Al tiempo, de espera y de acción, que me ha traído a este punto.

Hay un país distinto, en algún lado

Índice

	página
Introducción	1
Capítulo I Jóvenes	8
1.1 Definición	8
1.2 Características de la juventud	11
1.3 Contextos juveniles	15
1.3.1 Educación y escuela	17
1.3.2 Familia y amigos	18
1.3.3 Trabajo	20
1.3.4 Participación juvenil	23
1.3.4.1 Participación social	23
1.3.4.2 Participación política	26
1.4 Juventud, política y políticos	29
Capítulo II Teoría de las Representaciones Sociales	42
2.1 Definición y antecedentes	42
2.2 Conceptos básicos	45
2.2.1 Objetivación	45
2.2.2 Núcleo central	46
2.2.3 Funciones del “núcleo estructurante”	47
2.2.4 Anclaje	47
2.2.5 Elementos periféricos	48
2.2.6 Funciones de elementos periféricos	48
2.3 Objetivos, límites, capacidades	49
2.4 Enfoques de las Representaciones Sociales	51
2.5 Funciones	52
2.6 Precursores	52
2.7 Durkheim y las representaciones colectivas	53
2.8 Representaciones sociales y Psicología Social	54
2.9 Elementos de análisis de la Representación Social (dentro del proceso general de comunicación)	56
2.10 Representación social y cultura	57
2.11 Representación social y cultura política	59
2.12 El grupo	60

Capítulo III	Universitarios y ciudadanos: 2006	64
3.1	Metodología del estudio	64
3.1.1	Muestra	64
3.1.2	Tipo de muestra	66
3.1.3	Los grupos	66
3.1.4	El cuestionario	68
3.1.5	Perfil general de los estudiantes universitarios	70
3.1.6	Categorización de respuestas del cuestionario	72
3.2	Análisis general de pregunta asociativa	74
3.3	Análisis general de preguntas evocativas	87
3.4	Análisis general de pregunta asociativa	97
3.5	Dendrograma general de pregunta asociativa	107
Capítulo IV	Arquitectos y Economistas: principiantes y cuasi-egresados	111
4.1	Análisis particular de preguntas evocativas	111
4.2	Dendrogramas particulares de pregunta asociativa	151
4.3	Sobre el discurso de los grupos en estudio: aproximaciones finales	165
4.3.1	Serie principiantes	165
4.3.2	Serie cuasi-egresados	172
4.4	Visión del mundo a través del discurso	178
Conclusiones		186
Anexos		192
Bibliografía		204

Introducción

“El presente es el futuro”, o al menos, en buena parte, lo define y lo delimita.

Frente a un México donde se escucha decir que la democracia existe, que el cambio (cualquiera que éste haya sido) se logró en el 2000, que el país va avanzando... y frente a una realidad mexicana que dista mucho de satisfacer a una mayoría de la población nacional, ¿qué viven y perciben los ciudadanos de hoy?, ¿qué sienten que los hace “ser parte de” o simplemente apartarse del juego político?... ¿por qué no empezar por saber qué piensa un grupo específico: el estudiantado universitario sobre los políticos?

Las y los jóvenes de hoy, recién insertos en la realidad política nacional, recién reconocidos como ciudadanos resultan una parte trascendental de lo que hoy es (y lo que en unos años significará) la participación ciudadana. Por tanto, el acercamiento a los jóvenes, en específico a los universitarios, a su realidad, saber qué piensan sobre la política, el gobierno, la democracia, y de manera específica conocer la representación social que sobre “los políticos” tienen, resultará un paso interesante para saber qué se puede esperar que suceda con los ciudadanos de hoy y con las prácticas ciudadanas de mañana.

Dentro de una sociedad, el tomar en cuenta a sus ciudadanos es siempre trascendental, ninguna mejoría se puede imaginar sin que se considere al otro, a unos y a todos, entonces: qué pensaban, qué percibieron, cómo vivían y viven frente a estas circunstancias. Para esto, se comenzó con este “grupo”.

Un grupo que posiblemente logre (por su nivel educativo y lo que esto representa) percibir muchos más detalles que la mayoría de la gente. Universitarios que si bien no han vivido tantas experiencias como una persona de mayor edad, tienen idea de los problemas que existen en la actualidad, problemas que enfrentan en las calles, en la colonia, en la casa, etc.

Al abordar la Teoría de las Representaciones Sociales fue necesario hablar del grupo, y considerarlo como un número de personas que, al actuar entre sí, establecen y siguen normas, con un objetivo en común, con actividades en común con una meta y tareas específicas, los estudiantes universitarios se enfrentan a una constante “influencia social” que es capaz de intervenir en sus pensamientos, en sus sentimientos y en sus conductas de manera directa o indirecta.

Considerando esto, el grupo de los estudiantes universitarios pertenece a este cosmos de lo mexicano: un grupo que si bien cuenta con información y medios privilegiados para la construcción de su realidad y de sus representaciones, se ve influido desde varios puntos por ese universo con el que comparte significados (la familia, los medios de comunicación, los vecinos, los amigos, etc.).

Es posible que en un futuro sean ellos quienes, en buena parte, determinen las prácticas políticas o apolíticas de los ciudadanos en el Distrito Federal (DF). Lo cierto es que cuentan con más y mejores medios para hacerse de información, tienen un mayor nivel educativo, pero aún así no viven 'dentro de una burbuja' que los abstraiga de todo lo externo a la Universidad.

Y aunque se podría pensar que son un conjunto al que poco podrían influir los medios de comunicación, la realidad nunca ha demostrado respetar lo establecido o lo considerado verdadero o cierto. Sin embargo, es de relevante importancia considerar que diversas encuestas a nivel nacional señalan que, en promedio, el mexicano (con o sin educación universitaria y todo lo que esto implica) se ve expuesto a cuatro horas diarias frente al televisor, por lo que sería pertinente cuestionar hasta qué nivel es probable o posible que la gente "absorba" el discurso dictado por este medio.

Este grupo de jóvenes contiene a muchos individuos que poco a poco se van acoplado a esta "normalidad" de vida y política nacionales. Viven con el recuerdo y con el presente de malos manejos, de crisis (en plural), de corrupción, de no desarrollo y de manera cercana se enfrentan a las eternas dudas sobre el desempleo, la 'mordida' y el conformismo.

Son ellos quienes resultan importantes para los partidos políticos y para sus candidatos, pero representan ese tipo de importancia que, aunque pesa, pocas veces parece tomarse *realmente* en serio. Los estudiantes buscan, como todos los votantes, propuestas y respuestas; aunque lo que encuentran muchas veces sólo parecen promesas a muy largo plazo, casi intangibles, y discursos vacíos escritos por alguien que pareciera vivir totalmente ajeno a esta realidad. Pero como sujetos recién integrados a este embrollo llamado "ciudadanía", ¿qué perciben en este momento de la cuestión política? y ¿qué tan importante es para ellas y ellos el tema "política y políticos"?; de lo que ellos respondan ahora posiblemente se debele un poco de sus acciones o inacciones en tiempos electorales o, sencillamente, en un futuro.

Partiendo de este punto, ¿cuál es la representación social que las y los estudiantes universitarios tienen de los "políticos"?; para esta investigación se recopilaron

datos que, considerando las diversas áreas de estudio en Ciudad Universitaria, permitieran comparar y vislumbrar con mayor amplitud esta representación social. Dos carreras de dos facultades (una cercana y otra lejana, académicamente, al área de las Ciencias Sociales): Arquitectura y Economía.

Además de este factor diferencial referente al área de estudio, se consideró como elemento primordial para la construcción de esta representación social el tiempo de estudio de este grupo de universitarios. Por tanto, una pauta importante para el análisis de la información resultó el semestre en el cual se encontraban los alumnos, y bajo esta consigna se consideraron a las y los estudiantes del primer y el último año de sus carreras (ambas de nueve semestres).

Tomando en cuenta que la mayor participación, en cuestión electoral, se presenta cada seis años al momento de elegir Presidente, y haciendo un recuento sobre lo que en la primera mitad del año sucedió y, aún después, sigue sucediendo con todos y cada uno de los ex-candidatos y sus respectivos partidos políticos, es precisamente el año 2006 que resultaba un momento notable para saber lo que los estudiantes pensaban de los políticos: los medios esforzándose por mostrar todos los días durante buena parte del día una “realidad” alrededor del tema político, las personas comentando sobre las mismas noticias y sobre sus preferencias, los candidatos haciendo lo propio y mostrándose a través de comerciales o espectaculares, y, por razones aún desconocidas, varios “secretos” o información-públicamente-no-conocida filtrándose y dando forma a esa inevitable “guerra sucia” entre partidos y “correligionarios”.

Todo un “discurso ya hecho” que cada día parecía contraponerse a cifras y resultados que sugerían provenir de “otro México”: el país pesimista, sin avance, con nada más que problemas, sin empleos, sin proyectos para disminuir el número de pobres, sin acuerdos entre los que gobiernan o pretenden llegar a gobernar, sin participación de los ciudadanos, sin ganas de que esto cambie y con una expresión de “conformismo” que cada día parecía y parece más arraigada.

Bajo el argumento de ser portadores de la opinión de la mayoría de los mexicanos, se daban a conocer diversos resultados a través de los medios de comunicación, resultados que mencionaban con frecuencia a “los políticos” entre los servidores públicos más corruptos, tanto los elegidos por el pueblo como los no elegidos; con todo y el misterioso enriquecimiento que las personas en cargos públicos consiguen, el manejo de influencias, el trato “preferencial” que reciben y facilitan, los sobornos, la impunidad, y demás elementos que hasta llegan a considerarse como inherentes a su “trabajo”.

La televisión, los periódicos y la radio, mostraban políticos que parecían no ser culpables de nada, ninguno era capaz de imputar nada al otro, “al colega”, sin importar que fuera del mismo o de otro partido político, mientras que todos afirmaban “trabajar por el bien del país”, justificando sus acciones y decisiones en esa interminable labor “por el bien de México”.

Por otro lado, dentro de las familias, con los amigos, en diversos lugares se escuchaban opiniones que contradecían esta realidad mediática, se mencionaba esa verdad “detrás de”, esa búsqueda de mejorías no para un país, sino para un partido, o simplemente para un pequeño grupo de personas.

Y no sólo las noticias, también se daban a conocer esos “productos” llamados encuestas, realizadas por empresas especialmente contratadas por candidatos, partidos y televisoras. Esas “encuestas de opinión” que a diario (y con mayor frecuencia hacia el final del proceso electoral) decían reflejar el sentir de todo el pueblo mexicano; la pregunta es si lo lograron, si es que realmente consiguieron capturar la imagen que sobre los políticos expresaba la ciudadanía.

A la par de la moda por las encuestas, la Estadística y demás, ha surgido un gran cuestionamiento alrededor de este tipo de mediciones: la manipulación. Cambiar datos para favorecer a un partido, el problema de las encuestas es que son realizadas por empresas que cobran por sus servicios y que son contratadas por otras empresas, personas o agrupaciones, entonces cuestionar sobre la verdadera imparcialidad de la información es algo importante, porque más que veracidad tal vez la empresa encuestadora sólo busca “agradar” a quien la contrata. Y de todo esto, algo o mucho logra influir en la opinión del joven ciudadano, del estudiante universitario, pero ¿cuánto?

A esto se añade que los ciudadanos se alejan cada día más de todo lo relacionado con la política y el gobierno, su participación en las elecciones es reducida, es mínimo el número de personas que saben quién los representa y quién trabaja para el país, es poco el interés que despierta la discusión de los temas de relevancia nacional y son pocos quienes se interesan por saber, por exigir, por proponer. Si bien es cierto que, según datos del gobierno federal, el mexicano estudia, en promedio, solamente siete años, el papel participante de los “representados” en esta “democracia” hace que México resulte, al final, un país donde muchas cosas podrían parecer reales, menos la democracia misma.

Buscar conocer la posición o el papel que adoptan los estudiantes universitarios frente a la situación política en México, permitiría pensar que tal vez en un futuro se pueda comenzar con una verdadera mejora: realizar un concienzudo reparto de

derechos y obligaciones para ciudadanos, representantes populares, burócratas, secretarios de Estado, empresarios, jueces, policías, etc. y darlo a conocer a todos, para que cada quien sepa qué debe o no hacer, qué puede exigir, o qué puede incriminarlo.

Por tanto, y antes que nada, resultó relevante, como objetivo de esta labor, conocer la posición de los estudiantes universitarios frente a la política nacional, de manera que los cuestionamientos surgidos para este trabajo se centraron en tres puntos: ¿de qué elementos se componía dicha representación social de “los políticos”?, ¿qué resultaba relevante para la construcción de una representación social: la TV, la radio, las conversaciones, la escuela, los amigos, la familia,...?, incluso, y por último, ¿cómo se sentían y auto-percibían frente a estos políticos, frente a esta situación?

Para esto, se supuso que *la representación social que los estudiantes universitarios tuvieron sobre los políticos se acercaba hacia la confirmación de su inacción y su falta de interés hacia el campo de la política en el país, retomando la idea de que los políticos fueron percibidos como sujetos directamente relacionados a términos como corrupción, enriquecimiento ilícito e impunidad.*

Se consideró también que los estudiantes universitarios formaban su representación social de los políticos a partir de las conversaciones con familiares y amigos (en la familia, en la casa, en la escuela, básicamente), siendo estos elementos los que más influían en la construcción de esta representación, frente a la televisión o la radio. Es por esto que el identificar los elementos que intervenían en mayor medida en la formación de la representación social de los estudiantes universitarios resultó un objetivo para este trabajo.

Y se llegó al supuesto teórico de que esta misma representación reflejaría una población que se considera vulnerable e impotente frente a los políticos, asumiendo el papel de simple observador y auto-valorándose como incapaces de lograr cambiar la situación.

Se consideró un nivel de investigación exploratorio, ya que sus resultados de ninguna manera podrían ser generalizados, como corresponde a un trabajo donde se trate esta Teoría de las Representaciones Sociales.

En primera instancia, y para el trabajo dentro del área documental, se recurrió a la investigación bibliográfica, hemerográfica y cibergráfica. Con respecto al trabajo de campo, se utilizó la encuesta, con la modalidad de muestreo no probabilístico, pues la elección de los grupos se realizó con base en la intencionalidad en cuanto

a grado, carrera y temporalidad en el levantamiento de la información; se recurrió al cuestionario como instrumento de medición, mismo que contuvo preguntas abiertas y cerradas, evocativas y asociativas para la obtención de la información pertinente, éste fue aplicado en un período de tres días y se procedió al ordenamiento de la información. Para el procesamiento de los datos se inició con las preguntas cerradas, se prosiguió con la codificación de las preguntas abiertas, mismas que también más tarde fueron procesadas; en ambos casos se hizo uso de los programas *SPSS* y *Excel*, buscando la obtención de información *cualitativa* proveniente de los cuestionarios.

Como técnica de interpretación para los resultados se recurrió al Análisis del Discurso, por tratarse éste de una aproximación cualitativa a información basada en el lenguaje. Ya que este Análisis del Discurso considera al lenguaje más como un tópico que un medio, relacionando significados y contextos de todo tipo que ayudan a la persona a construirse ese discurso propio, y tomando en cuenta que este tipo de análisis puede ser aplicado a formas de comunicación diferentes al habla (como textos, artículos periodísticos, etc.), se buscó una aproximación a este discurso tomando en cuenta su naturaleza no neutral y el hecho de que proporciona significados.

De tal manera, en el capítulo I se abordó la realidad de los jóvenes, empezando por su definición, sus características, sus contextos (entre ellos, la escuela y la familia) y su participación política. Los últimos puntos, insertos en la realidad nacional que delimita sus contextos sociales y culturales, aspectos nodales en la construcción de su discurso.

Para el capítulo II se abordó la Teoría de las Representaciones Sociales, sus elementos básicos, sus capacidades, objetivos y sus límites. También se consideraron los diversos enfoques de esta teoría, los autores que la formaron, sus antecedentes teóricos y su nivel de investigación. De igual manera, se trataron los elementos de análisis de una representación social dentro del proceso comunicativo, y el contacto que entre la cultura y esta representación se da.

En el capítulo III se presenta la aplicación de la técnica, del instrumento de medición, empezando por el tipo de muestra, el cuestionario, sus resultados y su análisis. Para este último se procedió al estudio general de los datos y al estudio por grupos, lo que incluyó considerar las diferencias entre licenciaturas semestres, turnos, edades, género, etc.

Todo esto para delinear la representación social que como conjunto tenían y las diferencias particulares que entre grupos existían.

Sin embargo, se observó que la forma de actuar de una persona o la forma en que ella piensa no depende sólo de lo que estudió, o de lo que experimentó o de un elemento en particular: los sujetos no tienen una frontera que logre dividir el interior del exterior, lo que siente y lo que piensa, su aquí y allá resulta todo de importancia para saber lo que interpreta en torno a un algo, a un alguien. Y en esa construcción influyen los estudios realizados, lo escuchado con los amigos, lo visto en la televisión,... todo.

Frente a esto, se llegó al punto donde se logró comprobar la representación social que sobre los políticos tienen estos estudiantes de las licenciaturas de Arquitectura y Economía, sin embargo, de dónde proviene esta representación, el(los) elemento(s) que más influye sobre ésta, resultó arrojar una respuesta diferente a la propuesta. En cuanto al papel frente a los políticos, estos estudiantes, como muchos mexicanos, mostraron que, como lo anteriormente descrito, la labor en miras de una ciudadanía responsable, de una democracia real y de unos políticos comprometidos es una realidad que se antoja distante y difícil de concretar.

CAPÍTULO I

JÓVENES

1.1 Definición

Juventud, adolescencia y pubertad. Son términos que muchas veces se entremezclan y hasta llegan a ser utilizados como sinónimos. Los “jóvenes” constituyen un grupo específico que por sus mismas problemáticas se distingue de los demás, además de contar con expresiones discursivas y prácticas culturales propias.

No obstante, la palabra “adolescencia” indica una “categoría biológico-psicológica, donde resalta la edad biológica”¹, mientras que la pubertad es básicamente la parte biológica de la adolescencia. Punto aparte resulta el término “juventud”, ya que se define como una categoría histórico-social y cultural. Producto de procesos sociales y entendida como una construcción históricamente dada, la palabra “juventud” se sitúa en tiempo y espacio social específicos, siendo una definición particular de cada época y de cada generación (que da un significado específico a la palabra).

La juventud es un período no permanente de la vida del ser humano, que se define de acuerdo al contexto cultural pero cuenta con una base que la vincula con la edad. En el ámbito social, de acuerdo con José M. Valenzuela, se presenta la configuración de imágenes, mismas que son creadas a partir de las propias instancias que una sociedad “se haga” de lo *juvenil*², y es donde intervienen la industria cultural, los medios masivos de comunicación, los ámbitos educativos y familiares, la religión. Como parte de la sociedad, los jóvenes se apropian poco a poco de estas mismas imágenes, con lo que se produce un intercambio así como una construcción mutua entre *imagen y categoría*.

De esta manera, no sólo reflejan, sino que son parte de las dificultades sociales: muestran y se sumergen en los problemas de las instituciones, del Estado y de la misma sociedad.

Sin embargo, los jóvenes necesitan construirse una identidad particular, la que en especial forman a partir de diferenciaciones con el resto de individuos. Touraine

¹ Alfredo Nateras (coordinador), *Jóvenes, culturas e identidades urbanas*, p. 10.

² *Vid. Ibidem.*

radicaliza esta idea y habla de la “des-identificación con el orden establecido” como punto relevante para la construcción de esa identidad³.

Los jóvenes se identifican entre ellos, se reconocen por actuar de forma discrepante con su mundo, con lo que propician una relación inversamente proporcional entre inserción y divergencia: a mayor divergencia, menor inserción en el mundo. Este punto nodal en la fase de la juventud, la creación de la identidad, se desarrolla a través de experiencias cotidianas, tanto personales como grupales, del mundo y de la propia situación.

Para Eisenstad la juventud es, en primer término, un fenómeno biológico que siempre se precisa en términos culturales, donde lo relevante es la definición cultural que se da a la “edad”, para que el individuo construya una identidad propia, una percepción de sí mismo, considere sus propias necesidades y aspiraciones, su lugar en la sociedad, su particular significado de la vida, con ello cristalice su “propio yo”. Durante esta etapa el joven es confrontado con los modelos dominantes que supuestamente deberá emular al convertirse en adulto, y es cuando posiblemente goce de una “moratoria” que le permita jugar diversos roles y no elegir ninguno de manera definitiva⁴.

No obstante, la juventud por lo general se explica en términos de la edad cronológica del individuo, se considera la fase entre la infancia y la edad adulta. La palabra “joven”, de acuerdo con Menkes y Suárez, relaciona los aspectos biológicos con los aspectos sociales, y sintetiza los “procesos fisiológicos del desarrollo del individuo y el lugar asignado por la sociedad”; por lo que la juventud inicia con la capacidad reproductiva propia de la especie humana y termina al adquirirse “la capacidad para reproducir a la sociedad”, misma que se consigue después de que el individuo se transforma de un ser fisiológicamente maduro en un adecuado agente social, un individuo que adquiere ciertas habilidades para incorporarse a la sociedad como “ente productivo”, a la vez que digiere e interioriza los valores de ésta⁵.

³ Citado por Roberto Brito Lemus, “Identidades juveniles y praxis divergente; acerca de la conceptualización de juventud” en Alfredo Nateras, *Jóvenes, culturas e identidades urbanas*.

⁴ Vid. S.N. Eisenstad, “Archetypical Patterns of Youth”, en Erik Erikson, *Youth: change and challenge*.

⁵ Catherine Menkes y Leticia Suárez, “Juventud”, en Emma L. Navarrete (coordinadora), *Los jóvenes ante el siglo XXI*.

Sin embargo, la cuestión puramente cronológica advierte ciertas diferencias entre mujeres y hombres (ejemplo: reloj biológico y maternidad). De acuerdo con Blumenfeld, quien considera esta etapa como la época de maduración del ser humano, la juventud en el caso de la población femenina implicaría edades de entre 12 y 21 años, mientras que en el caso masculino de entre 13 y 22⁶.

A pesar de esto, son diversas las instituciones que definen la juventud en términos cronológicos:

- Naciones Unidas contempla que la población joven comprende a todos aquellos individuos de entre 15 y 24 años⁷.
- Para el Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (INEGI) la población joven incluye a quienes tengan entre 15 a 29 años⁸.
- El Consejo Nacional de Población (CONAPO) habla de “adolescentes y jóvenes” cuando las edades oscilan entre los 15 y los 24 años⁹.
- Para el Instituto Mexicano de la Juventud (IMJ) los jóvenes son los habitantes de entre 12 y 29 años de edad¹⁰.
- El Instituto Federal Electoral (IFE), por su área de acción, contempla al grupo joven partiendo desde los 18 hasta los 29 años¹¹.

Esto indica que situar a la juventud en un rango de edad se torna difícil. Aún cuando su practicidad al momento de realizar comparaciones es tomada en cuenta; la suposición que sólo implica “maduración” para el individuo o que es una etapa de pura divergencia tampoco resulta apropiado.

Es por esto que para encontrar una definición resulta inadecuado considerar de manera exclusiva aspectos como el número de años o la interiorización de valores de una sociedad, definir a la juventud es una tarea para la que se requiere considerar su aspecto socio-cultural, sin olvidar la cuestión cronológica, misma que dará un ámbito relativo de acción temporal a este grupo, impuesto socialmente y que le llevará a través de su proceso de maduración. Por tanto, y para el presente texto, se define y entiende como “joven” a:

⁶ Walter Blumenfeld, *La juventud como situación conflictiva*, p. 13.

⁷ Menkes y Suárez, *op. cit*, p. 20.

⁸ www.inegi.gob.mx

⁹ Fuente: www.conapo.gob.mx

¹⁰ Fuente: www.imjuventud.gob.mx

¹¹ Fuente: www.ife.org.mx

Aquella persona que se encuentra en el proceso de continuar y finalizar su maduración biológica y mental (llegando a su máxima capacidad tanto motriz como intelectual), que está en vías de formarse una identidad que le permita adquirir valores y símbolos de su cultura (y de su comunidad), que también le permita saber conscientemente de su propio valor frente a su entorno, para así conseguir formar una personalidad a través de la cual obtenga ciertos mecanismos de auto-regulación y auto-control; además de estar buscando una autonomía psicológica; mientras que se encuentra en una situación de dependencia económica y/o social.

1.2 Características de la juventud

En términos biológico-fisiológicos, en la juventud se presenta el aumento de peso, de estatura y el desarrollo cerebral. En los primeros años este proceso se presenta de manera acelerada, y más tarde se concluye éste, que inicia desde la niñez, continúa de manera latente. El corazón se agranda al doble de su tamaño, se termina de formar la dentadura (a excepción de los terceros molares), surgen capacidades que llevan al joven a probar los extremos antes de considerar cualquier decisión (como ejemplo, simplemente mencionar fenómenos como la delincuencia, los movimientos culturales o políticos, o su opuesto: el conformismo apático frente al mundo adulto).

Durante la juventud el individuo busca su autonomía psicológica; al ocurrir también la madurez física para la procreación, el joven se enfrenta a su capacidad de reproducirse y a su incapacidad de amar o de cuidar consistentemente a alguien como para sustentar una maternidad o paternidad. En cuanto al inicio de la vida sexual, calculado en la actualidad a los 17.2 años en promedio, se observa que éste conduce con mayor o menor frecuencia hacia la vida conyugal y a un posible inicio de la maternidad, dependiendo si se trata de grupos sociales con mayores carencias y poco nivel escolar, o grupos mejor situados socialmente y con mayor nivel educativo.

La maternidad y las enfermedades transmitidas sexualmente resultan un asunto poco prevenido, aunque prevenible: el uso de métodos de control de la fecundidad y/o de protección es casi inexistente (ya sea por desconocimiento, impedimentos culturales o sociales). Y este comportamiento propicia el hecho de que el inicio de la maternidad sea muy cercano al inicio de la vida sexual, con lo que se limita la continuación de la “maduración” de la y el joven.

Para 2005, CONAPO ha estimado que la población joven (compuesta por más de 20 millones de individuos) continúa creciendo y polarizándose su presencia en las ciudades, aunque se pronostica que su número empezará a descender a partir de 2010. La relevancia del grupo radica, entre otras cosas, en su “enorme peso demográfico”, si se considera que uno de cada cinco mexicanos tiene entre 15 y 24 años¹².

Rossana Reguillo menciona como características definitorias de la juventud de principios de siglo:

- conciencia planetaria
- prioridad a microespacios de vida cotidiana
- respeto por el individuo
- solidaridad por causas sociales
- desplazamiento de barrio o territorio como centro del mundo e internacionalización de culturas y mundialización de ciudades¹³
- desconfianza hacia las creencias sociales y hacia las instituciones
- deseos de no parecerse o asemejarse a nada ni a nadie
- descrédito hacia los medios masivos de comunicación
- pérdida de interés en los partidos políticos y en sus políticos
- formación de “identidades en resistencia”, grupos y acciones auto-organizadas por los mismos jóvenes, y
- participación en procesos culturales¹⁴

En esta etapa de la vida, el desarrollo de sí mismo se auxilia del potencial psico-sexual del individuo, con lo que se forja un sentido de “estilo e identidad”: se crean expresiones, estilos propios que lo distinguen, lo localizan en tiempo y espacios específicos. Esos estilos o “fachas” (incluyendo el lenguaje) muestran públicamente una “imagen socio-corporal” donde el joven plasma su visión del mundo, marca diferencias a la vez que permite la hibridación entre unos y otros. Mientras que con respecto a los espacios: el joven se apropia de estos tanto física

¹² Fuente: www.conapo.gob.mx

¹³ Reguillo enfatiza el peso de los procesos de globalización, más que en lo económico, en lo cultural.

¹⁴ Nateras (coordinador), *op. cit.*, p. 11.

como simbólicamente, le sirven para crear una identidad cultural propia, para expresarse como individuo.

Durante la juventud, el individuo goza de esa “moratoria social” que le permite probar sin comprometerse, puede disfrutar de ciertas actitudes o acciones propias de los adultos, aunque sus responsabilidades no sean las mismas. El tiempo libre resulta un elemento relevante en la vida del individuo joven: ya sea que cuente con un verdadero tiempo de ocio, que se encuentre desempleado, que no necesite trabajar y no sea obligado a estudiar... las razones son muchas, y la juventud puede disfrutar muchas veces de ese período de ocio sin culpa.

La juventud también se caracteriza por su continuo rechazo a los estándares, guías y autoridad de los adultos. Frente a ellos, la/el joven adopta una posición “defensiva”, busca una nueva auto-identificación que en nada se parezca a la de generaciones mayores, y es a través del ‘conflicto ideológico’ con sus mayores como la/el joven expresa esta situación. Esto se ve reforzado por el hecho de que psicológicamente la juventud se encuentra alejada de la muerte, de la vejez, de lo que representa la edad. Aunque los comportamientos que ponen en riesgo la vida de los jóvenes representan buena parte de las causas de fallecimiento en este grupo: accidentes y lesiones en primer lugar, homicidios en segundo lugar, suicidio y enfermedades, entre otros¹⁵.

Al alejarse de los mayores, la/el joven busca formar parte de grupos a los que pertenezcan otros como él, para ahí contar con ciertos márgenes que le auxilien en el desarrollo de su identidad, de su independencia, en el tránsito hacia el mundo de los adultos. Es por esto que surgen continuamente movimientos juveniles, organizaciones juveniles, etc. La tendencia de la juventud a reunirse en grupos se basa en el hecho de que la participación dentro de la familia es insuficiente para desarrollar por completo una identidad y un grado de madurez social¹⁶.

Aún cuando para la sociedad la juventud sigue siendo un sector trascendental para pensar en el progreso (por su poderosa inventiva, sus deseos por experimentar¹⁷ y por tomar en cuenta ideas nuevas que permitan mejorar), en las sociedades modernas los jóvenes pocas veces cuentan con apoyo: como

¹⁵ Fuente: www.conapo.gob.mx

¹⁶ Erik Erikson, *Youth: change and challenge*, p.31.

¹⁷ Como ejemplo: las nuevas tecnologías, frente a las cuales el joven vive en una realidad donde tiene acceso a una gran cantidad de información, con lo que puede tomar decisiones un poco más autónomas, responsables e informadas.

segmento poblacional no forman parte de esa serie de grupos completamente institucionalizados y organizados, por lo que difícilmente son todos considerados o escuchados. Incluso llega a existir una visión peyorativa hacia la juventud.

Dentro de los problemas que enfrenta el grupo joven se encuentra el ser considerado como simple consumidor, así como el hecho de ser actor y objeto de violencia y enfrentar problemas como la explotación y el abuso por parte de los adultos; por diversas razones, los jóvenes poco participan en el desarrollo social, pero un especial obstáculo es esa “visión adultocéntrica”¹⁸ presente en buena parte del mundo (incluyendo América Latina), lo que les provoca frustración y pérdida de autoestima. Actualmente, la “deserción social” es algo con lo que se liga frecuentemente a los jóvenes, por desertar de la escuela, de la familia, de un trabajo formal,... de las instituciones.

Mario Margulis menciona que el concepto de juventud reduce su alcance a cierto tipo de jóvenes: “aquellos que tienen medios económicos y la herencia cultural que les orienta hacia los estudios, posterga su plena inserción en la actividad económica”¹⁹ y en una vida ‘adulta’, la cual se caracteriza por la formación de un hogar propio, ingresos propios, vida en pareja y una nueva unidad familiar.

Al iniciar una vida en pareja, con o sin criar hijos, se adoptan roles propios de los adultos, y se pone fin a la etapa de preparación y maduración propia durante la juventud. El comienzo de esta vida en pareja cada vez se posterga más: hoy se habla de una edad media de 21 años para las mujeres y ligeramente mayor para el caso de los hombres, aunque el hecho de pertenecer a cierto grupo social puede representar hasta 4 años de diferencia para iniciar esta etapa de la vida. Y según el IMJ “la menor edad de las mujeres respecto a la de sus parejas (...) puede contribuir a desalentar su participación en las decisiones relativas al ejercicio de la sexualidad y la reproducción”²⁰.

Con respecto a alumbramientos, la fecundidad entre las mujeres jóvenes se ha reducido (para 2004 fueron 259 mil mujeres jóvenes quienes se convirtieron en madres), aunque se siguen concentrando el mayor número de nacimientos en este grupo. La cuestión de la planificación familiar parece seguir siendo un asunto poco considerado durante la juventud, porque si bien se tiene conocimiento sobre la posibilidad de planear el crecimiento de la familia (80% de los jóvenes entre 15

¹⁸ Solum Donas (comp), *Adolescencia y Juventud en América Latina*, p.27.

¹⁹ *Ibid.* p.43.

²⁰ Encuesta Nacional de Juventud 2000, en www.imjuventud.gob.mx

y 19 años afirman conocer diversos métodos), los jóvenes poco recurren a alguna práctica anticonceptiva²¹.

A pesar de muy diversas características, en muchos casos el término “joven” define a aquel individuo que simplemente sigue siendo hijo(a), y aún no es *madre* o *padre* de alguien. A nivel institucional, los jóvenes sencillamente se caracterizan por pertenecer a generaciones recientes: predomina la cuestión cronológica.

1.3 Contextos juveniles

La condición juvenil contempla todo un abanico de posibilidades: desde la docilidad plena hasta la más radical disidencia y espíritu contestatario. Esta misma heterogeneidad hace que los jóvenes, dependiendo de su origen social, enfrenten condiciones disímiles al buscar acceder a diversas oportunidades.

Si bien es cierto que los niveles de escolaridad obtenidos por recientes generaciones son mayores, y que los jóvenes de hoy cuentan con más oportunidades y ventajas, la realidad que rodea a la juventud no deja de representar una etapa crítica en la vida de los individuos: es el momento de tomar decisiones y adoptar formas que influirán en el futuro, ya sea en términos de éxitos o fracasos.

Los jóvenes del presente existen en un entorno donde (por los diversos y acelerados cambios sociales y culturales) hay una mayor equidad entre mujeres y hombres, pero donde ni las políticas gubernamentales logran satisfacer las necesidades de este grupo, aún cuando el gobierno declare que busca ampliar las capacidades y opciones de la juventud (para que cuente con conocimientos y habilidades que le permitan insertarse en el ámbito laboral y social, decidir responsable y adecuadamente sus trayectorias de vida y disponer de alternativas)²².

El crecimiento de la población joven, al menos durante unos años más, continuará ejerciendo una fuerte presión para satisfacer sus requerimientos de oferta educativa (en especial en niveles medio superior y superior, donde la demanda aumentará, en promedio, un 60%), de mercado laboral, de atención médica, de casas y servicios públicos, etc.

²¹ Fuente: www.imjuventud.gob.mx

²² *Ibidem*.

Los medios masivos de comunicación muestran como símbolos de la juventud la belleza, la alegría, el estar a la moda, las aventuras, la despreocupación hacia el dinero o el trabajo; por el otro lado, los jóvenes se auto-caracterizan no sólo por la apariencia y la moda, también por su lenguaje, su música y sus gustos, así como por su conciencia, sus responsabilidades, su fuerza y su agilidad²³.

Los jóvenes de hoy se enfrentan a la necesidad de satisfacer sus requerimientos primordiales, además de su necesidad de contar con imágenes construidas por ellos mismos, reapropiadas o hasta contrapuestas a representaciones o estereotipos de la sociedad, con lo que buscan la resignificación de valores, conceptos y mensajes.

Las demandas de calificación del mercado de trabajo son cada día mayores, la capacidad de la familia para dar apoyo a nivel afectivo y material poco a poco (aunque de manera continua) se reduce. De esta manera fenómenos como la emigración (en especial hacia Estados Unidos) se presentan de manera creciente entre los jóvenes, quienes buscan, en inicio, mejores oportunidades laborales.

Aún cuando se trata de un grupo “prioritario”, en términos oficiales, que constituirá el perfil futuro del país y del que dependerá buena parte del porvenir nacional, los jóvenes cuentan con pocas oportunidades de desarrollo personal, ya sea porque tienen que dejar la escuela, incorporarse a un trabajo, iniciar una vida en pareja, abandonar el hogar paterno, casarse o empezar a tener hijos. Entre la población de 15 a 24 años, sólo uno de cada cinco afirma dedicarse únicamente a los estudios, 4.3 de cada diez sólo se aboca a la actividad laboral, uno de cada seis se encarga únicamente de las tareas del hogar, y uno de cada siete no cumple con ninguna actividad en específico²⁴.

El cambio en la estructura por edades, el aumento de la población hacia edades laborales constituye una buena posibilidad para acelerar el ritmo de crecimiento económico, sin embargo, el aprovechar esa oportunidad dependerá de las posibilidades que los jóvenes tengan para estudiar o trabajar pero en mejores condiciones. Por ahora, sólo la carencia y la dificultad contribuyen con la formación de estilos de vida que, hoy, se caracterizan por postergar el matrimonio o la unión, así como la reproducción y la familia.

²³ *Ibidem*.

²⁴ Fuente: www.conapo.gob.mx

1.3.1 Educación y escuela

La población tiende, año con año, a estudiar durante más tiempo; en especial son las mujeres quienes estudian, en promedio, más años. La niñez y la juventud transcurren, casi en su totalidad, en las aulas (y este tiempo se prolonga conforme aumenta el nivel de escolaridad). El *status* de “joven” permanece y hasta aumenta en la vida escolar: conforme este grupo es excluido de la vida económica por continuar con una educación formal, la categoría de juventud se ve más que simplificada.

La oferta de trabajo y el nivel de percepciones que un joven puede obtener y la calidad de la labor a realizar son puntos que no permiten una fácil decisión. Así como el alto índice de abandono escolar pareciera mostrar la tendencia que sigue una mayoría. Las tres principales razones por las que abandonan la escuela son:

- 1) no desear estudiar más,
- 2) no contar con recursos económicos,
- 3) tener la necesidad de trabajar.

Pero aún cuando el abandono escolar es alto, más de la mitad de la población joven que ya no se encuentra en la escuela afirma desear retornar a los estudios. La escuela sigue siendo vista de manera positiva, aunque se critique fuertemente la calidad de los inmuebles y la falta de materiales de apoyo²⁵.

A pesar de que para conseguir un trabajo cada día se exige un mayor nivel educativo, el abandono escolar sigue presentándose a edades tempranas: la mayoría de los jóvenes salen de la escuela a los 16–17 años, lo que representa un nivel que difícilmente supera el término de la educación secundaria. Y la diferencia entre jóvenes rurales y urbanos acentúa aún más este problema: para los primeros la educación termina, en promedio, a los 15 (hombres) y a los 14 años (mujeres)²⁶.

De acuerdo con la Encuesta Nacional de la Juventud (2000) el apoyo familiar sigue siendo un factor decisivo para que el joven continúe con su educación, el padre es el que en mayor medida se responsabiliza en cuanto a los recursos económicos para que la deserción escolar no se de.

Frente a una realidad difícil y un futuro poco prometedor, los jóvenes que logran llegar a la educación superior son aquellos que cuentan con una historia escolar

²⁵ Fuente: Encuesta Nacional de la Juventud, en www.imjuventud.gob.mx

²⁶ Fuente: www.conapo.gob.mx

“exitosa”, pues han superado los diversos filtros que implican los exámenes, los trámites de admisión, durante alrededor de 12 años de su vida. A nivel social, es en el estudiante universitario donde se deposita buena parte de la esperanza en un verdadero progreso, que permita imaginar un país mejor, más justo, más democrático²⁷. Por otro lado, quienes son rechazados, adoptan un sentimiento de fracaso, de rechazo y resentimiento hacia el mundo escolar, por lo que el camino que toman es el laboral.

Como estudiantes de educación superior, los jóvenes son parte de una *élite*, porque el sistema educativo excluye a la mayoría de la juventud mexicana de dicho nivel de escolaridad. Además se debe considerar que si bien existe el problema de obtener un trabajo después de la educación superior, una importante proporción de esta mencionada *élite* formará parte, en un futuro no muy lejano, de la clase dirigente del país: se desarrollará de manera profesional en espacios, organismos, instituciones, etc.

Hoy en día, las instituciones de educación superior han aumentado su número de manera en verdad acelerada, aunque la mayoría (sólo considerando el número de instituciones) son de carácter privado. Y parecen sacar provecho de esa educación obligatoria que entre más años de estudio exige, más conserva a los individuos dentro de una prolongada juventud.

1.3.2 Familia y amigos

La escuela y luego un trabajo exitoso: ese es el plan que en muchas familias existe, aunque sea de manera inconsciente, para los jóvenes. Sin embargo, hoy son muchos los padres (en especial de la clase media) que se enfrentan a esa gran desilusión de ver que sus hijos no logran “ascender por la escala socioeconómica”²⁸. Y aunque la familia modelo sigue siendo definida como la compuesta por padre–madre–hijos, en la actualidad miles de jóvenes crecen y viven en hogares uniparentales, donde el padre o la madre trabajan más tiempo, donde se disfruta de menos lujos y donde la situación no es tan buena como la de generaciones pasadas.

Para 1997, únicamente el 56% de los jóvenes vivían con ambos padres, 16% vivían con sólo uno y 28% vivía, de plano, sin padres. Las familias, con el paso de los

²⁷ Vid. Adrián de Garay y Miguel A. Casillas, “Los estudiantes como jóvenes. Una reflexión sociológica”, en Nateras, *Ibidem*.

²⁸ Alvin Toffler, *La tercera ola*, p.370.

años, ven reducido el apoyo material que le pueden brindar al joven, el apoyo afectivo y motivacional también se ve disminuido: el empobrecimiento de los hogares provoca más problemas que la falta de dinero²⁹.

Si en el hogar existen condiciones de pobreza el joven tiene que luchar más: ante menores oportunidades educativas y la necesidad de incorporarse al mercado laboral, se presenta la adopción temprana de roles propios de los adultos, con lo que los niveles de preparación escolar y de formación personal no llegan a ser muy altos.

En general, y aún cuando las condiciones familiares sean o no adversas, el reparto de actividades se sigue presentado de acuerdo a la división tradicional por género: las mujeres se encargan de los quehaceres domésticos y el cuidado de niños y ancianos, los hombres se dedican a trabajar, con lo que aportan el principal ingreso económico, y realizan las reparaciones necesarias en una casa. Cuando ambos padres están presentes en una familia, la toma de decisiones tiende a presentarse de manera equilibrada, y aunque la juventud cada día decide más sobre más aspectos de su vida (novio(a), amigos, fiestas, etc.), siguen existiendo espacios donde los padres tienen el voto decisivo, aún cuando se trate del cuerpo del joven (como el beber, fumar, los tatuajes).

Como “hijos” y frente a la autoridad de los padres, muchas veces retroceden (ya sea porque no tienen otra fuente de ingresos, porque quieren seguir estudiando, porque creen que no tienen edad suficiente para salir de su casa), pero su calidad de jóvenes les define, también, por ser parte de una “contra-cultura” que les hace rechazar la idea de progreso, que les provoca reaccionar contra ese tipo de destinos de antemano trazados por familiares o por convencionalismo social, además de no engañarse más con esa realidad que les enseñaron durante su niñez ni con esa idea de modernidad sólo entendida a través de adquisiciones materiales.

No obstante los conflictos generacionales, la familia sigue siendo vista por los jóvenes como un punto de unión positivo, responsable y trabajador, donde encuentran protección y apoyo³⁰.

Aún con una visión positiva, las brechas generacionales no se pueden olvidar: los jóvenes muchas veces se sienten incomprendidos y, al ir tras su anhelada independencia, buscan en otros jóvenes amistad y solidaridad. Es por esto que los

²⁹ Fuente: www.conapo.gob.mx

³⁰ Instituto Mexicano de la Juventud, *op. cit.*

amigos son una parte trascendental de la vida juvenil: ya sea que se reúnan en la banqueta, en la tienda, en la casa de alguno, los amigos absorben buena parte del tiempo libre que se tiene. Con ellos platican ‘mucho’ sobre el trabajo (15.2%), la familia (13.2%), sobre los sentimientos (12.9%), la televisión o el cine (11.4%), sobre los estudios (10.9%), las noticias de actualidad (10.0%), el sexo (8.5%), la apariencia física y la pareja (ambos 7.5%), sobre la religión (4.8%) y rara vez también platican sobre la política (4.0%)³¹.

La identificación con los amigos, con la “banda” o el “grupito”, llega a pesar más que el nombre de la familia, que el lugar donde se vive, a la vez que ayuda a ser identificado frente a los otros, a los del exterior. Pertenecer a un grupo genera en el joven una ilusión de un ‘nosotros’, porque la juventud implica cierta segregación tanto del mundo de los niños como del de los adultos, dentro de este círculo se presenta lo que Reguillo define como “objetivación simbólica”: el compartir.

1.3.3 Trabajo

En la actualidad la juventud se enfrenta a problemas que provienen básicamente:

- del acelerado crecimiento de la población que se presentó hasta los años 70s (aunque gradualmente fuera disminuyendo desde entonces),
- del aumento del trabajo no asalariado,
- del deterioro general de las condiciones laborales y
- de la incapacidad mostrada por el sistema económico para generar empleos suficientes y de buena calidad.

Y a esto se suma que desde la segunda mitad del siglo XX la inserción de la mujer en el trabajo ha aumentado sobremanera, con lo que la demanda laboral crece aún más³². El hecho de necesitar más de un ingreso en las familias y de contar con más y mejores métodos anticonceptivos imprime en el sexo femenino no sólo un mayor control sobre su cuerpo, sino sobre la toma de decisiones en el ámbito familiar. Muchos jóvenes (30%) inician su vida laboral entre los 12 y 14 años, el primer trabajo se consigue a través de un familiar o conocido (siete de cada diez así lo hacen), las redes sociales constituyen la base para lograr ingresar a un

³¹ *Ibidem*.

³² A pesar de esto, la participación masculina hoy en día sigue siendo mayor y más constante, pues son las mujeres quienes con mayor frecuencia abandonan el empleo.

trabajo. Y aunque muchos sí pueden continuar estudiando, otros tantos sólo se dedican a trabajar (pues su jornada laboral abarca siete horas o más al día).

La participación en la actividad económica por parte del sector joven continúa aumentando, para el 2000 se calculaba que el 40.1% de la población de 15 a 24 años se dedicaba únicamente a trabajar, aunque casi la mitad de todos los jóvenes se encontraba en actividades informales. Añadido a la necesidad de muchos de sostenerse ellos mismos, aquellos jóvenes que viven con sus padres y hermanos son iniciados en la actividad laboral como estrategia para que el ingreso familiar no se vea afectado ante la caída de los salarios reales y el problema del desempleo (6.5% de los jóvenes en el 2000 realizaban ambas actividades)³³.

Al formar parte del mundo del trabajo, los jóvenes encuentran una vía elemental para participar en la sociedad y en el sistema de toma de decisiones, obtienen un ingreso, acceden (posiblemente) a los servicios sociales, consiguen cierto *status* social, forjan una identidad y encuentran una fuente de autonomía, independencia, realización personal y desarrollo también personal³⁴.

Si bien es cierto que el trabajo ya no es visto como un “posicionador de status”, sino simplemente como un medio para tener cierta capacidad adquisitiva, el hecho de poder comprar (el consumo) y la industria cultural son elementos que contribuyen a la formación de identidades: son muchos los jóvenes que a través de la comercialización crean y/o resignifican modelos, objetivos y valores. El salario, el sueldo percibido, es el elemento al que el joven da más importancia en cuestión laboral, seguido por la posibilidad de aprender, la adquisición de experiencia y el ambiente donde se labora.

Los motivos que llevan a la juventud a ingresar en este mundo laboral son diversos: abarcan desde su voluntad hasta una necesidad. Si se trabaja por necesidad, la participación en la vida familiar adopta una mayor relevancia; si es por voluntad, la autonomía y el poder adquisitivo son los puntos importantes; en ambos casos el trabajo puede ser visto como una limitante para la continuación de la formación escolar del individuo o como un medio para obtener beneficios en el sentido formativo y socializador. Aunque no todo implica ventajas: las condiciones y características de la actividad laboral para niñas y niños y las/los jóvenes enfrenta muchos problemas. Estos últimos pueden pasar hasta tres meses

³³ Consejo Nacional de Población, *op. cit.*

³⁴ *Vid.* Rosa Ma. Camarena, “Jóvenes y el trabajo”, en Emma Navarrete, *Los jóvenes ante el siglo XXI*.

sin conseguir trabajo, aún cuando la mayoría acepta “lo que salga”, los problemas que, según ellos, motivan esta situación son: la misma carencia de trabajos, la insuficiente preparación con la que cuentan y la inexperiencia³⁵.

Los jóvenes continúan siendo uno de los sectores más vulnerables por el deterioro de las condiciones de trabajo:

- sigue existiendo una relación directa entre el nivel de preparación y capacitación y el tipo y calidad de trabajo que se obtiene,
- con más dificultad obtienen empleos (casi siempre mal remunerados),
- no tienen las mismas garantías de estabilidad y seguridad laboral,
- pocas veces cuentan con contrato escrito (29.3% con contrato contra el resto que sólo laboran bajo un acuerdo verbal),
- la mayoría carece de las prestaciones mínimas que otorga la ley (más del 80% de los jóvenes sólo cuenta con el salario base³⁶),
- el número de horas que trabajan no encuentra equivalente en cuanto a la remuneración monetaria que obtienen.

Ejemplo práctico de esta situación desventajosa es la migración laboral que se da hacia Estados Unidos: aproximadamente uno de cada cuatro migrantes tiene entre 15 y 24 años, son en su mayoría hombres solteros que no rebasaron el séptimo grado de estudios. De todos ellos, el 75% cruza la frontera sin documentos, y se enfrenta a condiciones difíciles y no tan bien remuneradas: los mexicanos ganan, en promedio, 21 mil dólares al año, mientras que otros inmigrantes y los nativos promedian ingresos anuales de 36 mil dólares³⁷. El problema se complica aún más, de acuerdo con Naciones Unidas la migración internacional ya no sólo se da entre las personas con bajo nivel educativo, hoy en día los jóvenes con mayor nivel de calificación académica también salen del país en busca de un mejor ingreso y de una mejor vida personal y para su familia³⁸.

³⁵ Instituto Mexicano de la Juventud, *op. cit.*

³⁶ *Ibidem.*

³⁷ Consejo Nacional de Población, *op. cit.*

³⁸ *Ibidem.*

1.3.4 Participación juvenil

En las sociedades industriales, la juventud es excluida de posiciones u oportunidades donde podría realmente involucrarse y tomar partido en las decisiones de carácter político, económico, etc. Bajo el argumento de que los jóvenes son individuos inestables emocionalmente, que pueden ser fácilmente influidos, salen de cualquier ínfima posibilidad de “ser escuchados”.

El aumento de conformismo, la gran esperanza que existe en la sociedad se contrapone con la realidad en la que las y los jóvenes deben vivir: problemas en cuanto a los servicios de salud, de educación, económicos, el desempleo y la carencia de legislación que los proteja como grupo.

La juventud pierde día a día la esperanza, poco se preocupa por cuestiones como la militancia política, pero eso no le provoca “encerrarse en el hedonismo... su cultura es en gran medida musical, pero también se manifiesta en la participación en acciones humanitarias y campañas ecologistas...”³⁹

Frente a esto, la apatía también resulta algo considerable por parte de la juventud, su participación en cualquier tipo de organización se reduce a sólo uno de cada cuatro. Y la mayoría de este 25% se concentra sólo en organizaciones deportivas (46.7%), seguido por organizaciones religiosas (21.0%) y organizaciones estudiantiles (14.8%).

1.3.4.1 Participación social

La juventud afirma que los problemas más graves del país son la pobreza, el desempleo y la corrupción. Y entre las ventajas principales que tiene vivir en México, de acuerdo con este sector, se encuentran: la cultura y tradiciones, el nivel de vida, la gente, la forma de gobierno, la forma de vida e incluso la religión. Sin embargo, la participación de la población en general y de la juventud en particular no es positiva, en ningún área.

Si la participación es poca, una cuestión interesante sería conocer la confianza que los jóvenes tienen en algunas instituciones; y, desafortunadamente, este panorama no parece contar con información alentadora:

- en la iglesia confía el 35.2% de los jóvenes
- en la familia confía el 30.4%

³⁹ Alain Touraine, *¿Podremos vivir juntos?*, pp.302–303.

- en el gobierno, el 11.7%
- en los medios de comunicación, el 4.2%
- en la escuela, 3.6%
- en el ejército confía el 3 % de los jóvenes
- en los sindicatos, 2.2%
- en agrupaciones ciudadanas, 1.5%
- en los partidos políticos confía el 1.2%
- en el congreso sólo 0.8% confía
- pero el 3.7% afirma no confiar en NINGUNA institución⁴⁰

La familia, como grupo primario e iniciador en la socialización, resulta una institución en la que se deposita buena parte de la confianza que los jóvenes tienen, a esto se añade que la mayoría de ellos aún viven y conviven con padres o hermanos. La iglesia resulta ser la institución en la que más se confía, incluso cuando las prácticas religiosas se alejen de más de la mitad de quienes afirman ser creyentes⁴¹; es la familia la que introduce al joven en la religión, en las actividades propias de la iglesia, los padres y hermanos imprimen sus ideas de fe y sus opiniones sobre ésta, y estas ideas superan a la familia misma. En un lejano tercer lugar de confianza aparece el gobierno, en general. Sin embargo, todos aquellos cuerpos institucionales, incluyendo la escuela, los legisladores y el ejército, merecen, por parte de la juventud, un mínimo de confianza. De hecho existe un porcentaje relevante de jóvenes que afirman no confiar en ninguno de los anteriores, aspecto que podría hacer entendible el bajo nivel de participación de la juventud: si no se confía en ninguno no vale la pena involucrarse en nada, ni en la escuela, ni el gobierno, ni para cambiar, mejorar, ni siquiera discutir aspectos relevantes.

En cuanto a la confianza que los jóvenes sí tienen en ciertas personas (siguiendo con datos del IMJ):

- 70.0% confía en los médicos
- 65.2% en los maestros
- 58.5% en los sacerdotes

⁴⁰ Instituto Mexicano de la Juventud, *op. cit.*

⁴¹ *Ibidem.*

- 46.5% en defensores de Derechos Humanos
- 28.9% en los militares
- 28.1% en miembros de organizaciones ciudadanas
- 16.8% en los empresarios
- 15% en los jueces
- 12.1% en líderes sindicales o gremiales
- 12.0% en los judiciales
- 11.6% en los policías
- 6.5% en los políticos

La confianza se deposita en mayor medida en aquellas personas con las que tienen un trato directo: ya sea un doctor, o el maestro. Sin embargo, en cuanto a las autoridades la situación se revierte, pues exceptuando a los defensores de Derechos Humanos, la juventud demuestra no tener un alto grado de confianza en el poder legislativo ni en el judicial; los policías, los judiciales y los políticos son las personas en las que menos se confía. De ellos se perciben abusos de autoridad, corrupción, y demás, en especial hacia este grupo poblacional.

Pero aún cuando la participación y la confianza, en términos reales, sean reducidas, los jóvenes perciben y reciben información que les permite emitir juicios y opiniones: en cuanto a la “sexualidad”, los jóvenes obtienen información principalmente en la escuela y en segundo lugar de los padres; para la “política”, la principal fuente de información la componen los medios de comunicación, seguidos por los padres y en tercer lugar la escuela; si se trata de “religión”, el joven aprende a través de los padres, en segundo lugar se encuentra la misma iglesia; en cuestión de “derechos”, la escuela es la principal fuente de aprendizaje, seguida por los padres.

De los medios masivos de comunicación, la televisión sigue siendo el medio principal a través del cual los jóvenes conocen el acontecer de su mundo, aún cuando la confianza que tengan en ella sea mínima o al menos igual a la que se

que se tiene en los demás (en la televisión confía el 30.4%, en la radio el 34.6% y en el periódico confía el 30.4%)⁴².

1.3.4.2 Participación política

Con respecto a las elecciones, el cumplir 18 años y poder empezar a contar como “ciudadano” es un aspecto relativamente olvidado por la juventud. La credencial para votar parece ser utilizada para todo, menos para emitir el voto. Y aún cuando es el documento de identificación primordial en México, sólo el 83.1% de los jóvenes con edad para votar la han tramitado. Y de todos aquellos que cuentan con una edad de 18 años o más, alrededor del 20.1% afirma NUNCA haber votado.

Entre los jóvenes que sí acuden a las urnas, de acuerdo con la Encuesta Nacional de la Juventud, el voto es visto como un derecho (36.6%), como la única forma de participar y elegir gobernantes (33%) y como un deber (23.7%). Sin embargo, las razones por las que los jóvenes no votan abarcan una amplia gama de posibilidades: para 5.4% de los jóvenes el votar no sirve de nada, un porcentaje igual no encuentra un buen candidato entre las opciones, el 6.2% no cree en los partidos políticos, al 7.9% le “da flojera” (*sic*) ir a votar y un rotundo 23.8% no cuenta con su credencial de elector (porque la ha perdido).

Además de las elecciones, las actividades en las que los jóvenes sí estarían dispuestos a participar son: en defensa del medio ambiente (86.0%), por el respeto de los indígenas (85.7%), en contra del delito y la inseguridad (81.6%), actos por la paz (83.8%), por los derechos humanos (83.7%), por los enfermos de SIDA (69.9%), en protestas ciudadanas (44.8%), por los derechos de los homosexuales (25.5%), en apoyo a partidos políticos (23.8%) y a favor del aborto (18.0%)⁴³.

A lo largo de varios sexenios a partir del fin de la Revolución Mexicana, la participación ciudadana (en general) resultó ser un aspecto “oficialmente” afortunado: tanto los individuos como “la (generalmente) fiel oposición”⁴⁴ (permitida por el gobierno hasta los años 50s, para que se hiciera presente en el Congreso) existía, las votaciones se llevaban a cabo con más de dos nombres en

⁴² Según la Encuesta Nacional de la Juventud los jóvenes de entre 15 y 29 años se informan esencialmente a través de la televisión (61.3%), del periódico (24.1%) y de la radio (5.7%).

⁴³ Instituto Mexicano de la Juventud, *op. cit.*

⁴⁴ Alan Riding, *Vecinos distantes*, p.118.

las papeletas, los críticos del gobierno se manifestaban a través de los partidos, el presupuesto incluía a la oposición en el reparto de recursos,... el sistema político autoritario se mantenía.

Desde el régimen de Lázaro Cárdenas (1936–1940) la participación política de los mexicanos es vista por el gobierno como uno de los pilares fundamentales de la vida política nacional. Aunque toda la actividad participativa que surgía era “propiciada y controlada por el mismo gobierno y por el PRI”⁴⁵. Esta participación se daba en 2 sentidos: la que se presentaba en las elecciones, y la relacionada a las movilizaciones por fechas conmemorativas, apoyo al gobierno y rechazo a los enemigos. Y aún con los resultados sabidos de antemano, las cifras muestran que las tasas de participación eran significativas en las elecciones presidenciales⁴⁶, la abstención abarcaba sólo a un tercio de la población (aunque aumentaba cuando se trataba de elegir diputados). Pero hasta 1988 sólo organismos controlados por el gobierno se encargaban de este tipo de cifras.

Con mucha anterioridad y durante un tiempo considerable se supo que la oposición no tenía numerosas posibilidades, el gobierno contaba con los medios suficientes para asegurarse de que esto no sucediera (ya sea al incluir al opositor en puestos oficiales o al darles dinero, por ejemplo). Las elecciones de 1940, 1952 y 1988 son de los pocos escenarios donde el sufragio universal mostró que la oposición era fuerte, aunque ese hecho fue superado, en todos los casos, por los fraudes electorales.

Según Almond y Verba, los mexicanos participaban porque tenían un alto “compromiso emocional y un apoyo difuso con el régimen”⁴⁷. El acto electoral era algo formal y plenamente simbólico. Incluso cuando la situación podía salirse de las manos: en ese caso, la población que lograba representar un peligro mayor para la permanencia del Partido Revolucionario Institucional (PRI) en el poder se veía amenazada por la gran probabilidad de ser objeto de la represión directa. Entre los casos más relevantes: la participación ciudadana en los movimientos de 1968, de 1971, y su posterior eliminación y/o desaparición.

En 1970 la edad para votar se redujo de los 21 a los 18 años cumplidos. Con el paso de los años se permitió el registro de varios partidos y la asignación de diputados en el Congreso dependía directamente del porcentaje de votos que el partido obtenía. Pero para las elecciones de 1976 la oposición, de por sí poco

⁴⁵ Víctor M. Durand, *Ciudadanía y cultura política*, p.195.

⁴⁶ *Ibid*, p. 197.

⁴⁷ *Ibid*, p.198.

poderosa, ni siquiera logró ponerse de acuerdo para elegir y registrar a sus candidatos y fue López Portillo el único candidato que contendió por la Presidencia del país. El problema de credibilidad que enfrentó el entrante mandatario se vio disimulado por el aumento de escaños en el Congreso y la hoy famosa “representación proporcional”.

En los últimos tiempos, el mayor descrédito hacia las elecciones se presentó en 1988, donde la ciudadanía marchó, gritó y votó, aunque la posibilidad de fraude no esclarecida volvió a ganar y el PRI continuó como hasta entonces: con la Presidencia de la República y el control de las Cámaras. Año con año los partidos políticos se dan cuenta de la relevancia y el peso del voto joven, y a través de varias acciones buscan obtener su apoyo: desde bailes, regalos, servicios médicos, hasta preservativos y créditos. Sin embargo, los tipos y porcentajes de participación, de acuerdo a la clasificación mostrada por Durand⁴⁸, entre los jóvenes en el 2000 se presentaron de la siguiente manera:

- apolíticos (no participación activa ni subjetiva): 18%
- pasivos (no acción práctica, pero participación subjetiva): 66%
- movilizados (participación activa sin compromiso subjetivo): 4%
- militantes (participaciones activa y subjetiva): 12%

De acuerdo con datos del IFE para las elecciones del año 2000, el 67.8% de los jóvenes votó (67% de los hombres y 68.2% de las mujeres entre 18 y 29 años). La propensión del grupo de 18 años de edad (quienes por primera vez pudieron votar y que recientemente adquirieron la ciudadanía) fue relativamente alta y el 44% de ellos ejerció su derecho al voto. Para los ciudadanos de 20 a 24 años y de 25 a 29 años el nivel de participación fue disminuyendo: sólo votó uno de cada tres.

Tanto entre las mujeres como entre los hombres, el nivel de participación más bajo lo tuvo el grupo que abarca desde los 19 hasta 34 años de edad. Esta fracción de la población concentra el 45% de los ciudadanos con derecho a votar, el impacto que el grupo de jóvenes y adultos jóvenes imprime al no votar en el total de la NO-participación es muy grande. Aún así, las mujeres votan más que los hombres: desde los 18 años hasta los 49 el sexo femenino participa en mayor número.

⁴⁸ *Ibid*, p.213.

Y la situación se torna aún más extrema cuando la participación de los jóvenes se compara con su nivel de escolaridad: la votación entre quienes sólo estudiaron la primaria y parte de la secundaria es poca, si se presenta no es por una “motivación personal” sino por ‘acarreos’, regalos y demás fenómenos; quienes estudian tampoco se salvan de estos fenómenos. Y ante esto, sigue creciendo la desconfianza hacia la política, los políticos, el gobierno, y el futuro no parece poder mejorar.

1.4 Juventud, política y políticos

Más allá del “poder del pueblo” o popular, la democracia se define como la forma de gobierno que incluye a “todos”. Sin embargo, esos “todos” no llegan a ser tomados en cuenta, ni siquiera se considera a la totalidad de los ciudadanos que votan (incluyendo, por supuesto, al grupo joven), la democracia gira alrededor de un ámbito de decisión que se reduce paulatinamente⁴⁹. La división en los centros de poder supone un sentimiento de obediencia por parte de quienes se encuentran fuera de estos, y más aún cuando se presenta una concentración y una centralización del mismo. De manera tal, que la “democracia política” se observa como una “reducción de las múltiples voluntades de millones de personas a un único comando”⁵⁰.

Dejando de lado el entender la “política” como la reflexión sobre cualquier actividad referente a la *polis* (de lo que hoy trata la ciencia política), este término se conecta claramente con el poder, o la capacidad que tenga una persona para influir o condicionar el comportamiento de otro sujeto. La política gira alrededor de las actividades que “de alguna manera hace(n) referencia a las cosas del estado”⁵¹. La esfera de esta política incluye el ordenar, el prohibir, el legislar, el distribuir recursos, e incluso el defender, reforzar y conquistar, en una comunidad de individuos y dentro de un territorio. Todo por y para el poder. Poder que significa tener “los medios para obtener alguna ventaja”⁵², que delinea una relación entre dos o más personas donde una de éstas impone su voluntad sobre la otra, que significa la posesión de los medios para lograr algo.

De manera específica, el poder político se refiere al “poder de un hombre sobre otro hombre”⁵³, y una de las más claras formas en las que este tipo de poder

⁴⁹ Giovanni Sartori, *¿Qué es democracia?*, p.11.

⁵⁰ *Ibidem*.

⁵¹ Norberto Bobbio, *Diccionario de Política*, tomo II, p.1215.

⁵² *Ibidem*.

⁵³ Bobbio, *op. cit.* p.1216.

existe es la relación entre gobernantes y gobernados, otro ejemplo es la relación entre Estado y ciudadanos. En la actualidad, este poder político se refiere al hecho de contar o no con los instrumentos necesarios para ejercer la fuerza física.

Todo lo anterior partiendo de una sociedad donde las desigualdades existen, por lo que el poder político resulta el poder supremo, por ser éste el tipo de poder frente al cual todos se encuentran subordinados de alguna u otra forma. Y ante este poder supremo, los individuos pertenecientes a un mismo grupo social sólo se hallan en un estado de subordinación y de adhesión pasiva a los valores del grupo.

No siendo posible que cualquier grupo ejerza esta fuerza, el poder político se concentra en unos cuantos, quienes dominan determinado contexto social, y constituyen la “clase política” que predomina y que siempre se presenta en cualquier sociedad. De esta manera el sistema político encuentra su modo de actuar a través del uso legítimo de la fuerza. Todo esto para mantener un orden, en el sentido de una convivencia ordenada, o para lograr conservar una relación que beneficie a ambas partes: el “bien común”.

Y en torno a este poder político, la política se define como la “actividad que directa o indirectamente tiene una relación con la organización del poder coactivo”⁵⁴. Dentro de esta área de acción, son varias las personas que laboran: aquellos quienes aspiran a “tomar parte en el poder o a influir en la distribución del mismo”⁵⁵.

Distribuir, guiar, mantener y transferir el poder, para esto necesitan que muchos otros acaten su autoridad (obtenida ya sea por carisma, por tradición o por legitimidad), a partir de este punto el ser político, como profesión, se consigue a través del “vivir para la política o vivir de la política”⁵⁶. Lo primero al hacer de la política un elemento importante de la vida, lo segundo se refiere a encontrar una fuente de ingresos en ésta. De cualquier manera, la política y las personas que laboran en este ámbito adoptan una función por realizar, se sirven de cierto tipo de medios para lograrlo y persiguen un fin que, dependiendo del tiempo y de las circunstancias, define el grupo o unos cuantos.

Es así como inicia el político como un profesional que labora en el ámbito del sistema político, aunque algunas veces sólo se concentre en hechos como lograr

⁵⁴ *Ibidem*, p.1222.

⁵⁵ Max Weber, *El político y el científico*, p.8.

⁵⁶ Max Weber, *op. cit*, p. 14.

controlar la distribución de los cargos o la “caza” de puestos y se olvide de su papel como funcionario (el preocuparse por la “administración”, sin ningún otro interés particular)⁵⁷. Y mientras su actuar muchas veces se limita al período electoral, los políticos caen en el error que los alejaría de su modelo ideal: esto al encontrarse carentes de finalidades objetivas y sin responsabilidad (en el sentido ético) frente a las y los ciudadanos.

Por tanto, si la definición fuera puramente clásica, la política abarcaría lo referente al Estado y no más, sin embargo, hoy en día ésta va más allá y comprende no sólo al Estado, también incluye las diversas actividades, públicas y privadas, de los políticos y la lucha de poder que alrededor de ellos se presenta, todo esto como consecuencia de la expansión del poder que dentro de todos los gobiernos se ha dado.

En la actualidad, ante los mexicanos, incluyendo por supuesto a los jóvenes, se presenta un estilo de política muy alejada de cualquier definición “ideal”, el entorno gubernamental así como el ciudadano muestra que la corrupción es vista, más que como característica, como elemento esencial en la vida nacional. La “falta de probidad”⁵⁸ (o corrupción), al igual que la política, se ha expandido y se localiza, hoy en día, tanto en la vida privada como en la pública de muchos. Iniciando con los gobernados, en específico con los trámites relacionados con el policía de tránsito que, de acuerdo con el “Índice de Transparencia y Buen Gobierno” (proporcionado por Transparencia Mexicana) en el 2001 son los más relacionados con acciones corruptas; los hogares mexicanos, en especial aquellos que son jóvenes y que cuentan con un alto nivel de escolaridad, aparecen como susceptibles a caer en actos de corrupción. Es por esto que incluso se ha calculado que, en promedio, cada hogar de México destina anualmente \$109.50 para pagar “mordidas”, lo que (en el 2001) representaba el 6.9% de su ingreso total⁵⁹.

Y, desde luego, en cuanto a los políticos, esta falta de probidad se presenta de manera cotidiana: se asume como la “conducta típica de la negociación”⁶⁰, costumbre que se ha mantenido al punto de habitar a la gente a ésta, ya sea como observadora o como participante. Este fenómeno se constituye a partir de la

⁵⁷ *Vid*, Max Weber, *op. cit*, pp.24–27.

⁵⁸ Es así como Transparencia Mexicana lo nombra. *Cfr*, www.transparenciamexicana.org.mx.

⁵⁹ *Ibidem*.

⁶⁰ *Ibidem*.

falta de claridad que rodea la asignación de recursos públicos, el monopolio de las decisiones gubernamentales y un inexistente sistema de rendición de cuentas.

Así, casos de fraude y abusos, como el Fondo de Protección al Ahorro Bancario (FOBAPROA) en 1994, el Registro Nacional de Vehículos (RENAVE), los millones de Raúl Salinas (hermano del ex presidente Carlos Salinas de Gortari), la complicidad que se deja ver entre las autoridades y el narcotráfico, por mencionar algunos, resultan eventos frecuentemente recordados por el ciudadano mexicano al momento de hablar sobre política. Se tiene poca confianza en las instituciones públicas y en las personas que en ellas trabajan. Mientras que estos mismos ciudadanos toleran y son parte de las “mordidas” para evitar ir al corralón, el estacionarse en lugares prohibidos, comprar mercancía ilegal en las calles, etc.

Por otro lado, en cuanto a la representatividad de la “democracia representativa”, no se trata de que como Presidente sea elegida una mujer joven, ni se trata de encontrar funcionarios en altos puestos que tengan máximo 29 años (aunque para ser diputado se requiere tener 21 años cumplidos, para llegar al Senado se necesita contar con treinta años de edad), por la simple formación y desarrollo de las personas en sus actividades laborales esto resultaría casi imposible, sin embargo ¿qué tanto está representado el grupo joven dentro del poder legislativo?, ¿cuánto pesan en las Cámaras los más de 27 millones de personas (de un total de 97,483,412⁶¹) que para el año 2000 componían las personas de entre 15 y 29 años?

En palabras de Anna M. Fernández “la juventud parece estar excluida de la política formal”⁶² pues el Poder Legislativo, desde hace décadas, mantiene núcleos de legisladores mayores de cincuenta años. Las políticas dirigidas a este sector de la población resultan pensadas y diseñadas por personas, muchas veces, ajenas a este grupo y a su situación, y sumado esto a la relación distante y desinteresada que entre ambas partes se presenta, la juventud mexicana encuentra una representación dentro de las Cámaras que difícilmente encontraría soluciones reales a su problemática.

En tanto, el gobierno, desde la década de los 40’s, ha realizado concretas acciones entorno a la juventud; como ejemplos se tiene la creación, en 1942, de la Oficina de Acción Juvenil, dependiente de la Secretaría de Educación Pública (SEP), donde se inicia la búsqueda de un contacto entre representantes juveniles y el gobierno; para los años 50’s (y con el inicio del proyecto industrializador de

⁶¹ Anna M. Fernández, *Cultura política y jóvenes en el umbral del nuevo milenio*, p.43.

⁶² *Ibidem*.

México, que veía en la juventud una posible generación “preparada, dirigida y orientada cívicamente”⁶³), surge el Instituto Nacional de la Juventud Mexicana (INJM) que afiliaba jóvenes y les proporcionaba conocimientos para que se incorporaran al sector industrial, la preparación se desarrollaba alrededor de la capacitación física, laboral, cultural y ciudadana, este esquema permaneció vigente durante casi veinte años, pero fue por la situación derivada de 1968 que sufrió una reestructuración.

En 1970 cambian las siglas y nace el INJUVE, que se presentó como una alternativa de instrucción, como una extensión a nivel universitario. Para 1977 el CREA (Consejo Nacional de Recursos para la Atención a la Juventud) busca obtener apoyo de diversas instituciones para atender las demandas de los jóvenes, con lo que se inicia una “política nacional de juventud”⁶⁴, que en adelante buscará mejorar la calidad de vida de los jóvenes, mejorar su entorno cultural y ampliar la comunicación, creando programas de coordinación interinstitucional.

Para 1988 desaparece el CREA y surge la Comisión Nacional del Deporte (perteneciente a la SEP), dentro de la que aparece la Dirección General de Atención a la Juventud, con lo que se retrocedió en los pasos previamente alcanzados, por el cambio de estandarte y todo lo que esto representaba. Más adelante, dentro del Plan Nacional de Desarrollo 1995–2000 el gobierno reconoce al grupo joven como uno de los que se encuentran en situación desfavorable tanto económica como socialmente, por lo que lo incluye dentro del plan para brindar atención especial y así fomentar su incorporación dentro del medio social. A esto le sigue, en 1996, el nacimiento de Causa Joven (también dependiente de la SEP) como instancia gubernamental “responsable de realizar trabajo con jóvenes en el país”⁶⁵, enfatizando el contacto con los “chavos” y la necesidad de dar un nuevo sentido a los programas dirigidos a la juventud. Para 1998 se aprueba en ambas Cámaras la creación del Instituto Mexicano de la Juventud, que tiene como objetivo coordinar, proponer y supervisar actividades y programas dentro de todas las Secretarías de Estado para la juventud.

Por otro lado, diversos son los textos partidistas que emiten el discurso político delineador de una juventud con problemas como las drogas, el desempleo, la educación; en específico las plataformas electorales tratan la situación de la juventud con propuestas y proyectos concretos (sin considerarse su viabilidad) y

⁶³ *Ibid*, p.76.

⁶⁴ *Ibid*, p.77.

⁶⁵ *Ibidem*.

destinados, básicamente, a los momentos cuando se desarrollan campañas electorales. En las plataformas difundidas para el período electoral federal 1994–2000 los tres partidos más importantes de México hablan de la juventud de la siguiente forma:

- el PAN (Partido Acción Nacional) no presentó ninguna sección o apartado referente, de manera específica, a la juventud.
- el PRD (Partido de la Revolución Democrática) sí contempló los problemas de los jóvenes y define algunos planes para mejorar la calidad de vida: capacitación laboral, empleo, educación, salud, deporte, cultura a través de un “Consejo Nacional de la Juventud” dirigido por y para los jóvenes.
- el PRI mencionó la adopción de compromisos hacia la juventud en cuestiones como la educación, la salud, la generación de empleos y se muestra un interés por aumentar el nivel de participación política de este grupo y su presencia entre los gobernantes⁶⁶.

De igual manera, dentro de los partidos políticos existen secciones juveniles que abordan las necesidades e intereses del grupo joven, sin embargo, se centran en acercar a los mismos jóvenes al partido, a transmitir los mensajes de éste hacia el grupo⁶⁷. Los mismos tres partidos definen sus organizaciones de jóvenes y les asignan diversos objetivos:

- “Acción Juvenil” (PAN), compuesta por jóvenes de entre 16 y 25 años que solicitan su ingreso (los menores de 18 años se consideran “miembros adherentes”). Su misión es “Aumentar la aceptación de Acción Nacional en la juventud mexicana. Propiciar la militancia de jóvenes dispuestos a capacitarse y participar políticamente dentro de nuestros cuadros partidistas. Contribuir a la permanencia y desarrollo del Partido”⁶⁸. Sus objetivos son:
 - promover la formación de grupos organizados dentro del partido,
 - establecer coordinación permanente entre estos grupos y las Secretarías Juveniles para definir programas de trabajo y diversas actividades,

⁶⁶ Vid, Anna M. Fernández, *op. cit*, capítulo IV.

⁶⁷ *Ibidem*.

⁶⁸ Acción Juvenil, *Curso para dirigentes. Capacitación PAN*, citado por Anna M. Fernández, *op. cit*, p.53.

- fomentar el aumento cualitativo y cuantitativo de la formación ideológica y la capacitación política de los jóvenes panistas,
 - promover la permanente afiliación al partido,
 - propiciar la presencia joven en las actividades del partido,
 - organizar actividades para estos jóvenes que sean compatibles con los principios del partido y coordinadas por sus órganos,
 - establecer relaciones con organismos, instituciones y asociaciones juveniles y universitarias, y
 - ampliar la difusión del mensaje del partido entre la juventud mexicana para propiciar su participación política⁶⁹.
- La Secretaría de los Jóvenes (PRD) en la actualidad (antes Convergencia Juvenil) señala las necesidades y demandas específicas del grupo joven, ante quienes busca:
 - elaborar el programa del PRD para la juventud,
 - diseñar una estrategia para hacer atractivo el PRD a los jóvenes de todo el país,
 - organizar actividades para estimular participación joven en la vida pública y política del país,
 - establecer coordinación con asociaciones juveniles de carácter estudiantil, social, deportivo, cultural y con jóvenes en lo individual,
 - representar al partido en foros relacionados con el tema de la juventud,
 - colaborar con el programa de afiliación al partido por parte de jóvenes y
 - constituir la “instancia juvenil” del PRD, para trabajar en coordinación con otras secretarías⁷⁰.

⁶⁹ *Ibidem*.

⁷⁰ Secretaría de Jóvenes del Partido de la Revolución Democrática, *Informe de la Secretaría de los Jóvenes*, citado por Anna M. Fernández, *op. cit*, p.57.

Dentro del mismo partido se realizaron reformas para propiciar la presencia y participación juvenil, tales como: el incluir al menos a un joven de menos de treinta años en los comités ejecutivos (municipales, estatales y nacionales), incluir también al menos a un menor de 25 años en las listas de candidatos a legislatura por representación proporcional. A los jóvenes se les define como miembros pertenecientes a una generación que “nació en medio de la crisis”⁷¹ y dentro de un gobierno donde no existen programas especiales para atenderlos. Sus objetivos son:

- lograr mayor presencia del partido y mayor simpatía de parte de los jóvenes hacia éste para incrementar el voto a favor del PRD,
- incrementar el número de afiliados jóvenes al partido,
- incentivar la participación de jóvenes perredistas en la vida y en las actividades del partido.

- El Frente Juvenil Revolucionario (PRI) (también se menciona la existencia de un Parlamento Juvenil aunque no se cuenta con información sobre su organización o misión), a pesar de reconocer la participación del grupo joven, es la continuación de diversas organizaciones creadas por diferentes Presidentes:

Lázaro Cárdenas y la Confederación de Jóvenes Mexicanos,
Manuel Ávila Camacho y su Secretaría de Acción Juvenil,
Miguel Alemán y la Comisión Nacional Juvenil.

Hasta que en 1973 surge el Movimiento Nacional de la Juventud Revolucionaria, por vez primera contó con facultades para autogobernarse. Por su parte, el Frente Juvenil Revolucionario, “organización plural, abierta a todos los jóvenes, agrupaciones y corrientes identificados ideológicamente con el PRI”⁷² señala que:

- busca desarrollar tanto políticas, como estrategias y acciones concretas en beneficio de la juventud mexicana,

⁷¹ *Ibidem.*

⁷² Frente Juvenil Revolucionario, *Estatus del FJR*, citado por Anna M. Fernández, *op. cit.*, p.56.

– además de ser una organización plenamente autónoma en cuanto a la toma de decisiones al interior, que busca impulsar “una real y eficaz articulación con las áreas y tareas sustantivas del Partido”⁷³.

Los jóvenes, aunque actores sociales (por ser parte activa del propio proceso entre gobernantes y gobernados), simplemente son “estadística demográfica, laboral o electoral”⁷⁴, sobre ellos los políticos saben poco, poco investigan y se relacionan con ellos a través de unas cuantas políticas de las que son objeto: el acercamiento de estos hacia los jóvenes persigue, básicamente, un incremento en la cantidad de votos.

Apenas a finales de los años 70’s y principios de los 80’s, se inició, a nivel internacional, un esfuerzo de parte de diversas organizaciones para saber más y tratar aún más la problemática del sector joven. Con estas acciones se iniciaba, para la juventud, una nueva etapa de auto-expresión y auto-concepción: dejaban de ser definidos por los adultos, empezaban ellos mismos a ser y decir quiénes eran.

Es así como los grupos jóvenes señalan su preocupación por la educación, la cultura, el empleo, la integración social, la participación social, la salud, la vivienda. Y en cuanto a su papel como ciudadanos, se puntualizan aspectos como el interés o desinterés por la política, sus simpatías ideológicas, su tendencia de voto, su valoración general del sistema político. De ahí provienen imágenes, muy presentes en la sociedad mexicana, hoy en día habituales, sobre la juventud como un grupo más contestatario que sus mayores, escépticos en cuanto a la política, rebeldes ante las normas impuestas por otros en otros tiempos, con una tendencia hacia el cambio cultural y un claro rechazo hacia los políticos⁷⁵.

Aspectos como los anteriores encuentran consecuencia en el hecho de que en pocos lugares las y los jóvenes participan en un proyecto político determinado. La relación entre político y joven, al igual que su estereotipo, se desarrolla entre el desinterés mutuo, el distanciamiento de ambas partes, el desapego por la participación política, la desconfianza en las instituciones, todo por la imagen que ante la juventud tiene “la actividad política profesional e institucional”⁷⁶ más que la política en sí.

⁷³ *Ibidem*.

⁷⁴ Anna M. Fernández, *op. cit*, p.23.

⁷⁵ *Ibid*, p.24.

⁷⁶ *Ibid*, p.25.

Al ser sujeto de la política, el ciudadano joven debiera participar en ella, ya sea como individuo o formando parte de un grupo dentro del cual también se busque la acción colectiva, sin embargo no es así. La situación se torna difícil pues la sola participación de la juventud no sería suficiente para garantizar su representatividad, su autonomía como grupo dentro del país, el cambio social necesario para satisfacer sus necesidades, etc. Sin embargo, en los últimos años, la participación política de los jóvenes se ve marcada, y limitada; los diversos estudios sobre esto, encuestas y demás documentos señalan, de manera particular, que son las mujeres jóvenes quienes presentan un mayor grado de indefinición política.

Mientras tanto, Fernández también señala que la juventud es considerada por la sociedad en general como una esperanza pero también como una encarnación de los problemas sociales, como las drogas, la delincuencia, la vagancia, la violencia, cuestiones, todas, que son causa y consecuencia de la realidad social nacional. En tanto, para los partidos políticos representan un grupo problemático que debe ser incluido, una esperanza (por el número de votos que representan) y una necesidad, pues son los jóvenes de hoy quienes en unos años serán adultos, posibles votantes o incluso posibles miembros de estas instituciones políticas.

El término “generación” define a un conjunto de personas que poseen un sentimiento de contemporaneidad⁷⁷, y la actual generación de jóvenes mexicanos comparten acontecimientos vividos, mismos que imprimen una identidad al conjunto como agrupación de cierta edad dentro de un tiempo y contexto similares, los ubica en un punto en común dentro del proceso social e histórico en un país, por ejemplo. Y así como la juventud puede ser una fuerza transformadora dentro y para la sociedad, también puede limitarse a reproducirla, sin ningún cambio. Pero, ¿cómo se ve la vida política nacional desde los ojos de la generación de jóvenes que hoy en día existe?

Frente a plataformas y personajes, este grupo presenta ciertas posturas con respecto a la política⁷⁸:

- Ven reducida la política a los partidos políticos y al gobierno, mientras ésta se aleja de la sociedad.

⁷⁷ *Ibid*, p.26.

⁷⁸ *Vid*, Anna M. Fernández, *op. cit*, capítulo V.

- Se muestran con desinterés hacia el tema, lo que se une a la falta de información y más tarde a la afirmación de que no sirve ni la política misma y mucho menos el buscar informarse sobre ella.
- Ligan a los políticos a términos como mentiras, corrupción y robo.
- Entienden la política como un problema más que como una manera de hacerse escuchar y resolver los problemas, el actuar de los políticos resulta sólo en detrimento del pueblo.
- Encuentran esperanzas en un cambio a partir de procesos electorales, sin embargo el índice de participación de los jóvenes en las elecciones no se acerca siquiera a una mayoría.

Aún así, una encuesta nacional sobre la juventud, realizada por la misma Anna M. Fernández en el año 1997⁷⁹ señala que 38.5% de los encuestados se interesa *poco* en la política, seguida por el 28% que afirma interesarse de manera *regular* en el tema y el 24.5% que no se interesa *nada*. Frente a esto, los jóvenes se consideran también *poco* informados en cuanto a este tema (34.6% así lo afirmó) y sólo el 3.4% se creen *muy* informados.

En cuanto a afiliación política, sólo el 2.7% de los jóvenes considerados en este estudio aceptaron pertenecer a algún partido, frente a 97.3% que expresó lo contrario. Sin embargo, la juventud muestra una tendencia a votar por la oposición, en especial a partir del año 2000, donde los partidos que más votos recibieron por parte del grupo joven fueron el PAN y el PRD, mientras el PRI año con año reduce su intención de voto así como el número de votos obtenidos de este mismo grupo

Con respecto a la cuestión electoral, el 32.3% de estos jóvenes considera que el voto es *muy importante*, 27.3% que es *importante*, aunque 10.8% afirma que el votar no es *nada importante*. A pesar de esto, no todos votan: 64.6% sí participa, el resto no. Y entre las razones por las que deciden participar aparecen la necesidad de un cambio (27.1%) y el interés en el programa político (27.6%) de “X” candidato. Aún así, el 10.8% ejerce su voto por costumbre y el 5.7% lo hace en busca de un beneficio personal.

Pero más allá del momento electoral, 36.2% de los jóvenes encuestados no se identifican ni se comprometen dentro de ninguna tendencia política, el 11.9%

⁷⁹ *Ibid*, Anexo I.

afirma ser de *derecha*, 10.6% del *centro*, 8.3% de *izquierda*, pero 10.8% dice ser *independiente*.

Por su parte, Maricela Portillo Sánchez señala que para el año 2000 fueron muchos los jóvenes que votaron por el PAN, razón por la cual fueron nombrados la “generación Fox”, sin embargo, según encuestas posteriores (entre 2005–2006), la tendencia cambió y para principios del 2006 los jóvenes que antes votaron por Fox eligieron apoyar a López Obrador (candidato del PRD) en primer lugar y a Felipe Calderón (candidato del PAN) como su segunda opción⁸⁰.

Escépticos ante ella, los jóvenes “han aprendido a fuerza de la experiencia cotidiana que el mundo de la política les es ajeno⁸¹. Todo lo referente al medio político forma parte del mundo adulto (al menos esa idea se transmite a través de los medios masivos de comunicación), espacio dentro del cual no se sienten representados.

De manera cotidiana la juventud se relaciona con un desinterés general hacia cualquier forma de participación política. Jorge Benedicto y María Luz Morán afirman que “uno de los rasgos característicos de la juventud de las sociedades democráticas contemporáneas parece ser el creciente distanciamiento que mantiene respecto al sistema político institucional y la falta de confianza en sus responsables”⁸². Desde el descrédito hacia las instituciones, la desvinculación, hasta el silencio, la población joven parece mostrarse apolítica, característica que incluso llega a estereotipar a la llamada generación “X”, como aquella de jóvenes apáticos y despolitizados.

Dentro del juego políticos–ciudadanos, los medios de comunicación existen como mediadores: sirven para “guiar” (de acuerdo con sus intereses, por lo tanto su guía resulta una especie de camino parcialmente trazado) a las audiencias y ayudan a definir la política. Por un lado la política le da contenidos a los medios, por el otro, los medios delimitan el terreno de la política: la “videopolítica” aparece como un espectáculo, con debates, notas, discusiones, que apelan más al lado emotivo del ciudadano, en vez de a su racionalidad.

En la pantalla, el ciudadano poco escucha su voz y poco ve su realidad en los medios: los fragmentos de sondeos de opinión, los números y porcentajes no

⁸⁰ Maricela Portillo Sánchez, “*Juventud y política: algunos elementos para reflexionar acerca de la participación política juvenil en la ciudad de México*”, en Adriana Borjas (coord), *Pensar en los jóvenes: propuestas para hoy, ideas para el futuro*. pp 109–133.

⁸¹ *Ibidem*.

⁸² Citado por Maricela Portillo, *op. cit.*

logran incluir a la mayoría, mucho menos al grupo joven. La información que sí logra cumplir con el formato audiovisual necesario para ser transmitido en los medios se aleja de la realidad de estos jóvenes mexicanos, quienes al no encontrar representatividad en la televisión ni en la radio manifiestan su malestar, su apatía, del mundo de la política, con el cual no se identifican.

Y, por su parte, los políticos perpetúan el ciclo: sólo apelan al grupo joven (como a cualquier otro) en tiempos electorales, y frente a esta “práctica utilitaria”, “los jóvenes han aprendido a sostener una relación instrumental con el poder: “qué quieres que te dé, qué me vas a dar a cambio””⁸³. Esta coexistencia persistente ya a lo largo de muchas generaciones vuelve la misma relación políticos-ciudadanos paternalista, donde se esperan dádivas y “favores especiales”, en vez de una verdadera participación. El espacio público, donde debiera presentarse la interacción de los grupos y la comunicación entre estos y sus gobernantes, es difícilmente encontrado y presenta poca actividad.

Aún así, son las experiencias políticas, los recuerdos vividos directa o indirectamente, las opiniones, las que contribuyen en la construcción del sujeto, del joven, como ciudadano de cierto país y bajo el mandato de cierto gobierno. Es por estas experiencias que se marcan diferencias relevantes entre generaciones: hechos como el levantamiento del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), la derrota del PRI en el 2000, etc. han caracterizado la relación de quienes formaban y siguen formando parte del grupo juvenil (en ese momento) con la política y los políticos. El grupo se socializa en un mismo contexto y los hace construir una generación propia y diferente a las precedentes.

Y si la televisión muestra variados ejemplos de los malos manejos de la política y de los políticos, abusos de poder, impunidad, corrupción, proveyendo de esta manera al grupo joven la mayor parte de la información política que éste recibe, la relación que con los políticos se pudiera llegar a presentar estaría marcada por estos recuerdos, cien veces repetidos, cincuenta veces criticados, en todos los medios mostrados.

Pero el cuánto y el cómo influyen todos estos elementos (radio, televisión, partidos políticos, familia, amigos, escuela, demás instituciones, e incluso los mismos políticos) en la imagen que los jóvenes tiene de estos políticos, son preguntas que al plantearse dentro del universo de las Representaciones Sociales abrirían el camino para la realización de una investigación más estructuralista que permitiría, en buena parte, un acercamiento, posibles respuestas.

⁸³ *Ibidem.*

CAPÍTULO II

TEORÍA DE LAS REPRESENTACIONES SOCIALES

2.1 Definición y Antecedentes

“Una representación social es un corpus organizado de conocimientos y una actividad psíquica a través de la cual las personas hacen inteligible su realidad física y social”

Serge Moscovici

En el primer capítulo de este trabajo se abordó el mundo joven, sus características y sus contextos, su realidad frente a la política, y la forma en que esta política se “acerca” a la juventud. Sin embargo, para conocer la imagen que sobre “los políticos” tiene el grupo joven se requiere unir los elementos que desde todos los flancos aportan pequeñas o grandes partes para formar una representación social, desde lo interno, lo individual, lo externo, lo grupal.

Ya que son muchas las comunicaciones que se encuentran alejadas del entorno próximo dentro del que vive un individuo o un grupo, los tópicos, las áreas de estudio, las referencias que (al no hallarse cercanas a este entorno) son imposibles de entender, de reproducir su contenido, de confrontarlas con datos o experiencias más directas o adecuadas para el ambiente inmediato. Por otro lado, son diversas las comunicaciones que por su proximidad con el entorno conciernen a este individuo o a este grupo.

El ser humano no cuenta, como un libro, con “índices precisos” que le permitan asimilar todo lo que se aproxima a su ambiente, el “exterior” y lo “externo” penetran el entorno a través de las conversaciones; estos intercambios verbales (fragmentados, discontinuos, combinados) fusionan impresiones propias o ajenas, revividas o referidas, con las del interlocutor. Así se transmiten diversas informaciones, se confirman las normas y convenciones del grupo, se ordenan y regularizan actitudes y valores, se adquieren nuevas visiones.

Se trata de palabras que captan la atención de quien escucha, para lograr “estar al corriente” con el círculo colectivo y para “seguir perteneciendo”. Las Representaciones Sociales son aquéllas que sin método, modo o noción son usadas por el individuo o grupo para integrar y auto-integrarse al mundo de lo real, para acercar aquello que se encuentra a distancia y que se conoce y/o observa y para complementar los “hoyos negros” que surgen como consecuencia

de lo desconocido frente a lo que sí se conoce: se trata de “dar un sentido a la sociedad y al universo que les pertenecen”⁸⁴.

Después de un aparente letargo de 20 años a partir de su nacimiento, la Teoría de las Representaciones Sociales parece resurgir y mostrar una gran influencia sobre diferentes trabajos durante los últimos años. Esta teoría, elaborada en 1961 por Serge Moscovici, no sólo ha encontrado seguidores dentro de la Psicología Social sino en otras muy diversas áreas.

La Teoría de las Representaciones Sociales (TRS), respondiendo a la necesidad de estudiar no al individuo sino a su entorno social, pretende acercarse a la lógica del pensamiento social, es por esto que presenta una doble referencia: al individuo y al grupo, a la cuestión psicológica y a la sociológica (precisamente en el punto en el que se intersectan), a la personalidad y a la cultura, por tanto su posición es híbrida. Esta teoría no acepta distinción alguna entre un universo exterior y uno interior, ya sea en el individuo o en el grupo, considera que tanto el estímulo como la respuesta son indisociables, por lo que no existe una división entre el sujeto y el objeto.

El término “representaciones sociales” responde al hecho de que éstas son transmitidas por medios sociales, lo que incluye toda una gama de posibilidades: desde conversaciones con otra persona hasta los medios de comunicación masiva. El interés primordial gira alrededor de entender la manera como los individuos o los grupos aprehenden los acontecimientos de su vida cotidiana, del ambiente, la información que escuchan, las personas que existen en su medio; aún cuando para el hombre de hoy en día la representación social (RS) sea sólo una de las tantas maneras a través de las cuales logra captar el mundo. Cualquier individuo viviendo dentro de una sociedad pasa una gran parte de su existencia, comunicándose con otros, viviendo con otros, aprendiendo y siendo aprendido.

A través de las representaciones sociales se busca responder a la pregunta sobre ¿cómo es que las personas entienden su entorno?, ¿cómo logran explicarse las relaciones que tienen con los demás? Su análisis parte del contenido de las opiniones y las creencias de las personas, considerando que se muestra una organización de imágenes y lenguaje, que se recortan y simbolizan actos y situaciones que son o se convierten en comunes. Mediante este lenguaje es como la representación social se manifiesta, pues se logra que ese mundo exterior sea cercado, asociados entre sí sus elementos y proyectado en su verdadero espacio: lo simbólico, donde se reproducen y remodelan estructuras, elementos, valores,

⁸⁴ Serge Moscovici, *El psicoanálisis, su imagen y su público*, p.37.

nociones, reglas, etc. Se trata, por tanto, de un conocimiento práctico, franco, ingenuo, de “sentido común”.

La representación, como acontecimiento cultural que logra ir más allá de lo psicológico o el ambiente social, habla y muestra, comunica y expresa, con lo que logra producir y determinar comportamientos. Los elementos que la componen (conjunto de valores, informaciones, imágenes, actitudes, creencias, opiniones, expectativas) dan al individuo una orientación a su comportamiento, a la par de ayudarlo a organizar su mundo y darle sentido a su entorno social. A través de la RS este individuo puede encontrar una justificación para su forma de actuar, además de ser también informativa y explicativa de la naturaleza de los lazos sociales y de la relación del individuo o del grupo con su entorno social. La representación social aparece aquí como una muy particular modalidad de conocimiento con significaciones socialmente compartidas, conocimiento del entorno y de los demás, que se hace común y que muestra universos de significación creados y compartidos de manera social: “El individuo se sitúa en el universo social y material según la organización que se de o acepte de lo real”⁸⁵.

Un punto relevante en el estudio de las representaciones sociales es lograr conocer, además de los elementos que la componen, la jerarquía en que se presentan dichos elementos y la organización que se les asigna a cada uno (la valoración conferida a cada componente), para lograr entender “las relaciones simbólicas que los grupos guardan con su entorno inmediato”⁸⁶. Y es gracias al ejercicio de la comunicación (como fuente de información, valoraciones, ideas, imágenes, etc.), con conversaciones, producidas u oídas, que se logran construir dichas representaciones.

De acuerdo con Abric⁸⁷, las representaciones sociales sirven como guía para la acción y determinan y justifican pautas de comportamiento (según el contexto y las circunstancias). Las representaciones determinan comportamientos, por lo que el papel que juegan en la elaboración de prácticas sociales resulta un punto relevante dentro de su estudio.

⁸⁵ *Ibid*, p.32.

⁸⁶ Denise Jodelet, “La representación social: fenómeno, concepto y teoría”, en S. Moscovici, *Psicología social II*, p.470.

⁸⁷ *Vid.* Jean-Claude Abric, *Prácticas sociales y representaciones*, pp 25–26.

2.2 Conceptos básicos

Siendo que toda representación debe, forzosamente, representar a alguien o a algo, su construcción remite a un proceso donde se da forma a la realidad inmediata del individuo y de su entorno. A través de ésta se logra organizar, relacionar la información, filtrar y descartar contenidos, esta construcción limita y concretiza la representación social, señala un aspecto preciso del objeto de la misma y jerarquiza sus elementos, mismos que al establecer conexiones entre ellos determinan la significación y el lugar particular que cada uno ocupa dentro del sistema de la representación. La construcción se da a través de la objetivación, primero, y el anclaje, de manera que la organización de la RS se vuelve particular, específica.

El contar con estos dos procesos crea una RS a la vez estable y móvil, rígida y flexible, a la que se llega a través del consenso pero que también se ve fuertemente marcada por ligeras diferencias de individuo a individuo.

2.2.1 Objetivación

Se parte del proceso donde se forma la representación, a través de éste el sujeto logrará construir una representación que le proporcione un marco de categorización e interpretación para nuevas informaciones. Ésta se presenta cuando se forma una imagen, una estructura, a partir de conceptos o informaciones que pasan de ser abstracciones (o teoría científica) a un verdadero significado o “núcleo figurativo”, mismas que son captadas de entre las muchas informaciones que existen dentro del pensamiento social, dependiendo de los criterios con los que cuente el grupo.

A partir de estos criterios se seleccionarán algunos elementos precisos, clasificados y seleccionados. Las ideas dispersas se transforman en objetos propios del sentido común, pues se crea un esquema conceptual que proporciona al sujeto índices y significantes. La “cosa” encuentra la “palabra”, los signos lingüísticos se conectan con las estructuras materiales. Los elementos representativos se integran en una realidad social, a la vez que son disociados del contexto en el que se han producido, y con esta “autonomía” se posibilita una mayor utilización por parte del individuo.

La objetivación se da a partir de la inmersión de los miembros del grupo dentro de un contexto donde existen, se producen y se difunden estos conceptos que más tarde formarán una estructura y, por tanto, el *núcleo* y demás elementos de

la representación social. Primero se selecciona la información de acuerdo a criterios culturales que existan dentro del grupo, esta misma información se separa de su contexto original; enseguida se estructura una imagen a partir de la información previamente seleccionada, con lo que surge el núcleo central, se da coherencia a los conceptos, se relacionan con otros y se comparten con otra información; por último, los elementos ya estructurados se vuelven elementos de la realidad dentro del grupo, con lo que le sirven de referencia.

2.2.2 Núcleo central

Fue Abric quien, en cuestión de estructura, señaló que cualquier representación se organiza alrededor de un “núcleo central”⁸⁸, que resulta ser su elemento fundamental al determinar la significación y la organización de la representación, aún cuando se encuentre descontextualizado y dissociado del contexto (con lo que adquiere una mayor autonomía). El hecho de jerarquizar los elementos favorece que uno de ellos ocupe el centro, y al darse esto la RS se transforma radicalmente.

La Teoría del Núcleo Central, elaborada por el mismo Abric en 1976, forma parte de esta visión estructurante de las RS. El núcleo es visto como un concreto gráfico coherente que corresponde a cierto sistema de valores al que el individuo se apega, además de que también responde a la cultura y a las normas del entorno social donde se desarrolla cualquier representación. El núcleo se presenta como elemento simple, concreto, que corresponde no sólo al sistema de valores, también a la cultura y a las normas, pues las manifiesta a cada momento.

La hipótesis del núcleo central enuncia que “no únicamente los elementos de la representación son jerarquizados sino además toda representación está organizada alrededor de un núcleo central, constituido por uno o varios elementos que dan su significado a la misma representación”⁸⁹.

De tal forma que el “sistema central” (o núcleo) es el que determina básicamente el aspecto social, ya que se relaciona con las condiciones históricas, sociológicas, ideológicas. Los valores y las normas que definen los principios que sigue y respeta la representación están directamente asociados a este núcleo, gracias a éste se logra definir cierta homogeneidad dentro del grupo, con lo que se da coherencia y estabilidad a una representación y se garantiza su relativa duración (ya que cualquier evolución se daría de manera lenta). Este núcleo organiza los

⁸⁸ Jean-Claude Abric, *Prácticas sociales y representaciones*, p.18.

⁸⁹ *Ibidem*.

elementos no centrales de la representación y define el objeto de ésta. Su formación se presenta al momento de seleccionar, estructurar y organizar la información.

2.2.3 Funciones del “núcleo estructurante”

El “núcleo central” o “núcleo estructurante” garantiza dos funciones esenciales:

- Función generadora: elemento mediante el cual se crea, se transforma el significado de otros elementos (con lo cual los elementos adoptan un sentido o valor)
- Función organizadora: núcleo determina la naturaleza de lazos que unen todos los elementos de la RS

A través de estas dos funciones es como se determina la estructura de la RS: se define el núcleo, mismo que determina lo que significa esta representación y la organización de la misma. Gracias a lo cual se delinea el objeto de ésta.

2.2.4 Anclaje

También a través de este proceso logra el sujeto categorizar e interpretar nuevas informaciones. El anclaje surge cuando esta imagen se fija dentro de lo social, donde no sólo cuenta con un significado, sino que adopta cierta utilidad.

El grupo logra cambiar el objeto social por una herramienta de la que se dispone. Surge de este punto el “saber útil”, ya traducido, para todos: la información que se transforma dentro del marco de referencia y la red de significados ya existentes; con lo anterior se presenta, dentro del ámbito social un enraizamiento de la representación y del objeto que representa. Al integrarse el objeto representado a la parte cognitiva del individuo y del grupo, cambia su pensamiento, su visión de mundo, su conocimiento.

El anclaje consiste en hacer de lo que es ajeno algo con lo que el grupo está familiarizado, categorías y significaciones que sirven para entender nuevas informaciones dentro de un marco de referencia ya existente, así, cuando el grupo se encuentre frente a un fenómeno raro o nuevo, no se encontrará en una situación de franco desconocimiento, sino que contará con puntos que le sirvan de referencia con los cuales se aminora lo extremo de las circunstancias. Además, es también a través del anclaje que se hace de la representación una herramienta

de comunicación y comprensión de la realidad social; gracias a éste es posible la interacción entre los miembros del grupo, que comparten criterios que les permiten entender el mundo, clasificar y ordenar el entorno.

2.2.5 Elementos periféricos

Para 1987 Flament se encargó de definir estos elementos o “esquemas periféricos”, como parte del proceso de anclaje. Estos elementos de la representación son los que se organizan alrededor del núcleo y mantienen una relación directa con él, ya que la presencia, ponderación, valor y función de estos es determinada por el núcleo.

Los elementos periféricos, que funcionan como interfase entre el núcleo y el escenario donde se desarrolla la representación, se encuentran jerarquizados y son “lo esencial del contenido de la representación”⁹⁰, son el “lado más accesible” de ésta, además de que son lo más vivo y concreto de la representación.

Este sistema periférico contribuye en la determinación de la representación, además de que la individualiza y le aporta un contexto (porque se asocia más con las características individuales), con lo que permite la adaptación de la representación, le imprime un sello de diferencia y le integra ciertas experiencias pues este sistema periférico está abierto a variaciones personales.

2.2.6 Funciones de elementos periféricos

Estos elementos periféricos cumplen con las siguientes tareas:

- **Concreción:** al ser dependientes de un contexto, son el resultado del anclaje de la representación, permitiendo que ésta se cree en términos determinados, entendibles y transmisibles. Permiten la integración de elementos propios de la situación en la que la R se produce: lo vivido por el grupo o individuo, su presente. Ayudan a detallar al núcleo y a contextualizar su escenario.
- **Regulación:** rol esencial en la adaptación de la R a los cambios y situaciones del contexto; integrando nueva información que permite la reinterpretación de la R. Al jugar con la estabilidad del núcleo central, los

⁹⁰ Jean-Claude Abric, *op. cit.*, p.23.

elementos periféricos incorporan el aspecto de movilidad y evolución de una R.

- Defensa: es a través de estos elementos periféricos como el núcleo se protege contra los cambios que pudiera sufrir la R (una ligera transformación en la periferia ocasionaría un trastorno completo de la R).

Y Flament añade que estos elementos periféricos también pueden ser considerados “prescriptores de los comportamientos y de las tomas de posición del sujeto”⁹¹, ya que indican lo que se considera como “normal”, con lo que permiten conducir tanto la acción como la reacción del individuo o del grupo y también procuran el modelado personalizado de la representación y de las conductas, además de que protegen al núcleo de manera constante.

2.3 Objetivos, límites, capacidades

El interés de la TRS se centra en los “fenómenos colectivos y [en] las reglas que rigen el pensamiento social”⁹². A partir de dos procesos (Objetivación y Anclaje) se busca explicar la transformación que “lo social” hace de un conocimiento en una representación y cómo esta misma representación transforma lo social.

La objetivación atestigua el tránsito de las ideas en objetos del sentido común, traslada lo ignoto al dominio del ser, integrando los elementos de la representación en una realidad social. El anclaje, por su parte, delimita la representación, inserta en la jerarquía de valores el algo o alguien representado, es aquí donde la sociedad cambia el objeto o persona por un instrumento del que “se puede disponer”, se trata también de la forma en que logra lo representado modelar las relaciones sociales y sus formas de expresarse. Nace así el “saber útil” y se dota a éste con referencias y significados asimilables.

La RS se refiere a la relación que nace entre pensamiento natural y pensamiento científico, así como también trata la difusión de los conocimientos, la transformación de un saber en un “saber común”.

Los componentes de una representación, mismos que la definen, son:

- Su contenido (información y actitudes)
- Su organización (campo de la representación)

⁹¹ *Ibid*, p.25.

⁹² Denise Jodelet, *Les représentations sociales*, p.11

La RS se refiere tanto a la creación final como al proceso en el que nace ésta, cuestión que le ha inferido a esta teoría diversas críticas.

Entre sus cualidades al momento de su investigación, la TRS se enfrenta a la posibilidad de que el individuo o el grupo cuente con una experiencia directa o indirecta con el objeto representado; como se trata del encuentro entre un lenguaje y un saber es posible que no se pueda abarcar la totalidad del segundo dentro del primero; si se considera que el acceso a la “cultura” es un “privilegio” de ciertas capas de la sociedad, la representación podría no abarcar a todo un grupo.

Como parte del entorno social, y continuando con los límites, es posible que la TRS sólo sea una prueba más del impacto de la ideología del grupo dominante al momento de su estudio; también se puede encontrar una marcada disparidad de posiciones hacia un objeto socialmente significativo que forme parte trascendental en la RS, es por esto que se debe considerar la dispersión de información, el abanico de posibles focalizaciones que pueden tener los individuos sobre este objeto. Aún así, Moscovici afirma que cualquiera que sea su naturaleza, una RS es “analizable, según varias dimensiones, que son: la actitud, la información y el campo de representación”⁹³

La actitud expresa la orientación general frente al objeto de la representación. La información es la suma de los conocimientos poseídos a propósito de un objeto social. Por último, el campo de representación expresa la idea como está organizado el contenido, con lo que supone un mínimo de información. Al tratarse de un estudio centrado en la “sociedad pensante”⁹⁴, se rechaza la idea del sujeto humano como individuo y se niega que el sujeto reproduzca de manera mimética la ideología de la clase dominante. De acuerdo con Moscovici, el individuo no es un receptor pasivo, sino que piensa por sí mismo, comunica y produce sus representaciones y tópicos de los temas que le interesan y que le preocupan.

Un par de variables trascendentales en el estudio de las RS son la sociedad y la cultura, que junto con el término “representación social” son parte de los puntos débiles de la TRS, ya que se trata de términos con difícil definición e imprecisa delimitación; en especial en el caso de RS, pues se les localiza en el punto convergente entre el “universo deificado” (conocimiento científico) y el “universo consensuado” (conocimiento popular o de sentido común).

⁹³ Serge Moscovici, *Introducción a la Psicología Social*, p.399.

⁹⁴ Ver explicación en p.10.

De ahí que las tres características fundamentales de las RS sean:

- Formación dentro la interacción social
- Siempre representación de algo o de alguien
- Cuenta con un carácter simbólico.

2.4 Enfoques de las Representaciones Sociales

La RS puede relacionarse ya sea con una labor por realizar, con un acontecimiento, o con un personaje: la representación siempre representará a ALGO o a ALGUIEN. Y, en cuanto a su construcción psicológica y social, la representación puede ser vista desde diversos enfoques:

1°. Al ser una representación “mental” de esa persona o de ese objeto, se crea una relación con el símbolo y con el signo, pues a través de estos se remite a otra cosa, se genera una correspondencia entre una figura y un sentido que van mucho más allá de un simple reflejo del mundo exterior (actividad cognitiva).

2°. El individuo produce un sentido, mismo que es expresado en la representación como muestra de su experiencia en el mundo social. La sociedad da a este individuo los sistemas de codificación y de interpretación, de valores y de aspiraciones sociales.

3°. Como forma de discurso, la RS muestra al sujeto en cuanto a su práctica discursiva, donde el adjetivo “social” se ve impreso sobre la misma situación de comunicación, sobre la pertenencia social y sobre la finalidad de su discurso.

4°. Como actor social, el sujeto cuenta con una posición desde la cual produce una representación que refleja normas y/o ideologías⁹⁵ propias del lugar que ocupa; aunque también puede que el sujeto sea portador de visiones, ideologías y esquemas del grupo dominante.

5°. Son las relaciones intergrupales (formas de interactuar) las que determinan la dinámica de las representaciones.

⁹⁵ Se entiende como *ideología* el conjunto de ideas (universo interno o visión de mundo) que permiten al individuo construir o representar mentalmente el mundo que le rodea, ayudándolo también a relacionarse con este orbe a partir de su muy particular “elaboración de lo real”.

6°. La actividad representativa se basa en esquemas de pensamiento establecidos por la sociedad, por ideologías dominantes o en el desarrollo de las relaciones sociales.

2.5 Funciones

Jodelet enuncia las funciones de las Representaciones Sociales:

- Saber, entender y explicar la realidad: el “saber de sentido común”, el hecho de propiciar la adquisición de conocimiento e integrarlo a un marco como información asimilable y comprensible. Facilitando también la comunicación social, al definir el marco de referencia que se compartirá en común, con lo que se permitirá el intercambio social, la transmisión y difusión de ese saber “ingenuo”.
- Identitarias: el definir la identidad y el permitir salvaguardar la especificidad propia del grupo; sitúa al individuo o grupo en el campo social, a la vez que crea una identidad social gratificante (que debe ser compatible con el sistema de normas y valores sociales e históricamente determinados).
- de Orientación: conducen comportamientos y prácticas en el individuo o grupo. Una RS ayudará a definir la finalidad de cada situación *a priori*, con lo que el sujeto o grupo determina sus relaciones al producir un sistema de anticipaciones y expectativas.
- Justificadoras: de las acciones realizadas y de las actitudes adoptadas.

2.6 Precursores

Fue Serge Moscovici, quien viviendo y trabajando en Francia formuló la Teoría de las Representaciones Sociales, siendo él profesor del área de Psicología Social. A su estudio le precedía el trabajo que Durkheim había realizado con respecto al término “representación colectiva”; con lo que definía “la especificidad del pensamiento social con relación al pensamiento individual”⁹⁶, las categorías y conceptos que se producían colectivamente y que limitaban la conducta. También

⁹⁶ Serge Moscovici, *El psicoanálisis, su imagen y su público*, p.15.

incluía la influencia de Piaget en sus trabajos sobre la representación del mundo en los infantes.

El interés de Moscovici sobre la Psicología Social, su enfoque y la realidad del momento (en el que predominaba la visión estadounidense de esta Psicología Social “Psicológica”) llevaron a proponer una diferente visión entre la Psicología Social de uno y otro lado del Atlántico: la estadounidense centrada en el individuo y la europea interesada más por el grupo.

El punto nodal del desarrollo de la TRS giró alrededor de Serge Moscovici, quien con su trabajo doctoral sobre el psicoanálisis y su representación en los medios franceses empezó lo que más tarde se consideraría como la Escuela Clásica de la TRS.

Junto con Moscovici, Denise Jodelet (también miembro del área de Psicología Social de la Universidad de París) desarrolló el término RS, lo teorizó y adoptó el uso de la entrevista como técnica esencial para su investigación. Por su parte, Jean-Claude Abric se ubicó a la cabeza del grupo que desarrolló el enfoque estructural de las RS, recurriendo a las técnicas cuantitativas. En cuanto al enfoque sociológico de las RS, fue Willen Doise quien se interesó por la producción y circulación de estas representaciones.

2.7 Durkheim y las representaciones colectivas

El antecedente directo de las RS es el trabajo realizado por Durkheim y la “representación colectiva”, con lo que buscaba designar la especificidad del pensamiento social (no como suma de los individuos) con relación al pensamiento individual. Esta representación colectiva comprende un mecanismo que explica una clase general de ideas y creencias.

La representación colectiva se refiere a una especie de “conciencia” de la sociedad en su totalidad, al contrario de las representaciones individuales que adoptaban su conciencia por simple sustracción de cada individuo del grupo. Esta representación es descrita como homogénea y compartida por todos los miembros de un grupo (ejemplo similar de esto es el hecho de que un grupo comparta una lengua). El término representación “colectiva” describe su subsistencia por generaciones y porque con ella se trata de preservar el lazo entre los miembros, un lazo que los prepare para que lleguen a pensar y actuar uniformemente.

La representación colectiva existe al margen del individuo, sirve como medio restrictivo de su conducta y con ella se afirma la primacía de “lo social” sobre “lo individual”. El carácter objetivo de la teoría de Durkheim reside en lo que él entendió por “hecho social”: cosa, objeto, “externo, general y limitante”, fenómeno social ya sea de tipo “representación colectiva (o fenómeno de conciencia)” o “hecho materialmente objetivo” que enuncia diversas imposiciones al individuo.

Los hechos materialmente objetivos constituían los objetos mismos de la observación: lo que se ve, lo que se puede contar, lo que se lee, etc. Mientras que las representaciones colectivas eran fenómenos de objetividad cuestionable, con sólo el aspecto de “representación”, de imagen, de motivos por los que se forma dicha representación, etc.

En términos generales, las Ciencias Sociales se centrarían en el estudio de representaciones colectivas, más que de hechos materialmente objetivos, pues a través de éstas se realizaría un acercamiento a estructuras sociales, con relativa estabilidad, que existen más allá del terreno individual y logran actuar de tal manera que incluso moldean la conducta de los sujetos (conciencia colectiva).

2.8 Representaciones sociales y Psicología Social

Cualquier realidad transita por un proceso que le permite ser representada, apropiada y reconstruida en el sistema cognitivo (del individuo o del grupo) e integrada en el sistema de valores, es por esto que la dependencia hacia un contexto social, ideológico, histórico, etc. es inevitable.

Y siendo la Psicología Social reconocida como la ciencia del conflicto entre el individuo y la sociedad, de la ideología (cognición y RS) y de los fenómenos de la comunicación, y considerando que cualquier representación es un acontecimiento cultural, que sobrepasa el círculo de la ciencia, la literatura, la filosofía y afecta al conjunto de la sociedad, la TRS se ve inserta en este campo del conocimiento, definido por Brown como: “el conjunto de problemas que escapan a la Psicología y que requieren de todas las Ciencias Sociales”⁹⁷

En cuanto a su parte psicológica, la Psicología Social (PS) no es más que un medio para estudiar funciones generales como la percepción, el condicionamiento, etc., al manipular variables más complejas que las simples variables físicas insertas en

⁹⁷ Denise Jodelet, *Les représentations sociales*, p.79.

un contexto social. Pero, en cuanto a su segmento sociológico, la PS permite acercarse completamente a esos procesos sociales esenciales que integran aspectos subjetivos, actitudes, opiniones, etc.

El desarrollo de esta Psicología Social se centró durante varios decenios en Estados Unidos, personajes como Ward, Small, McDougall, James, Baldwin, Cooley, Mead, quienes analizaron y estudiaron diversos fenómenos que delimitaron y dieron un enfoque particular a esta rama de la Psicología. Fue Mead, quien como miembro fundador de la Escuela de Chicago, mostró su inquietud hacia la interacción del individuo con otros y hacia el papel del lenguaje en el desarrollo del “hombre biológico” en “ser social”.

Pero frente a un excesivo individualismo mostrado en la Psicología Social estadounidense y en sus variados estudios sobre actitudes, la TRS surgió con el objeto principal de estudiar a “la sociedad pensante”⁹⁸. Se trataba de la visión propia que sobre la Psicología Social expresaba Moscovici, quien la definía como una ciencia histórica y antropológica, frente a la visión tradicional que simplemente la consideraba como una rama más, que estaba estrechamente ligada a la Psicología básica.

La TRS fue una alternativa a la Psicología Social Cognitiva tradicional, al criticar el carácter individualista de ésta, se buscó que la unidad de análisis no se centrara en los procesos cognitivos del individuo, sino en las formas de conocimiento del grupo (compartidas y recreadas a través de conversaciones cotidianas).

A través de esta Teoría de las Representaciones Sociales se pretendió recuperar la dimensión social y simbólica del conocimiento. Y se habló del concepto “actitud” como el resultado de una representación previa que sobre un objeto tuviera el individuo. Además, se buscaba estudiar esta continua necesidad que se da entre el individuo o grupo con su universo circundante, para ajustarse a éste, conducirse, manejarse física e intelectualmente dentro de él, identificar y resolver los problemas que plantea, etc.

Como en el mundo se hallan objetos, personas, eventos o ideas, el ser humano no se encuentra aislado, por tanto este mundo es compartido con los otros, a través de quienes se encuentra un sostén para comprender y afrontarlo, y por eso son sociales las Representaciones. Cuestión que se complementa al considerar que la interacción humana propicia la transformación de funciones psicológicas para la

⁹⁸ *Ibid*, p.164

inserción en el ambiente social, a la vez que el medio social genera nuevos modos cognitivos y emocionales y confiere a la acción su objetivo.

2.9 Elementos de análisis de la Representación Social (dentro del proceso general de comunicación)

El discurso de cualquier mujer u hombre remite al hecho de que el individuo habla después de haber pensado, con lo que la circulación de opiniones, de conocimiento, de experiencias, etc. constituye un claro ejemplo de comunicación. Pero esta comunicación nunca se puede ver reducida a la mera transmisión de mensajes o a la transportación de información, el ser humano crea diferencias, transmite, traduce, interpreta, combina, inventa, distingue... y es así como una representación es mediatizada por el lenguaje.

Se trata de estudiar el discurso del individuo y las actitudes que este discurso envuelve. La RS tomará información ya sea del campo interindividual, del campo institucional o del mediático; culturalmente incluirá valores y modelos del grupo al que pertenece; todo esto sin dejar de considerar la organización social del grupo, la posición que dentro del grupo tenga el individuo, su función dentro de éste, su pertenencia a este grupo, así como el contexto ideológico, histórico, económico, etc.,

La comunicación respecto de un objeto de RS se establecerá más fácilmente sobre la base de la identidad de esta misma representación, la cual está definida a nivel de núcleo. Por otro lado, son las prácticas sociales un factor que permite la transformación de una RS, aunque de manera lenta.

Es por esto que el análisis y la comprensión de las RS y de su funcionamiento abarcan dos diferentes enfoques (una doble lógica):

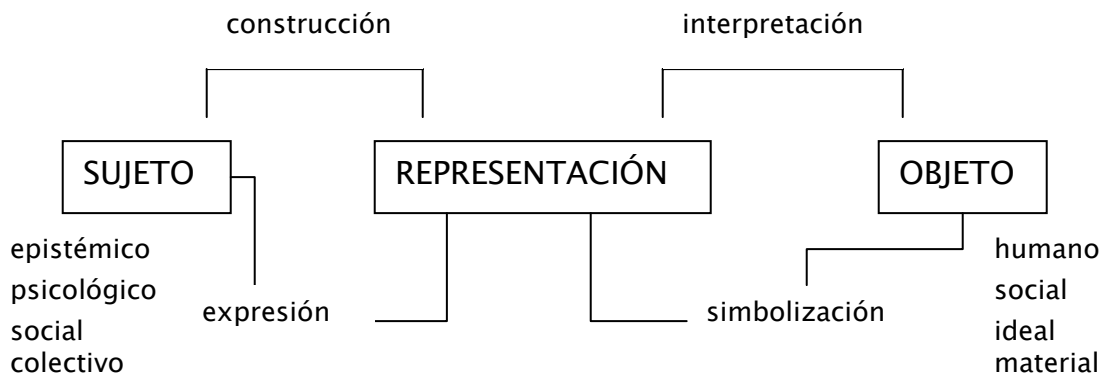
- **Componente cognitivo:** la representación supone un sujeto activo, por lo que se ve sometida a ciertas reglas que rigen procesos cognitivos.
- **Componente social:** es la puesta en práctica de los mismos procesos cognitivos pero la representación es determinada por condiciones sociales.

A partir de este punto, para el análisis de la representación y la posterior comprensión de su funcionamiento, se requiere de una doble identificación: la identificación de su contenido (información y actitudes) y la identificación de su estructura (núcleo central y elementos periféricos).

De manera específica, la significación de la representación será determinada por los elementos jerarquizados y sus relaciones entre sí. En términos concretos, esta significación se determina por efectos de contexto:

- Contexto Discursivo (naturaleza de las condiciones de producción del discurso)
- Contexto Social (contenido ideológico y lugar que ocupa el individuo o el grupo dentro del sistema social)

Como la RS se trata de una forma de saber, su modelo se verá construido por la triada SUJETO-REPRESENTACIÓN-OBJETO:



(en Denise Jodelet, *Les Représentations Sociales*, pp.60-62.)

2.10 Representación social y cultura

“No es el mundo material sino el humano la clave para una correcta interpretación del orden cósmico”

Heráclito

Más allá de la importancia de las ciencias naturales y/o de las ciencias matemáticas, los fenómenos sociales (sobre los que también actúan las leyes fisiológicas del individuo) son producto y proceso de transformaciones que sobre los individuos causan muchos efectos. El mundo humano no queda totalmente cubierto por el ojo científico de lo natural o de lo exacto: todo eso no deja de resultar válido, pero sí insuficiente. Con variaciones, ya ligeras ya trascendentales, la existencia humana, en particular la organización social del hombre, se ha visto contenida en el lenguaje, en el mito, en la religión, en el arte, entre otros.

Es por esto que el estudio de esta misma existencia se vuelve un intento por estudiar un conjunto de elementos que desde todos los ángulos no dejan de particularizar situaciones, siempre aportando datos que vuelven cada tipo de organización, cada circunstancia, cada momento, algo único y riesgosamente comparable con otras situaciones similares. Aún más: si a este tipo de acontecimientos tan particulares se les añade el componente histórico resulta que cualquier hecho social se vuelve un asunto aún más complejo por la influencia de generaciones anteriores.

Frente a la vida animal básicamente individualizada e instintiva, el ser humano establece, con el auxilio de su inteligencia y de su grupo, su *obra*⁹⁹, misma que determina y da significado a la “Humanidad”, entendida como un “todo” donde todos parecen cooperar para lograr un fin común, cualquiera que éste sea. Este ser humano enfrenta problemas, muchos y muy diversos, pero en especial los de tipo social demuestran a cada momento tener una cercana y continua relación con los valores y estructuras sociales que cada sociedad acepte como propias, estables y normales.

Si bien es cierto que la ciencia ayuda a los seres humanos a vivir dentro de un mundo ligeramente más estable, es la “facultad de la palabra” la que ocupa un lugar más que trascendental dentro de la existencia humana. De hecho, el saber científico nace gracias al lenguaje: es su fase preliminar y su condición indispensable.

La importancia del lenguaje va mucho más allá de sonidos que ni siquiera se asemejan a los objetos que representan: se relaciona al mito, a la religión, y se vuelve elemento *sine qua non* de todo lo que el humano puede significar en este mundo. De acuerdo con Cassirer, “la estructura de cada frase es una lección de lógica”¹⁰⁰, de la lógica y la realidad particular de cada individuo y de cada grupo; y pone al descubierto las diferencias entre lenguas, mismas que no sólo se centran en los sonidos o signos, sino que hablan de “visiones de mundo” diferentes para cada quien.

El lenguaje remite a y expresa “lo humano”, ¿qué pasa con el pensamiento? Tanto la existencia como el pensamiento pueden ser comunicados a través del lenguaje, lo cierto es que la característica metafórica del lenguaje es prácticamente

⁹⁹ Sobre este punto Ernst Cassirer menciona que “la característica sobresaliente y distintiva del hombre no es una naturaleza metafísica o física sino su *obra*...”, en Ernst Cassirer, *Antropología filosófica*, p.108.

¹⁰⁰ *Ibid*, p.191.

irrenunciable, el humano difícilmente logra describir de forma “directa” sus circunstancias, los objetos, los hechos... y posiblemente esa sea sencillamente la naturaleza humana: no tanto describir cosas, sino lograr sacudir al otro en cuanto a emociones se refiere y (en ciertos casos) inducir a la acción.

Es por su *función productiva y constructiva* que el lenguaje rebasa su *función reproductiva*: las intuiciones, las percepciones, los conceptos, las ideas se entremezclan con términos y formas lingüísticas que articulan el “mundo del hombre” y el mundo que conoce y no simplemente el mundo en el que vive. Aunque no todo se resume en armonía–cultura–pensamiento, el lenguaje también es fuente de problemas, discordias y malos entendidos. Además, y de acuerdo con Platón, se debe considerar que gracias al lenguaje (o por culpa de él) el ser humano puede hacer y deshacer en el mundo social, político, etc.

Las oraciones, las palabras, los tiempos verbales, los términos que cada quien utilice referirán a diferencias mentales de cada ser humano, por lo que estudiar y analizar una de las tantas formas de expresión y de relación entre el ser humano y su mundo, como lo es la representación social, resulta un punto de partida interesante que relaciona tanto a mujeres como a hombres entre ellos mismos, con su mundo, con sus circunstancias, con su realidad, con su grupo, con su lengua, con su cultura.

2.11 Representación social y cultura política

Es este mismo lenguaje el que, al producir y construir el mundo, delinea la realidad social, política, económica, cultural, que frente a las personas (en este caso, los jóvenes) aparece día con día. La relación de los seres humanos con la política inicia con las experiencias, opiniones, realidades vividas de manera directa o por otros que logran producir formas particulares de vivir y de ver el mundo, a partir de esto se construyen opiniones y actitudes que en cierto momento se traducen en maneras de participar en la vida política. Maricela Portillo puntualiza que “la forma en que los sujetos construyen sus opiniones afecta la manera en que participan o no en los procesos comunicativos...”, además de que estas opiniones políticas incluso si se hallan escondidas resultan “significativas para la vida social y política de un país, están ahí guardadas y en algún momento se materializarán en prácticas o acciones concretas”¹⁰¹.

¹⁰¹ Maricela Portillo, *op. cit.* (versión en línea).

En este punto surge la cultura política. En palabras de Almond y Verba “el término cultura política se refiere a las orientaciones específicamente políticas con relación al sistema político y sus distintas partes, y a actitudes relacionadas con el rol del individuo en el sistema”¹⁰². Definiendo así las relaciones que entre gobernantes y gobernados tenderían hacia la cultura política participante, de súbdito o parroquial. Pero así como difícil es analizar la cultura, el hablar de sólo un tipo de cultura política resulta complicado, incluso dentro de un mismo país: no se trata de un hecho estático, en ella convergen la historia, experiencias pasadas, conflictos, acuerdos, convivencia, los mitos, la religión, la ideología dominante, por supuesto el gobierno, los gobernantes, etc., muchos detalles que son los que construyen la realidad política de un solo individuo, de un grupo.

Al pretender estudiar la cultura política de un grupo un punto relevante resulta el papel de lo simbólico y lo subjetivo que el ser humano imprime en su representación social, en su visión, donde se incluyen las ideas, los valores, la familia, las experiencias, los recuerdos, los sentimientos que explican la realidad política, “los anhelos y los deseos, los sueños y las imágenes de un mundo donde la esfera de lo político no será lo equivalente a dominación, humillación y conflictos degradantes, sino donde las formas de ejercer y de estructurar el poder estén al servicio de todos y de cada uno de los integrantes de la comunidad y de la comunidad humana en su conjunto”¹⁰³.

De esta manera, junto con la “esfera subjetiva”, la cultura política se compone por la presencia de la comunicación de masas, en específico, los medios masivos de comunicación en el entorno de la política. Así, la televisión, la radio, los periódicos, contribuyen en la forma como se construyen opiniones y participaciones.

2.12 El grupo

El concepto de grupo engloba diversos criterios, entre los cuales se localizan:

- Un número de personas (no muy numeroso, de lo contrario se trataría de una colectividad)
- Personas que interactúan entre sí siguiendo normas establecidas en cuanto a formas de interacción social

¹⁰² *Ibidem.*

¹⁰³ *Ibidem.*

- Personas que se definen como miembros y que respetan las formas de interacción obligatorias para quienes sí pertenecen al grupo
- Personas que, al interactuar, son definidas por otros como “pertenecientes al grupo”
- El límite del grupo no es estático, pues se transforma dependiendo de los contextos situacionales
- El grado de pertenencia de un miembro dentro del grupo indica si se trata de un miembro nominal o un miembro periférico (quien presenta una pequeña interacción social con los demás miembros, de tal manera que el grupo controla poco su conducta)
- Los miembros del grupo son aquellos quienes cumplen con los requisitos para pertenecer al mismo.

Así, la formación del grupo se presenta cuando dos o más personas perciben como necesaria para cumplir cierto objetivo la acción en conjunto de varias personas. A partir de ahí, diversos sujetos serán atraídos por el grupo, ya sea por sus metas o por sus actividades.

Una vez formado, dentro del grupo se establecen reglas o normas que se aplican a la totalidad o al menos a la mayoría de sus miembros. Estas normas surgen a partir de la consideración de ciertas conductas como elementos importantes dentro del y para el grupo. Todo esto se presenta a través de la comunicación, pues es la base de donde parte la interacción social que entre los miembros se presente. De la interacción y de las metas y tareas que el grupo tenga, dependerá el comportamiento y desempeño de sus miembros y de la agrupación en su totalidad.

Existen grupos de interacción, los cuales no aportan al sujeto un marco normativo ni comparativo, pero que resultan grupos importantes de considerar por formar parte del ambiente social donde se desarrolla el sujeto. También existen los subgrupos, como consecuencia de cualquier acontecimiento que aumente la interacción entre algunos miembros y reduzca, a la vez, la interacción con otros.

El grupo de referencia es aquél en el que se basa buena parte de la auto-referencia que un individuo tenga, además de su auto-valoración y la formación de actitudes. Éste permite captar la posición de las personas con quienes posiblemente se esté interactuando socialmente de manera directa, su sistema de referencia se basa en categorías sociales dentro de las que se sumergen estas personas (con las que se tiene o no relaciones sociales constantes). Esto es, los

grupos de NO pertenencia o los extra-grupos¹⁰⁴, que por su simple definición son innumerables, sin embargo el hecho de no pertenecer no significa que el sujeto no se oriente hacia cierto grupo.

Así, el sujeto cuenta con un sistema social de referencia que le permite actuar en su vida diaria, y esta referencia es obtenida a través de los grupos de los que forma parte y de los que no: “las personas reaccionan *sin darse cuenta* a diferentes sistemas de referencia...”¹⁰⁵, con esto se da forma a la conducta y a las valoraciones personales.

Merton define dos tipos principales (con sus respectivas funciones) de grupos de referencia (que pueden existir dentro de un mismo grupo): el tipo normativo (que fija y mantiene normas para el sujeto) y el tipo de comparación (a través de las cuales el sujeto se valora a sí mismo y a los demás)¹⁰⁶.

Por otro lado, el grupo de pertenencia es aquél al que se pertenece, del que se es miembro. El sujeto realmente forma parte de este grupo, se siente influido por él, por sus miembros, por sus normas, sus tareas, sus metas. Dentro de éste, el sujeto configura sus valores, intereses, formas de conducta, formas de interacción social, todo lo referente a su posición como miembro.

Además, el sentimiento de pertenencia hacia este grupo es mayor conforme pasa el tiempo, los miembros claramente son quienes “deben de ser”, pues cumplen con los requisitos específicos para formar parte del mismo. Dentro de este grupo se forma el “nosotros”, los miembros interactúan y se sienten apegados al mismo, al mismo tiempo que se alejan de los demás grupos, de los sujetos externos, de otros grupos.

Al pertenecer a un grupo, el sujeto adopta y es adoptado por éste, mientras que hace de los otros grupos, de los que no es miembro, grupos de referencia que le influyen (de forma positiva o negativa) en su conducta.

Es de esta manera como el estudiante universitario, miembro de un grupo, logra acoger una realidad que comparte con el grupo al que pertenece, en el caso de este trabajo, definido por la carrera que cursa, así como por el semestre y el turno en el que estudia. Así, la realidad de la juventud abordada a través de la Teoría de las Representaciones Sociales, delimita este grupo de jóvenes universitarios dentro de un contexto. Este grupo (compuesto por individuos), junto con su

¹⁰⁴ Robert Merton, *Teoría y estructura sociales*, p.312.

¹⁰⁵ *Ibid*, p.329.

¹⁰⁶ *Ibid*, p.362.

contexto, es considerado, delineado, abordado a través de técnicas como el cuestionario, mismo que permitirá acercarse a los individuos y conocer su representación social, sus percepciones, su situación.

CAPÍTULO III

UNIVERSITARIOS Y CIUDADANOS: 2006

3.1 Metodología del estudio

El grupo al que pertenecen, el contacto con la familia, con los amigos, los medios, las experiencias, su situación económica, el país, sus referentes, lo que han escuchado, leído, dicho... todos son aspectos relevantes para la construcción y la organización de la representación social que sobre “los políticos” forman los sujetos. Todo esto partiendo de la realidad juvenil en medios bibliográficos, y aterrizando, en el estudio de caso, en los jóvenes de licenciatura estudiando el primer o el último año de su carrera. Realidad, en este caso, abordada a través de un cuestionario

3.1.1 Muestra

Para conocer la representación social que el grupo de estudiantes universitarios tiene sobre los políticos se llevó a cabo el levantamiento de información durante los días 29 al 31 de marzo del año 2006.

Se contempla el hecho de que las elecciones federales se realizaron en julio de ese año, y por lo tanto ese momento representaba un momento pertinente pues la población a estudiar se encuentra (y encontraba) en una situación de cierto conocimiento y/o juicio con respecto al tema, aunque con una incidencia por parte de los medios no tan intensa como se esperaría para el final de las campañas rumbo a ese momento electoral.

El acercamiento hacia los jóvenes universitarios buscaba respuestas originadas por los ciudadanos, empezando por las de un grupo: los estudiantes universitarios. Un grupo que por su nivel educativo recibe, percibe, entiende muchos más detalles que la mayoría de la gente. Quienes, a pesar de su edad y su posible falta de experiencias, cuentan con opiniones y actitudes ya formadas dentro de la realidad nacional, ya sea de la casa, la colonia, la escuela, la ciudad, o el país, además de verse influidos por su entorno.

¿Por qué los estudiantes universitarios? Porque en un futuro cercano serán ellos, como parte del mayor sector poblacional de México, quienes determinen las prácticas políticas o apolíticas de los ciudadanos en el DF, son ellos quienes cuentan con diversos medios para hacerse de información, quienes se ven o no influidos por los medios masivos de comunicación, quienes comienzan a

insertarse en la realidad política del país al cumplir 18 años y tener el derecho, como ciudadanos, de votar.

Es relevante considerar que la población a la que se pretendió acercarse se encontraba, en la fecha antes señalada, cursando el semestre 2006-II, ligeramente avanzado el ciclo de estudio y sin acercarse al momento de concluir y evaluar (lo que posiblemente causaría menor disponibilidad por parte de los estudiantes para contestar el cuestionario).

Se parte del hecho de que estos estudiantes, al tener ya la mayoría de edad (alcanzada a los 18 años de edad), cuentan, como “ciudadanos mexicanos”, con las facultades propias que, les permitirían, el pasado dos de julio, participar en las elecciones y emitir su voto.

Se consideraron tanto a los alumnos que cursaban sus materias en el turno matutino como en el vespertino, que trabajaban o no, y que asistieran al menos tres días a la semana a la facultad ya sea de Economía o a la facultad de Arquitectura.

Por su nivel académico, se considera al estudiante universitario como el individuo que ha cursado doce años de educación (tomando en cuenta seis años de primaria, tres años de secundaria y tres años de preparatoria), que al ser mexicano y hablar español, reside en la República Mexicana, específicamente en el DF y Zona Metropolitana (aunque sea de manera temporal, por ejemplo, para realizar sus estudios), y que, gracias a su situación como grupo poblacional, está recibiendo instrucción educativa que le permitirá, en un futuro, obtener un título de licenciatura.

Por su situación y su ocupación, el estudiante universitario es visto como un sujeto con medios e información privilegiada, que conoce, ha escuchado, ha estudiado, ha discutido sobre la situación actual del país, y (aún con poca experiencia) ha enfrentado ya algunos problemas que como habitante de México “le corresponden”.

Para fines de comparación entre y al interior de las dos carreras, se tomaron en cuenta sólo a estudiantes que se encuentren en el primer y en el último año de estudios, por ser el 2006-II un “semestre par” estos corresponderían al segundo y octavo semestre de cada opción.

3.1.2 Tipo de muestra

Se recurrió al muestreo por cuotas (o por etapas), de manera que se eligió al estudiante basándose únicamente en una muestra de conveniencia dentro de cada sub-población. Esto debido a que las condiciones en las que se conducen los alumnos entre materias, entre horarios, grupos, no permitiría la selección al azar.

3.1.3 Los grupos

Esta labor exploratoria buscó acercarse a los estudiantes universitarios, mujeres y hombres mayores de 18 años, alumnos de las carreras de Arquitectura y Economía dentro del campus de Ciudad Universitaria, Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Con miras en el análisis de la información que de este cuestionario se recabó, se han elegido estas facultades: se busca hacer una comparación tangible entre los estudiantes de ésta y de aquella. Por un lado, la carrera de Arquitectura responde a una formación u orientación preparatoria dirigida hacia el área de las Matemáticas (área Físico-Matemáticas) o alejada de las disciplinas sociales, mientras que la carrera de Economía es precedida por una orientación preparatoria que pertenece al área misma de las Ciencias Sociales.

Se consideró, por tanto, el grupo al que pertenecen los estudiantes de Arquitectura como el grupo de control dentro del cual se exploró la RS que sobre los políticos tenían, como grupo de contraste se recurrió a los estudiantes de la licenciatura de Economía, quienes por el área de estudio representan el lado “opuesto” que en cuanto a formación universitaria se puede señalar.

Como generación, se trata de grupos que han vivido experiencias políticas similares, por ejemplo la aparición del EZLN, la huelga de la UNAM, que han experimentado indirectamente las dudas sobre las elecciones presidenciales de 1988. Como actores sociales que portan un discurso, opiniones, actitudes, se enfrentan al espectáculo de la política a través de la televisión, se ven influidos por sus padres, hermanos, familiares, maestros. Aunque muchos se auto-asimilan como apolíticos, unos más resuelven participar, gritar, mientras otros guardan silencio y su participación es la no-acción.

Como estudiantes, de diferentes facultades, cursando diversos semestres, se debe delimitar el contexto grupal, si bien un *grupo* se constituye por dos o más personas que cuentan con una “realidad propia”, misma que surge a través de la interacción entre sus miembros, siendo que “el grupo” no equivale a la suma de las partes que lo componen. Este grupo tiende a la colectividad cuando sus

miembros se perciben dentro del mismo, cuando comparten valores y adquieren una obligación moral hacia los otros miembros, así surge la solidaridad, los mismos miembros aceptan las normas y los roles establecidos, se fijan metas en común, influyen y son influidos, con lo que se observa al grupo como una estructura organizada.

De forma más detallada, las diversas características o propiedades de cada grupo le confieren distintos adjetivos que logran definir su naturaleza de forma precisa: grupos formales o informales, primarios o secundarios, temporales o de largo plazo.

Un grupo informal no tiene una estructura social firme, establecida fehacientemente, no cuentan con normas explícitas o formales. Por otro lado, un grupo formal cuenta con una estructura social establecida, en este caso impuesta por personas externas, que cuenta con normas explícitas y formales que permiten delimitar la pertenencia o no pertenencia a este mismo grupo. Su formalidad como grupo también radica en que se trata de grupos orientados hacia una tarea específica, que se forman y viven de acuerdo con un propósito específico.

En cuanto a grupos primarios o secundarios, los primeros contemplan una asociación íntima, cara-a-cara entre sus miembros, mismos que son cooperativos, muestran simpatía mutua y se identifican entre ellos de esa manera. Mientras que un grupo secundario incluye a un gran número de miembros, con relativo contacto cercano, comunicación indirecta y contacto intermitente.

Por último, y en cuanto a las características de los grupos en este estudio, un grupo de referencia se compone por un número de personas que saben de la posición que guardan entre los miembros con los que interactúan socialmente y que toman como referencia dicha posición así como la posición que estas otras personas tienen. Esta referencia está dada por el(los) grupo(s) al que se pertenece, pero también llega a delimitarse por los grupos de los que no se constituye una parte, con lo que se da forma a la conducta y a las valoraciones del individuo. La afiliación al grupo de referencia se da dentro de múltiples opciones grupales, con éste se lleva a cabo una sistematización de todo aquello que determina y resulta de los procesos de valoración y de autoestimación presentes en las normas y valores de otros individuos o grupos.

A partir de este grupo de referencia se asimilan valores, se construyen las autovaloraciones y las actitudes y se logra estimar objetivamente diversas situaciones. Dentro de todo este marco de referencia el individuo actuará y vivirá,

rechazará o incluso vivirá un proceso de “socialización anticipadora”, todo depende de si la orientación que recibe de cierto grupo es positiva o negativa.

Mientras que un grupo de pertenencia es claramente delimitado como una agrupación donde sólo quienes satisfacen ciertos requisitos para pertenecer son miembros, y esos mismos miembros mantienen una estrecha relación, asimilan valores y se autovaloran como integrantes.

Los grupos en torno a los cuales girará este trabajo se caracterizan por ser formales, al ser estudiantes universitarios, inscritos dentro de una universidad, cursando cierta carrera y respetando un determinado plan de estudios, con miras en un objetivo: cubrir el 100% de créditos y obtener el título y con un propósito (conseguir el grado de licenciatura); grupos secundarios, ya que su asociación no es de carácter íntimo, sino que son un gran número de individuos, que posiblemente sólo se comuniquen de manera intermitente, y su nivel de comunicación intergrupal sea recurrentemente de tipo indirecta y no 100% verbal; y de pertenencia, al contar con miembros que cuentan con cierto nivel escolar, determinado promedio, estudios precedentes en cierta área, y todos se consideran integrantes del grupo, de la generación, de la carrera.

3.1.4 El cuestionario

De esta forma y para los fines que se persiguen, se hizo uso, en cuanto a instrumento de medición, del cuestionario, pues se considera la herramienta ideal para este estudio, por tratar el tema de las representaciones sociales, donde se requiere la obtención de datos que reflejen información, actitudes, opiniones, etc. del individuo. Además de que las personas que pertenecen a estos grupos son numerosas.

Este cuestionario contó con un total de 115 reactivos (84 cerrados y 31 abiertos). Para obtener la información pertinente se utilizaron preguntas abiertas (buscando percepciones) y cerradas (buscando características socio-demográficas), así como también se recurrió a reactivos especializados: preguntas evocativas y asociativas, para buscar los contenidos (núcleo y elementos periféricos) que la RS contiene. Se utilizaron las preguntas evocativas para buscar que el sujeto recordara una situación o hecho de manera no-aislada, que lo relacionara con otros elementos cercanos; mientras que el uso de preguntas asociativas respondió a la necesidad de recabar información sobre determinada situación que estuviera directamente ligada con otros aspectos similares. Ambas permitirían, a través de la evocación y

asociación de términos, conocer la estructura mental que con respecto a los políticos tienen estos estudiantes.

La pregunta asociativa se constituyó a partir de nueve términos (*Autoridad, Democracia, Impunidad, México, Políticos, Progreso, Responsabilidad, Trabajo, Yo*) que buscaban situar al individuo como ciudadano, a la vez relacionándose con la política, el *país*, la *democracia*. Los términos *trabajo* y *responsabilidad* fueron incluidos con el afán de conocer la posición que frente al *progreso*, la *democracia* adoptan tanto el *yo*, como la *autoridad*. Mientras que el término *México* fue incluido para conocer el papel que asume el estudiante. El término *impunidad* fue incluido como “contrario” del círculo, para conocer su influencia en la vida del *yo*, de los *políticos*, del *país*. Todo esto, con miras en un *progreso*, ya logrado o en construcción, como meta última del sujeto, del *país*.

Para responder a los diversos objetivos planteados para este estudio se contemplaron interrogantes que abarcaron:

TIPO DE INFORMACIÓN	VARIABLE(S)
Información sociodemográfica (que situara al sujeto como miembro de un grupo, con características específicas, dentro de un contexto social, familiar, económico, con cierto tipo de costumbres en cuanto a consumo mediático y actividades).	Edad, género, carrera, semestre, turno, personas con quien vive, escolaridad de los padres, frecuencia de consumo de información política, tiempo libre, frecuencia de plática política con conocidos, beneficios obtenidos del gobierno, tipo de beneficio, ingreso familiar mensual.
Información sobre la percepción que el sujeto tiene en cuanto a la situación nacional, la situación económica, el gobierno actual.	Percepción de la situación económica del país, percepción de la situación económica personal, calificación al gobierno federal, al Presidente, al Jefe de Gobierno del DF, posible ganador en futuras elecciones, más importante problema del país, más importante problema personal.
Información sobre el nivel de participación del sujeto como ciudadano, al votar, manifestarse,	Interés en ir a votar o no, acciones y deberes ciudadanos realizados.

denunciar, etc.	
Elementos que caracterizan al gobierno, al país.	Fortalezas del gobierno mexicano, qué cambiar a este gobierno.
Elementos que caracterizan al político.	Cualidades que deba tener un político, palabras relacionadas con “político”.
Elementos que caracterizan al ciudadano, al gobernado.	Cualidades que deba tener el ciudadano.
Valoración del sujeto sobre la vida política (desventajas y beneficios), el actuar de los políticos, etc.	Aceptar ser “político” o no, pregunta ASOCIATIVA (autoridad, democracia, impunidad, México, políticos, progreso, responsabilidad, trabajo, yo).

3.1.5 Perfil general de los estudiantes universitarios

Las y los estudiantes universitarios considerados en este estudio presentaron características específicas que, gracias a las preguntas cerradas que contemplaron la información socio-demográfica, fueron recabadas, organizadas y procesadas con el uso del programa *SPSS*.

MUJERES	HOMBRES	TOTAL
48(30%)	112 (70%)	160
Arquitectura: 28 (35%) Economía: 20 (25%)	Arquitectura: 52 (65%) Economía: 60 (75%)	80 80

II SEMESTRE	VIII SEMESTRE
80	80

TURNO MATUTINO	TURNO VESPERTINO
80	80

EDADES	Arquitectura	Economía	TOTAL
18-19 años	27	22	49
20-21 años	15	18	33
22-23 años	13	14	27
24-25 años	13	10	23
26-27 años	6	4	10
28-29 años	3	5	8
31-32 años	0	3	3
33 años	0	1	1
35 años	0	2	2
47-48 años	2	0	2
49 años	1	0	1
Total	80	80	160

Del total de los estudiantes, el 6.9% vive solo, el 80.6% vive con padres y/o hermanos, el 5% vive con otros familiares, otro 5% vive con la pareja o novio(a), y el 1.3% vive con amigos.

Sobre la escolaridad de los padres

MADRE	%	PADRE	%
Máximo secundaria	51.3	Máximo secundaria	34.4
Preparatoria	24.4	Preparatoria	23.1
Licenciatura	18.8	Licenciatura	30.6
Posgrado	3.8	Posgrado	5
Otro	1.9	Otro	3.1

En cuanto a la frecuencia con que se informan de los hechos políticos del país: la televisión es vista diariamente por el 56.3% de los estudiantes, el 28.1% la ven tres veces por semana, sólo el 3.1% la ve al menos cada quince días, el 0% nunca la ve; la radio la escuchan diariamente el 36.3%, tres veces por semana y una vez por semana la escuchan el 21.3% (en cada caso), aunque el 13.1% no la escuchan nunca. El 21.9% de los estudiantes leen el periódico diariamente, el 27.5% lo lee tres veces por semana, una vez por semana lo lee el 26.9%, pero el 8.1% nunca lee periódicos. El Internet es consultado diariamente por el 23.8%, aunque un 23.1% afirma nunca consultarlo para informarse de los hechos políticos.

El informarse a través de pláticas con amigos es una actividad diaria para el 25% de los encuestados, el 18.1% platica con ellos tres veces por semana, 21.9% una

vez semanalmente, aunque el 14.4% de los encuestados no platican ni se informan con amigos sobre hechos políticos. Con los vecinos las pláticas son nulas para el 68.1%, una vez a la semana platican sobre temas políticos con ellos sólo el 10.6% de los estudiantes.

En cuanto al tiempo libre: el 38.8% sale frecuentemente con amigos, el 35% sale poco frecuentemente, el 24.4% sale con ellos muy frecuentemente. Salir con el novio(a) represente una actividad nunca realizada para el 31.3% de los encuestados (posiblemente no cuenten con pareja), mientras que para el 26.3% era una actividad muy frecuente. Escuchar música es una actividad muy frecuente para el 59.4% de la muestra, mientras que ir al cine, teatro, conciertos es una actividad poco frecuente para la mayoría (48.1%). Por otro lado, el practicar un deporte es poco frecuente para el 35.6%, frecuente para el 30%, muy frecuente para el 18.8% y nunca lo practican el 15.6% de los encuestados, y las clases extra-escola son inexistentes para el 35.6%, el 36.3% afirma que asiste a éstas de manera poco frecuente, sólo el 15% lo hace de forma muy frecuente.

Mientras tanto, ver televisión es una actividad poco frecuente en el tiempo libre para el 41.9%, 34.4% la ve frecuentemente, sólo el 20% ve televisión muy frecuentemente. En cambio, la lectura es una actividad frecuente para el 46.3% de los estudiantes encuestados, muy frecuente para el 31.3%, poco frecuente para el 19.4% y una actividad nunca realizada por el 3.1%.

Las conversaciones que sobre temas políticos se dan con los padres se dan con algo de frecuencia en el 40% de los casos, con mucha frecuencia para el 31.9%, y nunca para el 11.3% de los encuestados. Con los amigos y con los compañeros, el conversar sobre estos temas políticos representa una actividad algo frecuente para la mayoría (39.1% y 31.9%, respectivamente).

Por último, sólo el 30% de los encuestados se han visto beneficiados, ellos mismos o sus familiares, por el gobierno. Y este beneficio consiste en el 30% de las veces en becas, 25% en programa "Oportunidades", 19.5% en vivienda. Y en cuanto a ingreso mensual, 30.6% afirmaron percibir en su casa \$5,000 o menos, 27.5% entre \$5,001 y \$10,000, y sólo el 10.6% perciben más de \$20,001.

3.1.6 Categorización de respuestas del cuestionario

Una vez obtenida la información, se continuó con el procesamiento de la misma: la conformación de cada batería (o bloque de preguntas) permitió el desarrollo de los resultados en una clasificación planteada de manera posterior. De un total de

1089 términos obtenidos en las preguntas evocativas y asociativas, se realizó una primera agrupación que concentrara las características ideales del gobierno y de los políticos así como sus labores, sus vicios, su funcionamiento y su organización, lo que arrojó que cada uno de estos fuera incluido dentro de 29 subgrupos.

Estos 29 subgrupos fueron nuevamente agrupados en doce categorías, dentro de las que se buscó englobar el rol que los políticos representaban, sus características como personas públicas y como personas privadas, el funcionamiento del gobierno, la “personalidad” de este gobierno al momento de interactuar con los gobernados, el papel del ciudadano como elemento del entorno político y el fin que se persigue como país:

CATEGORÍA	DESCRIPCIÓN
ACCIONES DE GOBIERNO	Agrupó el desarrollo de la administración, los apoyos, becas, obras, acciones, programas del gobierno, las instancias del gobierno, las instituciones, los aspectos que como autoridad confiere en el país, tales como orden, estabilidad, organización. También incluyó las críticas hacia estas acciones ya puestas en marcha, las necesidades no cubiertas, la falta de organización del gobierno.
CIUDADANÍA	Dentro de esta categoría se incluyeron la participación, las acciones, las aportaciones que como ciudadanos hacen las personas a la política, su peso y su importancia como gobernados.
COMPROMISO	Aquí se agruparon los diversos aspectos que tanto ciudadanos como políticos tienen (o debieran tener) como parte de sus obligaciones; por otro lado, se incluyeron también aspectos que definen el abuso y una falta de compromiso.
ECONOMÍA	Bajo este título se reunieron aspectos relacionados con el dinero, el progreso, los recursos, el modelo económico, la distribución del ingreso.
HONESTIDAD	Fue la categoría más veces mencionada por los estudiantes.
HUMANITA-	Incluyó a todas aquellas palabras que hicieran referencia a un

RISMO	comportamiento “humano”, un trato digno, justo, interesado entre dos o más personas, en especial cuando uno de los dos es gobernante, político, autoridad.
INSTITUCIONALIDAD	Englobó las palabras que identificaran a las personas trabajando en y para el gobierno, autoridades, funcionarios, hasta burócratas, los tres poderes de la unión.
INTEGRIDAD	Bajo este título se incluyeron todos los aspectos relevantes a la honradez, la incorruptibilidad.
LIDERAZGO	En esta categoría se englobaron aspectos de la personalidad del gobernante, aspectos que reflejan su interés o su falta de interés hacia el cumplimiento de las obligaciones adoptadas al fungir como representante de una mayoría.
NORMATIVIDAD	En este caso se incluyeron los diversos aspectos que se relacionan con las leyes, los derechos ya existentes (aunque no reales), la justicia, todos presentes en la relación entre ciudadanos y gobierno.
PERSONALIDAD	Esta categoría incluyó términos que sirven como descripción de la persona, del político, del ciudadano, o de la “cara” que muestra el gobierno ante sus representados.
PREPARACIÓN	Bajo este título se incluyeron todos los factores que pudieran influir en la labor de los políticos, de los gobernantes, desde su educación, experiencia, capacidades.

3.2 Análisis general de respuestas a la pregunta asociativa

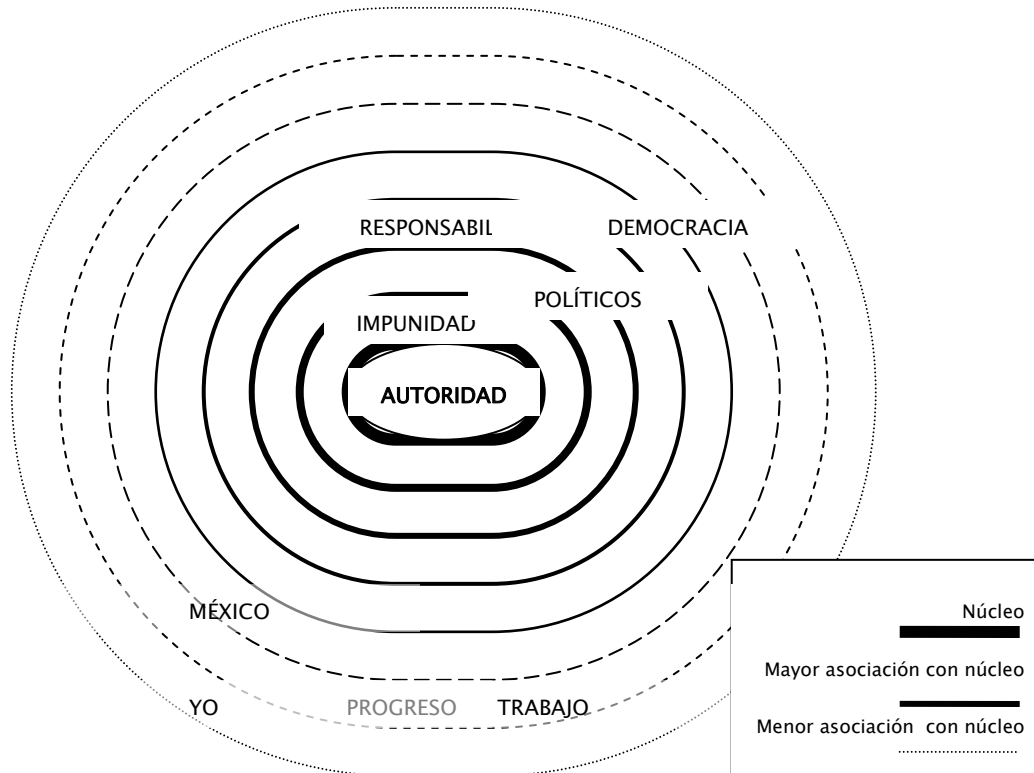
De manera posterior a la categorización de las preguntas abiertas, y a través del programa *SPSS* y utilizando también el programa *Exce/* se procedió al análisis de la pregunta asociativa, donde se solicitó al estudiante “asociar” los términos autoridad, democracia, impunidad, México, políticos, progreso, responsabilidad, trabajo, yo, todos los términos persiguiendo, con cada uno, los objetivos antes señalados (ver: 3.1.4 El cuestionario).

En primera instancia, se procedió al análisis general, de todos los grupos, de todas las facultades y semestres, de manera que la información que a continuación se presenta refleja los datos arrojados por los 160 cuestionarios considerados en este trabajo, esto a través de esquemas que sintetizaron los términos que en mayor o menor grado fueron asociados con el núcleo. En esta sección se consideran simplemente las asociaciones, posteriormente se tomarán en cuenta las representaciones sociales, sus núcleos, periferas, etc.

Serie UNIVERSAL A

(todos los grupos incluidos)

I. AUTORIDAD



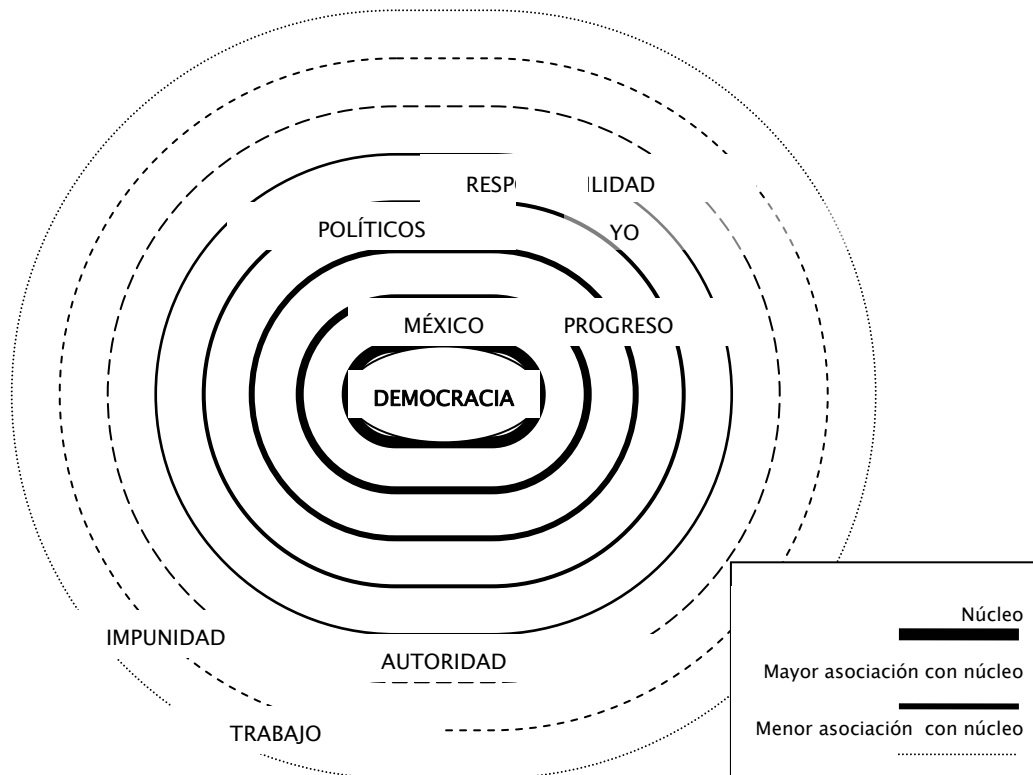
La asociación tan estrecha entre *autoridad-impunidad* muestra el descontento de los entrevistados hacia sus gobernantes, quienes son entendidos como figuras de y con poder que poco o nada se responsabilizan ante cualquier duda sobre su actuar en cierto cargo.

Justo “a mitad del camino” se localiza la asociación dada entre *autoridad-democracia*. De hecho, a pesar de votos, elecciones, campañas y candidatos, son los ciudadanos quienes escogen (en buena parte) a sus *autoridades*, sin embargo la cercanía que estos muestran hacia aquellos es mínima; cuestión también interesante si se considera que es la *democracia* la “encargada” de garantizar que sean tomadas en cuenta todas las personas, a través de representantes que velen por sus intereses. Y si, a pesar de esto, se tiene que con la *autoridad* el *yo* no tiene una relación muy cercana, con la *democracia* la situación es semejante.

Un aspecto peculiar se muestra con la lejana asociación que *responsabilidad* y *trabajo* presentan con *autoridad*, al no reflejar esta última su papel como agente responsable dentro del gobierno.

Serie UNIVERSAL A

II. DEMOCRACIA

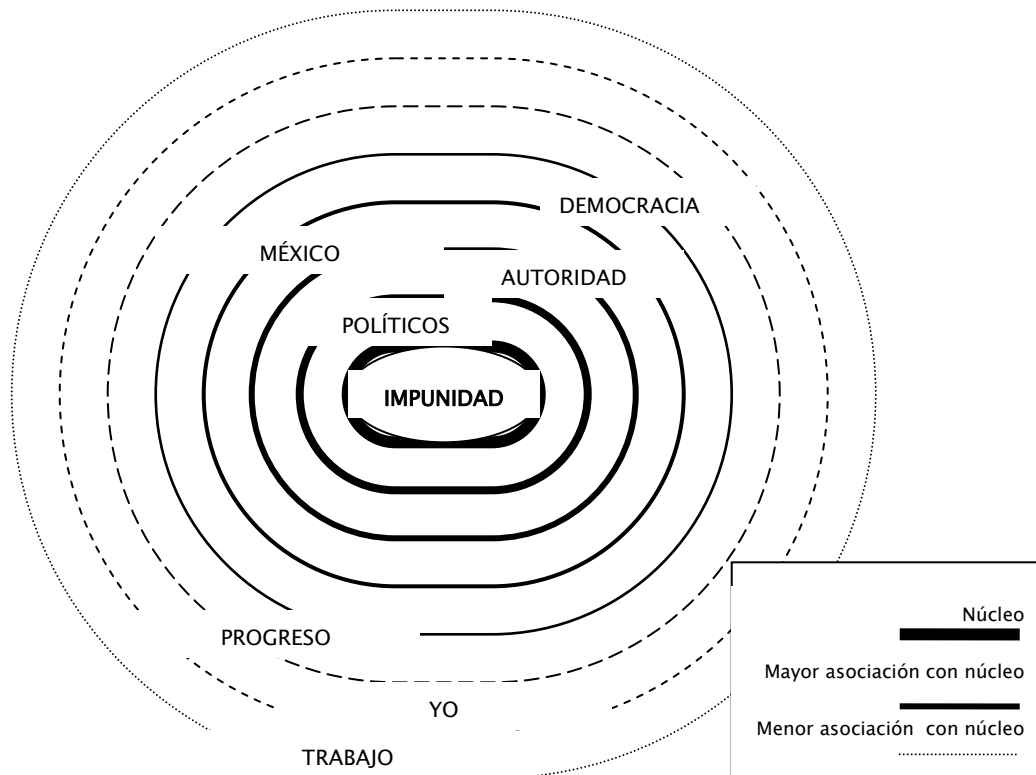


La *democracia* se ve como una necesidad para progresar, pero la *responsabilidad* para obtenerla, mantenerla, etc. parece ser menos relevante. El relacionar en primer término *democracia-México* muestra una realidad o un anhelo que, en cualquier caso, demuestra que la presencia del término *democracia* en la vida nacional es una cuestión actual y de suma importancia.

Más allá de la idea de *responsabilidad* de todos o de unos cuantos, la *democracia* parece ser un elemento necesario para el *progreso*. La relevancia de la vida democrática sugiere ser mayor en el *país*, a nivel político, mientras que el *yo* no se acerca al término de manera significativa. La presencia leve, pero no mínima, del término *impunidad* revelaría ciertas inseguridades, dudas o nubes en el “despejado panorama” de la vida democrática.

Serie UNIVERSAL A

III. IMPUNIDAD

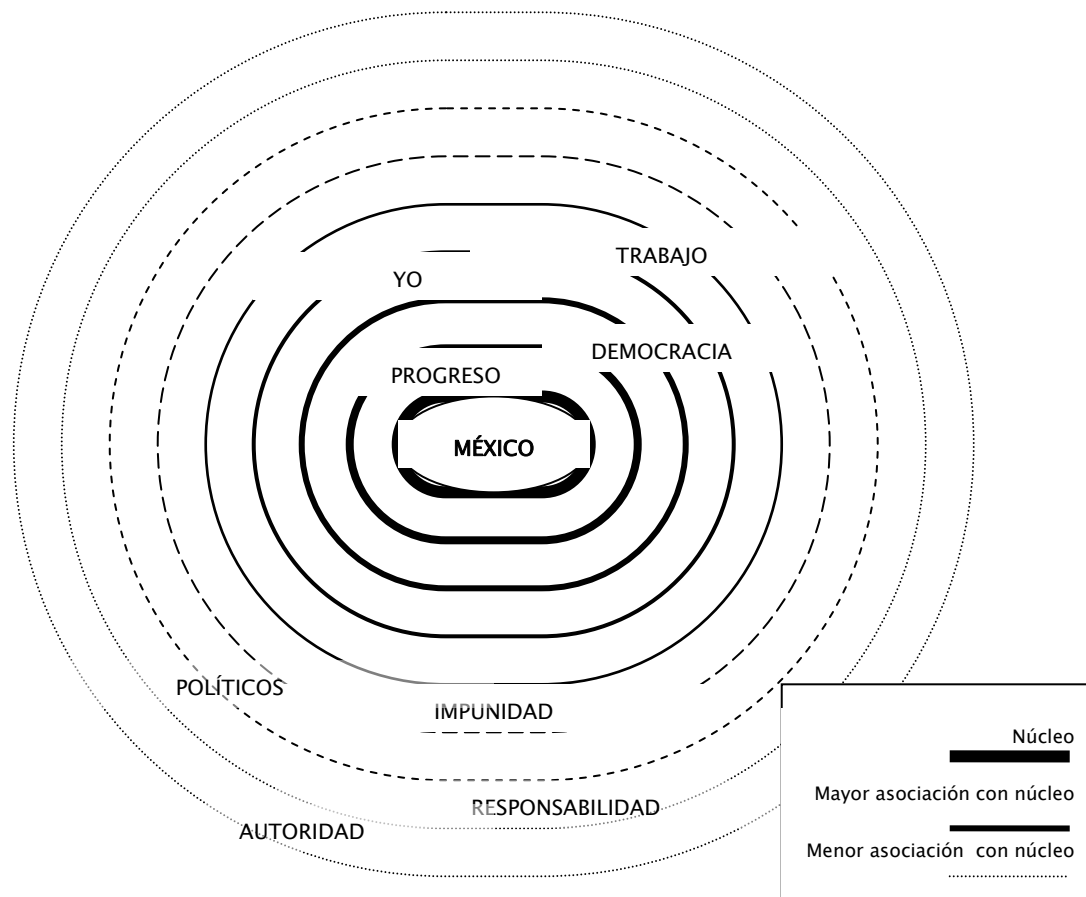


El término *impunidad* en ningún momento se asocia con *responsabilidad*; el *yo* existe aunque de forma lejana, pero es el *trabajo* el que escasamente se hace presente, manteniendo la conexión implícita que en cada esquema se muestra entre *responsabilidad-trabajo*.

Se podría pensar que la relación entre *impunidad* con *políticos* y *autoridad* refleja (de manera consecuente) la ausencia de *responsabilidad* en el esquema, sin embargo tanto *democracia* como *progreso* parecen lograr traspasar esta barrera y mostrar que *impunidad* abarca mucho más que la simple corrupción entre unos cuantos individuos.

Serie UNIVERSAL A

IV. MÉXICO



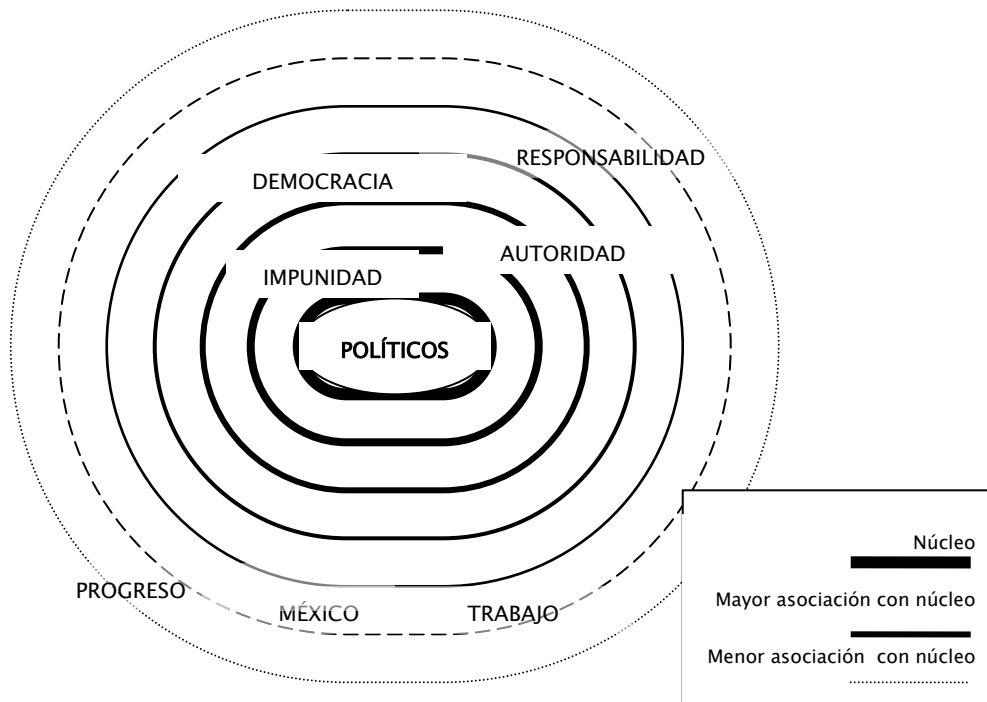
En el caso de *México*, las ideas de *progreso* y *democracia* parecen sobrepasar la ya estrecha relación entre el país y el *yo*. Por otro lado, la presencia lejana del término *responsabilidad* alude a una muy lejana liga entre ésta y el país mismo, apartándose los entrevistados de asumirse como sujetos participantes y comprometidos con el país.

Contrastando lo mostrado en el esquema de *impunidad*, en este caso se ve más lejana la asociación *México-impunidad*. Sin embargo, resulta desalentador que la *impunidad* esté medianamente asociada con el país: su presencia se antoja como un aspecto más que relevante para este *progreso*, para esta *democracia* nacional.

Por otro lado, la *autoridad* parece asociarse poco al país. Sin embargo, los *políticos* se asocian con mayor frecuencia con el término *México*.

Serie UNIVERSAL A

V. POLÍTICOS



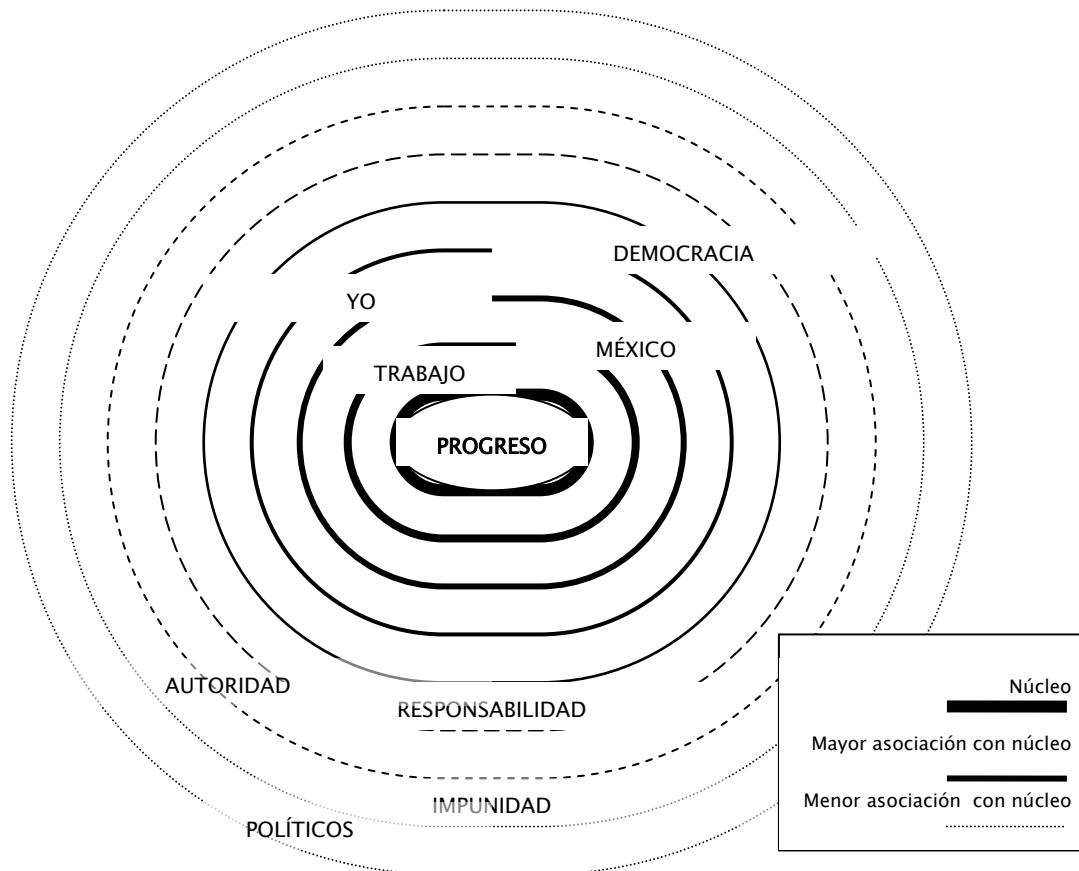
Es pertinente señalar que si bien la *impunidad* parece caracterizar a los *políticos*, su papel como figuras de *autoridad* también parece ser de suma importancia: aún cuando sean vistos como “malos”, los *políticos* ostentan esa posición que los logra colocar varios escalones “arriba” de la sociedad, mucho se les reconoce como gobernantes, se les sabe con poder, y con todo lo que esto implique.

La relación entre *políticos-progreso* es mínima, lo que significaría que aún cuando los *políticos* tienen en sus manos el poder, no logran dar la idea de ser ellos quienes crean o fomentan cualquier avance en el país. Si a esto se agrega que el término *yo* NO aparece en el esquema, los *políticos* no logran conectarse con estos gobernados, para quienes no representan una vía para el avance nacional.

También resulta relevante el observar la presencia del término *responsabilidad* en este esquema de *políticos*. La lejanía que se muestra entre *políticos-trabajo* y *políticos-responsabilidad* haría pertinente cuestionar sobre si el ser *político* es visto como un mero empleo, un puesto, por tiempo determinado y con responsabilidades delimitadas.

Serie UNIVERSAL A

VI. PROGRESO



Al igual que con *democracia*, parece relevante la asociación que surge entre *progreso-México*, porque mientras que la liga entre *progreso y trabajo* parecería una visión realista, en el caso de *progreso-México* la visión nacionalista muestra un anhelo que parecería cercano y realizable para estos estudiantes.

Es interesante la estrecha asociación entre el *progreso* y el sujeto (*yo*), pues ni la *autoridad* ni la *responsabilidad* sugieren ser elementos primordiales para éste. Como estudiantes universitarios, los alumnos de Arquitectura y de Economía muestran un fuerte interés por “progresar”: ya sea en un sentido económico, en un sentido social... lo cierto es que se podría pensar que sus estudios parecen respaldar su interés por crecer, muy posiblemente con miras en su desarrollo profesional.

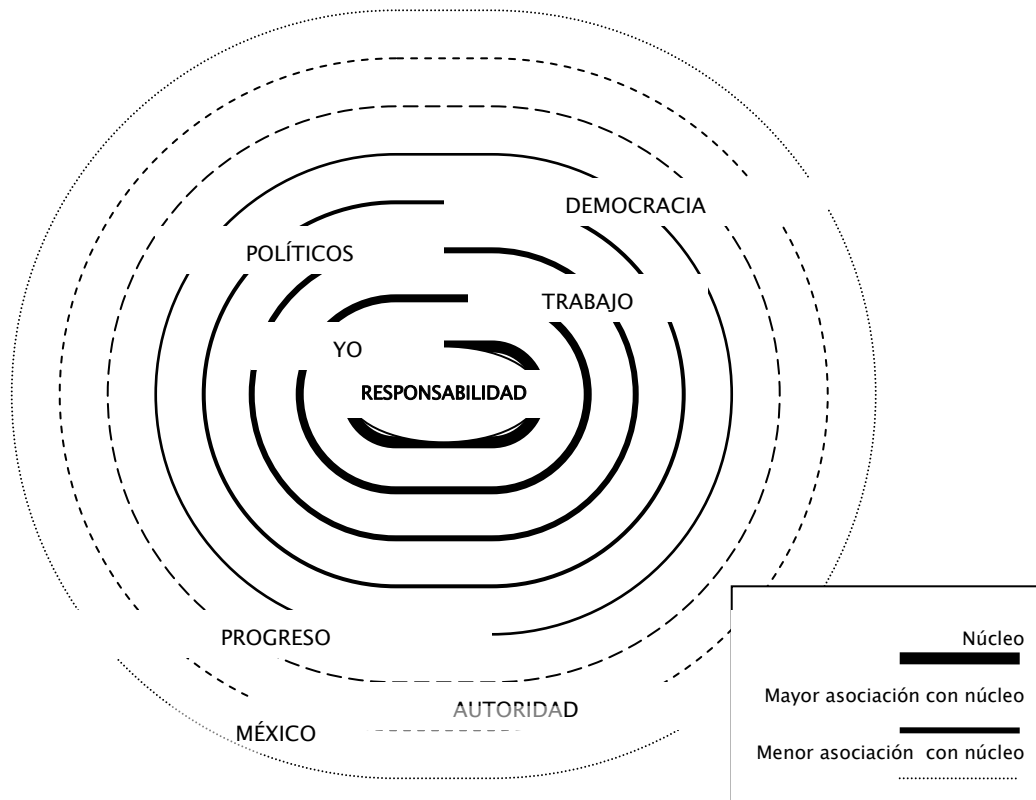
La *democracia* vuelve a mostrar una presencia en el mundo del *progreso*: una vida democrática, más allá de las urnas, se entiende como una necesidad para prosperar. De igual manera, la *impunidad* se vislumbra, nuevamente, como un

freno para *progresar*, un cáncer que continúa dañando el desarrollo de esta sociedad.

Y mientras la *democracia* continúa significando un aspecto positivo para cualquier expectativa de avance o de crecimiento, los *políticos* siguen significando, al igual que las *autoridades*, una muy lejana liga con el *progreso*.

Serie UNIVERSAL A

VII. RESPONSABILIDAD



Lo relevante de este esquema es la nula asociación entre *responsabilidad* e *impunidad*. Mientras tanto, la estrecha asociación que se da con el *yo* podría mostrar en estos estudiantes universitarios un claro hincapié en la *responsabilidad*: en su vida, para su futuro, sabiendo el peso que ésta tiene si se piensa en progresar. Además, esta idea encuentra consecuencia en el también cercano vínculo que *responsabilidad* tiene con *trabajo*: la triada se vuelve un anhelo realista donde el *trabajo* es una herramienta que, junto con la *responsabilidad*, lograría el *progreso* del *yo*.

La *democracia* tampoco se aleja demasiado de esta *responsabilidad*: posiblemente se entienda como una cuestión importantísima el logro, mantenimiento y crecimiento de esta *democracia*, de la que todos (*yo*, *políticos*, *autoridad*) serían responsables.

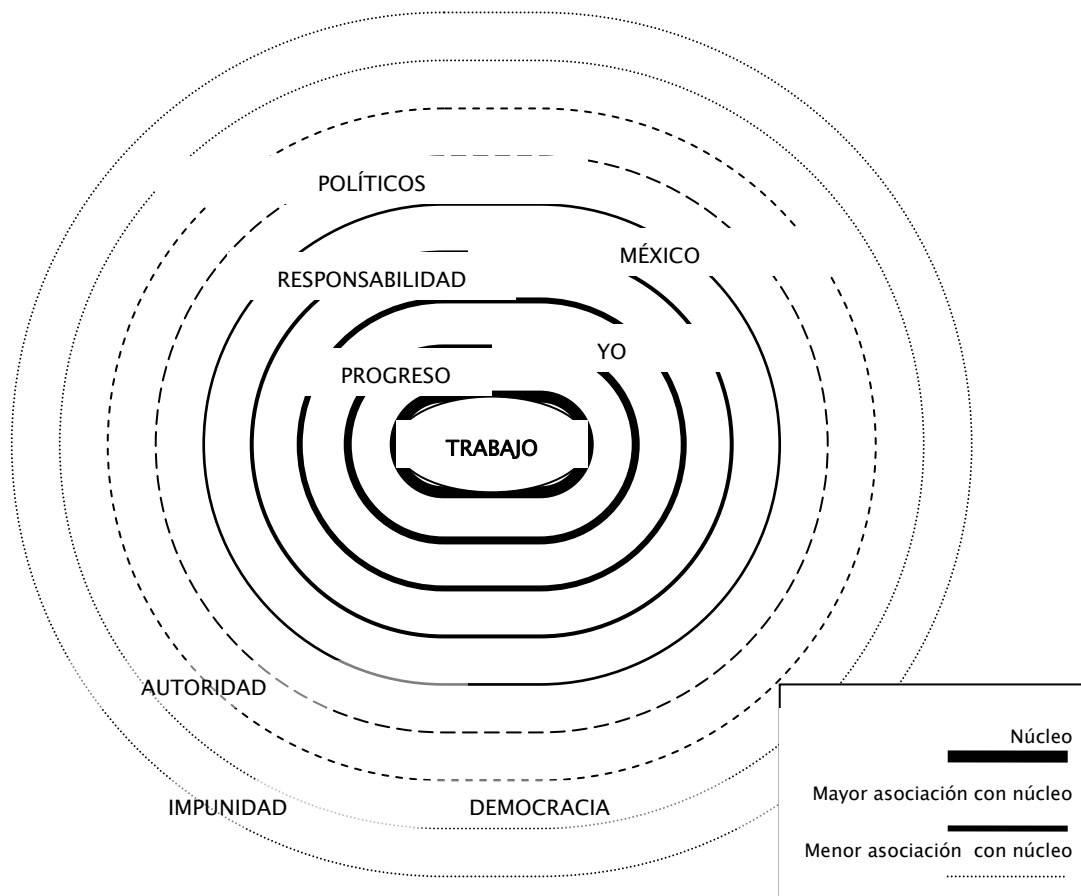
Por otra parte, el país parece estar tan alejado de la idea de *responsabilidad*, que provoca un fuerte cuestionamiento sobre el/los verdaderos involucrados o

responsables del *progreso* y la *democracia* en *México*. La asociación *responsabilidad-yo* que de manera tan estrecha se presenta produce un ángulo personalista del individuo, totalmente alejado del papel del ciudadano, del individuo que conforma esta sociedad.

En el caso de *responsabilidad-políticos* (y considerando las previas asociaciones con las que cuenta el término *políticos*) pareciera ser una fuerte petición, un requisito más que indispensable para los *políticos*, aún más que en el caso de la *autoridad*.

Serie UNIVERSAL A

VIII. TRABAJO

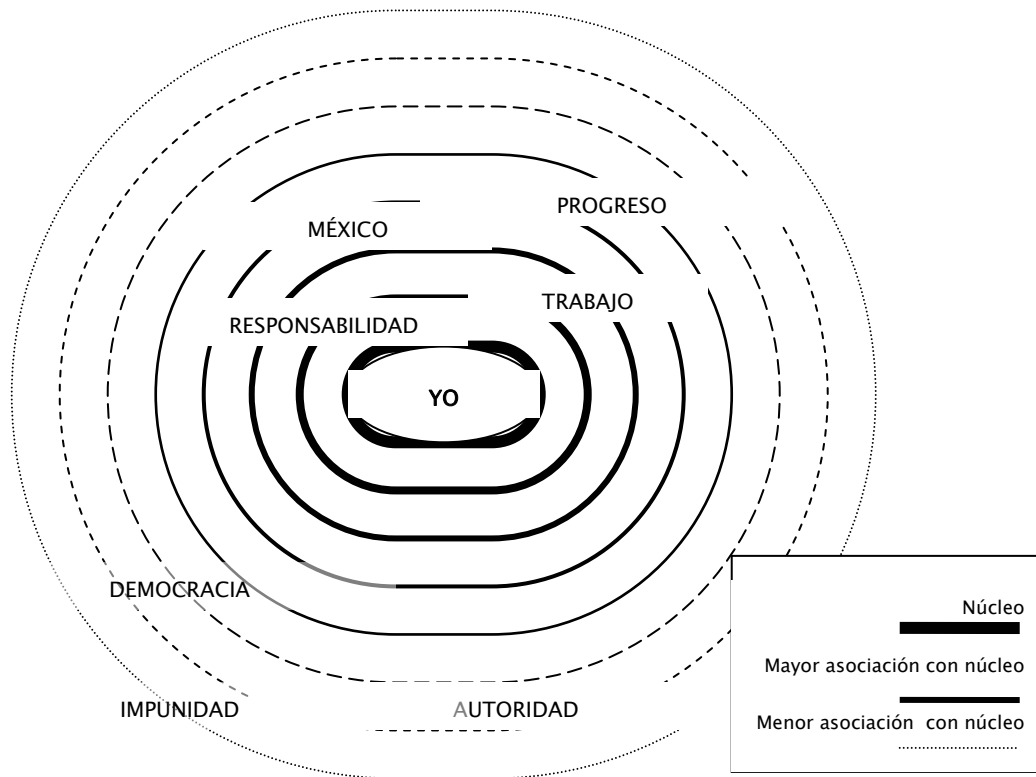


El *trabajo* presenta una asociación primaria con el *progreso*, cuestión que en el esquema de *progreso* también sucede. La relación entre *trabajo-yo-responsabilidad* muestra esa visión personalista del individuo, donde se reflejan sus ideas en cuanto a *progreso* como un paso simple y llano hacia un empleo, hacia la remuneración, hacia la experiencia laboral, el desarrollo financiero, etc.

Mientras que la asociación que se presenta entre *trabajo-democracia* refleja el poco esfuerzo o tal vez la poca labor que en torno a ésta se realiza o se percibe por parte del sujeto. De igual manera, la asociación dada entre *trabajo* y *políticos* refleja un entendimiento relativo entre el actuar de los *políticos* y su posición como “trabajadores del gobierno”. Si los *políticos* son simples ocupantes de un puesto o si son verdaderos líderes y *autoridades* que trabajan por el bien del país, es relevante considerar la lejanía existente entre *trabajo* y *autoridad*.

Serie UNIVERSAL A

IX. YO



En el caso del *yo* el esquema sigue reflejando su alejada asociación con la *autoridad* y su inexistente asociación con *políticos*. Aunque, para este último caso, la *impunidad* sí parece permeare la vida del sujeto, aunque sea de manera ligera.

La visión individualista del *yo* se ve nuevamente impresa en una estrecha relación con *responsabilidad* y con *trabajo*, sin embargo la idea de *progreso* se aleja aún más allá de lo que el país puede llegar a significar para la existencia del individuo en esta sociedad. La *democracia* parece comprobar su presencia como un elemento alejado de la realidad del *yo*.

Sin embargo, resulta relevante la pertenencia que hacia el país demuestra el sujeto: más allá de mundiales de fútbol, de autoridades que no son reconocidas como “mis autoridades”, más allá de ese negativo “lunar” que para la *democracia* representa la *impunidad*, *México* sigue siendo importante para el *yo*, el *yo* continúa identificándose con *México* y con ese idea de *progreso-trabajo-responsabilidad*.

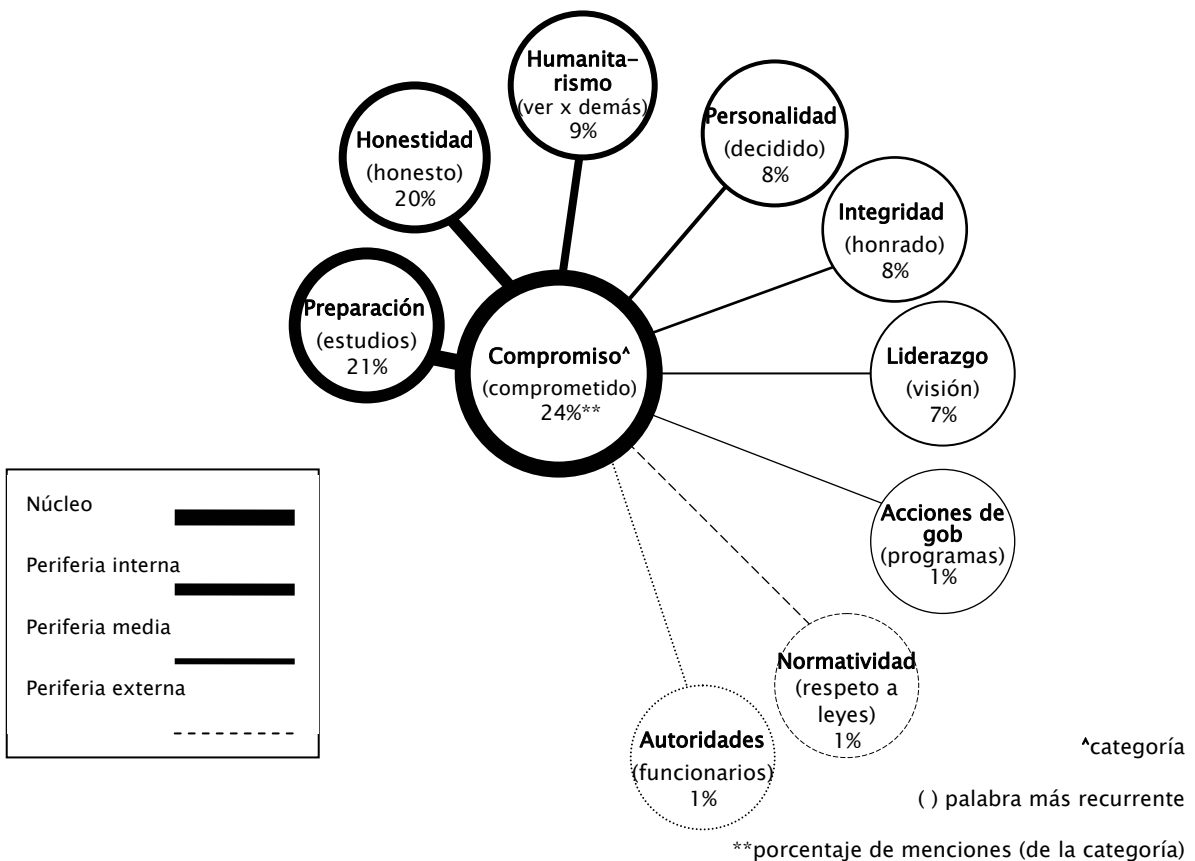
3.3 Análisis general de preguntas evocativas

Una vez que se han estudiado las asociaciones existentes entre los términos de la “pregunta asociativa” se procedió a examinar las palabras que se relacionaban con el ideal del político, los atributos del gobierno, los cambios necesarios en este gobierno, el “político” y el ciudadano modelo. Las respuestas fueron clasificadas de acuerdo a las doce categorías conformadas para el análisis de esta pregunta abierta.

Serie UNIVERSAL B

(todos los grupos incluidos)

A. El político ideal



Con respecto a las cualidades que debe tener un político, esta representación social muestra en su núcleo que los estudiantes universitarios reconocen al *compromiso* como elemento primordial, entendido éste como una obligación contraída y respetada por las partes involucradas: un *compromiso* donde el

político imprima un verdadero interés hacia su trabajo, hacia los ciudadanos, el país, que les permita buscar el bienestar y el desarrollo nacional, de todos, más allá de intereses de unos cuantos y/o personales.

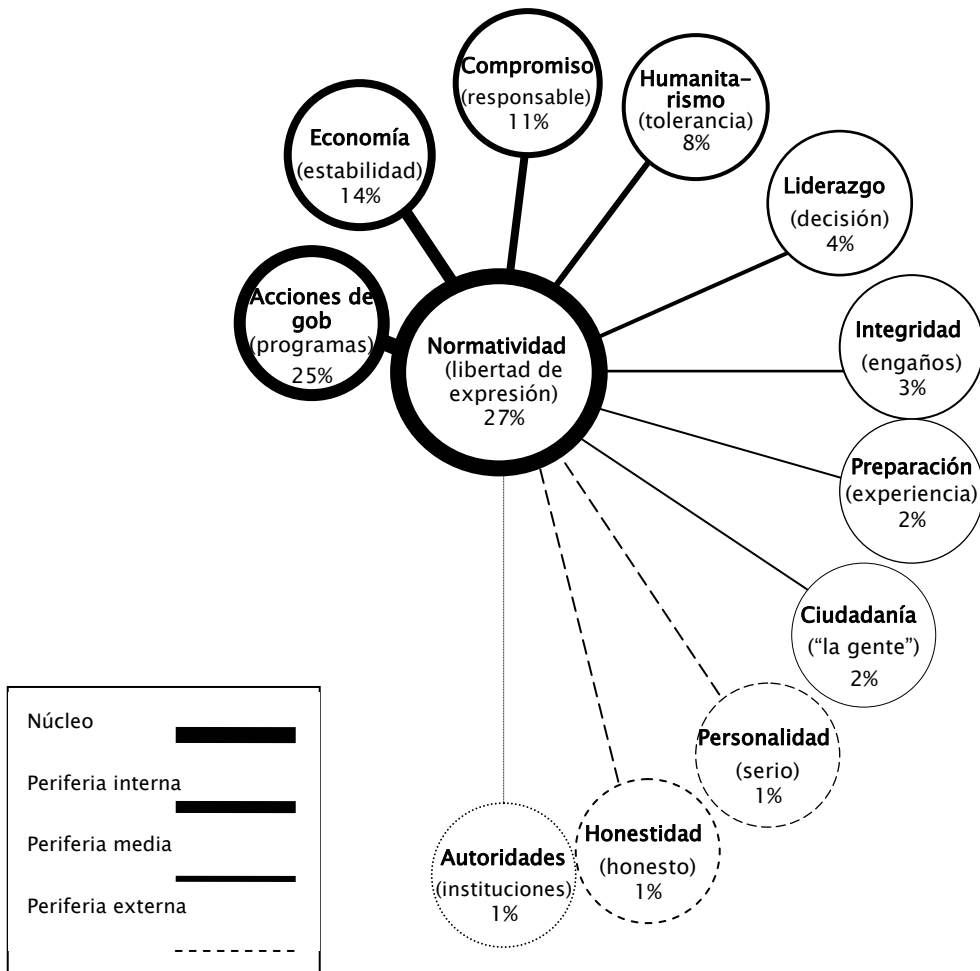
La periferia media muestra consecuencia en esta representación social: junto con el *compromiso*, se necesita *preparación* (específicamente estudios universitarios), para saber qué y cómo hacer el trabajo, *honestidad* que responda y de paso al verdadero *compromiso*, *humanitarismo* que permita responder a ese objetivo primordial de los gobernantes, *personalidad* e *integridad*.

El esquema se ve conformado por esa necesidad de *honestidad-honradez-decisión* que debieran definir a ese líder político, que con *decisión* y con planeación logre contrarrestar el atraso y la falta de desarrollo.

La periferia externa muestra que las *acciones* que realiza el gobierno poco se relacionan con los políticos, y aún cuando se busque que el político sea *honesto* y *honrado*, *decidido* y *preparado*, el hecho de que respete la *normatividad* parece significar poco en esta representación social. Y es aún menor la relación que se da entre cómo debiera ser un *político* y las *autoridades*. Lo que se desea en un *político* es el *compromiso* y la *honestidad*, y la *autoridad* poco se relaciona con ellos.

Serie UNIVERSAL B

B. Atributos del gobierno mexicano



El núcleo de esta representación social muestra a la *libertad de expresión* como una realidad nacional; los tres primeros elementos de esta representación social muestran que hoy se reconoce en México la *libertad de expresión*, los *programas* de gobierno y la *estabilidad económica* como las fortalezas esenciales en éste.

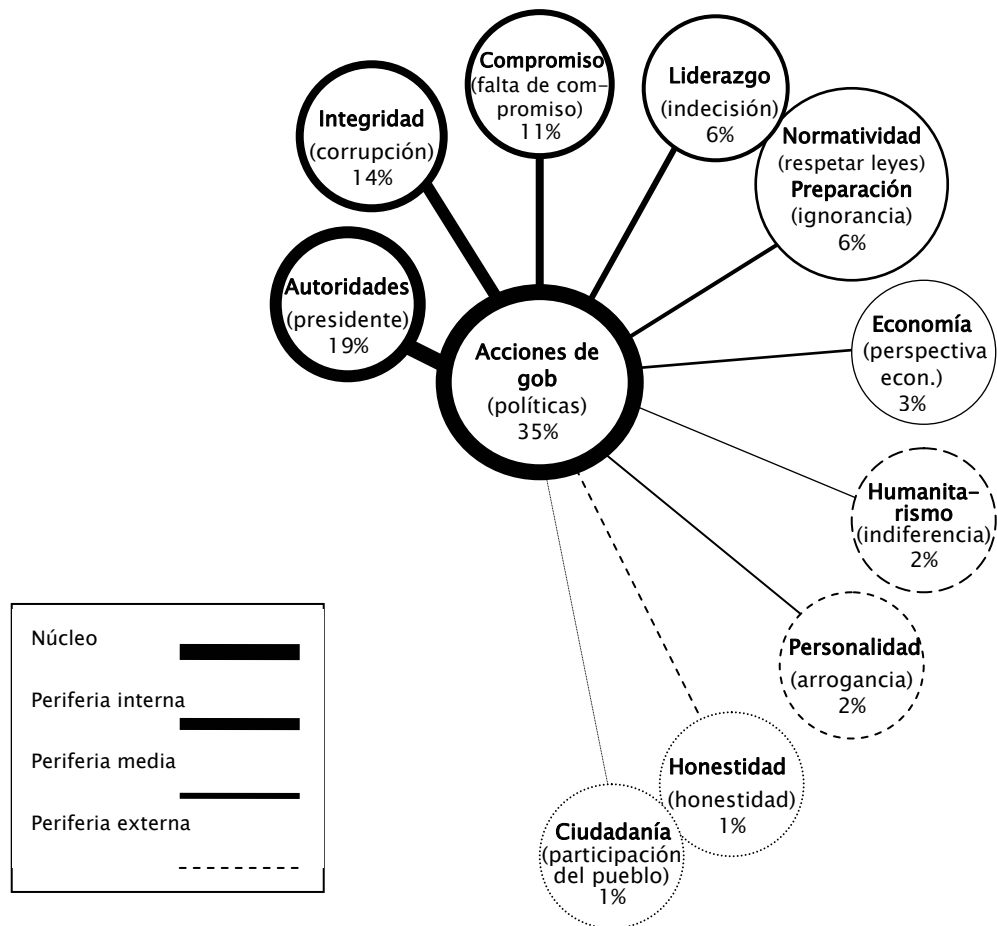
Mientras tanto, la periferia interna de esta representación delinea un gobierno mexicano *responsable* donde los *programas* existen, en un ambiente en el que el gobierno es *decidido* y cuenta con *experiencia*, aunque también se reconoce en la *población* un elemento que imprime fortaleza a ese gobierno. Siendo que el *ciudadano* es quien elige a sus gobernantes, el *ciudadano*, los *ciudadanos*, se asimilan como parte relevante en la existencia de un gobierno, y si esta presencia se asimila como una fortaleza (aunque lejana, fortaleza), entonces los ciudadanos encuentran un rol, aunque sea pequeño, dentro del gobierno y su funcionamiento.

Sin embargo, ¿qué pasa con los engaños y mentiras? ¿por qué encontrar en la poca *integridad* una fortaleza? ¿y por qué contradecir esto situando también a la *honestidad* como uno de los últimos elementos a destacar entre estas fortalezas gubernamentales? Los engaños y la *honestidad* son, ambos, parte del gobierno: de él se puede esperar tanto los primeros como la segunda, aunque la *honestidad* se presente en penúltimo lugar.

Para la periferia externa, las *instituciones* resultan una ínfima pero presente fortaleza en este gobierno mexicano, cuestión interesante si se considera la relación existente entre los *programas* de gobierno (situados como importantes elementos en este esquema) y las *instituciones* que los encabezan. Pero ¿no debieran ser igual de relevantes *funcionarios* e *instituciones*, siendo que la presencia de unos está íntimamente relacionada con los otros? Mientras las *instituciones*, los *programas*, la *experiencia* resultan fortalezas del gobierno, en ningún momento se mencionan a las personas, a los *políticos* entre estos puntos fuertes.

Serie UNIVERSAL B

C. Cambios ineludibles en el gobierno mexicano



En el extremo opuesto a las fortalezas del gobierno mexicano: lo que los estudiantes universitarios cambiarían de este gobierno. El núcleo de esta representación social muestra que las *acciones de gobierno*, en específico sus políticas, se encuentran claramente, y muy alejados del resto, situados en primer término.

En cuanto a la periferia media, esta representación social muestra que los cambios deseables en el gobierno mucho tienen que ver con los *políticos*, con su falta de *compromiso* y su papel como líderes: *integridad*, *compromiso*, *liderazgo*, *preparación*, *respeto a las leyes*... todas estas características, junto con las *autoridades* (Presidente) reflejan que el problema del gobierno son sus representantes, desde quien encabeza el gobierno hasta cualquier funcionario, ninguno responde al nivel de *compromiso* necesario, no hacen lo que debieran hacer. Y mientras entre las fortalezas, los *programas* gubernamentales son

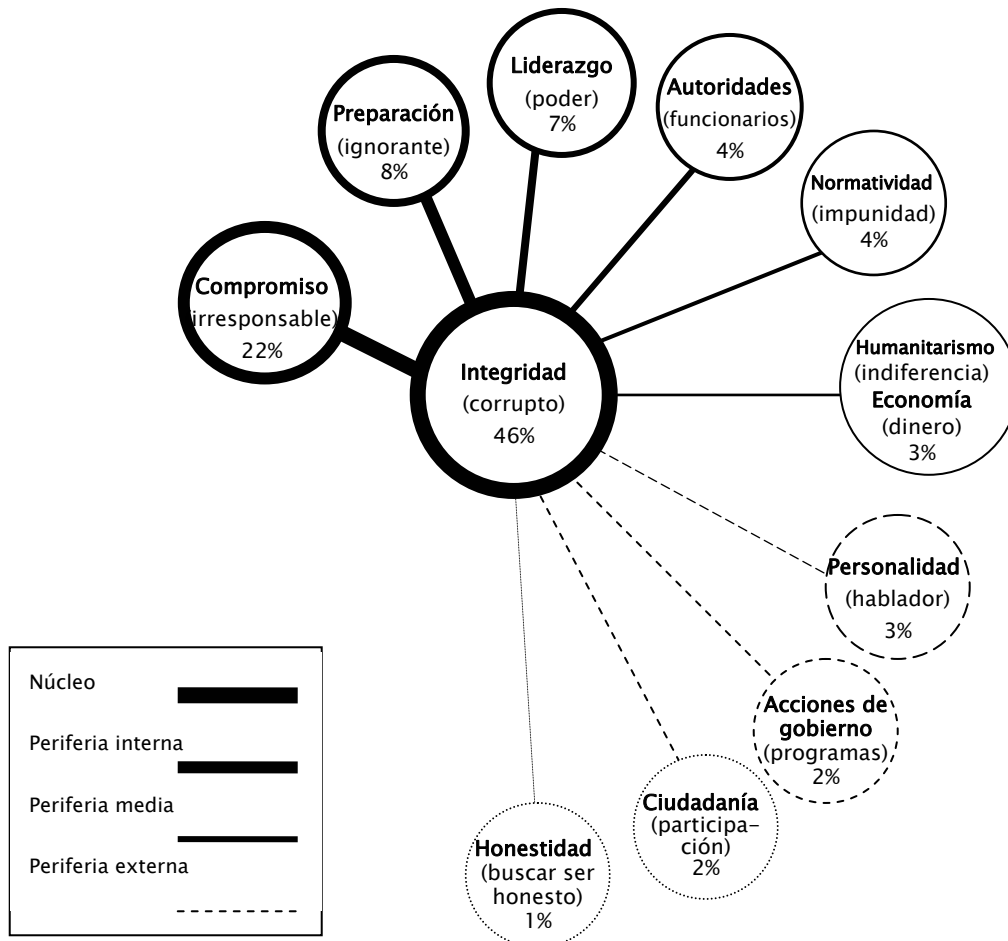
aplaudidos, con las *políticas* no pasa lo mismo: especial énfasis se da a las *políticas* económica y social, que necesitan cambiar.

Lo mismo sucede con el *humanitarismo*, la indiferencia, que resulta un elemento presente en esta representación social, el gobierno no funciona para mejorar la vida de los gobernados, más allá de brindar verdaderas soluciones, este esquema muestra una falta de interés por parte de los gobernantes.

Por último, la periferia externa expone que la *participación* de la ciudadanía debe cambiar, pero el hecho de que se presente una relación entre ésta y el gobierno mexicano muestra que la gente se asimila como parte de este gobierno, y más aún: se asimila como parte de las cosas por cambiar, en especial en cuanto a su *participación* dentro de este juego.

Serie UNIVERSAL B

D. La figura del <<POLÍTICO>>



Esta representación social de lo que significa “político” revela que su núcleo es la *corrupción*, el ser corrupto. A este núcleo lo complementa una periferia media compuesta por: *irresponsabilidad*, *ignorancia*, *poder*, *impunidad*, los *funcionarios* (esta vez no el Presidente) y su *indiferencia*,... todo gira alrededor de su falta de *compromiso* hacia quienes son su razón de ser.

Sin embargo, al político se le reconoce como una persona con *poder*, *impunidad*, *dinero*. Todos los anteriores reflejan, nuevamente, una falta de *compromiso* y un *abuso de poder* por parte de estos políticos, donde ellos obtienen todo tipo de beneficios y no imprimen ninguna ventaja o solución para los problemas nacionales.

Aún así, al político se le observa en una posición “importante”, con *poder*, incluso cuando abuse, en todos sentidos, de esta situación y muestre *indiferencia*, sea *hablador*, aún sigue siendo *poderoso*.

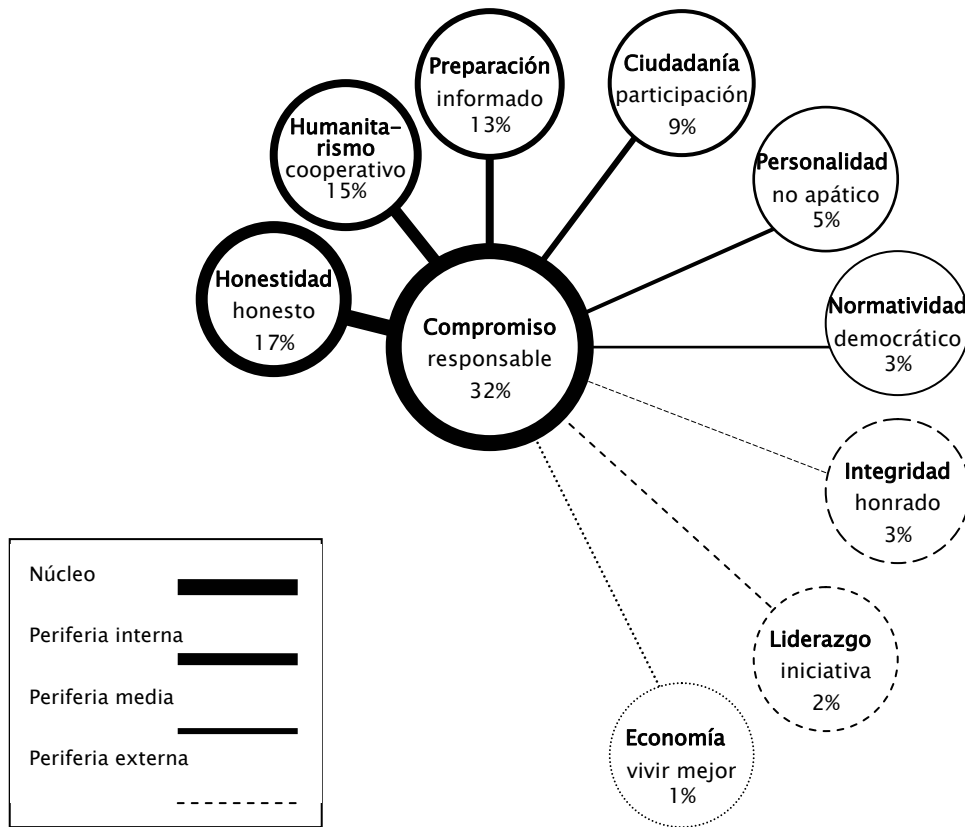
Es también relevante que dentro de todos estos elementos que delinear la representación social de lo que se relaciona a la palabra “político” surjan, en la periferia media, las *acciones de gobierno*. En este sentido, los *programas* se identifican al gobierno en turno, a los *funcionarios* en turno, cada *programa* encuentra forma y rostro frente a quien lo encabeza.

La periferia externa expone nuevamente a la *participación ciudadana* como elemento lejano de esta representación: los *ciudadanos* y su acción participativa son parte de lo que significa ser político, ya sea como quienes permiten la labor de los políticos, quienes podrían frenarlos, quienes necesitan de los políticos para vivir, o viceversa, quienes son necesarios para que una persona logre sus objetivos como político.

El último término de esta periferia muestra que después y a pesar de delinear a los políticos como *corruptos, ignorantes, habladores*, la *honestidad* significa algo, aunque sea de forma mínima, en la representación del político.

Serie UNIVERSAL B

E. El ciudadano modelo



En lo que respecta a la representación social de “lo que debe ser un ciudadano”, el núcleo muestra que el *compromiso* no sólo se busca entre los políticos: de manera particular, el ser *responsable* resulta también un elemento primordial para un ciudadano, ya sea que esta *responsabilidad* se de hacia el país, hacia la comunidad, hacia él mismo.

En tanto, la periferia media señala que el ciudadano debe ser *honesto*, *cooperativo*, con *preparación*, *participativo* y *honrado*; en resumen, una persona que se *interese*, que actúe con *iniciativa*. Sin embargo, la *iniciativa* (como característica propia del *liderazgo*) se observa tanto como una necesidad para el ciudadano, como una manera de contraponerse al poder de las autoridades.

Otro elemento de esta periferia puntualiza que el ciudadano debe ser *democrático*, punto que se enlaza con los elementos anteriores: el *comprometerse*, *informarse*, el *participar*, para que la democracia realmente exista y el ciudadano forme parte de ella, siempre considerando que una vida democrática se construye a partir de todos.

El discurso político, una vez más, ha sido asimilado y se entiende que el ser democrático es una *responsabilidad* para los *ciudadanos*, así como mantenerse *enterado*, y no sólo *responsabilizarse* en el momento de las elecciones sino ir más allá.

Por último, el "*vivir mejor*" es mencionado como una cualidad en este ciudadano. Si a lo descrito por la periferia media se suma este último elemento se tiene que el ciudadano busca aumentar su calidad de vida, su economía, y todo esto se obtiene a partir del *respeto*, la *no apatía* y la verdadera *participación* en esta vida democrática de la que el individuo forma parte.

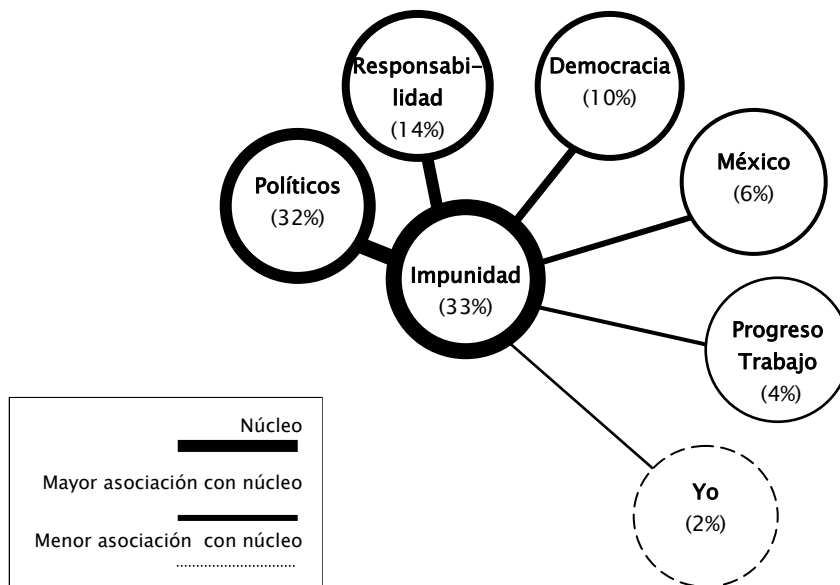
Y es este último término el que representa el objetivo máximo de cualquier ser humano: *vivir mejor*. Una vez más, como en el caso de los políticos, el objetivo primordial se pierde dentro de todas las características que aún siendo sencillamente valores, ética, etc. no se encuentran presentes.

3.4 Análisis general de pregunta asociativa

En este apartado se retomó la pregunta asociativa, ahora no sólo se consideraron el mayor o menor número de asociaciones, se construyó la representación social que sobre cada término se formó. Dicha construcción permitió la identificación de un núcleo, como elemento no sólo central, sino estructurante del resto de la representación. También se reconocieron los términos que se ubicaron en las periferias, tanto media como externa.

Serie UNIVERSAL C

- I. Autoridad



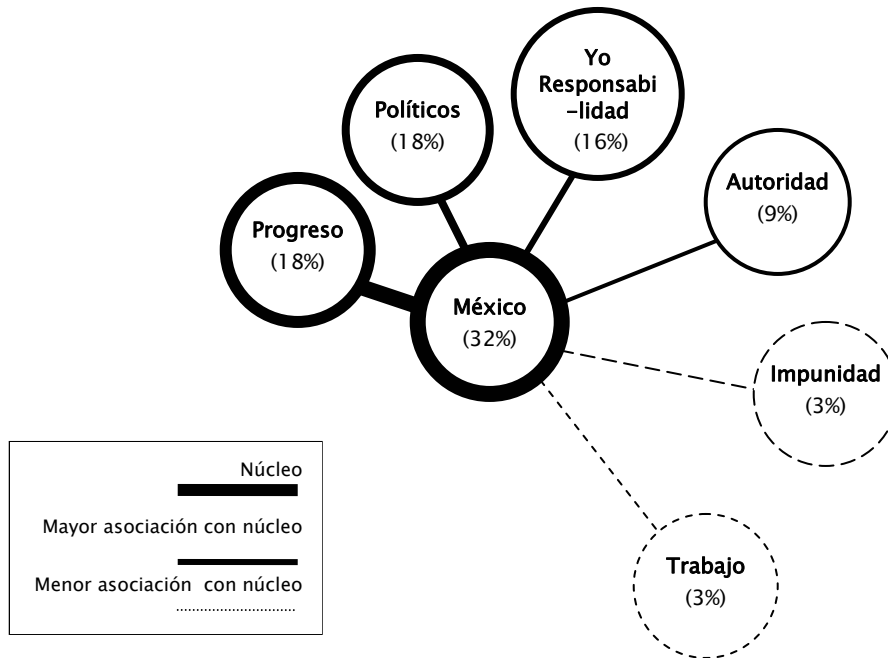
La *autoridad* se relaciona con la *impunidad* que se presenta entre los *políticos*, por una falta de *responsabilidad* y esto perjudica a la *democracia* en *México* y el *progreso* que de ella depende, el *trabajo* y la presencia del *yo* se encuentran situados el último lugar.

Esta *autoridad* encuentra en la *impunidad* su núcleo evocativo. Aún cuando se reconoce que los *políticos* son figuras de *autoridad*, con *responsabilidades*, el *progreso* y el *trabajo* se encuentran alejados de esta *autoridad*. La *democracia* resulta un elemento dentro de la periferia media en este esquema: los *políticos* pertenecen a este tipo de sistema, llegando a sus puestos por medios democráticos.

Al encontrarse la *autoridad* alejada del *yo* la comunicación entre gobernantes y gobernados no resulta algo efectivo, lo que provoca que el *progreso* también se encuentre alejado.

Serie UNIVERSAL C

- II. Democracia



La *democracia* se asocia directamente con *México* seguido del *progreso*, la presencia de los *políticos* surge en tercer lugar, mientras que la *responsabilidad*, tanto del *yo* como de la *autoridad*, se contraponen a una lejana *impunidad*, siendo el *trabajo* el último elemento de esta asociación.

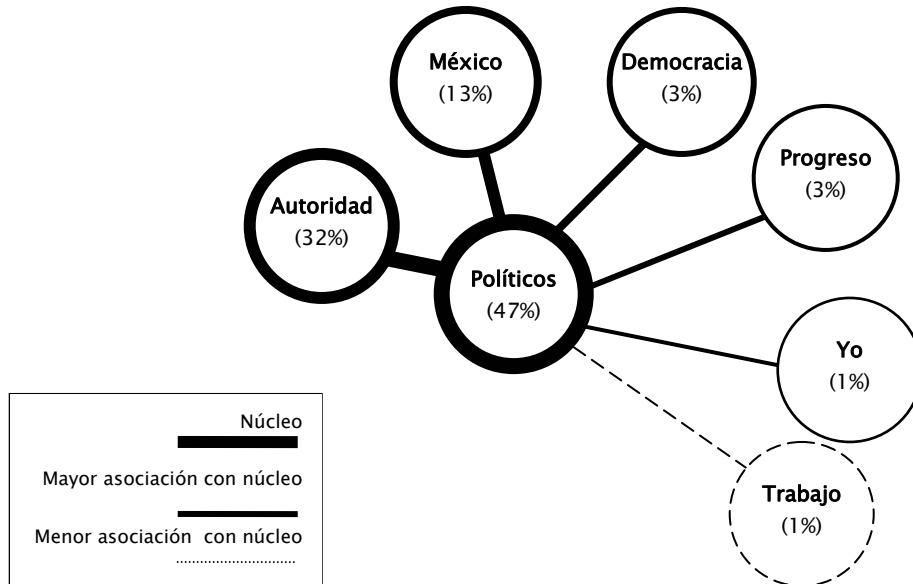
En *México* la *democracia* es una idea entendida y asimilada, ésta también muestra una asociación hacia la idea de *progreso*. La periferia media revela que esta *democracia* se percibe como una *responsabilidad*, que se acerca a la existencia del *yo* de manera relevante.

Sin embargo, son los *políticos* quienes son relacionadas más a esta *democracia*, más que el *yo*: su presencia y sus puestos encuentran justificación en el sistema democrático que se vive en el país.

Y si bien la *democracia* se entiende y se asume como una *responsabilidad*, su distanciamiento del *trabajo* muestra que, a pesar de ser una labor de equipo, este sistema de gobierno resulta una cuestión poco cercana a la vida diaria del individuo.

Serie UNIVERSAL C

- III. Impunidad



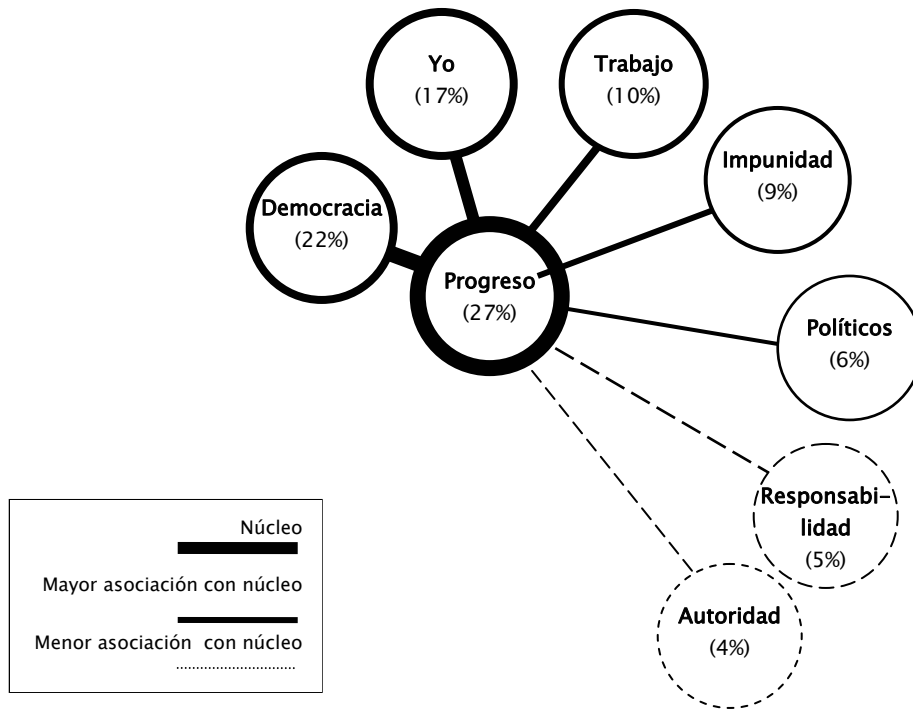
En ningún momento se asocia la *impunidad* con la *responsabilidad*. Sin embargo, su primera asociación es con los *políticos*, la *autoridad* que existe en *México*, lo que incide en el desarrollo de la *democracia*, del *progreso* y, de manera lejana, en la vida del *yo* y el *trabajo*.

La *impunidad* se relaciona en primer lugar con los *políticos*, que se mezclan y se confunden con el término *autoridad*. La asociación tan cercana muestra que esta *impunidad* resulta ya parte de *México*, de la *democracia*, la periferia media así lo señala; esta misma choca totalmente con lo que implica la *responsabilidad*.

Por otro lado, en la periferia externa, el término *progreso* se presenta en esta asociación, representando un obstáculo en el camino de la *impunidad*; mientras que el *trabajo* y el *yo* se asocian a este término en última instancia, lo que hace de la *impunidad*, más que una característica, un elemento continuamente presente en este mundo.

Serie UNIVERSAL C

- IV. México



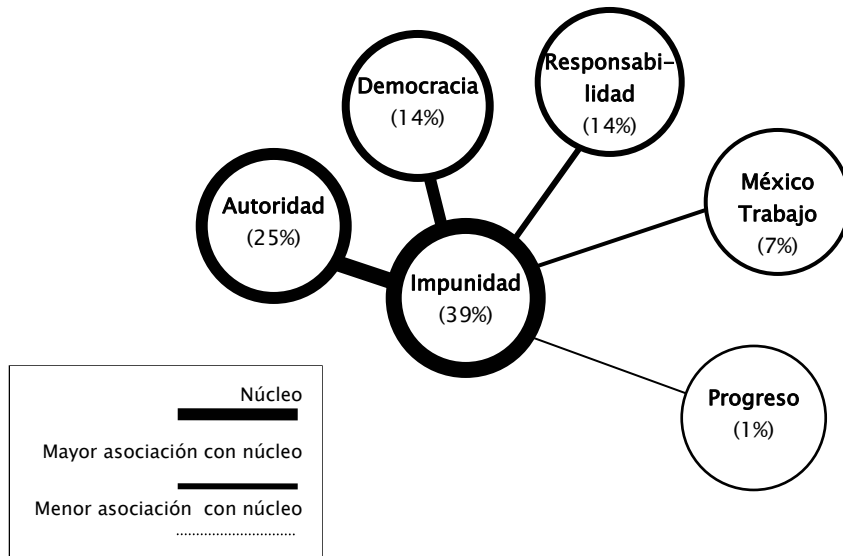
México se asocia con *progreso*, seguido por la *democracia* y en tercer lugar el *yo*, el *trabajo* también se asocia de manera cercana al término *México*, aunque la *impunidad* se presenta en la quinta posición, seguida de manera cercana por los *políticos*. La *responsabilidad* se localiza casi al final de las asociaciones, siendo la *autoridad* el elemento que, aunque de manera lejana, se relaciona con *México*.

Para el término “*México*” es el *progreso*, esa acción de avanzar, crecer, mejorar, ese deseo por lograr todo esto, el núcleo del esquema. Nuevamente la *democracia* resulta un aspecto ya presente en el país y relevante, al localizarse en la segunda posición. En la periferia media, la cercanía del *yo* revela un real y constante sentido de pertenencia, mismo que sobrepasa incluso a las *autoridades*; en cuanto a la periferia externa, son estas mismas *autoridades* las que representan una mínima asociación con el *progreso* del país.

Sin embargo, la *impunidad* (presente en la periferia media) no se aleja demasiado del núcleo. La *impunidad*, los *políticos*, la *autoridad*, los tres muestran asociación con *México*, aunque no tan fuertes como el *yo*, el *trabajo* y la *democracia*.

Serie UNIVERSAL C

- V. Políticos



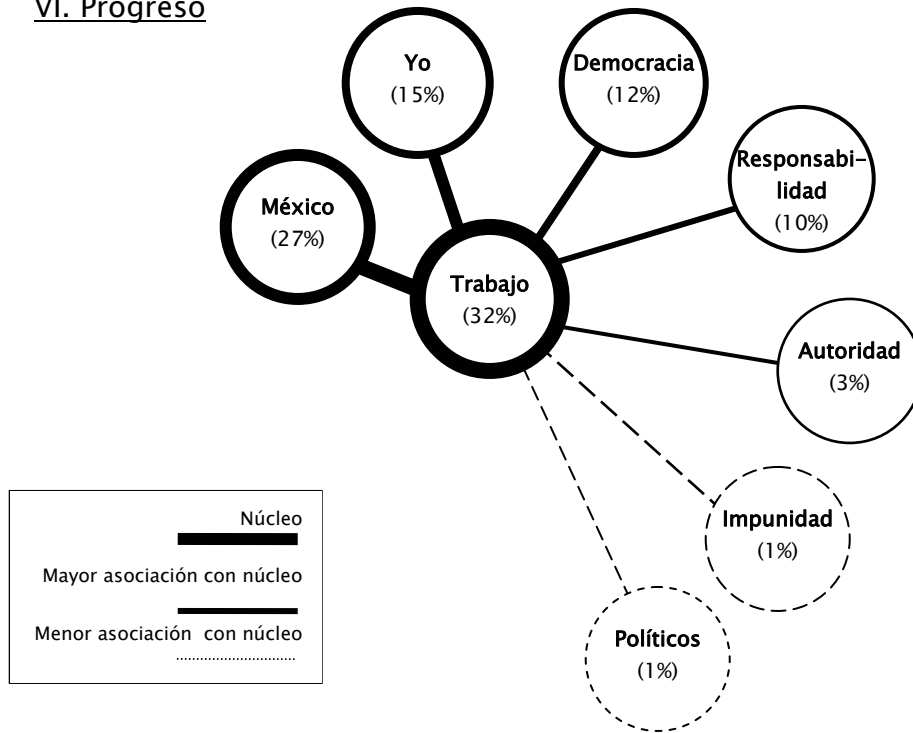
La asociación de los *políticos* con el *yo* es inexistente. Mientras tanto, el núcleo de este esquema es la *impunidad*, seguido por la *autoridad*. La *democracia* y la *responsabilidad* se asocian a los *políticos*, mientras *México* y el *trabajo* resultan también asociaciones lejanas con el término de este esquema. En último lugar, el *progreso*.

Los *políticos* representan *impunidad*, aspecto que recuerda escenas mil veces repetidas en los noticiarios, donde los *políticos* se defienden y juran no haber cometido ningún abuso de poder. Sin embargo, la periferia media revela que, muy a pesar de la “falta de *responsabilidad* y de castigo”, los políticos son la *autoridad*, existen por y a través de medios democráticos, tienen *responsabilidades*. Y además de estas *responsabilidades*, la asociación de estos con *México* les confiere pertenencia hacia el país.

La inexistente relación entre *políticos* y *yo* sugiere una desconexión total entre lo que la *democracia* proclama. A pesar de esto, la *democracia* representa un elemento de la periferia interna que no deja de ser relevante para los *políticos*, sobrepasando la necesidad de *responsabilidad* e incluso sobrepasando la asociación que con el país tienen estos.

Serie UNIVERSAL C

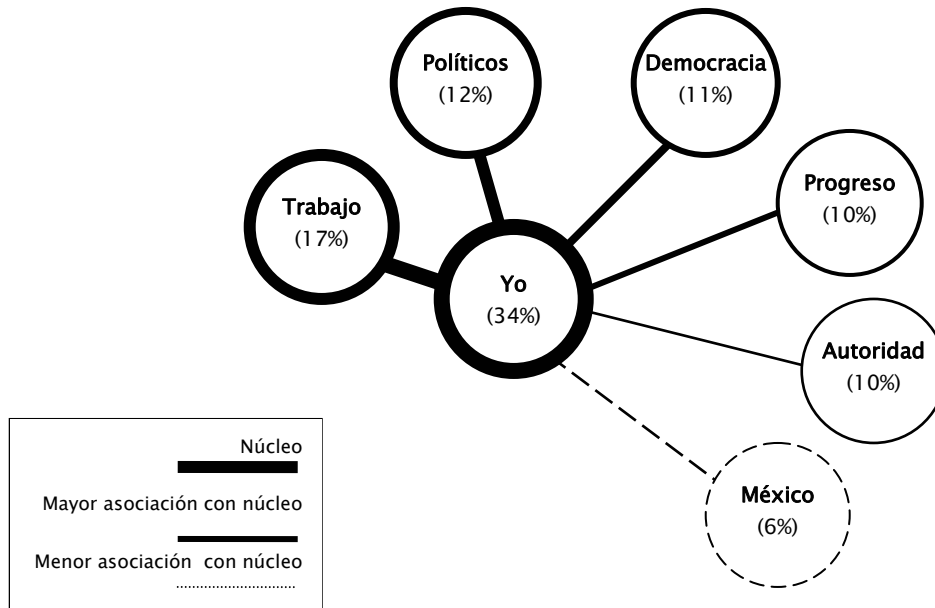
- VI. Progreso



El *progreso* se relaciona directamente con el *trabajo*, seguido por *México* y por el *yo*. Pero en este esquema también interviene la *democracia* y la *responsabilidad* que este *progreso* representa. La *autoridad*, aunque de manera lejana, también se asocia al *progreso*, sin embargo, los últimos tres elementos en este esquema resultan ser esta *autoridad*, la *impunidad* y los *políticos*. Y mientras que la *democracia* se acerca a la idea de *progreso*, las *autoridades* y los *políticos* se alejan tremendamente de ésta, pero no se ausentan: el *progreso* proviene también de ellos, la *impunidad* también forma parte de este mundo.

Serie UNIVERSAL C

- VII. Responsabilidad



En ningún momento se asocia la *responsabilidad* con la *impunidad*. Mientras que el *yo* se relaciona de manera clara con esta *responsabilidad*, el *trabajo* se relaciona en segundo lugar, y los *políticos* y la *democracia* también se presentan, seguidos por el *progreso*. La *autoridad* y *México* muestran lejanos vínculos con el término *responsabilidad*.

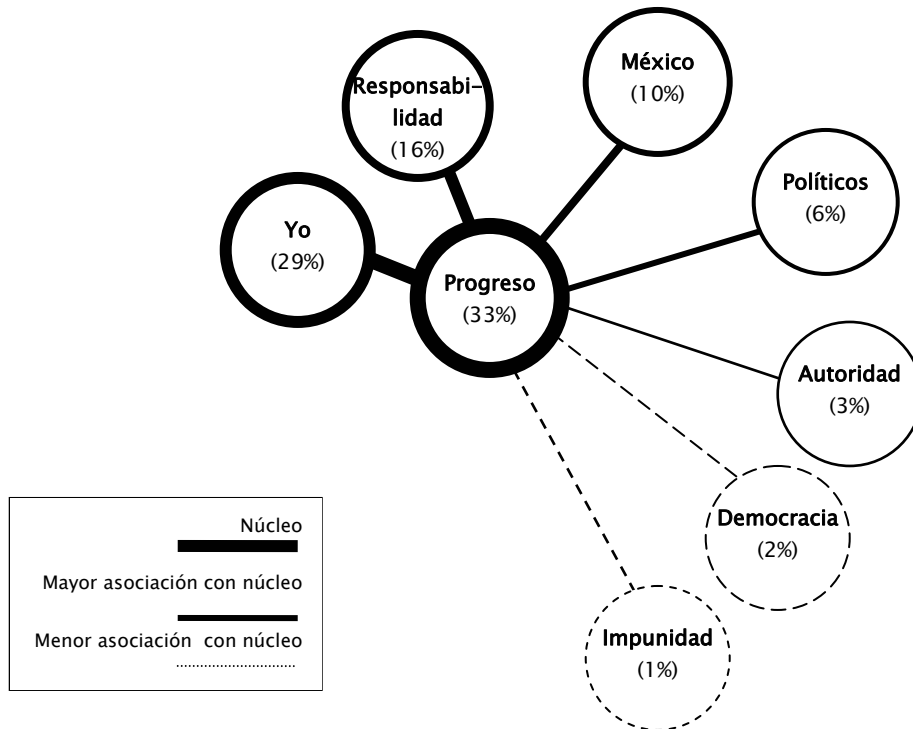
Desde la perspectiva del *yo*: la *responsabilidad*, para cada persona, recae en ella misma, el sujeto debe de ser responsable para lograr sus metas personales.

Los *políticos*, la *autoridad*, se delinearán como elementos con *responsabilidad*, sin embargo, en esquemas previos, ambos funcionan como sinónimos, mientras que en éste los *políticos* se acercan claramente a la *responsabilidad* y la *autoridad* no tanto.

Por otro lado, la *democracia*, el *progreso*, el país, se relacionan con la *responsabilidad* de manera lejana, mostrando que *México* y *responsable* no van juntos, o por lo menos no tienen una directa asociación.

Serie UNIVERSAL C

- VIII. Trabajo



El trabajo se relaciona directamente con el *progreso*, en segundo lugar surge el *yo* y de manera ligeramente distante aparece el término *responsabilidad*. *México* se asocia con *trabajo*, al igual que los *políticos*. Finalmente, la *autoridad*, la *democracia* y la *impunidad* muestran una muy ligera asociación con este término.

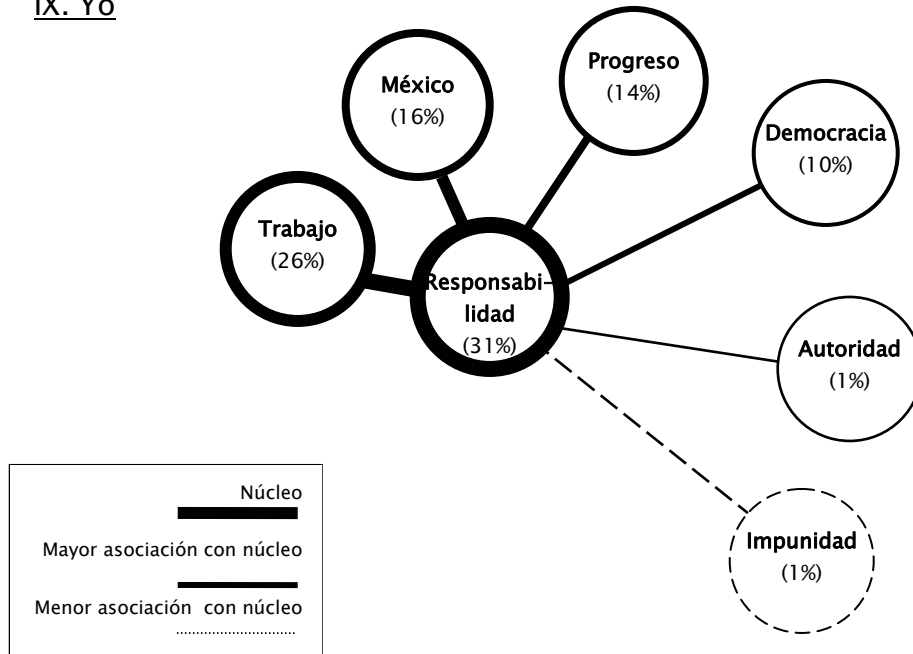
El *trabajo* resulta el elemento indispensable para el *progreso*, para el *yo*, para el *progreso* del *yo*, para *México*.

La presencia del término *responsabilidad* responde a esta cualidad que se busca en cualquier ámbito donde se requiera de la labor o el esfuerzo de uno o de muchos: individuos que logren cumplir, que se comprometan y sean partícipes, y que además se responsabilicen de sus acciones y hagan suyas las metas por alcanzar.

En última instancia, el término *impunidad* también se asocia con el *trabajo*: elemento que ligeramente se presenta, pero existe en este entorno. ¿Es el *trabajo* el que permite la obtención de la *democracia*? La *democracia*, al igual que la *impunidad*, encuentra en este esquema relativamente poca relevancia para el *trabajo*.

Serie UNIVERSAL C

- IX. Yo



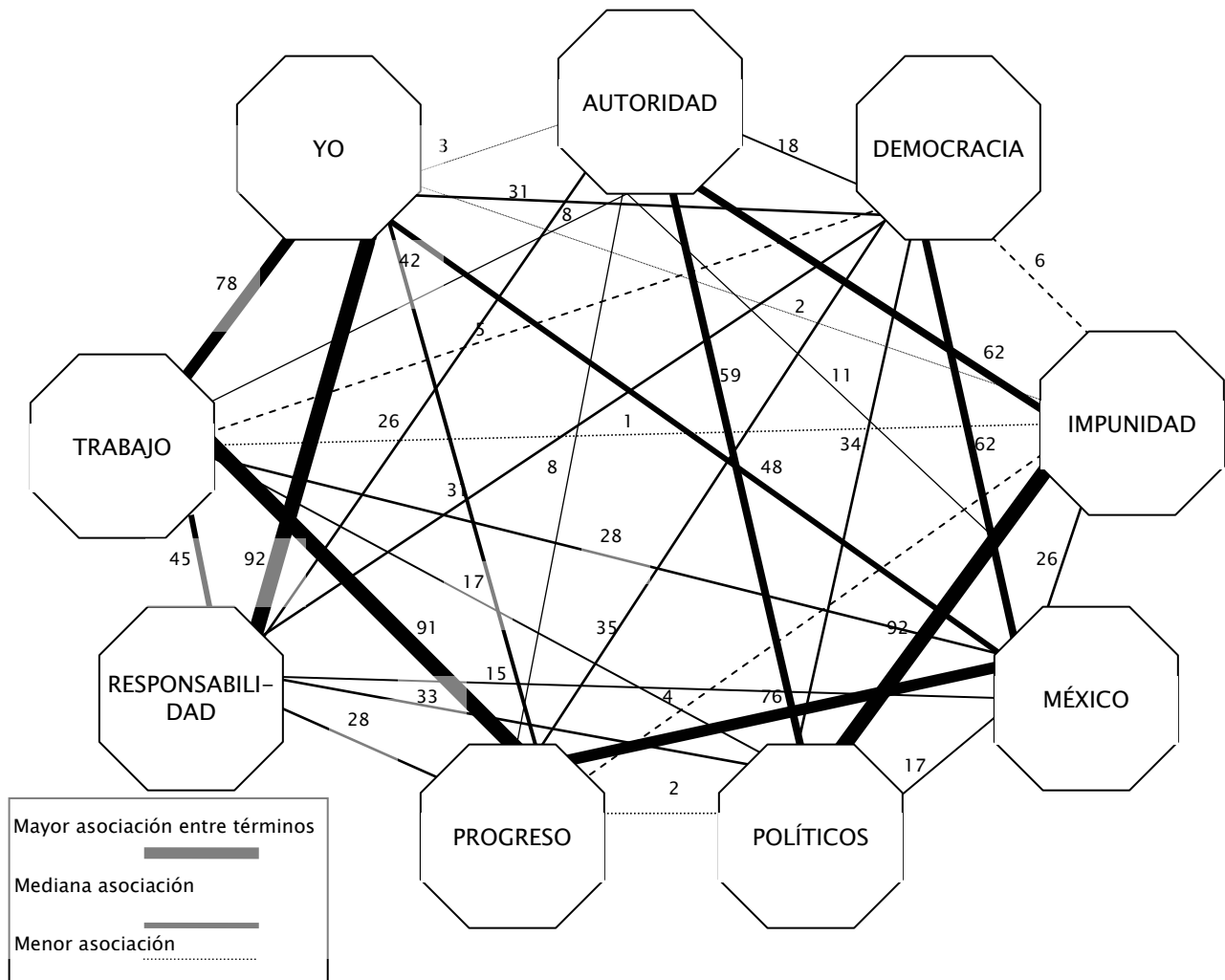
Los *políticos* no presentan ninguna asociación con el *yo*. Sin embargo, la *responsabilidad* y el *trabajo* sí se relacionan de manera cercana. *México* aparece en tercer lugar en esta asociación, seguido por el *progreso* y la *democracia*. De manera alejada, la *autoridad* y la *impunidad* aparecen en la periferia externa de este esquema.

Para el caso del *yo*, el sujeto delinea una ruta: *progreso-trabajo-responsabilidad*, son los elementos de la periferia media que el *yo* persigue, todo con miras en un futuro próspero, a través de un esfuerzo que le permita crecer y desarrollarse.

La identificación con el país es significativa: se encuentra una sólida asociación con *México*. Y la *democracia* no se queda de lado. En el extremo opuesto, la periferia externa muestra que la asociación con *impunidad* es mínima, la *autoridad* es relacionada al *yo* sólo en tres ocasiones, mientras que con los *políticos* de plano no se presenta ninguna relación.

3.5 Dendrograma general de pregunta asociativa

Contando, ya, con el número de asociaciones (esquemas circulares) y con las representaciones sociales de cada término, se procedió al análisis de la suma de asociaciones, para así obtener un bosquejo totalizado de cómo y cuánto se asocian dos términos, e identificar, también, cuando los términos tienen mínima asociación.



(Las cifras representan el número de asociaciones presentes entre cada par de términos)

107

¹⁰⁷ Por tratarse de la suma de asociaciones entre cada uno de los términos con los términos restantes (ej. asociaciones entre *democracia-progreso* + asociaciones entre *progreso-democracia*), se consideró el uso de frecuencias, en lugar de porcentajes, para una mejor visualización de uniones entre dos términos.

El mayor número de asociaciones se concentra entre *políticos-impunidad* (92), *trabajo-progreso* (91) y *responsabilidad-yo* (92). En el primer caso, la relación da una explicación a las acciones que los políticos han mostrado, al menos la mayoría de ellos, ante los ojos de los ciudadanos: abuso de poder, incompetencia, ignorancia, tolerancia ante la ilegalidad, falta de soluciones, etc. Y aún cuando los políticos tienen su razón de ser en la vida y convivencia de y con los ciudadanos, estos mismos ciudadanos se alejan totalmente del término *políticos*, su relación con el término *autoridad* y con el término *impunidad* son mínimas.

La nula relación entre *yo* y *políticos* delinea dos elementos que a pesar de existir el uno para el otro (políticos para el sujeto) no encuentran unión ni cercanía en ningún punto. Los políticos, entendidos como personas, nombres, ocupando un puesto, resultan poco significativos para la vida del sujeto: para él nada tiene que ver la acción o inacción de los políticos, no afectan su mundo, no cambian ni han cambiado nada, no repercuten en ninguna parte de su vida.

En el caso de *trabajo y progreso*, la asociación surge de manera directa, pero ¿por qué el *yo* no se relaciona con los *políticos*? ¿por qué su relación con la *autoridad*, con la *democracia* es mínima?

La *democracia* se percibe como una idea alejada de la vida personal del sujeto, sólo como una cuestión de políticos-política-gobierno que nada (o poco) tiene que ver con la vida común y corriente de la gente, por tanto, su presencia se relaciona más directamente con las autoridades, y son estas autoridades las que tampoco tienen mucha relación con el sujeto: las promesas de políticos, que no van más allá del período electoral, aunado al trabajo de las autoridades muestran un panorama prácticamente separado del *yo*.

¿Podría ser esto una lejana idea que explique el abstencionismo (cuando con 60% de participación en las votaciones el panorama se describe como “optimista”) y la falta de interés en la política nacional? Y más aún, el grupo poblacional de entre 18 y 35 años es el que más se ausenta de las casillas a la hora de votar, el *yo* no se asocia en ningún momento con los *políticos*, la más constante asociación de los *políticos* es con la *impunidad*, y esta *impunidad* poco se asocia al *yo*.

En cuanto a la *democracia*, sus asociaciones son medianas, ninguna resulta notable, y es relevante señalar que poco se le asocia con la *responsabilidad* y mucho menos se le asocia con el *trabajo*, su existencia resultaría algo alejado de la “labor de todos”, pues ni los políticos ni los ciudadanos resultan responsables frente a ella, por ella, ¿quién debe buscar y/o apreciar a esta *democracia* viva?, ¿conseguirla y mantenerla?; y aunque se relaciona con *México*, la *impunidad* no la

abandona ¿podría este hecho sugerir un estilo de vida democrática muy particular, donde en cualquier lugar y ante cualquier persona esta impunidad siempre aparece, aún cuando se acepte que se vive en un entorno democrático? En el caso de la *impunidad*, son los *políticos* y la *autoridad* sus más fuertes asociaciones, pero *México* se asocia a ésta en tercer lugar, cuestión que delinea un país con una absoluta ausencia de castigo hacia las faltas cometidas, lo que resulta una situación que generaliza: si la impunidad existe en México, quiere decir que se presenta en cualquier lugar, con cualquier persona, en cualquier situación, ante cualquier circunstancia.

El término *democracia* parece asociarse de manera importante a *México*, situación por demás alentadora, pero ¿qué pasa con el *yo*, con la *autoridad*, con la *responsabilidad*? El *yo* encuentra su más fuerte asociación con la *responsabilidad*, con el *trabajo*, pero ni los *políticos*, la *democracia*, ni *México* tienen mucho que ver con él.

Es interesante la asociación que entre *democracia* y *progreso* surge: herramienta o elemento necesario una para lograr el segundo, ¿o viceversa? Se reconoce en la democracia un requisito para el *progreso*, ya sea del *yo*, de *México*.

Y este *progreso* poco tiene que ver con los *políticos*, con las *autoridades*, con la *impunidad*: los tres resultan términos anti-progresistas, en diferente medida, pero con poca relación con este *progreso*.

Por otro lado, el *yo* se ubica alejado de su vida social, reflejando primordialmente los deberes e intereses individuales del sujeto: *responsabilidad* y *trabajo* (aunque si el *trabajo* se asocia con el crecimiento económico, social, etc. ¿por qué la asociación con *progreso* es más leve?). Y si con la *autoridad* mínimamente se relaciona, con los *políticos* no existe relación en absoluto: ¿cuál es la diferencia entre *político* y *autoridad*? Los *políticos* resultan rostros, sujetos, nombres, que se asocian directamente con puestos, nombramientos, mientras que la *autoridad* es el grupo gobernante, aún con esto, ambos resultan alejados de la *responsabilidad*, del *progreso* y del *yo*.

El papel de la *impunidad* resulta relevante en este esquema: ¿por qué se presenta una asociación entre *impunidad* y *democracia*?, ¿por qué entre *impunidad* y *México*? Y, ¿por qué entre *impunidad* y *trabajo*? En todos los casos, la *impunidad* encuentra asociación (aunque sea de forma mínima) con todos los términos, a excepción del término *responsabilidad*.

La ausencia de asociación entre *responsabilidad-impunidad* muestra una idea realista y consecuente con la actual situación del país: se sabe, se entiende que al seguir existiendo la *impunidad*, al seguir alimentándola, la situación personal o social, sus posibles avances y sus atrasos en cualquier nivel sólo reflejan la falta de *responsabilidad* de todos, de cada uno de los ciudadanos de este país. Quien no actúa de manera responsable ante sí mismo, ante sus familiares y amigos, ante la sociedad, ante el país, resulta alguien que (posiblemente, como todos) permite, fomenta, y vive dentro del juego de la *impunidad*.

La *impunidad* resulta ser un elemento casi omnipresente en la vida del sujeto, del país, de la *democracia*, pero al incluso aparecer relacionada con el *trabajo* y con el *progreso*, muestra una realidad fría y contundente, muestra que se trata de un elemento muy combatido pero sólo en la arena mediática, en la realidad es algo presente, actual, fuerte, sin miras en una próxima extinción.

Así es como todos los estudiantes universitarios asocian y relacionan la política, el gobierno, el país, la *democracia*, el *progreso*, con el *yo*, con su mundo. Sin embargo, la situación cambia cuando se segmenta la muestra y se analizan a detalle las respuestas dadas por cada facultad, turno, semestre. En el siguiente capítulo se considerarán estos puntos y se procederá con el análisis con miras en la futura comparación entre grupos.

CAPÍTULO IV

ARQUITECTOS Y ECONOMISTAS: PRINCIPIANTES Y CUASI-EGRESADOS

¿Qué pasa con los grupos?, ¿cómo cambian las representaciones sociales cuando los alumnos estudian Economía, o cuando estudian en el turno vespertino? Previamente se analizaron las respuestas a las preguntas abiertas que todos los encuestados confirieron, en este capítulo se analizan las respuestas y se comparan de acuerdo con licenciaturas y turnos.

4.1 Análisis particular de preguntas evocativas

El político ideal

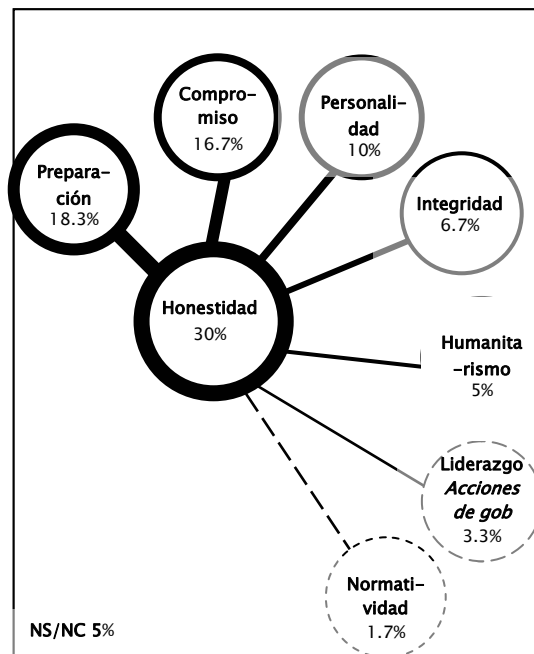
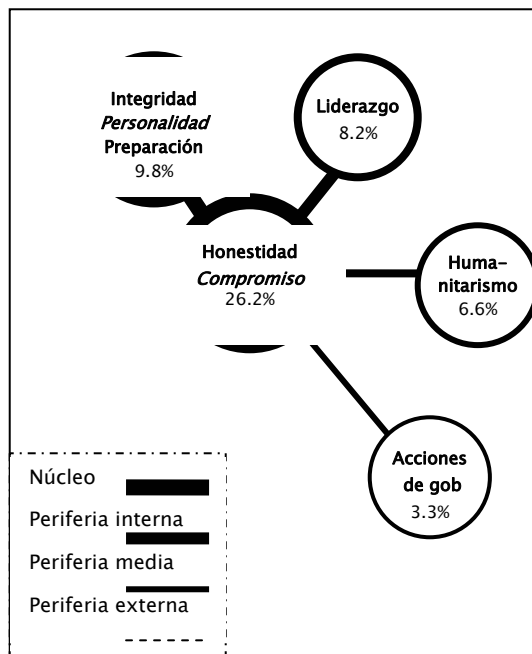
Serie PRINCIPIANTES

(segundo semestre)

Matutino

Arquitectura

Vespertino



Para el grupo de Arquitectos, turno matutino, el núcleo se integra por dos términos: *honestidad* y *compromiso*. Este núcleo presenta claramente las cualidades más importantes que un político debiera tener: ser honesto y ser responsable. Su presencia supone el 26.2% del total de las características que este grupo marca como importantes.

El segundo elemento se compone por las categorías *integridad*, *personalidad* y *preparación*. Los dos primeros elementos delinean un político que debiera ser honesto, responsable, honrado, serio y preparado. Muy alejado de la realidad, las características deseables en los políticos muestran un gran interés en la cuestión de “decir la verdad”, de ser realmente cumplidos en cuanto a su papel como servidores públicos, estar realmente preparados (en el sentido de educación) para su puesto y contar con una personalidad afable para con los ciudadanos.

En tercer lugar aparece el *liderazgo* como cualidad relevante, sin embargo, se presenta alejado del núcleo. Aún cuando ser político debiera significar ser líder, esta característica es secundaria para esta representación social: poco relevante resulta si un político es o no un verdadero líder, que represente a un sector de la sociedad, que considere a todos a quienes representa y por quienes trabaja, lo importante es que no mienta, que no sea irresponsable.

Ya en la periferia externa, surgen características como *humanitarismo* y *acciones de gobierno*. El primero de estos términos resulta consecuente con la imagen del político deseable como un sujeto honesto, responsable, preparado, ahora se le añade el que sea humanitario; sin embargo, si los políticos se relacionan de manera mínima con los programas, los proyectos, los acuerdos (o desacuerdos), entonces su labor se ubica en otro sentido. Si poco tienen que ver con el gobierno y sus acciones, entonces es importante definir qué debiera comprender la labor de un político.

El turno vespertino de Arquitectura, nuevamente y de manera clara, coloca a la *honestidad* como la característica más importante que debiera tener un político (el 30% de las respuestas en este grupo se incluyen en esta categoría). En segundo lugar aparece la *preparación* y en tercero el *compromiso*. El trinomio inicial se repite: un político debiera ser, antes que nada, honesto, preparado y responsable.

La *personalidad* y la *integridad* surgen en la periferia media. Una cuestión relevante si se considera que para estos grupos es más importante que un político diga la verdad, aún cuando robe o no robe (sea o no íntegro).

También componen la periferia media elementos como *humanitarismo*, *liderazgo* y *acciones de gobierno*. Nuevamente el ser humanitario resulta una cualidad relevante aunque no básica en un político. Y el ser líder también para este grupo es una cualidad secundaria, al igual que las acciones gubernamentales: dos de los elementos que se antojan como esenciales en un político, son poco considerados por los estudiantes de Arquitectura del segundo semestre. En la periferia externa surge el elemento *normatividad*, siendo éste el único grupo en el que se

menciona: el respeto a la ley, las normas legales, etc. sólo resultan importantes para uno de los cuatro grupos de segundo semestre.

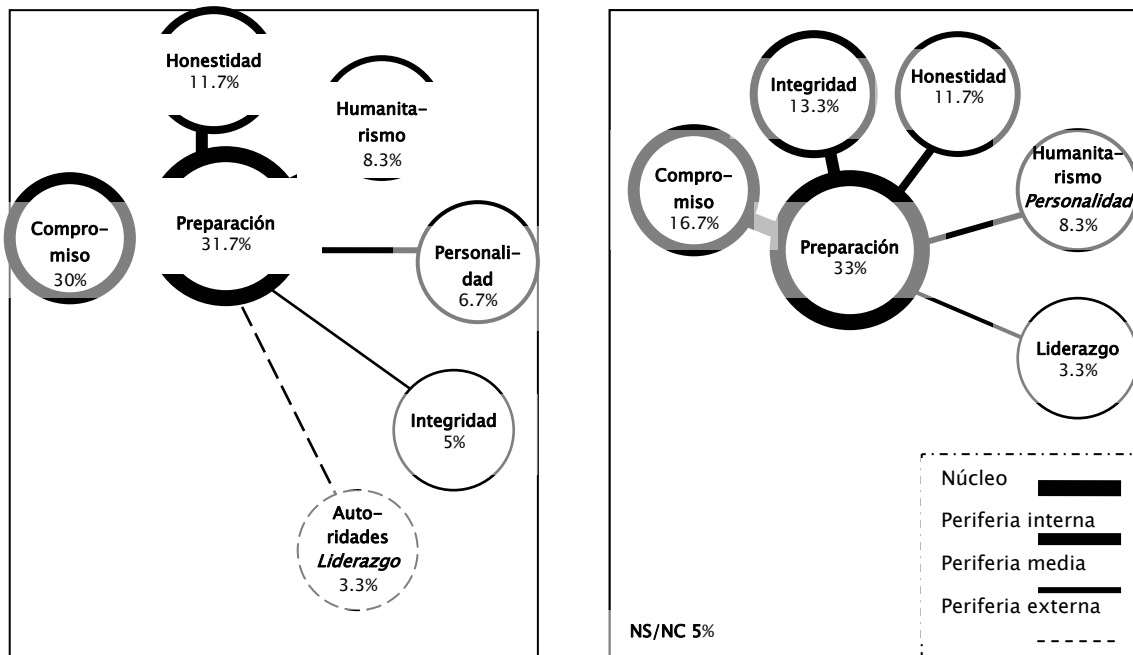
El político ideal

Serie PRINCIPIANTES

Matutino

Economía

Vespertino



En cuanto a los grupos de Economía, en el caso del turno matutino, aparece en su núcleo la *preparación*, seguida muy de cerca por el *compromiso*. Alejados de los elementos anteriores, se encuentra la *honestidad*.

La periferia media incluye los términos *humanitarismo* y *personalidad*. Se delinean como cualidades deseables en un político las mismas que en los grupos anteriores. Sin embargo, en este caso, *integridad*, *autoridades*, *liderazgo* son los últimos elementos. Nuevamente el ser líder (último elemento) resulta lejanamente relevante en un político. Es posible que los políticos no necesariamente sean vistos y entendidos como individuos que trabajan dentro del gobierno, sino como personas que rodean el territorio de la política, que van tras diversos objetivos y protegiendo diversos intereses.

En el turno vespertino de Economía, el núcleo nuevamente es la *preparación* (33%), seguido por el *compromiso*, la *integridad* y la *honestidad*. El *liderazgo* otra vez es el último elemento de esta representación, y en la periferia media se incluyen como cualidades en un político al *humanitarismo* y la *personalidad*.

En los cuatro grupos del segundo semestre el *compromiso* resulta el elemento siempre presente al inicio de cada representación. Sin embargo, una diferencia

primordial resultan los núcleos: para los grupos de Arquitectura lo más importante en un político es que sea honesto y que se comprometa, para los grupos de Economía un político debiera, antes que cualquier otra cosa, estar preparado.

El *liderazgo* resulta un elemento presente pero siempre alejado del núcleo, incluso aparece casi al final de las representaciones, con lo que demuestra ser una cualidad poco importante para un político. Esta situación demuestra que el elemento primordial en el político resulta fuera de lo común y se busca, básicamente, que sea una persona honesta y comprometida.

El elemento *normatividad* (presente en el grupo de Arquitectura, turno vespertino) muestra un ligerísimo pero relevante señalamiento sobre lo que se desea en un político: respeto, cuidado, consecuencia con la ley. Por otra parte, el *humanitarismo* revela una necesidad de calidez, de verdadero interés sobre los gobernados: los políticos poco muestran su lado humano, ni siquiera hacia quienes dependen de ellos en gran medida, su frialdad, su cinismo y su falta de soluciones visibles y reales dicen mucho de lo que los gobernados perciben.

El político ideal

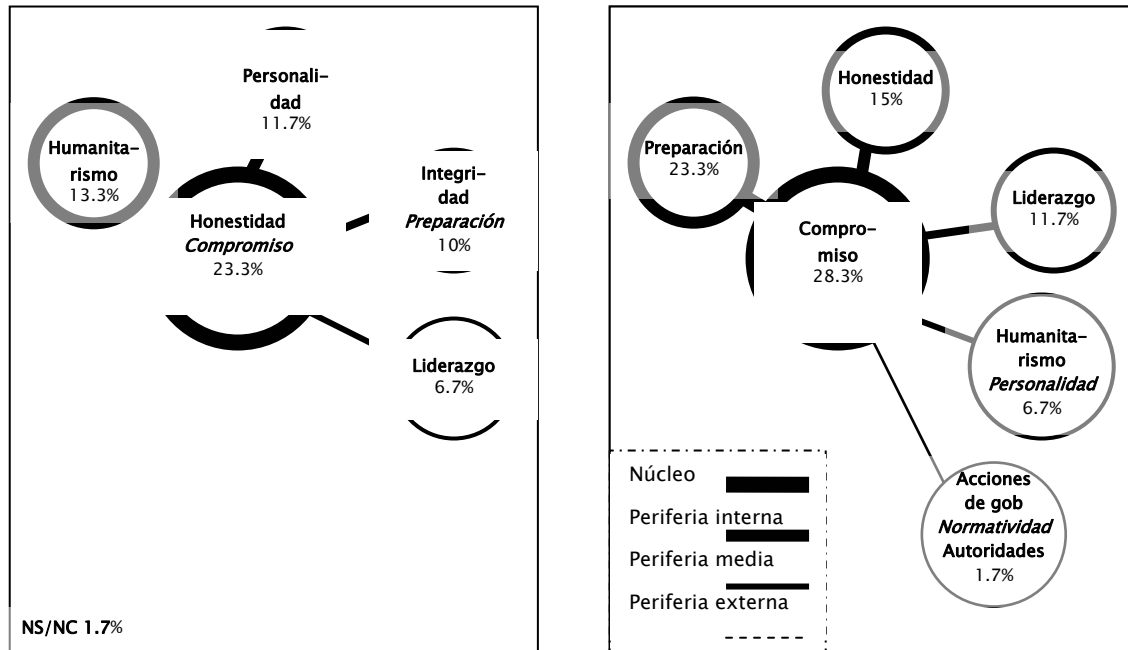
Serie CUASI-EGRESADOS

(octavo semestre)

Matutino

Arquitectura

Vespertino



Los grupos de octavo semestre no distan mucho de la idea que en cuanto a cualidades deseables en un político tiene el segundo semestre: el núcleo de la representación, en el caso de Arquitectura turno matutino, es nuevamente compuesto por *honestidad* y *compromiso*.

Sin embargo, para este grupo, el político no sólo necesita comprometerse y ser honesto, para ellos el *humanitarismo* resulta una cualidad importante, la calidez, el sentimiento, el tacto, el saberse humano y el tratar al otro como tal. Esa idea se complementa con el siguiente elemento: una *personalidad* que aporte esta sensibilidad a los políticos, quienes poco se relacionan con estos rasgos. Al menos en la cuestión mediática los políticos manejan este “lado humanitario” de manera frívola y “sólo para las cámaras”, se sabe de sus buenas acciones repentinas y espontáneas, pero más se sabe sobre sus abusos de poder, sus acciones corruptas y las respuestas impunes que difícilmente los castigan.

En la periferia externa aparece el *liderazgo* como el último elemento de esta representación social. Nuevamente sería necesario cuestionar sobre la relevancia que para un político tendría el ser líder, posiblemente el *compromiso* y la

honestidad mucho tengan que ver con que un político (o cualquier persona) sea realmente el líder de un grupo, aunque en este caso poco se relacione uno con los otros.

Para el turno vespertino, el *compromiso* es nuevamente el elemento más importante de esta representación. Y las cualidades que debiera tener un político son, otra vez, las que se relacionan con su nivel de compromiso, con su nivel de preparación y con cuán honestos son.

El *liderazgo* otra vez aparece de manera lejana como cualidad deseable en un político. Y en la periferia externa nuevamente se muestran los “elementos humanos” que se buscan tenga el político en su trato hacia los ciudadanos: *humanitarismo y personalidad*.

Para los grupos de Arquitectura, en ambos turnos, son el *compromiso* y la *honestidad* las cualidades más deseables en los políticos. El *humanitarismo* resulta un rasgo que aportaría sensibilidad, de acuerdo con estos estudiantes: se busca calidez por parte de los políticos, porque es algo que poco demuestran, su presencia se ve más relacionada con cuestiones de poder, de dinero, de intereses particulares, que en ningún momento contemplan a la mayoría de los ciudadanos, su contacto con ellos es frío y distante.

Un político, antes que nada, debiera ser un líder para llegar y trabajar en cualquier puesto público, pero esto no parece una característica ya presente en el actual entorno nacional, y qué decir del ser honesto.

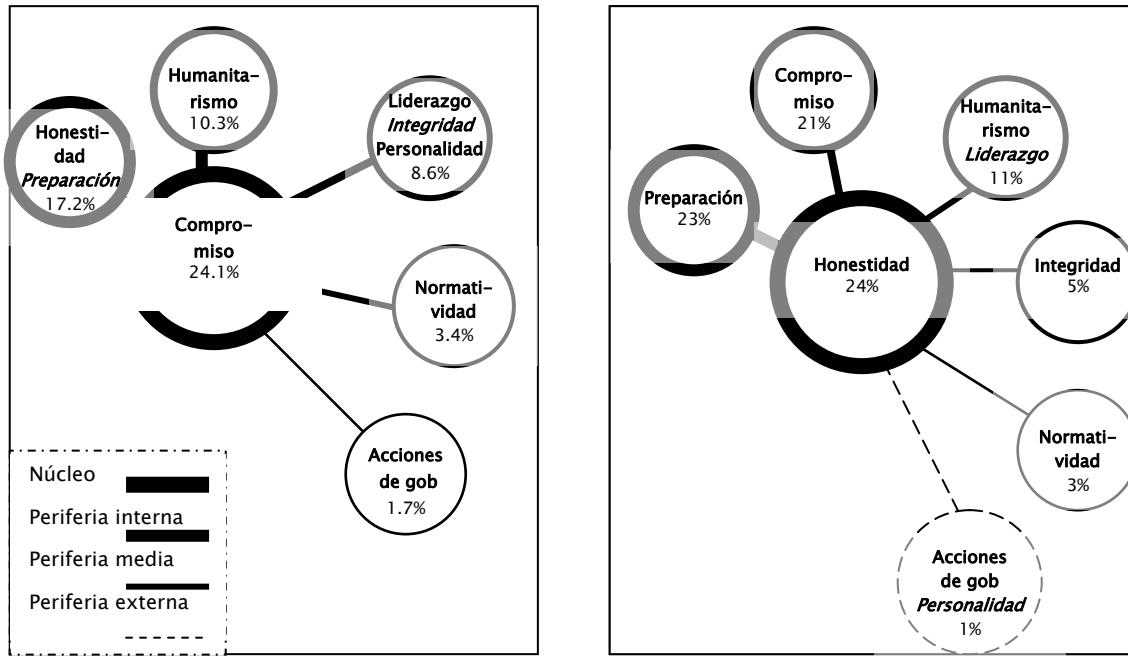
El político ideal

Serie CUASI-EGRESADOS

Matutino

Economía

Vespertino



En los grupos de Economía, el núcleo nuevamente es el *compromiso*, y esta imagen de político ideal se complementa con *honestidad* y *preparación*. El *humanitarismo* surge repetidamente como un elemento deseable en los políticos: que muestren su lado humano, cercano a la gente e interesado, realmente, en ella.

Un político debiera ser, comprometido, responsable, honesto, preparado y algo humanitario; de manera secundaria, el político debe ser un líder, que respete las leyes y que cuente con una personalidad que muestre cierto interés hacia los demás.

De manera específica, el turno vespertino delinea a su político ideal como un ser honesto-preparado-comprometido, los tres elementos se presentan de manera muy cercana. Y el *liderazgo* otra vez aparece muy alejado del núcleo.

En cuanto a las cualidades que debiera tener un político, los núcleos resultan ser, considerando todos los grupos, *honestidad*, *compromiso* y sólo en dos casos, *preparación*.

Aún cuando se trate de la representación social que sobre el político se tiene, el *liderazgo* casi siempre aparece al final, y de manera opuesta, el *humanitarismo* sí se presenta en la periferia media la mayoría de las ocasiones. ¿Es mejor un político “amigo” y cálido que un verdadero líder? Para estos grupos, así es.

Es relevante hacer notar que entre las cualidades deseables en un político no se mencionan de manera directa ni la *normatividad* ni las *acciones de gobierno*, ambas aparecen en la periferia externa.

El *humanitarismo* presenta más importancia en los grupos de octavo semestre, mientras que la *integridad* resulta más importante para los grupos de segundo semestre. En cualquier caso, el *humanitarismo* se presenta en los ocho grupos, al igual que *honestidad*, *compromiso*, *preparación*, *personalidad* y *liderazgo*.

Para los grupos de Economía, el *liderazgo* pesa más; por otro lado, en Arquitectura la *personalidad* es más importante que para los primeros. Economía busca líderes comprometidos y honestos, Arquitectura busca personas decididas y serias que se encarguen de la política nacional y que busquen el bien de la mayoría.

Un aspecto relevante es que en ninguna de las anteriores representaciones la *integridad* aparece como un elemento más importante que la *honestidad*: de acuerdo con las respuestas dadas, se busca en el político la verdad, simple y llanamente la verdad, el que sean honrados es menos importante. En esto se podría contemplar que si los políticos roban o no roban eso es poco relevante, lo primordial es que no mientan y que se responsabilicen por el progreso del país y de sus ciudadanos, que respondan a las necesidades actuales.

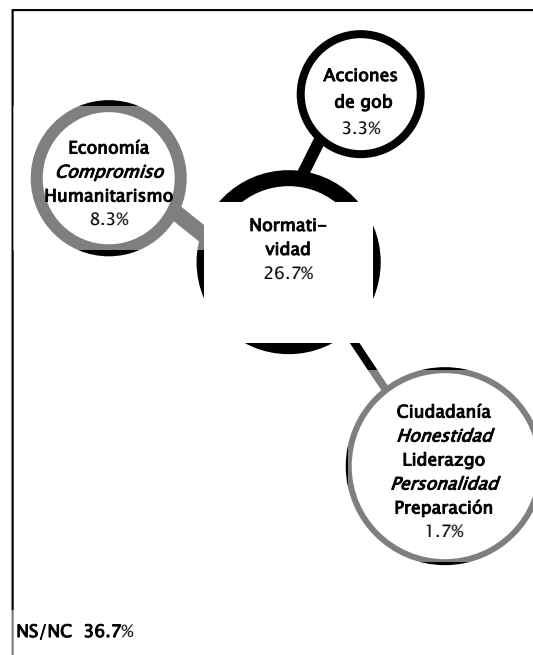
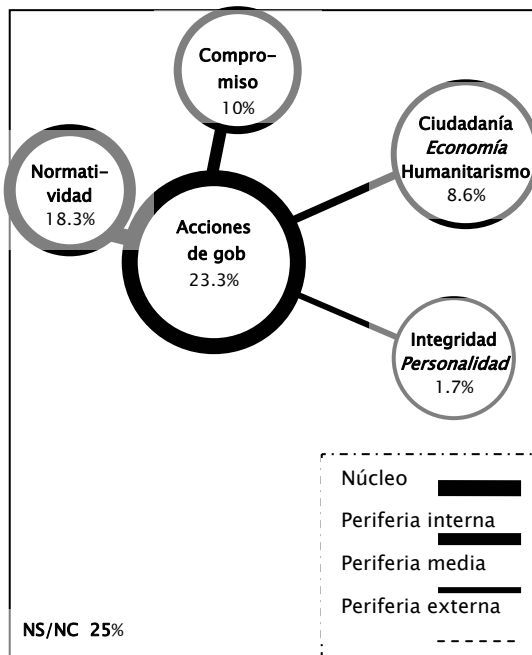
Atributos del gobierno mexicano

Serie PRINCIPIANTES

Matutino

Arquitectura

Vespertino



Siempre y en cualquier ámbito es relativamente más fácil notar o hacer notar lo negativo que lo favorable, ya sea en cuanto a una persona, cosa, situación... y más fácil aún resulta si el tema es el gobierno mexicano.

Cuando se trata de mencionar las fortalezas que pudiera tener el gobierno mexicano, en primera instancia, los grupos, en ambas carreras y en ambos semestres y turnos, presentan un alto porcentaje de no respuesta. Para los alumnos de segundo semestre de Arquitectura no existen palabras que califiquen las fortalezas del gobierno (es el 36.7% de los casos, el turno vespertino).

Sin embargo, de lo poco que se expresa (pues se presenta un relevante porcentaje de no respuesta en ambos turnos que iguala o supera una cuarta parte de los cuestionarios), en cuanto a fortalezas del gobierno mexicano, el grupo de Arquitectura del segundo semestre coloca en su núcleo a las *acciones de gobierno*. Si algo logra ser rescatado de todo lo negativo que se contempla dentro del gobierno mexicano, son los programas, los proyectos, que este gobierno tanto promociona en radio y en televisión: desde créditos para la vivienda, hasta el seguro popular, todos ellos son ejes rectores de lo bueno que puede ofrecer éste.

En segunda instancia se encuentra la *normatividad*, una fortaleza del gobierno mexicano que se acepta y se celebra es la “libertad de expresión”, que sin restarle importancia resulta un elemento digno de análisis: ¿es esta libertad de expresión una fortaleza del gobierno o de la nación?, ¿es la libertad un aspecto que depende del gobierno? El gobierno resulta, también esta vez, aprobado en cuanto al respeto a las leyes.

Y el gobierno mexicano no sólo refleja buenos resultados en cuanto a sus acciones y en cuanto a su respeto a las leyes, también aparecen como fortalezas el *compromiso*, y en último lugar aparece la *integridad*.

Son la *economía*, *ciudadanía* y el *humanitarismo* los elementos que componen la periferia externa. Los resultados en cuanto a la *economía* nacional han sido largamente difundidos: el gobierno se ha encargado de vitorear sus acciones en cuanto a variables macroeconómicas, los discursos de los políticos pocas veces dejan de mencionar este hecho.

Los ciudadanos son quienes eligen a este gobierno, son ellos la razón de ser de los gobernados; pero al no ser esto algo conciso, la *ciudadanía* se vuelve, como en este caso, una parte más de este gobierno, de manera tal que resultan los ciudadanos quienes secundan las acciones y las inacciones de los gobernantes, quienes más que tolerar, viven ya con este gobierno, auto-asimilándose como parte del mismo, como parte misma del problema.

Para el grupo del turno vespertino, la *normatividad* resulta nuevamente el núcleo de la representación. En segundo lugar, aparecen las categorías *economía*, *compromiso* y *humanitarismo*. Ese *humanitarismo* tan deseado en un político, aquí aparece como fortaleza del gobierno.

En este caso, las acciones de gobierno aparecen hasta la periferia externa, y el último elemento incluye los términos *ciudadanía* y *honestidad*. Estas respuestas contradicen lo antes establecido. También aparecen en la última parte de esta representación el *liderazgo*, la *personalidad* y la *preparación*; se incluyen dentro de ésta características que describen un gobierno líder (al contrario de lo que muestran sus políticos), serio y preocupado.

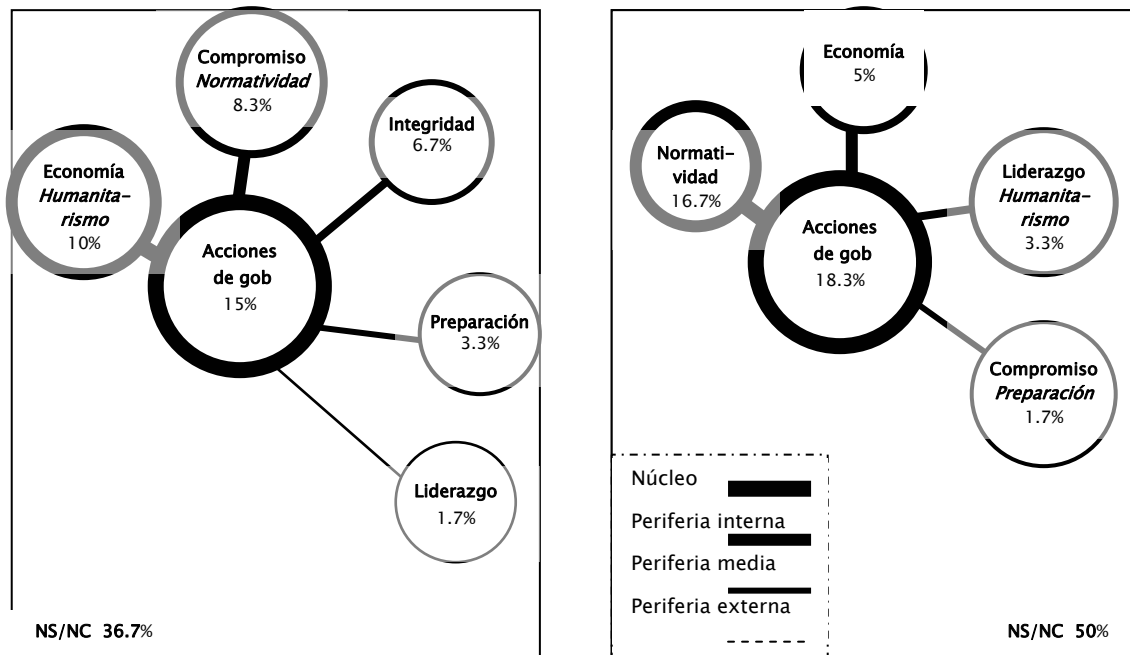
Atributos del gobierno mexicano

Serie PRINCIPIANTES

Matutino

Economía

Vespertino



Los porcentajes de no respuestas refieren a aquellos estudiantes que no encontraron palabras o fortalezas en el gobierno: uno de cada dos estudiantes, en el caso del turno vespertino, no encontró ninguna.

Los grupos de Economía señalan como sus núcleos las *acciones de gobierno* (matutino y vespertino). Para el primero, resultan ser fortalezas el rumbo *económico* y el *humanitarismo*, seguido por el *compromiso*, la *normatividad*, la *integridad*; para el turno vespertino es una fortaleza más importante la *normatividad*, seguida por la *economía*. En ambos casos la *preparación* resulta elemento de la periferia externa.

En la periferia externa aparecen la *preparación* y el *liderazgo*, que a pesar de ser elementos trascendentales para un gobierno sólo aparecen en la última parte de esta representación.

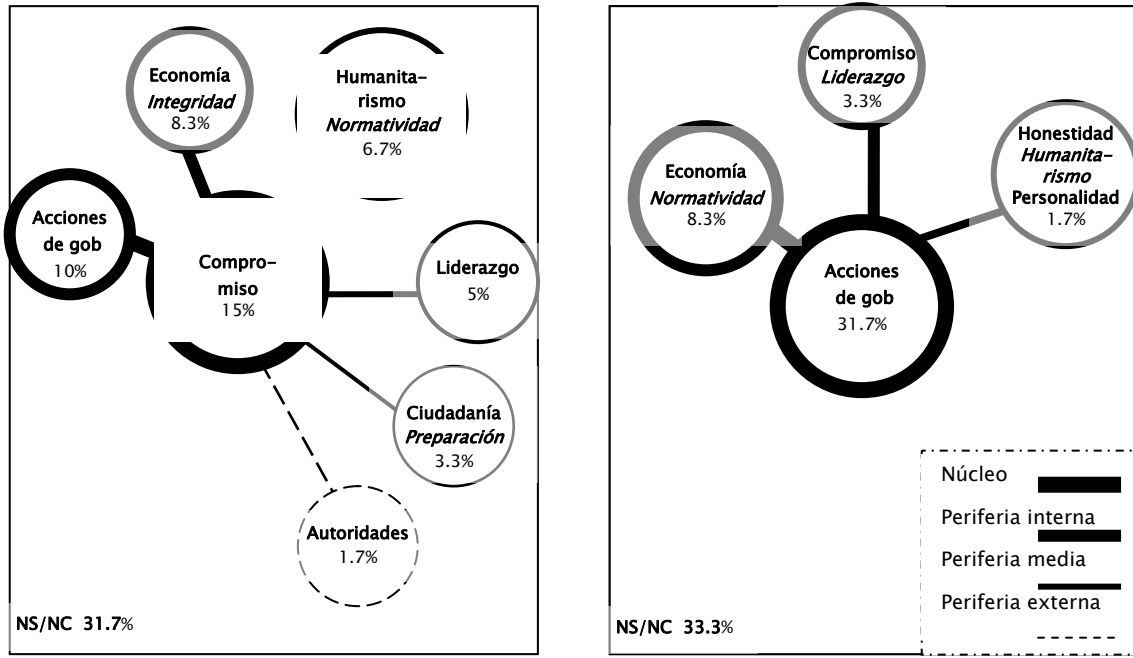
Atributos del gobierno mexicano

Serie CUASI-EGRESADOS

Matutino

Arquitectura

Vespertino



Si bien es cierto que es el gobierno quien debiera dirigir al país, actuar, incluso resolver, su presencia y su ámbito de acción no resultan claros, sus características apreciables aparecen de manera rebuscada: nuevamente el porcentaje de no respuesta sobrepasa la cuarta parte del total.

Para el grupo de Arquitectura, turno matutino, el *compromiso* resulta ser el núcleo de la representación: el gobierno muy a pesar de lo que la situación nacional pudiera reflejar, se entiende como responsable, comprometido, con sus gobernados.

Las *acciones de gobierno* aparecen en segundo lugar, por tanto, este gobierno sí logra imprimir una idea de país donde existen programas que marchan en el país y tratan de atacar necesidades, donde la economía nacional y las acciones que en torno a ella se toman han resultado adecuadas y donde los ENGAÑOS (palabra más mencionada dentro de la categoría *integridad*) son vistos como una fortaleza, como un punto favorable.

En la periferia media aparecen elementos como el *humanitarismo*, la *normatividad*, y el *liderazgo*, al contrario de lo expuesto en cuanto a los políticos, el gobierno sí refleja un perfil con liderazgo, calidez, respeto a las leyes.

Sin embargo, los ciudadanos otra vez se ven incluidos en la vida política: en este caso la periferia externa muestra que es la *ciudadanía* una más de las fortalezas de este gobierno, e incluso la *preparación* es señalada entre sus puntos fuertes.

Y a pesar de que el gobierno se hace visible a través de las personas, mismas que ocupan puestos y trabajan en el área gubernamental, estas *autoridades* sólo son mencionadas en una ocasión y sólo por un grupo como una fortaleza del gobierno mexicano, cuestión entendible si se considera que al momento de demandar, los ciudadanos pocas veces llegan a recibir respuesta de estas autoridades.

En el grupo del turno vespertino, las *acciones de gobierno* aparecen como el núcleo de la representación, su presencia supone que 31.7% de las fortalezas encontradas (aún cuando el porcentaje de no respuesta supera este núcleo) se refieren a la actividad de los gobernantes: su labor diaria refleja que la administración, la infraestructura, los programas, la forma de gobernar, entre otras, funcionan bien.

En esta ocasión, se presenta la imagen de un gobierno que no sólo cuenta con buenos programas y con acciones rescatables, también se reconoce que en el terreno económico los gobernantes han hecho un buen trabajo y no sólo eso, la *normatividad*, de manera específica la libertad de expresión existe en México, se respeta y es digna de ser señalada como un aspecto positivo.

La periferia externa termina de delinear los puntos fuertes del gobierno: México cuenta con un gobierno responsable (*compromiso*) y decidido (*liderazgo*), incluso humanitario, y aunque es la *honestidad* un elemento que resultaría poco común, en esta representación se muestra que a pesar de que podría parecer absurdo, el gobierno sí es honesto, en ciertos puntos y ante ciertas situaciones, pero las suficientes como para resultar una fortaleza.

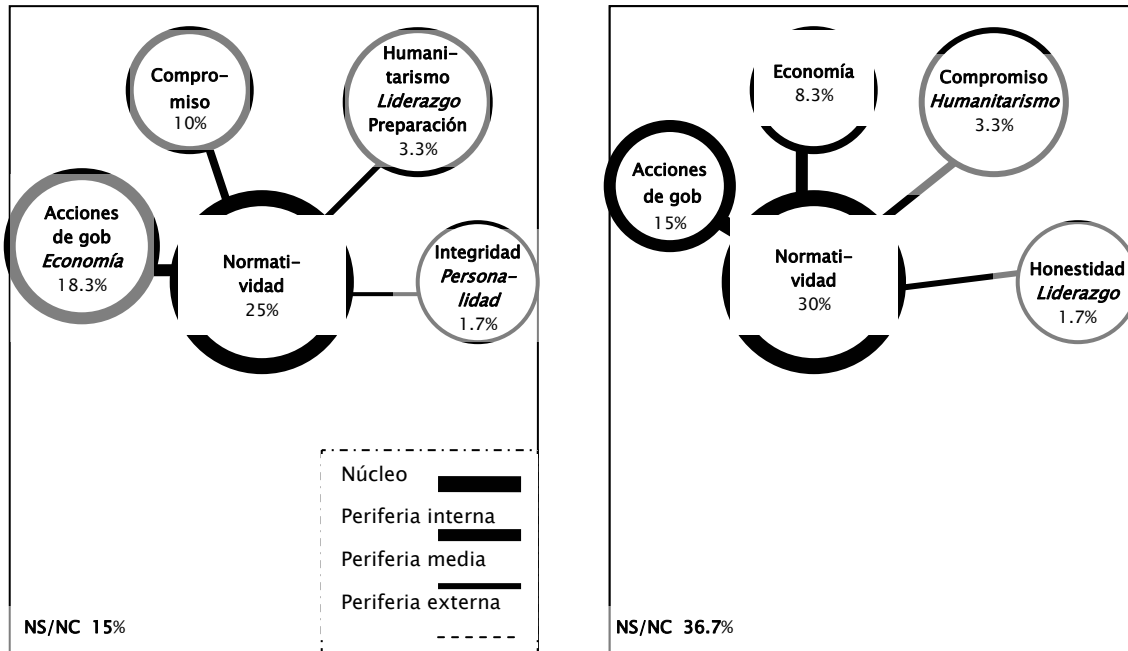
Atributos del gobierno mexicano

Serie CUASI-EGRESADOS

Matutino

Economía

Vespertino



En los grupos de la carrera de Economía la *normatividad*, en específico la libertad de expresión, es el núcleo de la representación sobre las fortalezas del gobierno mexicano.

Se dibuja un gobierno donde existe la libertad de decir lo que se desee, sin importar a quién se pueda agraviar, con programas que buscan responder a ciertos aspectos de la problemática nacional como la salud, la educación, la vivienda, y con variables macroeconómicas que parecen marchar bien y que también han sido muy bien difundidas a través de la propaganda tanto federal como estatal. Por supuesto, los grupos de Economía, por su misma área de estudio (y de interés), ponen mayor hincapié en lo referente a la muy mencionada “estabilidad económica”, el control que se ha tenido con respecto al comportamiento del peso, la inflación, etc. resultan aspectos bien manejados por este gobierno, y aprobados por la gran mayoría de los estudiantes de esta licenciatura.

En la periferia externa, además de describirse un gobierno humanitario, decidido y preparado, es mencionado en repetidas ocasiones el término “serio” (categoría *personalidad*) como un punto favorable: la seriedad supone una liga con una idea

de solemnidad, de respeto, ese “seguir el protocolo” que los políticos muchas veces olvidan.

El alto porcentaje de no respuesta que también se presenta en los grupos de octavo semestre nuevamente pone la duda sobre lo que el gobierno logra hacer para ser visto por sus ciudadanos. Sin embargo, no todo resultaría tan obvio: la *honestidad* aparece en tres grupos diferentes, aunque en la periferia externa, su presencia salta a la vista.

La propaganda gubernamental se centra en tres aspectos: compromiso hacia quienes más lo necesitan, buenos resultados en el terreno económico y la existencia de la libertad de expresión, es interesante notar que en todos los grupos estos sean los tres aspectos que siempre aparecen en el núcleo y en la periferia media.

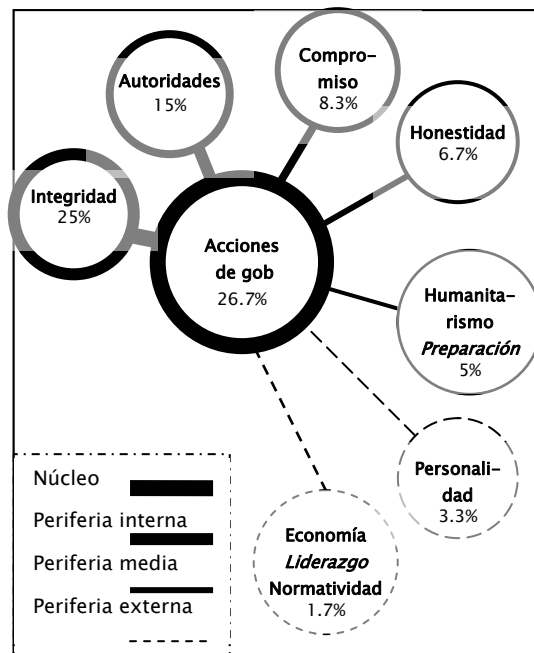
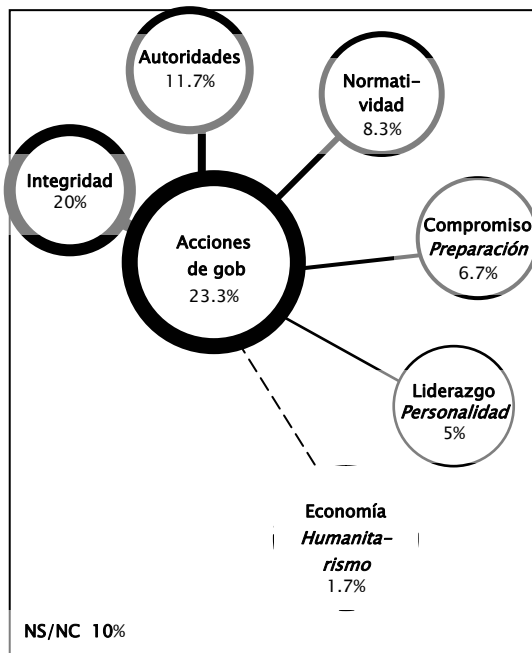
Cambios ineludibles en el gobierno mexicano

Serie PRINCIPIANTES

Matutino

Arquitectura

Vespertino



Pero si mencionar las fortalezas del gobierno no es tarea sencilla, hablar de soluciones tampoco resulta algo fácil. En este caso la representación se centra en las políticas (categoría *acciones de gobierno*), tanto en materia económica, política, en cuestiones de seguridad, educación, incluso se mencionan los sueldos de las autoridades, las políticas de salud, de ayuda a personas con menores recursos económicos, etc. Por un lado, los programas son reconocidos, atacan cierto problema y arrojan ciertos resultados. Con las políticas no pasa lo mismo: resultan no adecuadas, criticadas e incluso mal vistas.

Así, son acciones concretas las que se encuentran en la representación de las principales fortalezas del gobierno; mientras que en el lado opuesto, en el núcleo de esta representación, sobre los cambios necesarios para este gobierno, se encuentra otro punto incluido también dentro de esta categoría de *acciones de gobierno*: las políticas gubernamentales. Y no sólo en cuanto a los manejos que ha hecho este gobierno se requieren cambios, también en cuestión de *integridad* y de *autoridades* se sugiere reformar las cosas.

De manera particular, dentro de la categoría *autoridades*, la palabra más mencionada es "Presidente". En inicio, se critica su familia directa y su familia

política, se critica su falta de experiencia y sus pocos resultados, también se mencionan sus “metidas de pata”, su falta de profesionalismo, su incongruencia y sus promesas incumplidas. Sin embargo, no sólo el Presidente resulta muy mencionado en esta categoría, también aparecen los funcionarios, desde burócratas hasta secretarios de Estado, los gobernadores y la policía.

En lo que respecta a la *integridad*, el problema resulta ser la corrupción: el que podría ser el principal problema en la política, en el gobierno, en la vida diaria, pues se sabe que existe en todos los niveles de la sociedad y en todos los niveles de gobierno, sin que, al parecer, se pueda, siquiera, pensar en acabar con ella. La corrupción resulta, hoy en día, un tema omnipresente en las conversaciones de todos.

Y aún más, esta vez la categoría *compromiso* implica “falta de compromiso”, mientras que *liderazgo* remite a la “indecisión”. El gobierno, según se manifiesta, debería de cambiar sus políticas y a sus políticos, además de combatir y acabar con la corrupción, también debería mostrar un verdadero compromiso hacia el progreso del país y de sus habitantes y, de manera específica, borrar este rasgo de indecisión (*liderazgo*) que imprime en las acciones gubernamentales un sello de ignorancia (*preparación*) y de falta de respeto a las leyes (*normatividad*) por parte de sus *autoridades*.

Esta representación muestra interés en la *preparación*: sí se busca que el gobierno se prepare, que sus funcionarios cuenten con estudios suficientes y adecuados y que incluso tengan experiencia para trabajar y actuar de manera correcta, para acabar con esta idea de “políticos ignorantes”, pero también se requiere que sea un gobierno íntegro que respete las leyes y que no se muestre intolerante (*humanitarismo*) ante los problemas de sus gobernados.

En la periferia externa, la indecisión (categoría *liderazgo*), la *personalidad* y la *economía* describen aspectos que también debiera cambiar el gobierno: mostrar una actitud de verdadero líder frente a la población, adoptar medidas trascendentales y tajantes cuando se deba, palabras como “soberanía” abordan este aspecto negativo del gobierno, en especial cuando se habla de la relación que éste mantiene con otros países (de manera específica, la relación con Estados Unidos).

Y la *economía* tan festejada como una de las principales fortalezas del gobierno, resulta no tan ideal: en específico, la perspectiva económica que el gobierno ha manejado se vislumbra como no adecuada para la realidad del país, la situación de sus habitantes, al menos, la mayoría de ellos, y la falta de crecimiento que

enfrenta el país. Se alaba el control con respecto a las variables macroeconómicas pero se busca un cambio en los planes y visión económica, esto como posible reflejo de la desigualdad observada en el entorno nacional.

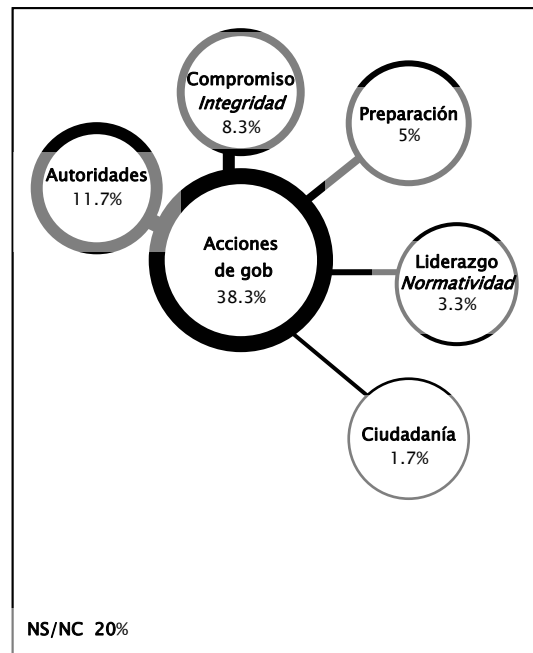
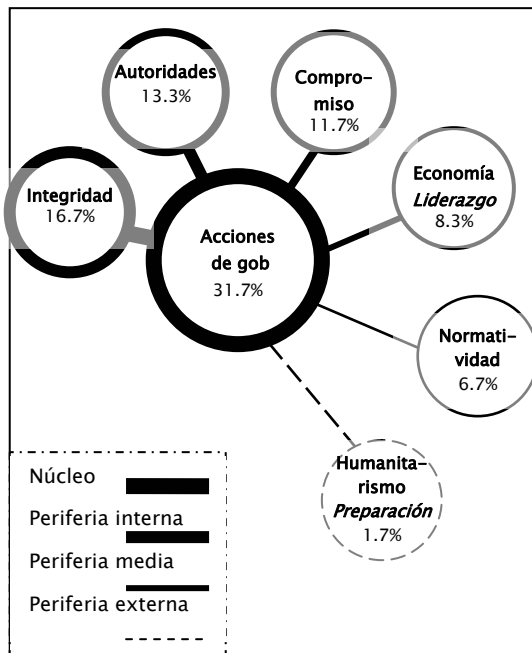
Cambios ineludibles en el gobierno mexicano

Serie PRINCIPIANTES

Matutino

Economía

Vespertino



En cuanto a los grupos de Economía, ambos turnos, el núcleo y la periferia muestran, como en el caso anterior, especial interés en cambiar las *acciones de gobierno*, la *integridad* y la *autoridad*. Aunque ese interés se muestre diluido, en el caso del turno vespertino, por un considerable porcentaje de no respuesta (del 20%). Otra vez la cuestión sugiere reformar las políticas, acabar con la corrupción, con la falta de compromiso y cambiar a los funcionarios, en especial al Presidente. Sin embargo, esta representación también hace hincapié en la *honestidad* como un necesario cambio del gobierno: volverse honesto, ser más honesto, son las palabras asentadas.

La *personalidad* surge en la representación, buscando un cambio en cuanto a la arrogancia que el gobierno muestra, de manera particular, los funcionarios, hacia los problemas nacionales. Esta actitud altanera se une a la poca capacidad que en cuanto a *liderazgo* refleja el gobierno y la situación que con respecto al respeto a las leyes se presenta en México: si bien sí existe libertad de expresión, el país vive en un entorno de corrupción.

Sin embargo, es en el grupo del turno vespertino de Economía donde se localiza en la periferia externa la *ciudadanía*, en este caso la “participación del pueblo” no

sólo se ubica como un aspecto del gobierno, sino un aspecto por cambiar de éste.
Una vez más los ciudadanos también se ven involucrados en el mundo político.

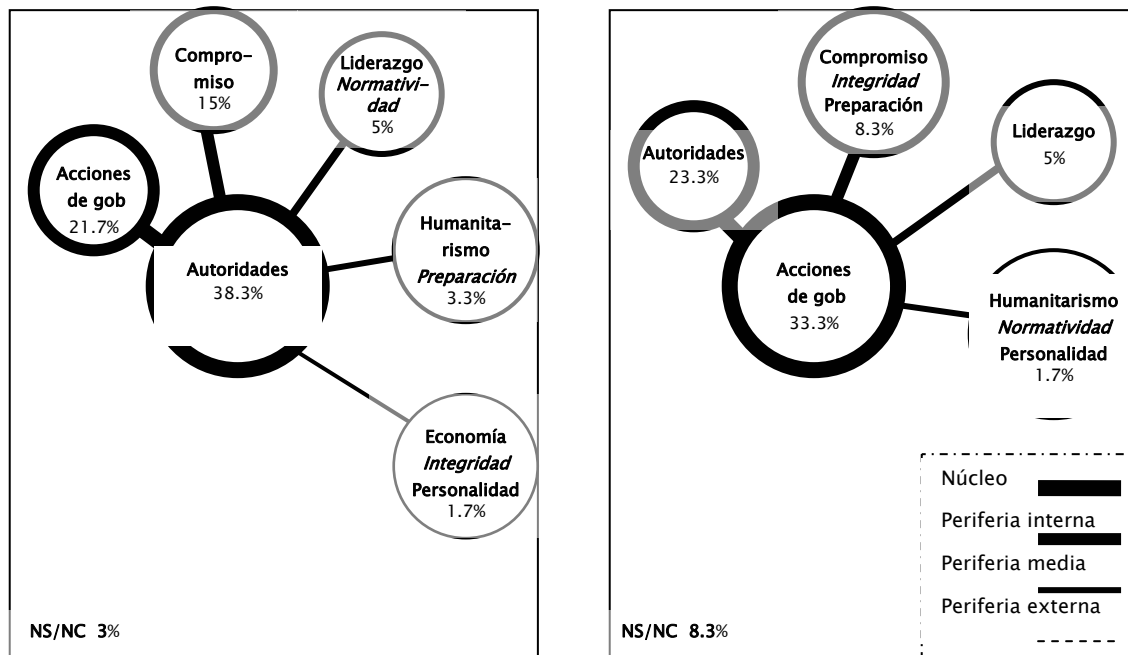
Cambios ineludibles en el gobierno mexicano

Serie CUASI-EGRESADOS

Matutino

Arquitectura

Vespertino



En el grupo de Arquitectura, turno matutino, son ahora las *autoridades* las que aparecen en el núcleo de la representación. Lo que debiera cambiar este gobierno incluye, en primera instancia, al Presidente, funcionarios, policías, gobernadores, burócratas; y de manera distante, aparecen como elementos necesarios de modificar las *acciones de gobierno*.

Nuevamente son las personas y las políticas las primeras en ser nombradas cuando de cambiar las cosas en el gobierno se trata. Y a estas *autoridades y políticas* se suma la necesidad de cambiar el nivel de *compromiso* por parte de este gobierno: en la periferia media de esta representación se sitúa la irresponsabilidad del gobierno para con sus gobernados.

Además de esta falta de compromiso, el gobierno debiera aumentar su nivel de *liderazgo*, de manera específica debiera acabar con ese rasgo de indecisión, de falta de carácter que presenta ante los ciudadanos. Muchas han sido las ocasiones en que después de adoptar una postura, tomar una decisión, o actuar en cierto sentido, el gobierno se desdice y aplica el “siempre no, pero a partir del próximo mes...”, y ante esto los ciudadanos adoptan actitudes de mayor irresponsabilidad y menor respeto hacia este gobierno, llegando al punto en que no se espera

ningún tipo de castigo ante las faltas, ninguna previsión ante el futuro, ni ninguna solución ante los problemas ya existentes.

Un ejemplo más de la corrupción se refleja al incluir a la *normatividad* entre los aspectos que debiera cambiar este gobierno. El respeto a las leyes se convierte en una cuestión necesaria tanto entre los ciudadanos como entre los gobernantes, sin embargo, en ninguno de los dos se cumple dicho requisito. Así pues, el gobierno debiera cambiar de funcionarios, cambiar sus políticas, mostrar un verdadero compromiso, así como acabar con la indecisión y con la falta de respeto hacia las leyes.

Ya en la periferia externa surgen elementos como el *humanitarismo* y la *preparación*, ambos con directa alusión no tanto hacia el gobierno, sino hacia quienes lo representan, hacia quienes dan rostro y actúan en nombre del “gobierno mexicano” o incluso del “pueblo mexicano”.

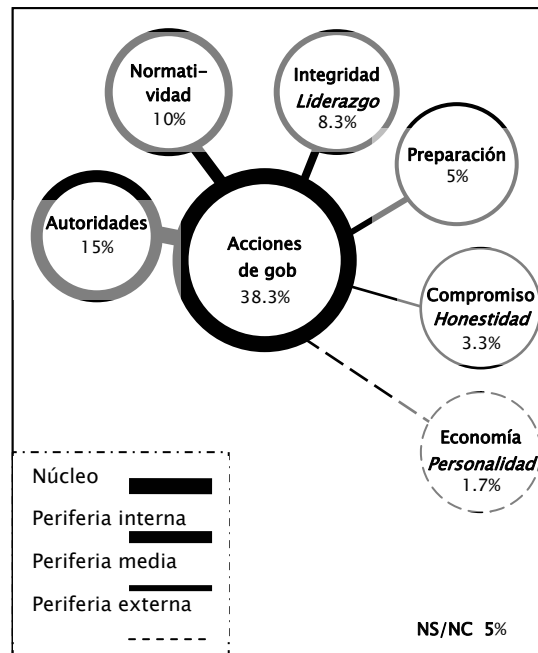
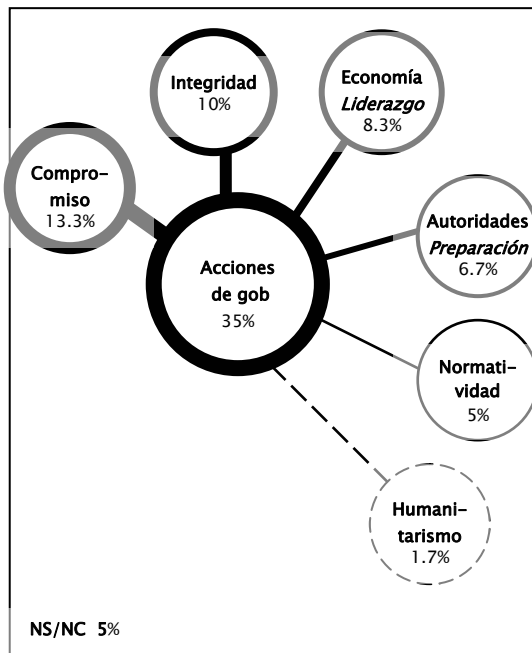
Cambios ineludibles en el gobierno mexicano

Serie CUASI-EGRESADOS

Matutino

Economía

Vespertino



Los núcleos de la representación para la carrera de Economía, como en la mayoría de las representaciones, contienen la categoría *acciones de gobierno*, el cambio de políticas gubernamentales resulta el aspecto más urgente por cambiar; seguido muy de cerca por las *autoridades*, el *compromiso*, o, más precisamente, la falta de éste; todas ellas delinear un tipo de gobierno que se observa percibido de igual manera en los grupos de ambas carreras.

Dentro del último elemento de la representación surgen tanto la *economía*, como la *integridad* y la *personalidad*. Estos tres refuerzan esa imagen de gobierno arrogante, con una perspectiva económica distinta a la esperada por una mayoría y que prácticamente no considera en ningún momento a los ciudadanos.

Por otro lado, la periferia se centra en las *autoridades* y en su manera de ser, los funcionarios y su extrañeza hacia la situación y los problemas de la población. La *honestidad* resulta un elemento siempre alejado del núcleo, ¿es o no la *honestidad* una característica indispensable en el gobierno? Su presencia resulta vaga, sólo dos grupos (ambos de Arquitectura) la refieren como elemento de su respectiva representación.

Y lo mismo sucede con la *integridad*, el tema de la honradez no resulta un aspecto trascendental entre los cambios que debiera tener el gobierno. La falta de honestidad y la falta de integridad no sólo se aceptan, también resultan toleradas por la mayoría.

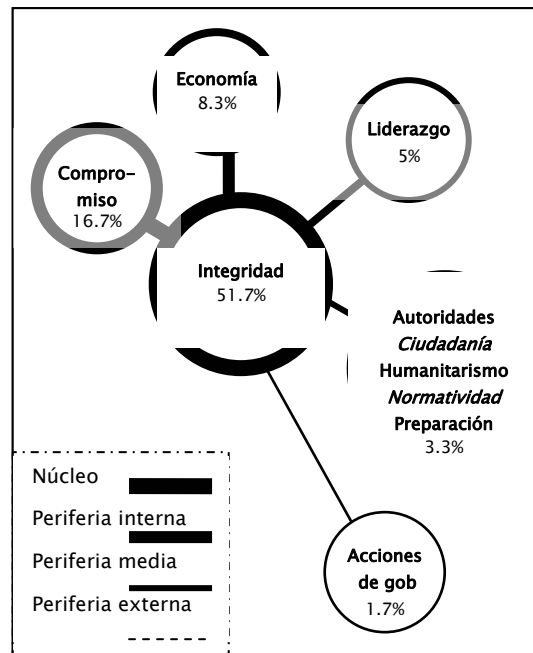
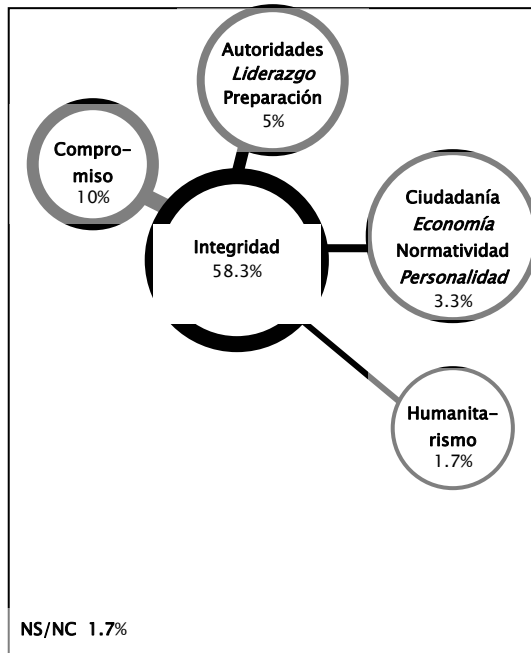
La figura del <<POLÍTICO>>

Serie PRINCIPIANTES

Matutino

Arquitectura

Vespertino



La representación social de la imagen que los políticos proyectan hace recordar toda clase de ejemplos que sobre la vida “privada” de los políticos se han dado a conocer: videos, conversaciones telefónicas, cartas, que muestran desde paquetes de dinero, favores especiales para amigos y familiares, arreglos “por debajo del agua” para perjudicar a terceros, hasta amistades entre importantes políticos y no-tan-respetables personajes.

Así es como el núcleo de la representación incluye, en todos los casos, a la *integridad*: el término que más evoca la palabra político es “corrupto”. De todos los elementos que forman dicha representación, todas las categorías engloban términos con una acepción negativa, a excepción de la categoría *honestidad* que surge en la periferia externa.

El entorno que describe al político aparece delineado, en primera instancia, por un núcleo donde surgen palabras como corrupto, “ratero”, ladrón y “gandalla”. En especial en los grupos de Arquitectura este núcleo merece más del 50% de las palabras con las que se relaciona político: ¿una imagen copiada de los medios o una imagen propia?

Ante los ojos de los estudiantes no surgen diferenciaciones entre partidos, entre candidatos (los cuestionarios se aplicaron antes de las elecciones del presente año), entre ideologías: lo que los políticos han mostrado es que no importando su afiliación, su origen, sus experiencias, sus ideas, el comportamiento que muestran es el mismo, pues en todos lados y dentro de todos los niveles de la política se encuentran sujetos con problemas de integridad.

Y en esta imagen que los políticos proyectan ¿cuánto tienen que ver los medios? Por las pantallas de televisión, específicamente, se han transmitido los peores momentos de los políticos a nivel nacional. En mayor medida son los estudiantes de Arquitectura los que ponen acento sobre la cuestión de la *integridad*, para ellos los políticos poco tienen que ver con asuntos fuera de la corrupción. Mientras que los estudiantes de Economía, posiblemente por su área de estudio y los temas y perspectivas que en esta licenciatura se abordan, dan más importancia, dentro de sus representaciones, a diversos aspectos más allá de la integridad.

Así, los políticos se relacionan directamente con la corrupción, y también con la irresponsabilidad que muestran en sus puestos y ante los ciudadanos, incluso se les asocia con el dinero, como acepción negativa, que hace referencia al abuso de poder y los negocios “chuecos” que más que buscar el beneficio de la población sólo persigue riquezas, propiedades y poder para ellos.

Pero también aparece en la periferia media la categoría *autoridades*: por más negativo que parezca el panorama en lo que a políticos se refiere, aún existe un aspecto no perjudicial hacia la imagen del político, pues sí se considera que ellos existen, como base, bajo la idea de fungir como funcionarios y realizar una labor en el gobierno. Sobre su papel en este trabajo, el núcleo y los primeros elementos de la representación describen la situación.

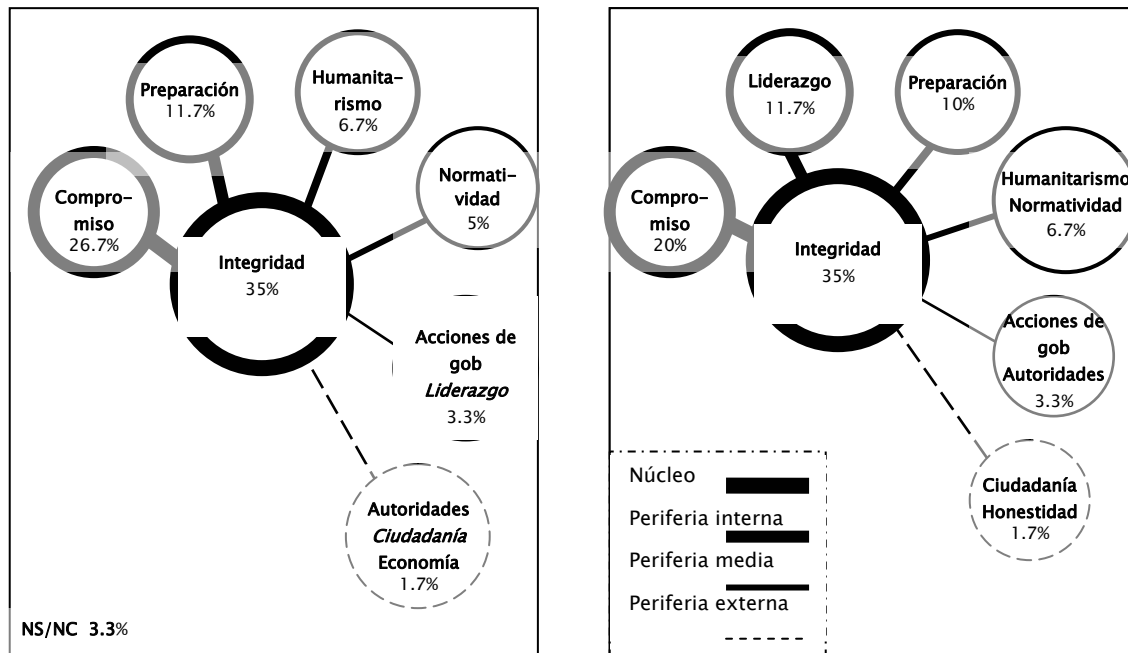
La figura del <<POLÍTICO>>

Serie PRINCIPIANTES

Matutino

Economía

Vespertino



En este caso, para los cuatro grupos de segundo semestre el núcleo de la representación social sobre político se incluyó dentro de la categoría *integridad*, “corrupto”, corrupción, fueron las palabras más mencionadas.

Estas representaciones muestran en la periferia media categorías como *normatividad* y *personalidad*: la idea del político corrupto, irresponsable, con dinero (mal habido) y con poder se complementa con la “impunidad”. Esta impunidad que, igual que la corrupción, se presenta en todo el país, complementa a la perfección la imagen del político como una persona que, gracias a su puesto, consigue todo lo que quiera, sea lo que sea.

Sólo en un grupo se menciona, en la periferia externa, la categoría *personalidad*: para el grupo de Arquitectura del turno matutino el político también es un “hablador”. Los políticos carecen de *integridad*, *liderazgo*, de *compromiso*, y esta irresponsabilidad se logra ver a través de todo lo que dicen y lo que no hacen, de todos y cada uno de los discursos que de manera repetitiva mencionan logros imperceptibles frente a una realidad carente de progreso y de cambios positivos.

Al igual que el gobierno mexicano, el político también tiene una imagen de falta de *humanitarismo*, pues su representación incluye en los cuatro grupos de segundo semestre ese sello de “indiferencia”.

Las *acciones de gobierno* también aparecen, aunque de manera mínima, en la periferia externa. La liga que en cuestión de “programas” existe con los políticos resulta no tan relevante. El trabajo del político, su razón de ser, su labor dentro del gobierno se ve relacionada más con el abuso de poder que con los programas o las políticas que encabezan. También en la periferia externa aparece el elemento *ciudadanía*: su presencia es lejana, pero describe un aspecto importante de lo que el político representa.

Es este punto el que tiene relación con los políticos: la participación de los ciudadanos, pues de ella depende quiénes ocupen los puestos de elección popular.

Este podría representar el único contacto que exista entre ciudadanos y políticos, su única liga y, posiblemente, la única manera que los ciudadanos tienen para controlar el actuar de los políticos.

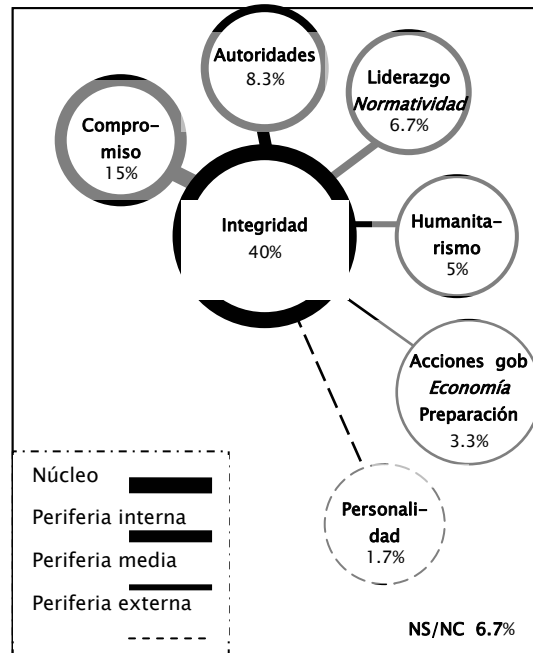
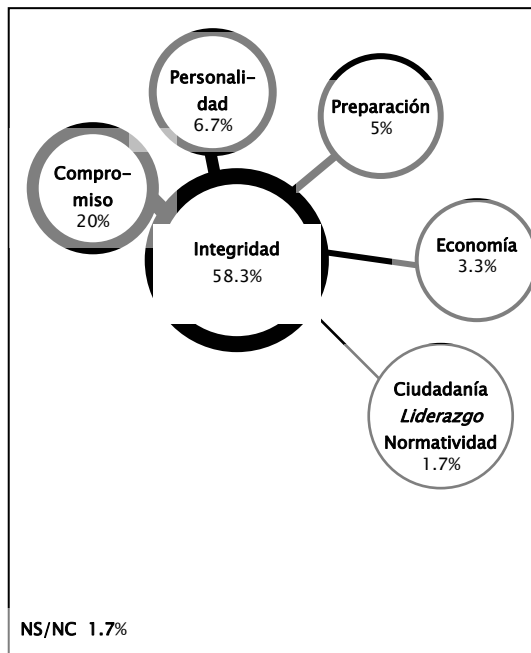
La figura del <<POLÍTICO>>

Serie CUASI-EGRESADOS

Matutino

Arquitectura

Vespertino



En los grupos de octavo semestre la imagen de político no cambia con respecto al segundo semestre: en ambos casos es el núcleo un elemento que, únicamente conteniendo la categoría *integridad*, representa el 50% de todo lo que sobre el político se puede decir.

La visión que imprimen estas representaciones da a conocer una ciudadanía distante de la existencia de los políticos, incluso de la política, de la que sólo se puede ser observador. El nivel general que en cuanto a *integridad* presentan los políticos supone un bajo interés en la ciudadanía.

Es en los grupos de Arquitectura donde se da más importancia al término corrupción. El área de estudio de los futuros arquitectos supone un programa educativo que poco o nada se acerca a los temas políticos, y ellos presentan una visión “generalizadora” que sobre los políticos básicamente acentúa su falta de *integridad*.

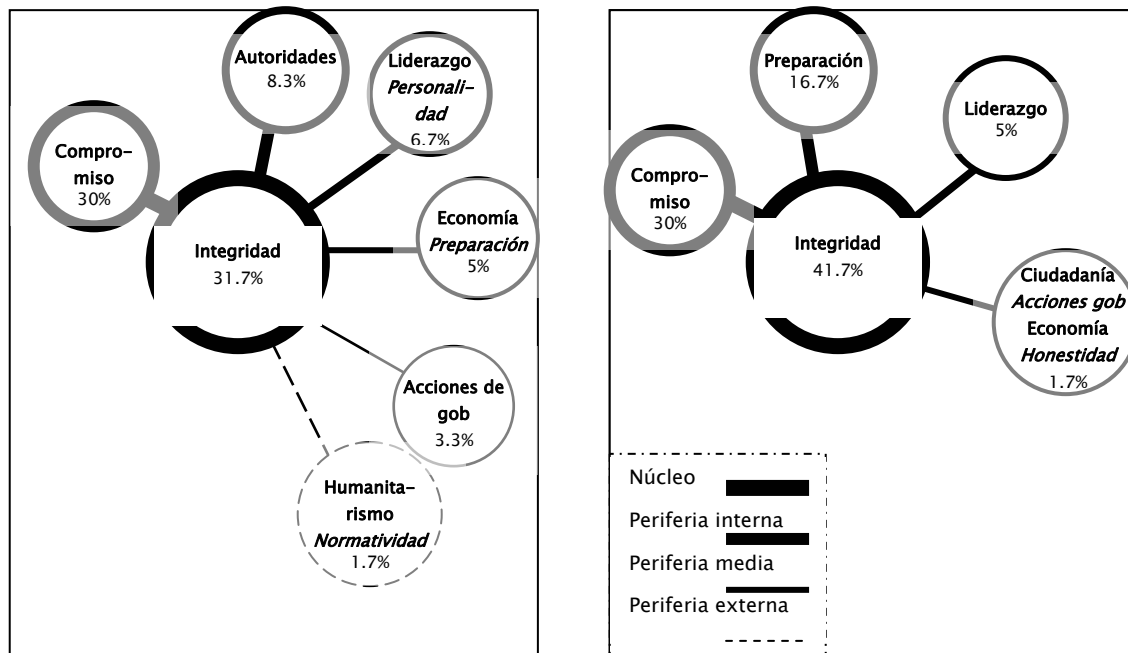
La figura del <<POLÍTICO>>

Serie CUASI-EGRESADOS

Matutino

Economía

Vespertino



Y aún cuando el núcleo no cambia, ni para los grupos de segundo ni de octavo semestre (*integridad*), los estudiantes de Economía consideran elementos como el *compromiso* y la *preparación*, cuestiones importantes que ayudan a construir la representación del político, aunque, en términos generales, no cambian mucho la representación del político.

En el grupo del turno vespertino de este octavo semestre nuevamente se menciona en la periferia externa la participación de la *ciudadanía*. Aunque el papel que el ciudadano tiene en el entorno del político solamente hace alusión a su participación en las elecciones, a su voto; en ningún momento se menciona al ciudadano como la razón de ser del político.

Y esto se nota en la realidad actual, donde, para bien o para mal, sólo importan los ciudadanos a la hora de pedir su voto, no antes, no después. ¿Es justo este comportamiento? La representación sobre las cualidades que debieran tener los ciudadanos ilustrará, más adelante, este punto.

Se reconocen en los políticos a las autoridades de este país, aún cuando estos políticos son relacionados con la corrupción antes que con la ciudadanía. Incluso el *liderazgo* queda alejado de lo que el político representa, y si no se trata de

representar a un sector de la población, de ser un líder, entonces ¿a quiénes representan estos políticos?

Un punto interesante es que no es el abuso de poder lo que se menciona en esta representación, es simplemente el “poder” el término que dentro de la categoría *liderazgo* se localiza en la periferia media (para el turno vespertino) de las representaciones de estos grupos.

La mención de *honestidad*, en el sentido de “buscar ser honestos”, aunque sea mínima, el hecho de relacionar la búsqueda de honestidad con el político vislumbra un atisbo de verdadero cambio.

El porcentaje de no respuesta en este caso fue reducido: hay mucho qué decir de los políticos. Y aunque los núcleos claramente coincidan con el discurso de los medios, la imagen que los políticos dan es un reflejo más de ese mundo de impunidad y de influyentismo donde México ha decidido jugar, aunque no todos consigan ganancias.

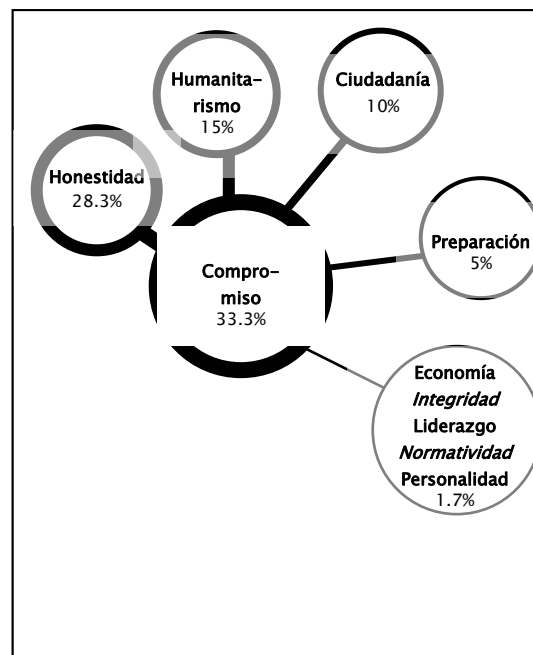
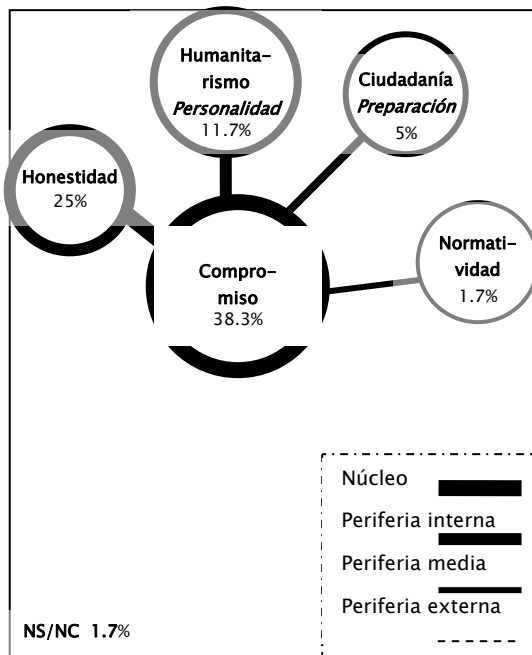
El ciudadano modelo

Serie PRINCIPIANTES

Matutino

Arquitectura

Vespertino



Para dar una visión más completa sobre el panorama de la política en la vida nacional, son ahora los ciudadanos los que deben auto-describirse, auto-criticarse, al mismo tiempo que adoptar una posición en este terreno de lo político.

El núcleo de las representaciones de los grupos de segundo semestre, en ambas carreras, recae en la responsabilidad, el nivel de *compromiso* que debiera mostrar ese ciudadano dentro de su grupo social, para acercarse a los demás y buscar, sin cansarse ni hartarse, mejorar el nivel de vida de todos, en general.

Este ciudadano, además de comprometido, debiera ser *honesto* y cooperativo (*humanitarismo*). Esta representación pone hincapié en “la comunidad”, el grupo, en la necesidad de unión entre semejantes, entre ciudadanos con los mismos derechos y obligaciones quienes, como agrupamiento, debieran conducirse siempre con miras en el mejoramiento equitativo en cuestiones económicas, sociales, etc. de todos y cada uno de los miembros de la comunidad.

Pero todo esto partiendo de una realidad conocida, donde el ciudadano actúe y reaccione después de informarse, de contar con conocimientos no sólo escolares,

sino también del entorno y la realidad propia y del vecino, además de un poco de experiencia (*preparación*).

Ya en la periferia media aparece la participación (categoría *ciudadanía*) que va más allá de las tan publicitadas votaciones: esta representación no muestra particular interés en la participación “electoral”, sino en la participación del ciudadano dentro de su comunidad, con sus vecinos, en su delegación. Aquí parece no dar tan buenos resultados el discurso del gobierno, que a través de los medios se refiere constantemente a la participación “ciudadana” sólo en términos de la democracia electoral. En esta representación, el voto no resulta un elemento verdaderamente fuerte dentro de las cualidades que la ciudadanía debiera tener.

Y esta participación (sin adjetivo) resulta el único elemento que imprime una acción: ya sea ante el gobierno o ante la comunidad, la participación es el único término que implica algo más que una característica individual, pues todos los demás elementos se refieren a cualidades con las que cada persona debe contar.

Con la participación se busca un poco más, pues implica involucrarse, escuchar, hablar, reunirse, ser escuchado y considerar a los demás. Algo no tan fácil en el entorno urbano de donde provienen los estudiantes, pues son las ciudades (por su alta densidad poblacional) ejemplo constante de lo que el término individualismo engloba: al ser tantos los desconocidos, al ser pocos los espacios y las oportunidades, la convivencia más que igualitaria se vuelve competitiva.

Otro elemento relevante en la representación de los grupos de Arquitectura es la *personalidad*, el hecho de que el ciudadano se desenvuelva en su entorno “sin apatía”, para que además de con respeto, de manera cooperativa y honesta, los ciudadanos logren concretar objetivos y luchar por el éxito de su labor.

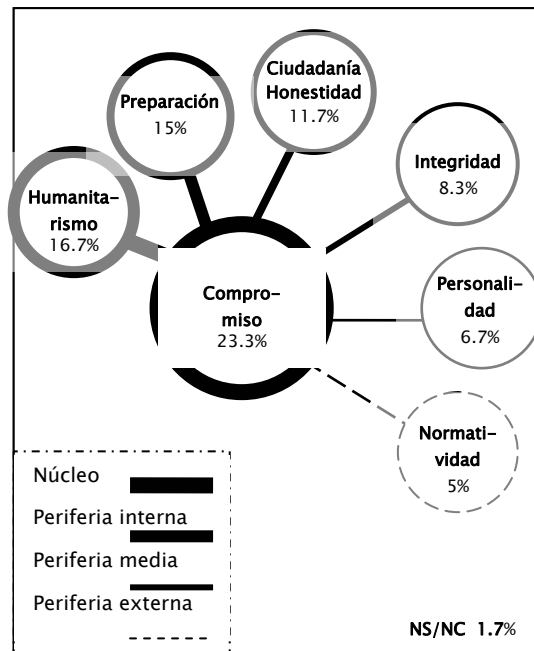
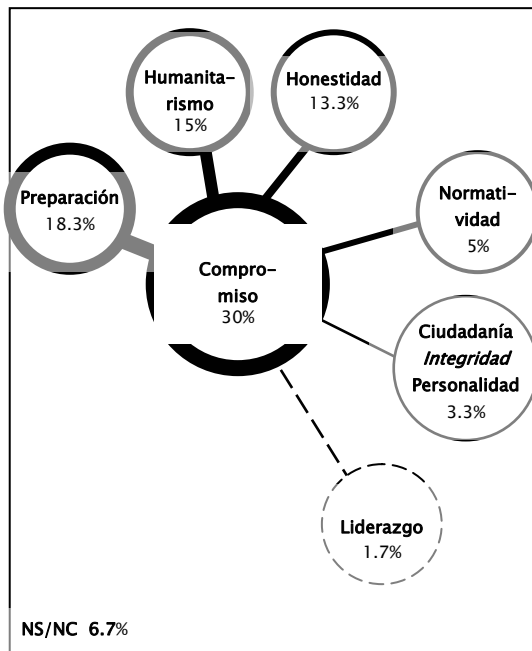
El ciudadano modelo

Serie PRINCIPIANTES

Matutino

Economía

Vespertino



El núcleo de ambas representaciones del segundo semestre de Economía señala a la responsabilidad, categoría *compromiso*, como el elemento primordial de un ciudadano modelo.

En segundo y tercer lugar, dentro de la periferia media, de estos grupos se presentan la *preparación* y el *humanitarismo*; para los alumnos de la carrera de Economía tiene más peso esta *preparación* dentro de su representación, a comparación de los grupos de Arquitectura, donde aparece más alejada del núcleo. Los estudiantes saben del poder que implica la información, la independencia que da el conocer las cosas, el compromiso que imprime el identificarse con una causa a partir de contar con la información necesaria para actuar de manera adecuada y lograr objetivos concretos.

Sin embargo sólo en la periferia externa aparece la idea de progreso (económico), el “vivir mejor” (categoría *economía*), lo que quiere decir que las personas encuentran una ligera y lejana asociación entre la idea de mejorar su nivel de vida y su papel como ciudadanos.

Ante este panorama, un punto positivo surge en la periferia externa de las representaciones de los grupos de segundo semestre: la *normatividad* refiere la

necesidad de que los ciudadanos sean democráticos, respeten, conozcan y sigan las reglas de una vida democrática. La idea de la democracia ha permeado la realidad no sólo política, sino también la vida del ciudadano.

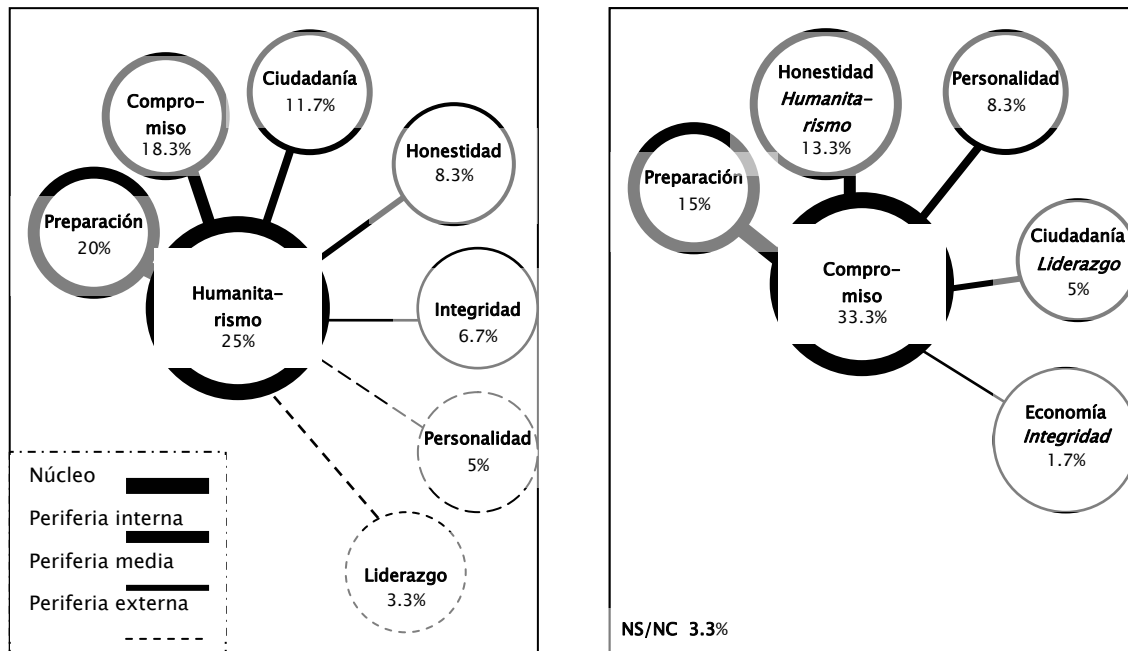
El ciudadano modelo

Serie CUASI-EGRESADOS

Matutino

Arquitectura

Vespertino



En el grupo de Arquitectura del turno matutino se muestra la imagen de un ciudadano donde el núcleo de dicha representación es el *humanitarismo*, categoría que contempla aspectos como cooperación, unidad, solidaridad y ayuda. Y esto es un interesante precedente: contando con el tipo de políticos como los antes descritos y con el gobierno en el que existen este tipo de políticos, se requieren este tipo de ciudadanos.

Este ciudadano humanitario debiera estar *preparado* y debiera, también, contar con un alto nivel de *compromiso* hacia los demás ciudadanos y hacia los objetivos que persigue la ciudadanía en general.

Cuestión nuevamente relevante resulta la “participación” (y no sólo en el ámbito de la política), la participación se asimila como un punto de unión, de interés, en todo lo concerniente al grupo de personas que como gobernados asumen su contraparte frente a los manejos y actuación de los políticos.

Y la *honestidad* aparece como un aspecto relevante dentro de esta representación: el ciudadano, al igual que los políticos, debiera ser sincero con sus semejantes. Este punto resulta una cuestión notable, pues la mentira, y demás variaciones, ha sido la causante de que la corrupción y la impunidad surjan con frecuencia.

No sólo la cuestión de la *integridad* resulta un tema ríspido: también la *personalidad*, la no apatía, ninguno de los dos son elementos ya presentes en la sociedad mexicana. En especial cuando se trata de negociar y de tratar con los demás, no importando si el resultado beneficiará a todos, el ciudadano tiende a alejarse, a no formar parte para, como en el caso del gobierno, no responsabilizarse de nada. La libertad a cambio de ninguna responsabilidad.

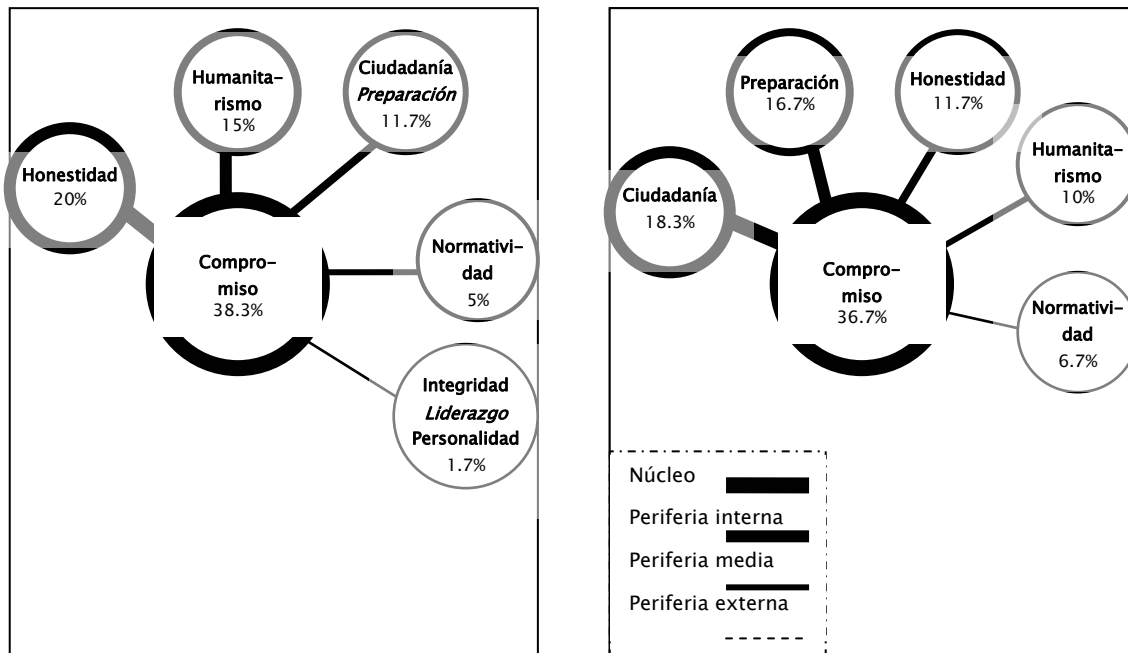
El ciudadano modelo

Serie CUASI-EGRESADOS

Matutino

Economía

Vespertino



Los grupos de octavo semestre de Economía vuelven a colocar en sus núcleos al *compromiso*. La responsabilidad es, de manera repetida, el elemento que más veces es mencionado.

En este par de grupos, como en los dos anteriores, los términos principales describen un ciudadano que debiera ser honesto, preparado, humanitario y participativo, además de íntegro y honrado. Todos ellos son términos que definirían al ciudadano modelo. La responsabilidad resulta el punto nodal de la representación, se trata de adoptar una postura y defenderla, actuar en consecuencia.

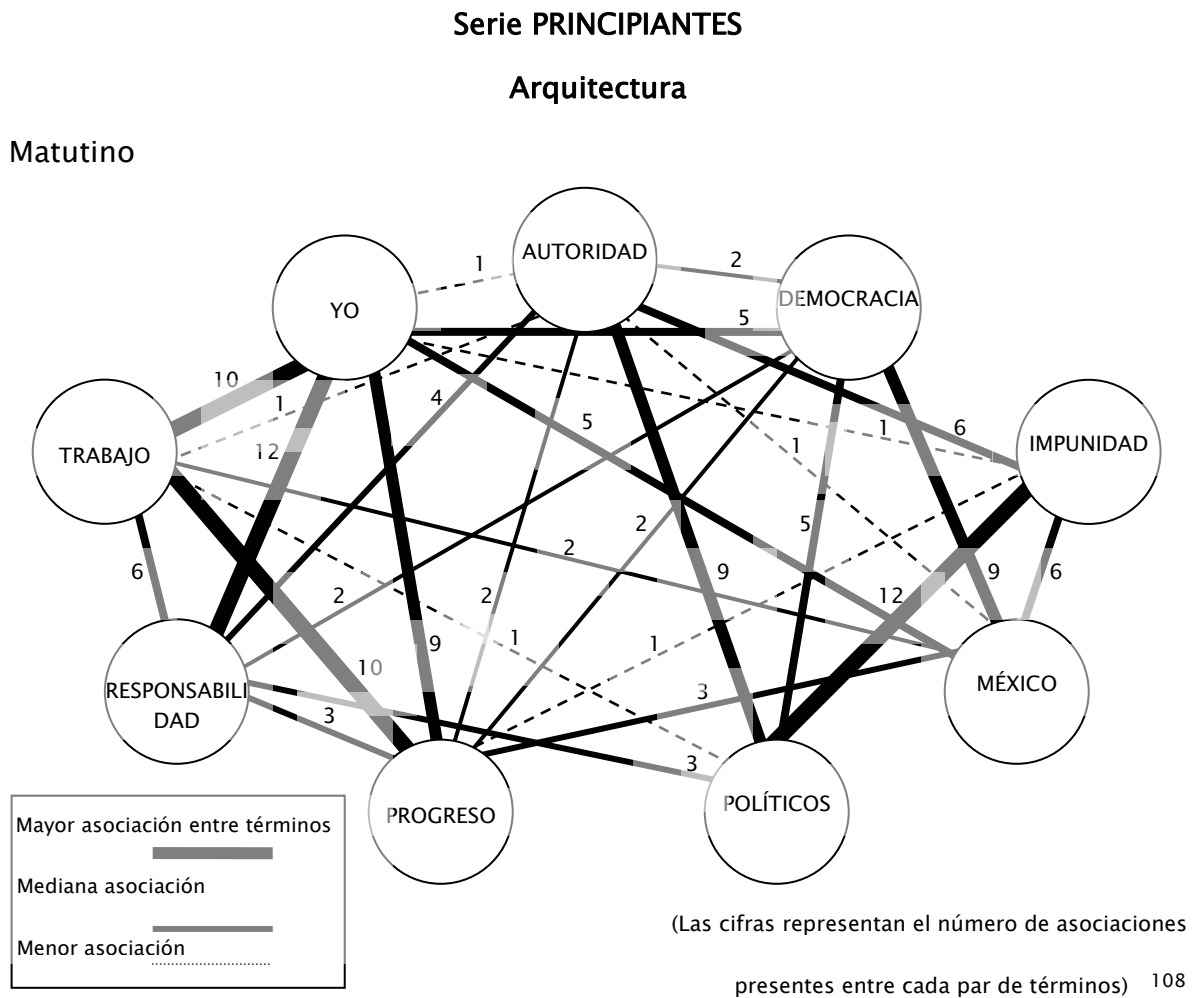
Y para formar estos ciudadanos modelo, la escuela ha mostrado ser un importante medio para aprender cómo actuar, cómo socializar, pero la familia resulta un aspecto trascendental. Aún más, pues a la responsabilidad y honradez también se suma la iniciativa: es interesante la presencia de la categoría *liderazgo* dentro de las cualidades que un ciudadano debiera tener.

Y además de esta "iniciativa", la idea de una vida democrática (*normatividad*) representa el tomar en cuenta, al menos, a la mayor parte de la población. Un

buen inicio, si se considera que se parte de una sociedad donde la gente está acostumbrada a que el gobierno tome las decisiones.

4.2 Dendrogramas particulares de pregunta asociativa

En el tercer capítulo se analizó el dendrograma general que a partir de la suma de las asociaciones se construyó, ahora se busca continuar el análisis comparativo entre carreras, semestres, turnos. Se trata de observar el mayor número de asociaciones entre dos términos, los términos que se asocian mínimamente, así como los términos que no se asocian en absoluto.



¹⁰⁸ Por tratarse de la suma de asociaciones entre cada uno de los términos con los términos restantes (ej. asociaciones entre *democracia-progreso* + asociaciones entre *progreso-democracia*), se consideró el uso de frecuencias, en lugar de porcentajes, para una mejor visualización de uniones entre dos términos.

Para el grupo de segundo semestre de la carrera de Arquitectura, turno matutino, la *autoridad* se asocia con la *democracia*, con *México*, con el *yo* (aunque de mínima forma), incluso se asocia con el *progreso*: la *autoridad* se entiende como un elemento que al desarrollar un *trabajo* se relaciona con el *progreso* del país, que cuenta con diversas *responsabilidades*. Sin embargo la idea de *democracia* no se asocia con el *trabajo*, y su asociación con la *responsabilidad* es ligera, ¿por qué? ¿a quién le corresponde cuidar y mantener esta vida democrática? No son ni las *autoridades*, ni el *yo* quienes asumen este papel.

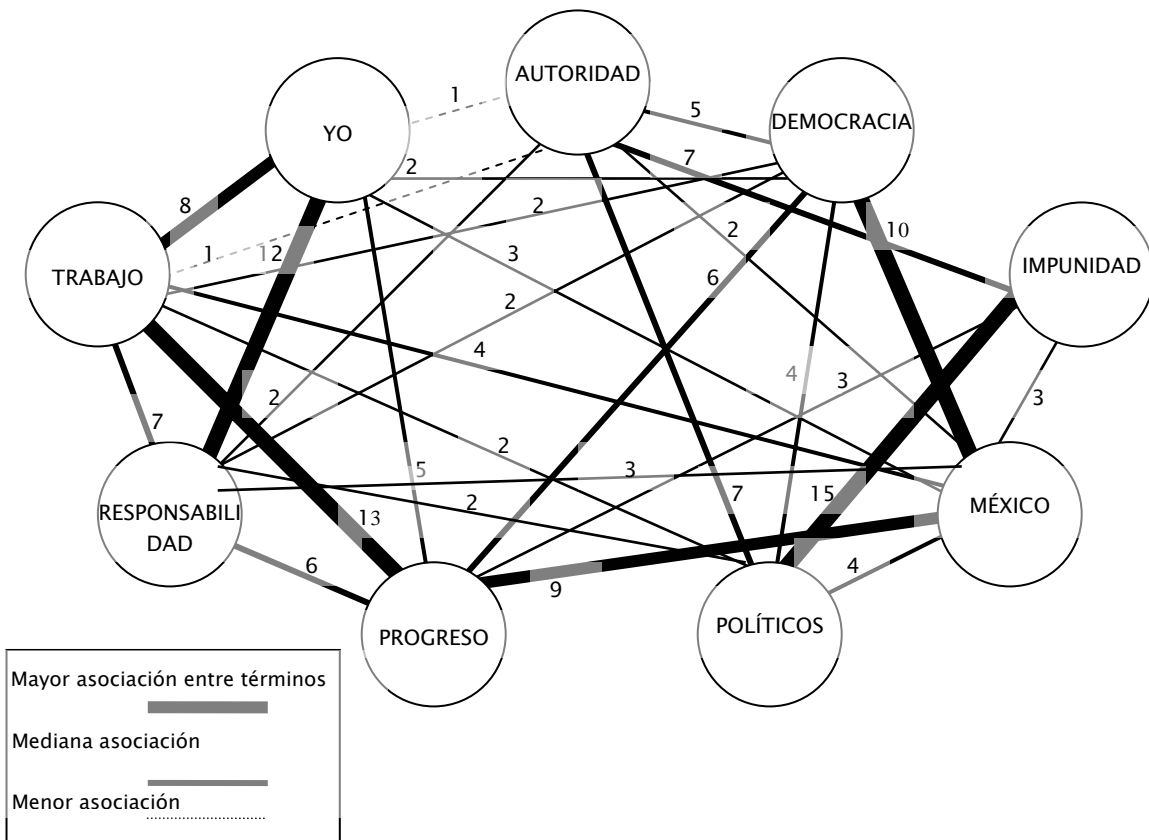
La *impunidad*, su asociación máxima es con los *políticos*, y en este grupo no se relaciona en ningún momento con la *democracia*, con el *trabajo*, ni con la *responsabilidad*: se sabe que *democracia* e *impunidad* son dos elementos que chocan, que no debieran dejarse crecer mutuamente y se entiende que uno de ellos resulta un problema.

El término *México* sí se asocia con la *democracia*, pero poco lo hace con el *progreso*, su asociación con *autoridad* es mínima y de plano no existe relación alguna que ligue *México* con *responsabilidad*. Si no son los *políticos*, ni el *yo*, la *democracia* en *México* se tambalea frente a ciudadanos que poco ven en este país una idea o posibilidad de *progreso*, ante la que las *autoridades* de manera mínima sugieren tener algo que ver.

En cuanto a los *políticos*, no existe asociación entre ellos y el *yo*: el hecho de que sean representantes del pueblo, al menos en el caso de estos estudiantes, pone a la vista la inexistencia de esta “democracia mexicana” como una dinámica entendida para que la mayoría gobierne a través de sus representantes, pues los gobernados no se relacionan con los *políticos* y su asociación con la *autoridad* es la mínima posible. Por otro lado, el *progreso* y el *yo* muestran una de las más constantes asociaciones.

Serie PRINCIPIANTES

Vespertino



En cuanto al dendrograma del grupo del turno vespertino, la asociación que ellos muestran entre *políticos* y *autoridad* es mucho menor: aquí no resultan sinónimos, como sí sucede en la mayoría de los grupos. El término *autoridad* se ve más directamente ligado al gobierno, mientras que *políticos* resulta una suerte de persona que gira alrededor del mundo de la política, para bien o para mal.

La *impunidad* nuevamente es el término que menos asociaciones encuentra, aunque se mantiene su fuerte liga con los *políticos*. Ni el *yo*, ni la *democracia*, ni el *trabajo*, ni la *responsabilidad* se relacionan con la idea de *impunidad*, pues ésta resulta un problema más que un atajo: se sabe del daño que causa.

Para este grupo, el término *México* sí se asocia con todos los términos: la realidad mexicana tiene poco que ver con la *autoridad*, con el *trabajo* (el país no se entiende como una labor de todos) y con el *yo* (el sujeto manifiesta poco arraigo a su país; pero con la *democracia* se muestra la asociación más grande. En el país existe la *democracia*.

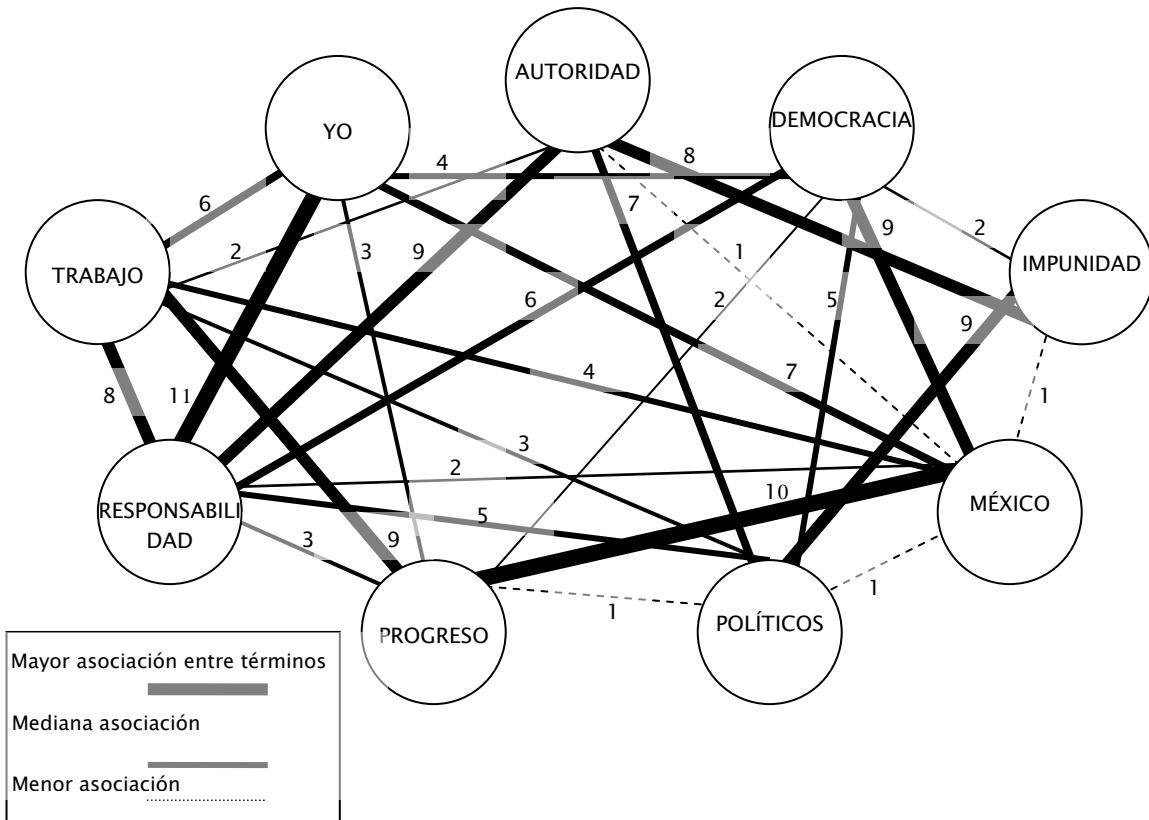
En ambos turnos se presenta una baja pertenencia del *yo* en *México*, la nacionalidad resulta un simple dato en los documentos, pues el *yo* básicamente se centra en el *trabajo*, el *progreso* y la *responsabilidad* (hecho que hace reflexionar cuestiones como la “fuga de cerebros”). La visión del *yo* muestra una imagen individualista sobre lo que persigue, el ciudadano aquí demuestra no ser cooperativo, aunque sí muy responsable.

Ni la *autoridad* ni los *políticos* son los portadores del progreso en el país, la *democracia* se entiende como una abstracción presente.

Serie PRINCIPIANTES

Economía

Matutino



En el grupo de Economía, turno matutino, la *autoridad* (ligada también al término *políticos*) se ve aún más relacionada con la *impunidad*. Y esta *autoridad* refleja la poca ayuda que supone en la vida de los ciudadanos, pues se aísla completamente de términos como *democracia*, *progreso* y *yo*: su razón de ser en la vida democrática desaparece.

Y esta idea democrática sí se relaciona, ligeramente, con los *políticos*, resulta aquí que la *democracia* se acerca más a los *políticos* que al *progreso* y la *responsabilidad*. El ideal universal de la *democracia*, de tomar en cuenta todas las voces, poco se acerca a la idea de *progreso* que se supondría debe existir en el país.

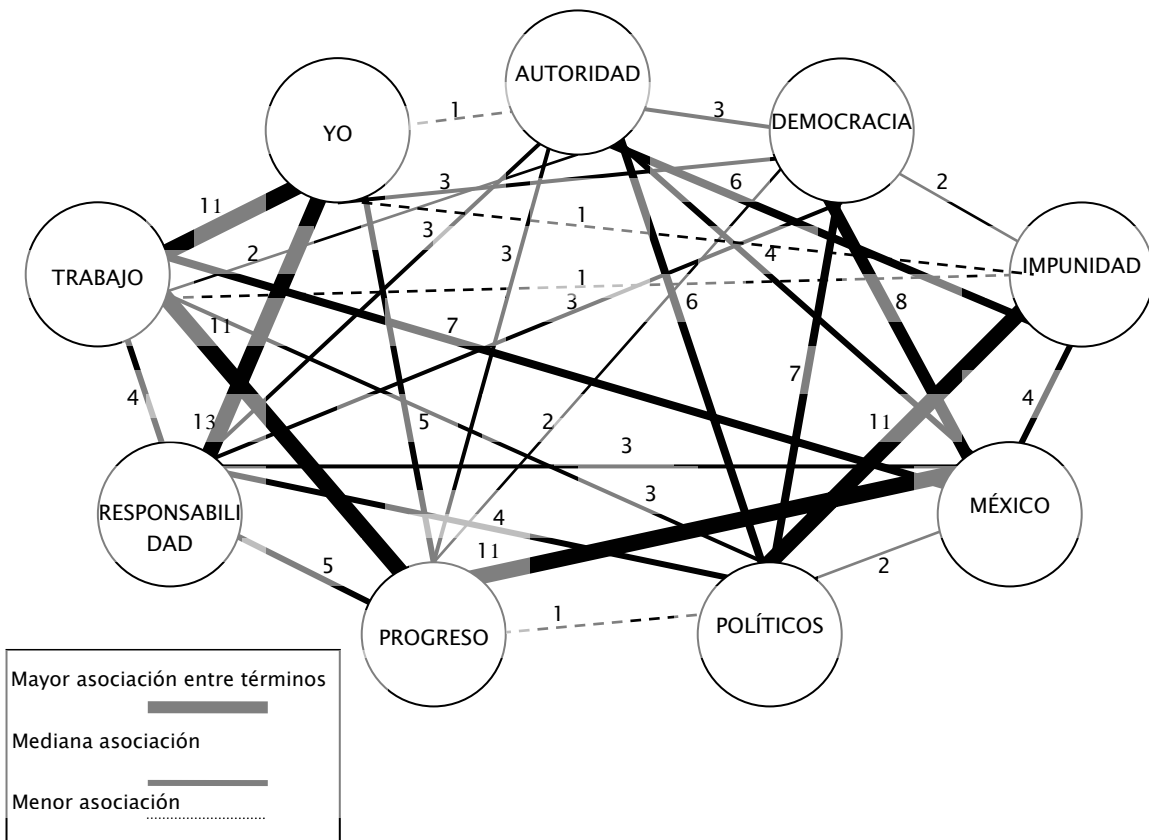
La *impunidad*, sin falta, se asocia en mayor medida con los *políticos*, pero en el grupo de Economía del turno vespertino es donde esta *impunidad* se asocia claramente con *México*, con el país: poco a poco se delinea la realidad mexicana con una característica que siempre logra resaltar la situación actual y que imprime

un sello único donde en un país se acepta la existencia de la *democracia* con una *impunidad* que incluso con la *democracia* se relaciona.

México resulta, pues, una especie de mezcla imperfecta donde encuentran cabida tanto la *impunidad* como el *progreso*, la *democracia*, el *yo*, con todos los términos encuentra una menor o mayor asociación. Mientras que los *políticos* resultan *autoridades* que impunemente trabajan, teniendo poco que ver con *responsabilidad* y el *progreso*, aunque con el *yo* no encuentran asociación.

Serie PRINCIPIANTES

Vespertino



Por su parte, el grupo del turno vespertino asocia con todos los términos a la *autoridad*: aún cuando todas sus ligas se presentan con mediana intensidad, la *autoridad* aquí sí se asocia con la *democracia*, el *yo*, la *responsabilidad* y el *progreso*, sin embargo nuevamente se presenta el triángulo indeseable entre *impunidad*–*autoridad*–*políticos*.

En cuanto a la *democracia*, curiosamente, de nuevo se aísla del término *trabajo* y poco tiene que ver con la *responsabilidad*: la *democracia* resulta un asunto que se da por hecho, no importando si se trata de una construcción que día a día se debiera mantener en mente de todos los ciudadanos, todos los involucrados.

Resulta importante que en los cuatro grupos de segundo semestre se asocia a la *impunidad* con *México*, como si fuera un elemento intrínseco de la nación, como si de plano se aceptara su existencia y hasta se le tomara en cuenta como característica del país.

Los *políticos* son los que más se asocian a esta *impunidad*. El *yo*, en el otro extremo, cuando logra aparecer ligado a esta *impunidad*, encuentra una mínima

asociación con ésta, una perspectiva positiva en cuanto al comportamiento individual de los estudiantes, pero una señal negativa en cuanto a su injerencia.

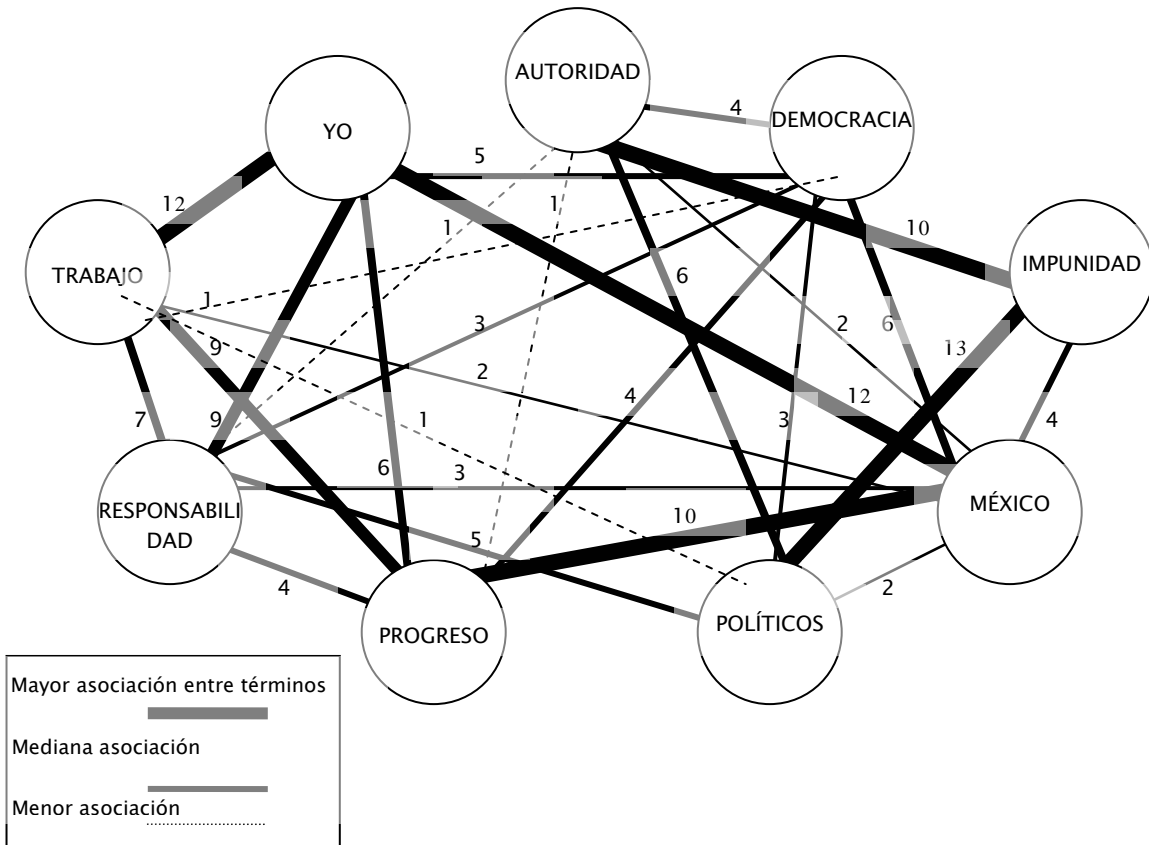
Y todos estos aspectos también contradicen la fuerte asociación que se presenta entre *México* y *progreso*. En cualquier caso, es el *trabajo* el que parece ser el medio idóneo para lograr crecer.

Y mientras el país se debate entre un *progreso* ficticio con una *democracia* que se mezcla con la *impunidad*, el *yo* se centra en sus asociaciones con el *trabajo*, la *responsabilidad* y el *progreso*. Mientras que con *México*, la asociación es ligera o incluso inexistente.

Serie CUASI-EGRESADOS

Arquitectura

Matutino



En los grupos de octavo semestre de la carrera de Arquitectura se presenta una mucho mayor asociación entre los términos *autoridad* e *impunidad*. Para ellos la realidad resulta más cruda y difícil que para los estudiantes de segundo semestre, o al menos su visión es más pesimista. Y aún más: el *yo* se desliga absolutamente de la *autoridad* y de la *impunidad*.

Para el grupo del turno matutino, la *democracia* tiene que ver con todo, incluso con el *trabajo* (liga que no se presenta en los grupos de segundo semestre), pero esta vez se entiende que la *democracia* no existe en el mismo mundo en que se presenta la *impunidad* pues ambos términos no se asocian: es en el octavo semestre, con mayor edad, mayor número de experiencias, cuando los estudiantes se percatan de que o la *democracia* existe o la *impunidad*, pero es difícil suponer que se entremezclan, con lo que la idea de un país democrático retrocede y da paso a la presencia de la *impunidad* en todos los niveles.

La *impunidad*, una vez más, se relaciona con la *autoridad* y con los *políticos*. Y en ningún momento aparece entre las asociaciones de *responsabilidad*, de *progreso* ni del *yo*. Sin embargo, en el grupo del turno matutino *impunidad* sí encuentra asociación con *México*, para los estudiantes del turno vespertino no existe conexión alguna.

La visión idealista nuevamente refleja que la mayor asociación que tiene el término *México* se presenta con el *progreso*, aquí, a diferencia de los grupos de segundo semestre, la *democracia* poco tiene que ver con el *progreso*.

México engloba la idea de *progreso*. Si la idea es obtener el *progreso* en un futuro cercano, la cuestión se complica pues el país no encuentra una fuerte asociación con la *responsabilidad* ni con el *trabajo*. De hecho, en el grupo del turno vespertino no existe ninguna asociación entre *México* y *trabajo*.

Mientras que en el caso de los *políticos*, no todos los miembros de este grupo asocian al *político* con la *autoridad*, nuevamente se presenta la distinción entre uno y otro, lo que remitiría a la idea de que el *político* es el que más se asocia al término *impunidad*.

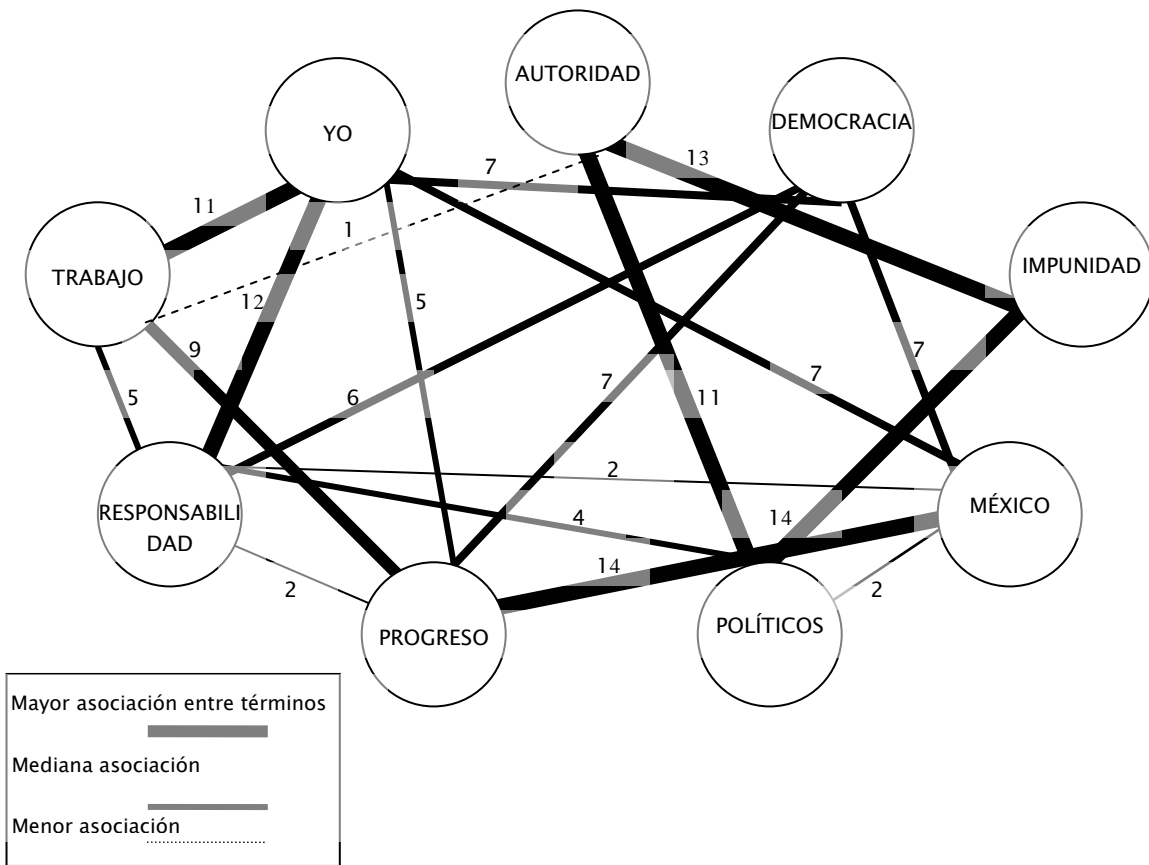
El *trabajo* se asocia de forma mínima con los *políticos*, surge la duda de si se entiende que los *políticos* son personas que trabajan en el área de la política, dentro o fuera del gobierno, o si simplemente se entiende que los *políticos* tienen poder, manejan dinero y son corruptos.

Nuevamente, el asociar fuertemente el *progreso* con *México* aparece en este grupo. La visión se complementa con la asociación que también se presenta entre *progreso* y *yo*. Así, el único punto coincidente que en torno al *yo* y a *México* se presenta es que ambos aspiran al *progreso*.

En este grupo de octavo semestre ya se presenta una conexión entre *México* y *responsabilidad*, lo mismo sucede en el grupo del turno vespertino. Se presenta una idea ligera sobre el hecho de que ya sea el *yo* o la *autoridad*, pero el *progreso* de *México* recae, en buena parte, en la *responsabilidad* que con respecto a él adopten los actores en escena.

Serie CUASI-EGRESADOS

Vespertino

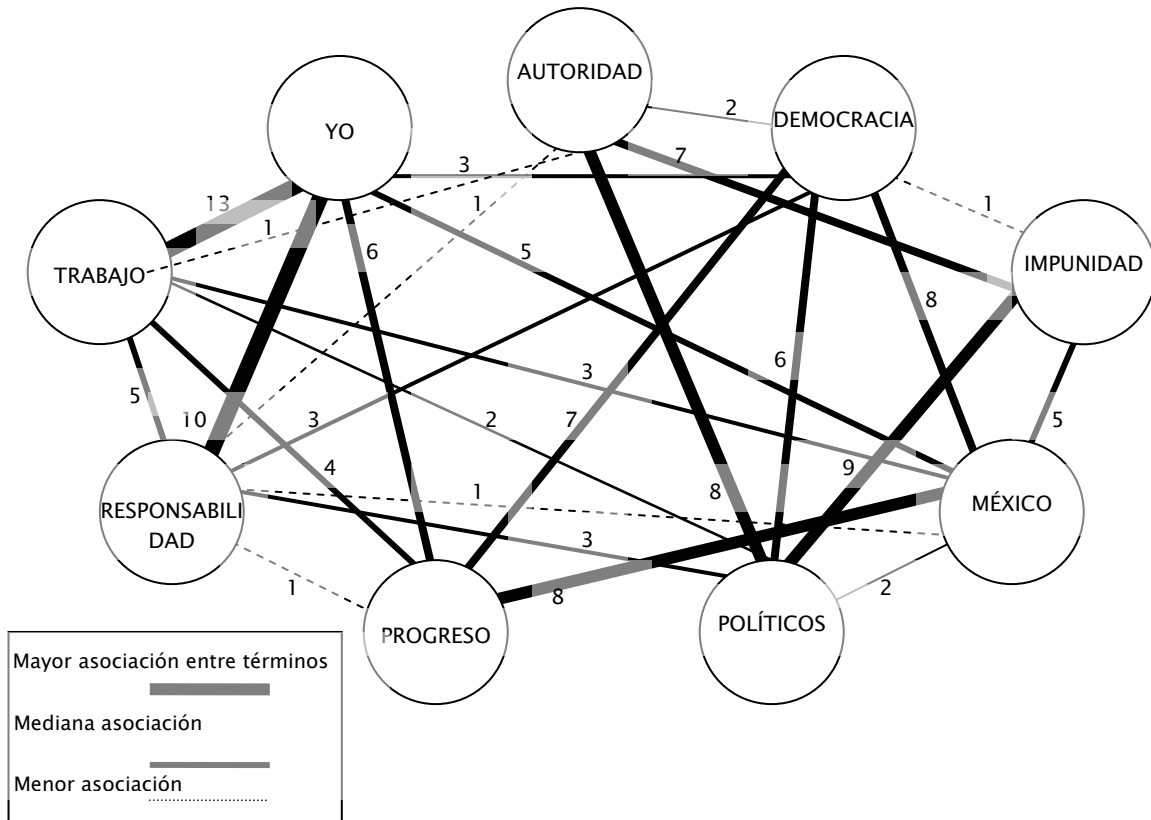


El grupo del turno vespertino se concreta de manera repetida en sus asociaciones y deja sin liga alguna a términos como *democracia*, que para este grupo nada tiene que ver ni con *autoridad* ni con *políticos* ni, por supuesto, con *impunidad*. La *autoridad* nuevamente se desconecta del *yo*, del *trabajo*, de la *responsabilidad* y del *progreso*. Estos dos puntos reflejan una polarización total que en cuanto a la política se maneja: repudio total a todo lo relacionado con políticos. Y a esto se suma que la *impunidad*, de manera concisa, sólo se asocia (fuertemente) con *autoridad* y con *políticos*.

Serie CUASI-EGRESADOS

Economía

Matutino



Para los grupos de octavo semestre de la carrera de Economía la *autoridad* no presenta ninguna asociación con el *yo*, y esta misma *autoridad* se presenta como un elemento desconectado de su realidad pues, en el caso del grupo del turno matutino, no se relaciona con *México* ni con *progreso*. Nuevamente es esta *autoridad* la que ligeramente se ve relacionada con la *democracia*, sin embargo, todo esto se ve rebasado por la constante asociación que con *políticos* e *impunidad* se presenta en los ocho grupos.

La *democracia*, en estos grupos de Economía, se asocia en menor medida a la idea de *progreso*. Para los estudiantes de esta licenciatura, un país democrático como *México* no necesariamente implica crecimiento, desarrollo y mucho menos *progreso*.

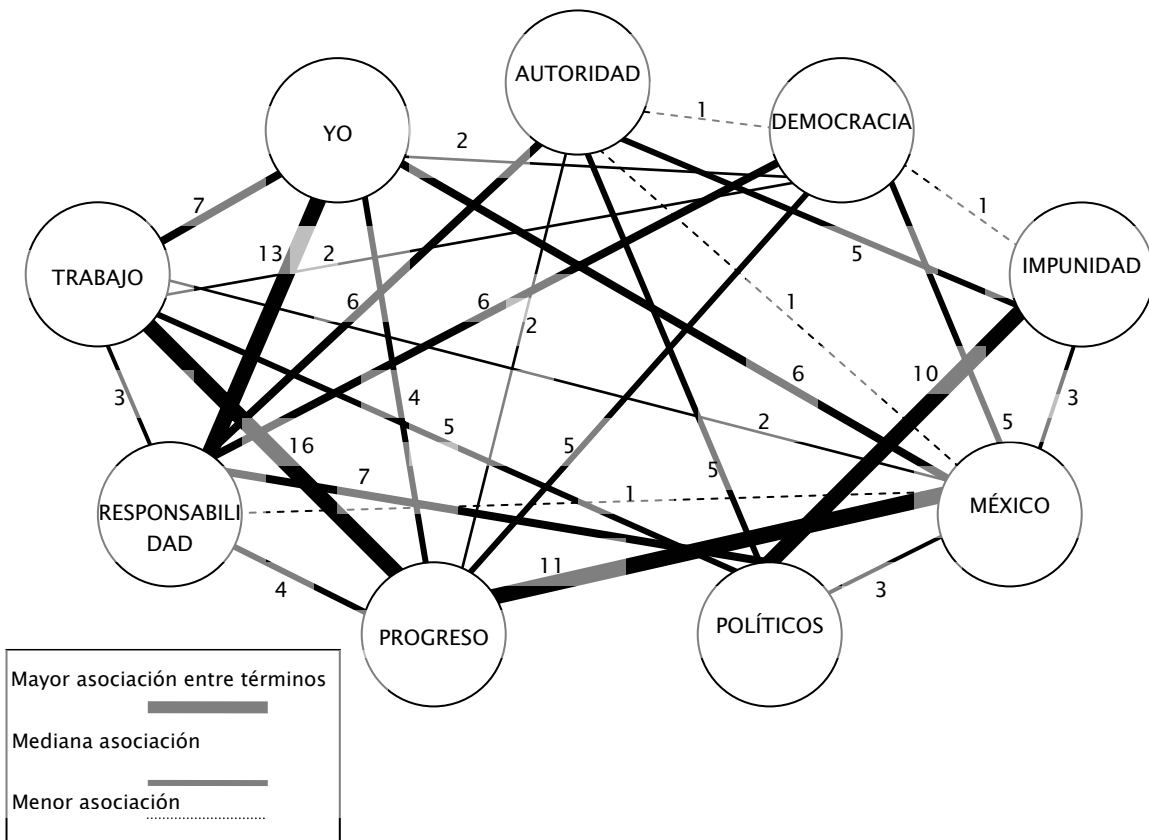
La *impunidad* resulta ser un término que en repetidas ocasiones se relaciona con *México* y con su *democracia*. La respuesta se limita a presentar en siete de los ocho grupos dicha conexión.

En cuanto a *México*, es el término que, junto con *autoridad*, logra en la mitad de los grupos asociarse con todos los demás términos: el país engloba tanto a la *impunidad*, como al *yo*, la *democracia*, el *trabajo*, la *responsabilidad* e incluso el *progreso*. Sin embargo, resulta relevante que en algunos otros grupos no existe ninguna asociación entre *México* y *yo*: el sentimiento de pertenencia, el nacionalismo, se esfuman en algunos de estos dendrogramas.

Al parecer, la visión individualista de los estudiantes sólo logra asociar el *trabajo* y la *responsabilidad* con el *yo*. En contadas ocasiones y de manera ligera se asocia al *trabajo* con *México* o a la *responsabilidad* con *México*. Resulta interesante cuestionar quién, entonces, sería el responsable de conseguir ese tan ansiado *progreso* nacional y a través de qué acciones.

Serie CUASI-EGRESADOS

Vespertino



Más allá de los diferentes turnos, ambos grupos tienen una misma visión: la desconexión entre *México* y *trabajo* supone que el país no se ve ni con un(os) *responsable(s)* ni como una labor de muchos o algunos que pueda mantener vigente aspectos como la *democracia*. Es contundente el papel que los *políticos* adoptan en la realidad nacional: no son ellos la liga directa hacia la *democracia* ni hacia el país, ni son un sinónimo de la *autoridad*, poco se asocian al *trabajo* y mucho menos a la *responsabilidad*: se asocian más con la *impunidad*.

El *yo* se centra en su futuro, no importando el país, su *democracia* o las *autoridades*: las asociaciones que se presentan con el *yo* lo sitúan en su lucha por el *progreso*, esto de la mano del *trabajo* y la *responsabilidad*. Y este *yo* también complementa su visión personalista al distanciarse casi totalmente de la *autoridad*. Y las cualidades que debiera tener el ciudadano resultan más que necesarias ante el alejamiento que el individuo presenta ante sus semejantes, la *democracia*, ante el *progreso* y el país.

4.3 Sobre el discurso de los grupos en estudio: aproximaciones finales

Después de analizar, en términos generales, las preguntas evocativas y la pregunta asociativa, incluso después de observar diferencias entre carreras, turnos, en el análisis por grupos, una visión global que ligue lo que se busca en un político, lo que se encuentra en el gobierno y lo que debiera ser un ciudadano es necesaria.

Más allá de encontrar opiniones o coincidencias, se busca que, partiendo de informaciones expresadas, preguntas cerradas y respuestas previamente categorizadas, los grupos muestren la imagen que del político, la política, el gobierno, los ciudadanos, tienen.

Y mientras la empatía, el compartir un contexto social y político, el vivir en el mismo país, resultarían hechos que ayudarían a realizar un análisis más detallado y con un mayor número de elementos a considerar al momento de describir el discurso que estos grupos manejan, es más que relevante continuar con el proceso de manera tal que los datos se traten de forma imparcial. Para lo cual se continúa con la inclinación por estandarizar, no minimizar ni eliminar, las ideas vertidas por los encuestados. Procedimiento que permitiría “no dejar nada afuera”, y englobar las representaciones para mostrar una visión general del mundo que estos jóvenes viven.

4.3.1 Serie PRINCIPIANTES

- **Arquitectura MATUTINO**

Este primer grupo de estudiantes refleja un mundo donde importan, en esencia, el *compromiso*, la *honestidad* y la *integridad*, ya sea en el propio gobierno, entre autoridades o entre gobernados. Los núcleos de las representaciones contienen elementos abstractos que se suman, en sus respectivas periferias, a aún más características subjetivas. Se refleja un mundo donde poca *honestidad* y poca *responsabilidad* se encuentran; y no específicamente entre los políticos, entre los mismos ciudadanos se observa un entorno falto, también, de *humanitarismo* y de seriedad. En cuanto a los ciudadanos, el único elemento objetivo es la *preparación*.

Sin embargo, esta *preparación* parece ser poco relevante en los políticos, incluso en los ciudadanos: la educación, el conocimiento y/o la experiencia no resultan términos tan valorados por estos estudiantes. Los *políticos* surgen, crecen, llegan

a sus puestos y se mantienen en ellos gracias a su estrecha relación con la *impunidad*.

Son los gobernantes quienes en mayor medida requieren esa famosa *honestidad* y esa responsabilidad (*compromiso*), pues representan, para este grupo, antes que “solucionadores”, personas directamente involucradas en el círculo de la corrupción (*integridad*) y la *impunidad*. La presencia de estas *autoridades* se relaciona poco con la *democracia* y menos aún con el *progreso*.

La existencia de estos políticos se centra en los aspectos negativos, porque no representan ni personifican ningún tipo de *responsabilidad*, de *trabajo* ni de *progreso*, su relación con *México* es la mínima posible y ni siquiera con sus gobernados se relacionan: el *yo* y la *autoridad* sólo son asociados por una persona.

A pesar de esto, la realidad de la vida política presenta ligerísimos aspectos valorables para este grupo: la *democracia* sí existe en *México* y el gobierno cuenta con *acciones de gobierno* que funcionan, en específico son los “programas de gobierno” los que logran su cometido; este gobierno mexicano cuenta con una *normatividad* (de manera puntual se menciona “libertad de expresión”) que permite a cualquiera decir lo que piensa y no ser reprimido, además de que la *economía* resulta un elemento destacable, en especial durante esta administración.

Estos aspectos positivos mucho se relacionan con la propaganda gubernamental y los discursos presidenciales. Justo la “libertad de expresión” y el “buen camino de la economía” son los que se mencionan. En el extremo opuesto, es nuevamente el discurso presente en los medios el que delinea, en gran medida, la representación social que sobre la palabra <<POLÍTICO>> tienen los estudiantes: *corrupción*.

El sujeto, exceptuando su pequeña relación como “parte de” este gobierno, no se asocia con la vida política, con sus actores, incluso con la *democracia* su liga es mínima. Y es precisamente este desapego hacia los gobernantes lo que permite mostrar un acento en la vida individual del *yo*.

El *yo* se asocia fuertemente con la *responsabilidad*, el *trabajo*, el *progreso*. Su vida presente y sus aspiraciones se centran en crecer, en lograr algo, todo esto partiendo de una base, de una idea, que estos estudiantes actualmente viven como un proyecto: cuatro años de estudio que los lleven a un título universitario, a un trabajo, a un buen trabajo, al éxito.

Sin embargo esta separación del *yo* con lo político y la política dibuja una idea de *democracia* que sólo existe en el entorno gubernamental: los estudiantes no relacionan su vida cotidiana, la de todos los días, con una visión democrática. La *democracia* existe sólo en el gobierno y resulta algo tan lejano a su vida que no asumen ningún tipo de *responsabilidad* en torno a ella, hacia ella, ni siquiera se asumen como parte-responsable del país, de *México*.

- **Arquitectura VESPERTINO**

En este grupo, una significativa diferencia se presenta en cuanto a los *políticos*: en este caso, aunque el núcleo nuevamente muestra una necesidad de *honestidad*, es la *preparación* un aspecto relevante para estos estudiantes. Ahora no son suficientes las “palancas” o la *corrupción*, el *político* requiere conocimientos y experiencia, aspecto medible y comparable, que marca un requisito cuasi-indispensable para que logren, realmente, “servir al país”. Sin embargo, con el *ciudadano* no pasa lo mismo, en este caso siguen siendo, básicamente, características subjetivas las que debieran poseer los gobernados.

En cuanto al gobierno, una visión brutal describe un régimen donde la *autoridad* poco tiene que ver con la *responsabilidad* y nada con el *progreso*, las políticas (*acciones de gobierno*) y las *autoridades* (las personas) aparecen como los únicos elementos objetivos que se desean cambiar en el gobierno, de ahí en fuera todo se centra en una necesidad de modificar la “cara” que los gobernantes presentan ante los *ciudadanos*: que sean honestos, responsables, humanitarios, preparados.

El país se relaciona con la *democracia*, ésta existe y ya; pero nuevamente el problema surge cuando de *responsabilidad* se trata: ni las *autoridades* ni los ciudadanos resultan involucrados en ese “responsabilizarse de mantener la *democracia* viva”, y no sólo se reitera la pequeña liga entre *democracia* y *yo*, *México* aparece poco en la vida del sujeto, y el país se entremezcla entre una idea de *progreso* y *democracia* que no encuentra cimientos, pues no se relaciona tan directamente ni con *responsabilidad* ni con *trabajo*.

Se vive en un país democrático y con *progreso*, aunque sin *compromiso* ni por parte de las *autoridades* ni por parte de los ciudadanos. El hecho de que en *México* se presente la *democracia* no es *responsabilidad* de nadie y no implica *trabajo* alguno.

En cuanto a las fortalezas del gobierno, este grupo presenta en su núcleo a la *normatividad*, leyes y libertades que nuevamente reflejan un país donde existe la

libertad de expresión, específicamente, y donde la *economía* ha funcionado pues se vive, actualmente, en un país estable.

Sin embargo, salta un elemento contrastante: aún cuando se encuentre en la parte dinámica de la representación social, la *honestidad* resulta un punto fuerte del gobierno; entonces, el gobierno llega a ser, una o dos veces durante cierta administración honesto.

En cuanto a los *políticos*, estos no se relacionan tan claramente con la *autoridad*: este grupo de estudiantes no maneja los dos términos como sinónimos, aunque a ambos les da prácticamente el mismo peso al relacionarlos con el *trabajo*, la *responsabilidad* y la *democracia*... incluso *México* se asocia más con el *político* que con la *autoridad*. Tiene más relación el país con los *políticos*, quienes pueden o no buscar el bienestar de la mayoría, que con la *autoridad*, quienes en verdad trabajan como representantes de toda la sociedad mexicana.

Y del *político* no se aprecia el *liderazgo*, ni tampoco del gobierno, ni su *preparación* ni su calidad humana: la idea que del político se tiene contempla su falta de *integridad*, su falta de *compromiso* y su relación con el dinero, todos estos, elementos subjetivos que conforman una imagen parecida a la que se muestra en los medios.

Para los *ciudadanos*, resulta también una situación difícil, pues se busca, en primera instancia, comprometerse, interesarse, ser honesto y humanitario: la realidad presenta, como en el grupo anterior, una clara asociación entre el sujeto, la *responsabilidad* y el *trabajo*, pero una relación mínima con el país, el ciudadano existe y no se responsabiliza en ningún momento de su país, de su entorno, su vida se centra en el *yo*.

- **Economía MATUTINO**

Esta licenciatura contempla una cercanía, en cuanto a las materias de estudio, hacia la política, el gobierno, etc. en cuestiones, básicamente, económicas, y esto implica un mayor conocimiento sobre los hechos nacionales que en esta área se presenten, dicho aspecto se ve canalizado en el interés que el grupo del turno matutino presenta hacia la *preparación* en los políticos, pues se describe un gobierno que ha actuado con inexperiencia y con ignorancia, donde pocos problemas han encontrado solución y donde la *responsabilidad* que han mostrado ha sido insuficiente.

Los estudiantes de Economía van más allá y si bien sí reconocen en la estabilidad una fortaleza del gobierno, mencionan políticas y programas que poco han servido para el país y para la población mexicana. *Acciones de gobierno*, datos medibles, que al final de este sexenio arrojan cifras poco alentadoras para este grupo, no sólo en cuanto al tema de la ignorancia e inexperiencia, los hechos visibles que el gobierno no ha podido demostrar, el crecimiento nacional que no se ha presentado, todo se une a elementos intangibles que finalizan con una *autoridad* que demuestra poca relación con el *trabajo* y una desconexión total con el *progreso*.

Son dos los elementos objetivos que se busca cambien en el gobierno: las personas y las *acciones de gobierno*. A estos se suman las características abstractas que se idealizan en los *políticos* y en el gobierno: que sean honestos, responsables, humanitarios, líderes, serios, íntegros. No se presenta una gran diferencia entre lo que se espera de un *político* y lo que se espera del gobierno: los estudiantes se enfrentan a un régimen que se asocia fuertemente con la impunidad y con el poder, con el dinero (que no con la economía) y con la corrupción.

Sin embargo, el país, *México*, nuevamente se desvincula de la vida del sujeto y de la vida política: aparecen gobernantes, gobierno, incluso ciudadanos que poco tienen que ver con la nación mexicana. La *responsabilidad* del país queda a la deriva. Las ideas de *trabajo*, de *progreso*, se asocian ligeramente a *México*, el *yo* se asocia muy ligeramente a éste, la *autoridad* y los *políticos*, al parecer, tampoco tienen mucho que ver en la vida nacional. Pero no sólo los *políticos* se encuentran inmersos en el entorno de la corrupción, el abuso de poder, etc. la *impunidad* resulta un hecho constante, elemento consumado que existe tanto en la idea de *democracia*, como en *México*. *Impunidad* que se respira en todos los aspectos de la vida nacional, no sólo en cuanto a las *autoridades*, también los ciudadanos reflejan una falta de *honestidad*.

La impunidad y la *democracia* logran coexistir. Sí, el mismo país encuentra una característica que lo describe en esta palabra.

México se asocia con un *progreso* y con una *democracia* que nuevamente se presentan sin raíces, las *autoridades* y los *ciudadanos*, ambos se despegan del país, sin responsabilizarse del atraso nacional, ninguno de los dos asume un papel, a nadie le corresponde la *responsabilidad* de mantener la vida supuestamente democrática que existe en el país.

Para el *yo*, la *responsabilidad* se centra en su *trabajo*, en su *progreso*, la pertenencia que presenta hacia el país refleja un mínimo interés hacia el avance nacional, respuesta que resulta consecuente con el poco interés y la poca cercanía que, desde la perspectiva ciudadana, presentan los *políticos* y el gobierno hacia sus gobernados.

Los propios estudiantes ven en la *ciudadanía* un grupo poco responsable con su país, con su rol de gobernados, con la *democracia*. Y a esto se suma una apremiante necesidad de contar con *ciudadanos* informados, con estudios, que sepan cuál es su papel dentro de este juego político, dentro del cual, de manera mínima, debieran participar para contribuir con su posible futuro bienestar.

- **Economía VESPERTINO**

En este grupo no se percibe una relevante diferencia con respecto a la idea que sobre los *políticos* presentó el turno matutino: una falta de *preparación*, como único elemento objetivo, que complementa la imagen que de los *políticos* se tiene como personas irresponsables, corruptas, deshonestas, poco humanitarias y no serias frente a su *responsabilidad*.

Y son estos *políticos* individuos que aunque se relacionan con la política, no se relacionan demasiado con el país. Lo que representa, entonces, la palabra *político* se vislumbra entre conversaciones de todos los días, en todos los lugares, y más en tiempos pre y postelectorales, las cuales definen a los *políticos* como personas que van tras el poder, tras el puesto, el sueldo y las ventajas que de éste pueden obtener.

El *político* se aleja de esa idea de fungir como *autoridad*, si bien su existencia encuentra una justificación en la vida democrática, como actor indispensable dentro de esta forma de gobierno, su presencia se centra en el poder que a él se relaciona, más que en su *responsabilidad* o en su papel como líder.

Una vez más los *políticos* logran desaparecer su “lado humano” y surgen ante los ojos de estos estudiantes como personas deshonestas que ni siquiera adoptan su papel como representantes de la comunidad por la que trabajan: la asociación entre *yo* con los *políticos* no existe, y la presencia de la *ciudadanía* en el mundo del *político* es la mínima.

La *preparación* otra vez aparece como núcleo dentro de las cualidades que debiera tener un *político*, los actuales gobernantes presentan no sólo ignorancia, sino falta de interés; resultan esa mezcla letal que la televisión muestra con cierta

frecuencia: corruptos, ignorantes, ladrones, con influencias, poco interesados en la *ciudadanía* y poco representantes de esa misma *ciudadanía*, además de que su mismo poder les hace “salirse con la suya” y nunca responsabilizarse de sus actos, aún cuando sean puestos en evidencia a nivel nacional.

Del gobierno nuevamente se vitorean los programas que buscan mejorar las condiciones de unos cuantos (en ciertos aspectos), se alaba, una vez más, la publicitada “libertad de expresión”, todos estos hechos relativamente tangibles que difícilmente son encontrados por los estudiantes: el porcentaje de no respuesta sugiere que pensar en “fortalezas del gobierno mexicano” resulta una tarea laboriosa.

La estabilidad económica, cuestión lejanamente observable concretamente en la vida de un individuo, también aparece como un punto fuerte para estos estudiantes de Economía. Sin embargo, resulta poco probable que un ciudadano “de a pie” se percate del hecho que la economía nacional actúa de forma estable, aquí se nota la presencia de la universidad, de los profesores, de los medios de comunicación, para formar las representaciones sociales que en torno a *políticos* y gobierno surgen.

Y mientras de un *político* se espera que cambie su personalidad, su actitud (aspectos, en su mayoría, subjetivos), del gobierno se busca que cambie algo medible: las *acciones de gobierno*, de manera concreta las políticas resultan el núcleo de la representación, y las *autoridades* aparecen en la periferia media, las personas que reciben un sueldo (un alto sueldo, algunos de ellos) que no logra buenos resultados para el país, para los ciudadanos, sólo se ve beneficiado el mismo funcionario.

Por último, el ciudadano, el *yo*, nuevamente se centra en su vida individual: en el *trabajo*, en la *responsabilidad*, sin embargo se desconecta completamente del país, de los *políticos*, poco tiene que ver con la *autoridad* y con el *progreso*, aunque la *impunidad*, en este caso, sí logra traspasar las fronteras de la política y aparece, también, en la vida del *yo*, el sujeto se vuelve parte del problema, se asimila ya como partícipe de éste.

Las cualidades que el ciudadano debiera presentar otra vez caen dentro de categorías subjetivas, exceptuando la *preparación* que vuelve a puntualizar la necesidad de informarse, el resto de los elementos hablan del ciudadano modelo como alguien comprometido y humano, sensible ante los problemas de los demás, solidario, que se sienta comprometido con su entorno (lo que incluye a

sus semejantes), alguien que, básicamente, no olvide su *responsabilidad* y se ocupe de participar en todos los eventos que, como ciudadano, le corresponden.

4.3.2 Serie CUASI-EGRESADOS

- **Arquitectura MATUTINO**

¿En qué cambian las representaciones, las imágenes de los estudiantes cuando han pasado prácticamente cuatro años en la universidad? Los futuros arquitectos no sólo se centran en planos y construcciones, no se olvidan de todo lo demás, se interesan, pero algunos se vuelven observadores ocasionales del complicado arte de la política al que prefieren ni siquiera acercarse porque “no vale la pena”.

El grupo del turno matutino incluye en sus núcleos elementos subjetivos como la *integridad*, la *honestidad*, el *compromiso*, el único aspecto tangible que se presenta son las *autoridades*: en específico, el Presidente. Resulta que en cuanto al gobierno, un grave problema son sus representantes, pues independientemente de ser personas poco responsables, con un mínimo sentido humanitario, sin rasgos de liderazgo, son nombres y puestos que mucho han aprovechado, de manera personal, y poco han logrado por el bien del país.

El gobierno nuevamente presenta una imagen donde el elemento faltante (y urgente por conseguir) es la *honestidad*, seguido por el *humanitarismo*, la *personalidad*. Sin embargo, el ciudadano también presenta semejantes insuficiencias.

Estos estudiantes a la hora de tratar el tema de la política, muchos, indiscutiblemente, se dedican a mencionar aspectos concretos, la *corrupción*, pero pocos son los que van más allá y ven en la falta de interés (que ellos mismos presentan) y en la *preparación* (de la que también carecen los ciudadanos) verdaderos orígenes del problema.

Aún cuando los mismos estudiantes se centran en su *responsabilidad*, su *trabajo*, su *progreso*, también culpan al *político* de no hacer nada por el bien común. Más aún, se pide que el *político* se muestre humanitario, aunque el núcleo de la representación sobre las cualidades que debiera tener un ciudadano contiene, también, a la categoría humanitarismo.

El gobierno y los *políticos* no son asociados con el *trabajo*, con el país su liga es mínima, con la *responsabilidad* sucede lo mismo, pero no se presenta una asociación clara entre gobernantes y gobernados, cuando en esta supuestamente

verdadera democracia debiera darse este hecho por sentado. Los *políticos*, al igual que los estudiantes reflejan un alejamiento claro de una posible idea que los acerque al “bien público”, al “bien común”. Se trata, al parecer, de buscar su beneficio, conseguir más dinero para ellos, jugar con su puesto, aprovechar el poder que tienen y poco o nada preocuparse por los demás.

Los estudiantes, por su parte, tampoco muestran un interés por lo que pasa en la política nacional: su desconexión total y absoluta hacia los *políticos*, hacia la *autoridad*, reflejan ese “no formar parte del” juego de la *democracia*. *Democracia* que parece sí existir en el país, aunque no como consecuencia del actuar político. Ahora no son sólo los *políticos* quienes no defienden ni se responsabilizan por el país, los ciudadanos tampoco, ni se interesan, ni perciben que el cambio sea algo que la *autoridad* pueda lograr. Se acepta la existencia de los *políticos*, se sabe de sus abusos de poder y de la *impunidad*, pero la reacción ciudadana no contempla más que criticar y descartar a estos como agentes que pudieran producir un mínimo beneficio.

Sin embargo, a diferencia de los estudiantes de segundo semestre, este grupo sí se asocia claramente con el país, de tal suerte que la política nacional resulta algo lejano y difícil de sobrellevar pero el país no, la gente, la familia, la cultura, la vida vivida al estilo “*México*” algo importante significa para estos estudiantes; mientras tanto, no presentan mucho interés hacia la cuestión de la vida pública, de la *democracia* (real o no).

Para ellos, el ser ciudadano representa, en primera instancia, ser humanitario, cooperar dentro de la sociedad, aunque esto no implique meterse en la política; además se necesita información y *responsabilidad*, herramientas clave para participar y, tal vez, funcionar como “ciudadanos” honestos e íntegros.

- **Arquitectura VESPERTINO**

El mundo que presenta este grupo de estudiantes delinea, nuevamente, un país ligado al *progreso* y a la *democracia*, y donde la *impunidad* (único grupo que así lo manifiesta) no se asocia con *México* en ningún momento.

En este caso, el *progreso* implica *trabajo*, sin embargo, otra vez no son ni los *políticos* ni las *autoridades* quienes aparecen como agentes que provoquen un mejoramiento nacional. El país sí encuentra una ligerísima asociación con la *responsabilidad*, aunque el problema nuevamente resulta saber quién es el responsable de esto. Nadie. *México* se ve cubierto por luchas de intereses, entre

políticos, dinero, poder, donde el ciudadano tampoco adopta un papel relevante. Se contempla una idea de país que poco refleja la imagen de “nación”, donde se busque el bienestar de todos, o de la mayoría. Cada quien se preocupa por lo suyo, nadie se ocupa de algo más.

Por su parte, el gobierno aparece con programas (*acciones de gobierno*) que funcionan y que, junto con la *economía*, han significado dos puntos clave dentro de lo poco que los estudiantes logran identificar como fortalezas por parte del régimen. Sin embargo, este gobierno se desliga, como en ocasiones anteriores, del contacto con los ciudadanos.

Aquellos ciudadanos que votaron, que eligieron a cierto candidato, que apoyaron a cierto partido, observan en el gobierno un desinterés casi total hacia las personas: el gobierno es entendido como un pequeño grupo de gente alejada, fría, que desconoce la situación de la sociedad mexicana, que poco se interesa y que, en caso contrario, poco lograría, pues la relación que tan fuertemente liga la *autoridad* con la *impunidad* se mantiene.

Y el papel de la *democracia* surge como simple requisito electoral, como propaganda ideal del gobierno: la existencia del *yo* se entiende dentro de un país donde existe la *democracia*, donde esta *democracia* implica una *responsabilidad* pero, también, donde esta idea democrática nada tiene que ver con un *trabajo*, con una labor del sujeto, de los estudiantes.

Si la *democracia* sólo existe en la política, trabajar, responsabilizarse por ella no vale la pena. Los estudiantes de este grupo reflejan, como en ejemplos anteriores, que las ideas de igualdad, de que todos sean escuchados, de que todos sean considerados, de votar para elegir representantes que realmente velen por los intereses del grupo, se centran en la vida política, no llegan a la vida de la *ciudadanía*.

Al político se le entiende como un ser corrupto, deshonesto, con poder, con dinero, pero con un papel clave en la *democracia*: el *político* (no la *autoridad*) tiene un trabajo dentro del gobierno, realiza actividades por las que percibe un sueldo. Su presencia se asimila, posiblemente se entienda, e incluso se tolera: se ve en el *político* a aquél que encabeza los programas, que sí miente y roba, pero que tiene poder y ese poder le confiere un lugar especial dentro de la sociedad.

El *político* puede ser ladrón, pero es parte de una *élite*. Puede no ayudar a quienes supuestamente representa, pero tiene influencias, información privilegiada: tiene una posición privilegiada. Y frente a esto, el ciudadano, de nueva cuenta, no

reacciona más que criticando, no actúa para combatir este mal que, posiblemente, lo perjudique a él, que perjudique al país.

Y si bien se acepta la existencia de la *democracia*, se vislumbran diferencias abismales entre la vida de un *político* (lleno de favores, dinero, privilegios) y la vida de un *ciudadano* común y corriente. Con esto la idea democrática permanece, una vez más, en la propaganda gubernamental, en los discursos, en la Constitución, pero no en la vida de la gente, pues se entienden y hasta se justifican las situaciones “especiales” donde los *políticos* se ven inmersos en la corrupción, incluso se desean los privilegios injustos y antidemocráticos que los políticos muestran.

El interés personal, individual, si acaso familiar, antes que el interés nacional.

▪ Economía MATUTINO

Los estudiantes que prácticamente terminan la carrera de Economía vislumbran un mundo con contrastes abismales: por un lado la libertad de expresión que de nueva cuenta aparece como fortaleza indiscutible y elemento más que rescatable de la actualidad nacional, por otro, un gobierno que cuenta con políticas insuficientes o desligadas de la realidad de la gente.

La intranquilidad hacia el gobierno la centran estos estudiantes en cuestiones abstractas: *honestidad, integridad, compromiso, humanitarismo*. Al parecer, el gobierno no ha mostrado ninguno de estos rasgos que posiblemente le harían pensar en el otro, en el gobernado.

En cambio, las primeras referencias hacia este grupo gobernante se centran en la corrupción y en la irresponsabilidad. El problema es grave, pues el *político* se entiende, en primera instancia, como un “ladrón”, antes que como una *autoridad*.

Lo único concreto que refleja este gobierno, incluyendo sus *autoridades*, son los programas, las políticas y la *normatividad*: de ahí en fuera su descripción atañe a características que lo definen como una institución existente sin razón (porque poco tiene que ver con la *democracia*), sin representados (pues con los *ciudadanos* su asociación no existe) y sin propósito (el *progreso* más se relaciona con una visión individual que con una idea de *progreso* nacional).

A este panorama se suman las *autoridades*: individuos que también para este grupo reflejan falta de *integridad*, falta de *compromiso*, falta de *preparación*; aunque sí se les reconozca su *poder*, su dinero, sus influencias. Las *autoridades*

se centran en el mundo de la impunidad, la *democracia* significa una palabra que aparece casi al final de sus asociaciones.

La actitud tanto de los *políticos* como de los *ciudadanos*, cae en este juego de “soportar” la presencia del otro. El entendimiento que no se presenta entre ambos refleja una situación donde la razón de ser de uno y del otro se entremezcla con realidades individualistas donde al otro, de plano, ni siquiera se le toma en cuenta.

Entonces, esa representatividad democrática y la participación, la actuación tanto de gobernantes como de gobernados se vuelve un monólogo donde la presencia del otro sólo implica ocupar una butaca pero en silencio. El entendimiento entre ambos, el considerar al otro y buscar un *progreso* mutuo no existe para todos los estudiantes.

Para los ciudadanos otra vez la *impunidad* y la corrupción logran abarcar la mayor parte de lo que entienden por “política”. La *autoridad* se vuelve origen mismo de los abusos, del poder desmesurado usado en beneficio de unos cuantos. Y frente a esto, el *yo* simplemente acepta su papel y guarda silencio: entre las mismas fortalezas del gobierno mexicano se ubica el “decir mentiras”.

La realidad logra adentrarse en la vida de los estudiantes y los hace ver los aspectos negativos de la política, los ejemplos de retroceso en el país, el abuso de poder de las *autoridades*, pero no los hace reaccionar más allá de un comentario: la presencia de la *democracia* en la vida del estudiante se centra en el terreno de la política, en los discursos, no más.

En ningún momento aspectos como *honestidad*, *compromiso*, aparecen como núcleos del gobierno, de la *autoridad*, de los *políticos*. Estos mismos aspectos logran surgir en una lejana periferia externa que puede momentáneamente ver en un *político* una ligera actitud honrada, pero que no logra modificar la imagen corrupta, mostrada por cientos de *políticos* en muchas y repetidas ocasiones.

- **Economía VESPERTINO**

Si bien se mantienen las asociaciones, tan directas y repetidas, entre *impunidad* y *políticos*, la *democracia* para este grupo resulta un asunto no tan cercano ni a *México*, ni al *yo*, ni al *progreso*. En los grupos de segundo semestre se observaba una directa asociación entre el *progreso* y la *democracia*, en este grupo la situación ha cambiado, pues las representaciones sociales se tornan concretas y más pesimistas.

En el gobierno se ven fortalezas en la libertad de expresión, en los programas, en la estabilidad, en el control de las variables macroeconómicas, aunque se critican claramente sus *autoridades*, sus leyes, su falta de honradez y su relación con la impunidad. Se describe, pues, la forma de hacer política en *México*: engaños, malos políticos, abuso de poder, falta de *integridad*. Y eso sin distinción de ningún tipo: de hecho, ningún estudiante de ningún grupo menciona diferencias entre los *políticos* de cierto partido o del contrario, no existen diferencias entre los gobiernos de la antigua “dictadura perfecta” y el actual “gobierno del cambio”. Para fines prácticos, todos los *políticos* representan lo mismo.

A pesar de que se identifique en la libertad de expresión una fortaleza, la transparencia a nivel gobierno se vislumbra como algo imposible para estos estudiantes, pues nuevamente la *democracia* se queda sólo en palabras, en hojas de papel.

Frente a esto, el *ciudadano* se concreta a ser simple observador, no se percata de su poder el día de las elecciones, de su posibilidad de protestar, de reaccionar, de defenderse: la posición simplemente se mantiene, observador-pasivo que no puede (o no quiere) hacer nada más.

El país, el gobierno, el *político*, todos, incluso el *yo*, se enredan en la telaraña de la corrupción, de la *impunidad*, de la extorsión; la única diferencia es que el estudiante se sabe con el papel “secundario” con el que poco puede hacer para cambiar su situación.

Y mientras por un lado se grita “*político* corrupto”, por el otro se considera el poder que este *político* maneja, se respeta su posición y su labor, incluso ante los medios se ve esto: aunque las pruebas digan lo contrario, aunque los testigos juren lo contrario, el *político* siempre actúa “por el bien del país”. Y eso se respeta, aunque sea mentira.

La relación entre *políticos* y *ciudadanos* refleja un estancamiento donde ninguno de los dos se fija en el interés público: uno porque no le interesa o no le conviene, el otro porque no le corresponde. El punto es que la *responsabilidad* del país, de la *democracia*, desaparece ante lo primordial para ambos: el bienestar propio.

La actuación del gobierno deja, al igual que la de los *políticos*, mucho que desear pues lo único positivo que se les reconocen son libertades que ya debieran darse como un hecho (libertad de expresión ¿un logro del gobierno o una necesidad del país, del mundo?) o que no logran abarcar a la mayoría de la población.

El gobierno se enfrenta a una fuerte crítica por parte de estos estudiantes quienes ven una fortaleza en sus programas (acciones concretas dirigidas hacia problemas pequeños, concretos, que atañen a algunos grupos sociales), pero ven una debilidad en sus políticas (que no logran abarcar los problemas y las deficiencias de la población general).

El individuo, ya sea fungiendo como *político* o como simple votante que busca a quien mejor lo represente, se abstrae de la realidad nacional, de su entorno, incluso de su país, pues se centra en el bienestar propio, en el progreso personal.

Entonces esa irresponsabilidad hacia el bienestar común refleja que los *políticos* son simplemente ciudadanos que ocupan un puesto, o los *ciudadanos* ya aprendieron a ser tan indiferentes hacia los connacionales como los *políticos* les han enseñado.

4.4 Visión del mundo a través del discurso

Diversas versiones: de mundos, de sociedades, de hechos, realidades que se crean a través del discurso, continuas construcciones que enfatizan ciertos aspectos y ofrecen significados. El análisis del discurso relaciona el significado del discurso mismo con factores contextuales, tanto sociales como culturales. Estudiantes que, como resultado de su participación en la interacción social, narran y argumentan en sus discursos sus contextos, combinando roles e identidades. Acercarse a su discurso significa acercarse a sus representaciones mentales, actitudes y opiniones, mismas que modelan aspectos relevantes sobre su situación sociocultural, su contexto, su realidad vista desde sus zapatos y a través de sus ojos.

Las frecuentes conversaciones que sobre el tema de la política se presentan con los padres, hermanos, con los amigos y compañeros hacen que los estudiantes centren sus representaciones en elementos relacionados con los valores, como la honestidad, la integridad, el compromiso: ya sea del político, del gobierno, del ciudadano. Sin embargo, sus representaciones no cambian demasiado (en cuanto a sus elementos periféricos) con respecto a las que se presentan en los respectivos grupos.

Así, quienes platican “mucho” con familia, amigos y compañeros buscan políticos preparados y honestos, que también sean responsables, que muestren aunque sea un poco de humanitarismo, de integridad y, finalmente, que cuenten con un

toque de liderazgo. En cuanto al gobierno, consideran que su más grande fortaleza es la normatividad, seguida por programas (acciones de gobierno), y por la economía: el ya mencionado control de las variables macroeconómicas. En la periferia externa se encuentran características como el compromiso, liderazgo, integridad, humanitarismo. Se muestra aquí la necesidad de contar con un gobierno, con autoridades, que funjan de manera paternalista, que hagan todo por el ciudadano, incluso que lo quieran y lo traten con sentimiento y con tacto (humanitarismo). Tener autoridades que hagan todo, lo que les corresponde hacer y aún más, para no preocuparse en ningún momento por ningún problema relacionado con el país, con la sociedad... autoridades todopoderosas que sigan solapando la inacción de los gobernantes, el sólo conformarse con votar cada tres o seis años.

Resulta interesante notar que lo que cambiarían de este gobierno son, básicamente, las políticas que se han puesto en marcha, también cambiarían a las autoridades, la distribución del dinero y el nivel de integridad que este gobierno les refleja. En cuanto a los políticos, los relacionan más del 50% de las ocasiones con su falta de integridad, seguida por su falta de compromiso y su falta de preparación. Con respecto a los ciudadanos, piden, antes que nada, compromiso, que se complementa con honestidad, humanitarismo y preparación.

Con respecto a su mundo, la autoridad les significa impunidad, antes que políticos, también la asocian con responsabilidad y con democracia. A México lo ven con una democracia presente, misma que vislumbra un progreso y que se relaciona con los políticos, figuras que se asocian a la impunidad de manera directa, y a la responsabilidad: se comprometen en buena parte con el país, con la democracia, aunque no actúen correctamente. La idea de progreso la centran en el trabajo y este mismo se asocia al yo y a la responsabilidad, nada más. Saben que la democracia representa un avance para el país, pero no se interesan por cambiar el tipo de autoridades con las que cuentan (aunque signifiquen retroceso), el progreso que les interesa es el personal, dejando al país de lado, no importándoles nadie más: mientras cada uno logre lo que busca, no les interesa cooperar con ninguna otra causa.

Quienes frecuentemente platican con personas en la casa, en la escuela, presentan una visión negativa hacia la política, individualista hacia el progreso, la responsabilidad y el trabajo: el hecho de que el político sea el que aparezca como responsable con respecto a la democracia, al país, se acerca mucho a una visión despreocupada de la vida nacional, del desarrollo mutuo. El gobierno y las autoridades resultan responsables y culpables, el ciudadano, también, pues se

dedica a ver los aspectos negativos del gobernante, pero no se ocupa de nada como gobernado.

Por otro lado, quienes afirman conversar poco o nada con amigos, familia, etc. buscan en los políticos personas comprometidas, antes que preparadas, honestas e íntegras. En el gobierno ven bien la libertad de expresión y la economía, no le dan tanta importancia a los programas. Aunque mantienen la idea general: en el gobierno ven fallas en sus políticas, y en los políticos ven un serio problema de integridad. En los ciudadanos buscan no sólo compromiso, también preparación y humanitarismo.

Entre más se consumen periódicos la representación social del político cambia: los estudiantes que leen diariamente o cada semana las noticias ven en los políticos personas que, antes que nada, cuentan con una responsabilidad ante el país, ante el progreso. Los encuentran ligados a la democracia y al liderazgo, además de que ven en México y en su progreso una responsabilidad mutua, se ven más ligados al país y como ciudadanos sugieren que la cualidad más importante, por parte de los gobernados, es el compromiso. Este “ser responsable” implicaría que al existir un interés, una responsabilidad, el siguiente paso, ya considerado, sería formar parte, participar.

Quienes leen periódicos consideran que lo más importante en el gobierno, en los políticos, es la preparación. Su visión resulta concreta: se trata de conseguir autoridades con estudios y con experiencia, que sepan hacia dónde ir y que tengan un mapa trazado; la información en medios impresos resulta más detallada, el conocimiento que sobre asuntos políticos tienen estos estudiantes les permite ir más allá de cuestiones éticas y/o morales que una persona (en un puesto público o como simple ciudadano) debiera tener, aquí se trata de saber, antes que las buenas o malas intenciones.

En la democracia, estos estudiantes ven la posibilidad de progreso, y el progreso lo entienden como algo ligado directamente a la responsabilidad, pero nuevamente el yo se aleja de México, de su democracia, y se centra en su progreso, en su trabajo, en su responsabilidad. Alejarse de su papel como ciudadanos, no preocuparse por los otros, centrarse en su rol particular, en el yo sin familia, sin grupo.

El factor género resultó no determinante para cada una de las representaciones sociales que en cuanto al gobierno, al político, al ciudadano se formaron. Sin embargo, sí se presentaron ciertos cambios en la pregunta asociativa: las mujeres ven en la autoridad a los políticos, los hombres ven en la autoridad impunidad; en

cuanto al progreso, las mujeres lo asocian con México, los hombres lo asocian con el trabajo y este trabajo lo asocian al yo, mientras que las mujeres ligan directamente trabajo y progreso. Así, se delinea una visión masculina que asocia directamente progreso-trabajo-yo, mientras que las mujeres se alejan del progreso y lo centran en el país, ellas se ligan más directamente con la responsabilidad.

En cambio, con la edad sucede algo diferente: los estudiantes de 18 y hasta 25 años piden a gritos honestidad, líderes honrados, políticos que no se roben nada y que trabajen, ven en México progreso y en la vida democrática también, a cambio, buscan en el ciudadano ese mismo elemento: básicamente, se trata de honestidad en todos y ante todos.

Con los estudiantes de 26 y hasta 49 años se nota cierto conformismo: asimilan que entre los políticos hay poca honestidad y poca integridad, pero ellos se centran en buscar cualidades como el liderazgo, la preparación. Las autoridades son directamente asociadas a la impunidad, lo mismo que el país e incluso que el yo.

La participación que estos ciudadanos afirman tener en el país, para denunciar, exigir, solicitar,... comunicarse con las autoridades contrasta con las representaciones sociales que, en general, se presentan en todos los grupos: en el gobierno y en los políticos se ven pocas fortalezas, que en ningún momento incluyen el mejoramiento de la calidad de vida de sus ciudadanos, se ve en las autoridades personas irresponsables, en el país se entiende la democracia nada más en la arena política, y sin embargo, el 84% de los estudiantes encuestados afirmaron haber denunciado, votado, o por lo menos, tener intenciones de ir a votar (en las pasadas elecciones del dos de julio). Aunque el gobierno y la política no ofrezcan nada bueno, ellos sí participan, sí forman parte de.

Quienes afirmaron no ser participantes y/o no pensar ir a votar, ven en las acciones de gobierno, más que en la normatividad, el núcleo en cuanto a fortalezas del régimen mexicano. Su visión hacia los políticos se marca por la impunidad, no se interesan por la democracia, aunque sí se asocian con el país; el progreso lo ven como algo directamente relacionado con ellos y sólo hacia el yo, lo mismo sucede con la responsabilidad que sólo para este yo tiene algún significado. Ciudadanos que no asumen ni obligaciones ni derechos, ven en la política sólo aspectos negativos y su posición es de clara indiferencia e inacción.

Esta labor exploratoria, buscando la representación social que sobre los políticos tenían estos grupos de estudiantes universitarios, comprobó un alto grado de

similitud entre los turnos: siempre y cuando los alumnos pertenezcan a una misma licenciatura, a un mismo semestre, su imagen de los políticos, así como las imágenes que del gobierno y del ciudadano tienen, no cambian de manera decisiva.

A continuación una más clara esquematización de la visión general por grupos:

Sobre el PAÍS

ARQUITECTURA		ECONOMÍA	
Principiantes Matutino	Principiantes Vespertino	Principiantes Matutino	Principiantes Vespertino
Se asocia con democracia. Fortalezas: acciones de gobierno, normatividad (libertad de expresión). Debilidades: autoridades.	Se asocia con democracia y progreso. Fortalezas: normatividad (lib. exp.), economía. Debilidades: nadie es responsable del país.	Se asocia con progreso y democracia. Fortalezas: ideas de trabajo y progreso. Debilidades: impunidad en el país. Nadie responsable.	Se asocia con progreso y democracia. Fortalezas: libertad de expresión. Debilidades: necesario cambiar políticas y autoridades.
Cuasi-egresados Matutino	Cuasi-egresados Vespertino	Cuasi-egresados Matutino	Cuasi-egresados Vespertino
Se asocia con democracia, con el yo. Fortalezas: interés por el país. Debilidades: desinterés por política nacional.	Se asocia con progreso y democracia. Fortalezas: no se asocia la impunidad con México. Debilidades: nadie es responsable.	Se asocia con progreso y democracia. Fortalezas: libertad de expresión, estabilidad. Debilidades: gobierno no responde a necesidades de la gente.	Se asocia con progreso. Fortalezas: libertad de expresión. Debilidades: no se asocia con democracia, no existe transparencia.

En cuanto al país, los grupos de Economía señalan más características que los grupos de Arquitectura, describen de manera más realista, sin “satanizar” a una de las partes, sino “repartiendo la culpa” entre todos. Los grupos de Economía muestran un mayor detalle en cuanto a “lo que se necesita cambiar”, y todos los grupos de esta licenciatura no parten de la democracia como una realidad en México: para ellos la situación no es tan limpiamente democrática, simplemente hay unos cuantos aciertos, pero no todo está bien.

Sobre los POLÍTICOS

ARQUITECTURA		ECONOMÍA	
Principiantes Matutino	Principiantes Vespertino	Principiantes Matutino	Principiantes Vespertino
Se asocia con “corrupción”. Fortalezas: ninguna. Debilidades: estrecha relación con impunidad, poca relación con progreso y democracia no asociación con el yo. Necesario honestidad, compromiso e integridad.	Se asocia con falta de integridad. Fortalezas: mínima asociación con honestidad. Debilidades: falta de integridad, falta de compromiso. Diferencia entre políticos y autoridad. Necesario preparación, honestidad.	Se asocia con impunidad. Fortalezas: ligera relación con trabajo. Debilidades: necesario cambiar personas y acciones de gobierno. Asociación con corrupción. Necesario preparación	Se asocia con irresponsabilidad, corrupción, deshonestidad. Fortalezas: necesario en vida democrática Debilidades: no se asocia con autoridad. Necesario preparación.
Cuasi-egresados Matutino	Cuasi-egresados Vespertino	Cuasi-egresados Matutino	Cuasi-egresados Vespertino
Se asocia con “corrupción” Fortalezas: ninguna. Debilidades: falta de preparación; necesario honestidad, humanitarismo, personalidad.	Se asocia con corrupción, des-honestidad, poder. Fortalezas: encabeza programas, posición privilegiada. Debilidades: roban, abusan. No conocen situación de la gente.	Se asocia con “corrupción” e irresponsabilidad. Fortalezas: programas, poder. Debilidades: falta de integridad, de compromiso, de preparación.	Se asocia con impunidad Fortalezas: poder, posición privilegiada. Debilidades: se asocia con “corrupción”. No se relaciona con ciudadanos.

En este caso, todos los grupos, de todos los turnos, semestres, carreras, concuerdan en delinear la imagen del político bajo un aspecto principal: corrupción, “falta de integridad”, impunidad, etc. Y mientras los grupos de Arquitectura afirman que es necesario contar con honestidad, compromiso e

integridad, los grupos de Economía hacen un hincapié en la preparación y en la necesidad de cambiar sí de políticas, programas, códigos de ética, pero también de las personas que ocupan estos puestos. Diferencias sustanciales entre semestres no se encontraron, un ejemplo es que la nula asociación de los políticos con los ciudadanos es señalada por un grupo de segundo semestre y por otro de octavo semestre de diferente carrera.

Sobre los CIUDADANOS

ARQUITECTURA		ECONOMÍA	
Principiantes Matutino	Principiantes Vespertino	Principiantes Matutino	Principiantes Vespertino
Se asocia con responsabilidad, trabajo, progreso. Fortalezas: aspiraciones para futuro. Debilidades: No se asocia con vida política. Poca honestidad, poca responsabilidad, poco humanitarismo.	Se asocia con responsabilidad y trabajo. Fortalezas: aspiraciones para futuro. Debilidades: Necesario compromiso, honestidad, humanitarismo. No se relaciona con país.	Se asocia con responsabilidad, trabajo, progreso. Fortalezas: aspiraciones. Debilidades: mínimo interés hacia avance nacional. Poca cercanía hacia el país.	Se asocia con trabajo, responsabilidad. Fortalezas: aspiraciones. Debilidades: no se relaciona con país. Se asocia con impunidad.
Cuasi-egresados Matutino	Cuasi-egresados Vespertino	Cuasi-egresados Matutino	Cuasi-egresados Vespertino
Se asocia con responsabilidad, trabajo, progreso. Fortalezas: es importante cooperación. Debilidades: falta de interés y de preparación. Necesario honestidad, humanitarismo.	Se asocia con el país, trabajo. Fortalezas: interés personal; democracia implica responsabilidad. Debilidades: ideales democráticos lejanos a la ciudadanía.	Se asocia con trabajo, responsabilidad. Fortalezas: aspiraciones para futuro. Debilidades: no se relacionan con autoridad ni con democracia.	Se asocia con responsabilidad. Fortalezas: se centra en bienestar personal. Debilidades: se asocia con “corrupción”; no se asocia con democracia. No actúa, se asimila actor “secundario”.

En el caso del ciudadano, todos los grupos concordaron en la asociación con responsabilidad, trabajo, progreso. Sin embargo, con respecto al compromiso, sí existieron diferencias sustanciales entre los grupos de los primeros y de los últimos semestres: tanto el ciudadano como el país, en general, debieran ser responsables para los alumnos de octavo semestre, mientras que para los de segundo semestre es la autoridad quien tiene un mayor, mucho mayor, grado de responsabilidad, aunque en ambos casos se acepta la inacción ciudadana.

Es así como se pudieron observar grandes similitudes entre semestres, turnos, carreras cuando de hablar del político se trata: la versión es la misma, con más o menos elementos, pero no cambia. El político cuenta ya con una representación casi estática, que los cataloga y clasifica “de entrada” y sin inhibiciones. Confirmar este hecho sólo necesitaría encender la televisión, escuchar o leer radio o periódico, cualquier conversación: son sólo excepciones cuando la gente opina en sentido contrario.

Con respecto al ciudadano, todos los estudiantes se centraron en la responsabilidad, el trabajo, el progreso. Sin embargo, fueron los estudiantes de Economía quienes, nuevamente, describen al ciudadano como una persona lejana a la vida democrática (que no existe más allá de la política), que inclusive participa en el juego de la impunidad y la corrupción. Los alumnos de Arquitectura describen como necesarios elementos como la honestidad, el compromiso, para los grupos de Economía. Y en cuanto al país, la visión tampoco se modifica drásticamente, la fortaleza máxima es la libertad de expresión, pero sobre la responsabilidad, el trabajo, necesarios para que se produzca un progreso, nadie aparece como responsable.

Al no existir abismales diferencias entre las representaciones de uno y de otro turno, semestre, carrera, la representación que sobre los políticos se tiene parece provenir de un mismo lugar, de experiencias de vida, de expectativas, realidades, similares, donde en todos los casos se presenta un ciudadano vulnerable y poco interesado.

Conclusiones

La realidad de la juventud mexicana, específicamente de los estudiantes universitarios, demuestra que su tarea (cualquiera que ésta sea) no es fácil: se enfrenta a carencias en la oferta educativa, en la laboral, etc. Y aún cuando el ritmo de crecimiento empieza a disminuir, este sector poblacional representa, hoy en día, el segundo mayor (después de los niños) en el país. Sus necesidades no cubiertas, sus opciones, su futuro, son, en buena parte, lo que representará el futuro de los mexicanos; y hechos como que el 40% de la juventud de hoy trabaje o deba trabajar, que el 17.9% de los mayores de 18 años no han tramitado su credencial para votar, que sean pocos quienes logran acceder a la educación universitaria, son todos aspectos interesantes que expresan un mundo de preguntas alrededor de este grupo poblacional.

Y para aproximarse a este mundo del joven, rodeado de muchos amigos, familia, escuela, televisión, ideas, opiniones escuchadas, se recurrió a la Teoría de las Representaciones Sociales: se aspiró a acercarse no sólo a su realidad sociodemográfica, también a sus asociaciones mentales, a su representación social del “político”, representación construida gracias y dentro del grupo, misma que permite a estos estudiantes relacionarse, comunicarse, vivir y entender este entorno en el que viven.

El enunciado general que guió esta investigación exponía que *la representación social que los estudiantes universitarios tienen sobre los políticos se acerca hacia la confirmación de su inacción y su falta de interés hacia el campo de la política en el país, retomando la idea de que los políticos son percibidos como sujetos directamente relacionados a términos como corrupción, enriquecimiento ilícito e impunidad.*

Las suposiciones particulares versaban alrededor de que los estudiantes universitarios formaban esta representación a partir de conversaciones con familiares y amigos (en la familia, en la casa, en la escuela, básicamente), siendo que eran ellos quienes más influían en la construcción de esta representación, frente a la televisión, la radio, etc. también se supuso que esta misma representación reflejaría una población que se considera vulnerable e impotente frente a los políticos, asumiendo el papel de simple observador y autovalorándose como incapaces de lograr cambiar la situación.

Por tanto, durante este trabajo se persiguieron tres objetivos: verificar que esta representación social que sobre los “políticos” tuvieran los estudiantes concordara

con lo supuesto, identificar los elementos que más influyen en la construcción de esta representación y conocer la posición que frente a la situación política adoptan estos estudiantes.

Una vez concluido el análisis, se logró verificar que la representación social que sobre los “políticos” tienen los estudiantes universitarios se relaciona directamente con términos como corrupción, impunidad, deshonestidad. Los núcleos de las representaciones, por grupo, por carrera, por turno mostraron políticos que les sobra corrupción y que les falta (en todos los casos) honestidad e integridad. También se comprobó que hacia el campo de la política no muestran un interés general, su auto-asimilado papel es el de personas que no lograrían cambio alguno, incluso si eso intentaran: las respuestas obtenidas delinean una joven ciudadanía que se preocupa por votar, pero poco le interesa el país o la democracia en éste, no se han interesado por participar en una manifestación o por denunciar un delito.

Sin embargo, al no comprobarse la hipótesis particular referente a los elementos que más influyen en la construcción de esta representación social, este trabajo no logró cubrir el respectivo objetivo particular, saber si son los familiares y los amigos los que más influyen en la visión de mundo del joven universitario: la representación social que sobre los políticos tienen se ve marcada por un consumo que demuestra una gran presencia de la televisión, los periódicos, la radio (en orden decreciente), frente a un menos recurrente contacto con la familia (mamá y papá) y con los amigos en temas como la política. Es posible que las preguntas del cuestionario aplicado destinadas a comprobar este supuesto no hayan sido suficientemente certeras, pues se supuso la presencia o ausencia de los medios, así como la presencia o ausencia de las conversaciones con padres, sin embargo el 100% de los estudiantes considerados en este estudio sí tienen un consumo relevante de, al menos, televisión.

También pudo haber influido la longitud y la construcción del cuestionario, pues al ser varias las preguntas abiertas, el cansancio o hastío por parte del encuestado se hizo presente, no resultaba una tarea fácil cubrir todos los reactivos.

Esa cercanía hacia los medios ¿cuánto marcó la representación social que sobre los políticos tienen estos estudiantes? Su consumo de medios es constante, ya sea por radio o televisión, por Internet o directamente a través de los periódicos, todos afirmaron informarse sobre temas políticos; y recordando el tiempo que en medios se dedicó a la cuestión electoral, de la política, del gobierno, en los

pasados meses (previo a las elecciones federales), resultaba difícil encontrar una persona que no tuviera contacto con ningún medio.

Sólo surgió un detalle que sí cambió: la corrupción también se ve como un problema de la ciudadanía, aunque sólo fueron los estudiantes que leen periódicos y los alumnos de mayor edad quienes señalaron este hecho. Además, se observó que los estudiantes universitarios manifiestan repudio hacia la impunidad, y a la vez la asimilan como algo presente y generalizan este hecho para todo el gobierno, e incluso en el país.

Se reconoce falta de integridad, de honestidad, de responsabilidad dentro del gobierno y entre los ciudadanos, lo que muestra una sociedad donde nadie se responsabiliza ni se preocupa por el “bien común”. Esos valores, elementales, que todos los habitantes debieran haber aprendido desaparecen en una idea personalista muy bien asentada por estos estudiantes: mi trabajo, mi responsabilidad, mi progreso. Y esta falta de valores entre políticos y entre ciudadanos remitiría a una situación donde el papel de la familia como agente socializador queda rebasada, donde sólo se logra insertar al sujeto a una sociedad con fallas frente a las que nadie parece ser capaz de producir un cambio positivo, para bien de todos.

La democracia sí la ven asociada con México, pero también con el yo. Las autoridades les imprimen una imagen de franca impunidad, lo mismo pasa con los políticos. Su visión del país se muestra esperanzada en el progreso, en el trabajo también, pero en este grupo se relaciona al país con la impunidad: nuestro estilo de vida. Y, como en el caso anterior, el progreso y la responsabilidad sólo caen en el ámbito del trabajo y del yo. Si la impunidad es entendida como una “condición nacional”, suponer que el progreso y el trabajo son elementos que el yo puede lograr algún día muestran al sujeto como alguien tan inmerso en “su” realidad que ni siquiera contempla con realismo todas sus posibilidades: no pensar en los otros hará difícil para estos estudiantes conseguir su éxito, ahí es donde reside la necesidad del “bien común”.

Siendo reducida o prácticamente nula la comunicación con la gente cercana, estos estudiantes no se enteran de los servicios o programas, de la “ayuda” que el gobierno podría estar ofreciendo a su comunidad, de ahí que no resalten la presencia de estos por parte del gobierno, de responsabilidad por parte de la autoridad: la idea de la impunidad ya la absorben como algo que se presenta a nivel nacional y eso hace que presenten una visión un poco más individualista: el progreso lo ven para ellos, la democracia no la asocian tanto con el país, también

la asocian con el yo, la responsabilidad en ningún momento se relaciona a los políticos o a las autoridades, sólo al yo, y este yo se liga, básicamente, con el trabajo.

Esta visión aún más personalista del ciudadano es consecuente con aquel sujeto que no conversa mucho con sus semejantes sobre temas políticos, su interés por informarse o por al menos oír de lo que sucede con respecto a esto es poco, por tanto, su visión de la impunidad como un asunto nacional, así como su nulo interés en el progreso de México resultan aspectos que delinear un ciudadano que no se preocupa, no se ocupa y no le interesa lo que suceda, o lo que él pueda exigir frente a su gobierno, por el bien propio y el del país.

La formación de las representaciones sociales se ve, también, muy influida por la presencia de la televisión: todos los estudiantes afirman verla e informarse a través de ella al menos una vez cada quince días. Y aquellos que consumen diariamente tanto televisión, como radio, prensa e Internet colocan en el núcleo de sus representaciones más elementos abstractos (como el compromiso y el humanitarismo) que objetivos.

Cuando mencionan las cualidades de los políticos o incluso de los ciudadanos, los estudiantes que tienen un mayor consumo de medios electrónicos se deciden por la honestidad, el compromiso, la integridad como cualidades indispensables en los gobernantes y en los gobernados; frente a quienes consumen poco o no consumen medios, que se inclinan por la preparación, la honestidad y el liderazgo.

Los estudiantes que exclusivamente consumen televisión y radio, dejando de lado tanto el uso frecuente del Internet como la lectura de los periódicos, buscan en los políticos, antes que líderes u honrados, personas sensibles que muestran seriedad hacia sus puestos y sus responsabilidades, aunque también incluyen la necesidad de la honestidad y el compromiso. Su visión del político se torna paternalista: ese líder que se preocupe, que “me” ayude, que no “me” traicione, en nada se inmiscuye en esto el ciudadano, el político deseado se asemeja a aquellos que aparecen en la propaganda televisiva, en spots de radio, donde sólo mencionan ideas y buenas intenciones, pero no delinear planes ni acciones concretas.

Sin embargo, cuando se trata de delinear la realidad, los estudiantes que con mayor frecuencia escuchan o ven noticias polarizan la presencia de las autoridades y de los políticos: los asimilan como sinónimos y a ambos los describen como personas que se relacionan con la impunidad y con la falta de

responsabilidad, nada más. En cuanto a la democracia, la asocian directamente con México y con el progreso. El trabajo resulta causa y/o efecto de la responsabilidad, del progreso. El yo se ve claramente centrado en el progreso personal, en el trabajo y la responsabilidad para lograr mejorar, para lograr un mejor nivel de vida. Nuevamente el yo se caracteriza por su visión personalista que no se relaciona directamente ni con el país, ni con las autoridades o el gobierno.

Con la edad, también la visión sufre un dramático cambio: entre los menores a 25 años, la visión que muestran es dura, tajante, aunque centran la impunidad en la autoridad, lo negativo en los políticos, de poco se responsabilizan como ciudadanos, ni siquiera se ocupan de la preparación de gobernantes y mucho menos de gobernados. Mientras que las y los estudiantes mayores de treinta y hasta 49 años describen un mundo donde el contexto general se describe como impune, frente a esto, ellos simplemente se preocupan por el progreso (del país y el propio) y por el trabajo y la responsabilidad (sólo del yo).

Así, tanto entre políticos como entre ciudadanos los estudiantes manifestaron la necesidad de contar con características como el compromiso y la preparación, sin embargo, estos mismos estudiantes (ciudadanos también) se alejan de todo lo que tenga que ver con el gobierno, sólo lo declaran “terreno poco fructífero” y se olvidan del asunto.

Y aunque “sólo” el 20% de los sujetos encuestados afirmaron haber “hecho trampa” para no realizar algún trámite o pago, lo cierto es que, para bien o para mal, no participan, no buscan “formar parte”. Ellos muestran una tendencia a asimilarse como simples observadores de los hechos nacionales, ni denuncian, ni participan en conversaciones, se informan constantemente pero no de manera detallada, piensan participar en las elecciones, pero no ven en la democracia una realidad que les haga vivir mejor, sólo la entienden como una forma de gobierno, propia del gobierno, que no sale a las calles, que nada significa en la vida de un ciudadano. De los estudiantes universitarios se esperaba una mayor confianza hacia la “democracia” como forma de gobierno y como forma de vida.

De esta manera surgen varios cuestionamientos, que requieren encontrar respuestas en posteriores investigaciones: mientras que en un inicio se supuso la supremacía de la familia y amigos frente a la televisión y demás medios, como elementos para formar la representación social del político, ahora es posible preguntar ¿qué pasaría si al sujeto se le alejara de los medios y sólo se centrara en lo que los políticos hacen y deshacen en su vida cotidiana, en su calle, en su

colonia?, o ¿qué pasaría si la familia y los amigos nada influyeran en la imagen que los estudiantes construyen? En un mundo concreto, reducido, sin televisión, ¿se seguirían preocupando por la deshonestidad y la corrupción? Una posible respuesta sería que sin televisión, los ciudadanos se fijarían más en las acciones y en los programas, no tanto en las imágenes ni en los discursos, ni en la impunidad ni la corrupción; sobre los políticos, se construiría una representación más diversa, donde no sólo la falta de integridad los caracterice, se trataría de una imagen totalmente dependiente de lo que el político local logre o no logre transmitir y hacer por sus ciudadanos, y esto ¿representaría un ciudadano que se informe, se interese, se acerque a su comunidad y a sus representantes y autoridades?

ANEXO 1.

VAR	PREGUNTA	OBJETIVO	HIPÓTESIS	NIVEL DE MEDICIÓN
1	Edad	Información socio-demográfica	La edad es determinante para la formación de una RS	Escalar
2	Género	Información socio-demográfica	El sexo es determinante para la formación de una RS	Nominal
3	Carrera y semestre	Información socio-demográfica	La carrera y el semestre imprimen diferencias en 1 RS	Nominal y Ordinal
4	¿Con quién vives?	Información socio-demográfica	La situación familiar del individuo muestra sus posibles fuentes para formar una RS	Nominal
5	Escolaridad de tu padres	Información socio-demográfica	La incidencia de los padres es importante, y su escolaridad delimita dicha incidencia	Ordinal
6	De acuerdo con tu criterio, la situación económica del país (comparada con la del año pasado) es	Información psicológica (perceptiva)	El panorama económico que el individuo percibe le ayuda a construir una RS sobre los políticos	Ordinal
7	En tu caso particular, tu situación económica (comparada con la del año pasado) es	Información psicológica (perceptiva)	La situación económica particular que el individuo percibe le ayuda a construir una RS sobre los políticos	Ordinal
8	¿Cómo calificarías el gobierno de Vicente Fox?	Información psicológica (perceptiva)	El panorama político que el individuo percibe le ayuda a construir una RS sobre los políticos	Ordinal
9	¿Cómo y con qué frecuencia te informas de los hechos políticos del país?	Información socio-demográfica	La cantidad de información y el interés hacia ésta delimita una RS	Nominal y Ordinal
10	¿Qué haces en tu tiempo libre?	Información socio-demográfica	El tipo de comunicación y de información delimita dicha RS	Nominal

11	¿Con qué frecuencia platicas sobre temas políticos con familia, amigos, etc.?	Información socio-demográfica	El tipo y la cantidad de comunicación DIRECTA que el individuo mantiene ayuda en la construcción de RS	Ordinal
12	De acuerdo con tu criterio, ¿quién crees que gane las próximas elecciones presidenciales?	Información psicológica (perceptiva)	El panorama electoral que el individuo percibe le ayuda a construir una RS sobre los políticos	Nominal
13	¿Qué acciones has realizado? (aunque sea una sola vez)	Información socio-demográfica	El grado de participación y/o compromiso que el individuo tenga define su RS	Nominal
14	De acuerdo con tu opinión, ¿cuál sería el problema MÁS importante del país?	Información psicológica (perceptiva)	El panorama político que el individuo percibe le ayuda a construir una RS sobre los políticos	Nominal
15	Independientemente de tu situación en la escuela, ¿cuál consideras que es el principal problema que te aqueja?	Información psicológica (perceptiva)	El panorama económico que el individuo percibe le ayuda a construir una RS sobre los políticos	Nominal
16	Como ya sabrás el próximo 2 de julio se realizarán elecciones federales para elegir Presidente, ¿piensas ir a votar?	Información racional	El panorama electoral que el individuo percibe le ayuda a construir una RS sobre los políticos	Nominal
17	¿Qué calificación le darías a...? Presidente Jefe de Gobierno DF Aut gub (nacional) Aut gub (DF)	Información psicológica (perceptiva)	El panorama político que el individuo percibe le ayuda a construir una RS sobre los políticos	Ordinal
18	De acuerdo con tu criterio, menciona TRES cualidades que deba tener un político	Información psicológica (perceptiva)	La situación política que el individuo percibe le ayuda a construir una RS sobre los políticos	Nominal
19	Ahora organiza tus respuestas de la más	Información racional	La respuesta racional a información no consciente	

	importante a la menos importante		delimita la RS	
20	Enlista TRES cualidades que, desde tu perspectiva, tiene el Sistema Político Mexicano	Información psicológica (perceptiva)	El panorama político que el individuo percibe le ayuda a construir una RS sobre los políticos	Nominal
21	Nuevamente organiza tus respuestas de la más importante a la menos importante	Información racional		
22	¿Qué cambiarías de ese Sistema Político Mexicano?	Información psicológica (perceptiva)	El panorama político que el individuo percibe le ayuda a construir una RS sobre los políticos	Nominal
23	Menciona TRES palabras que relaciones con "POLÍTICO"	Información psicológica (perceptiva)	El panorama político que el individuo percibe le ayuda a construir una RS sobre los políticos	Nominal
24	Y ahora ordénalas de acuerdo a su importancia	Información racional		
25	Asocia las palabras con flechas, ya sea que las relaciones de manera directa, que sean opuestas, que se contrapongan, que sean equivalentes y si falta alguna palabra anótala en el recuadro vacío	Información psicológica (perceptiva)	El panorama político que el individuo percibe le ayuda a construir una RS sobre los políticos	Nominal
26	Explica por qué relacionaste así las palabras	Información racional		
27	Si a ti se te presentara la oportunidad de ser político, ¿la aceptarías?	Información psicológica (perceptiva)	El ser político es visto como una posición ventajosa y conveniente para el futuro del individuo	Nominal
26	¿Tú (o alguien en tu familia) ha(s) recibido	Información socio-	Las ventajas o beneficios que el individuo obtenga	Nominal

	algún beneficio del gobierno?	demográfica	por parte del gobierno moldea la RS que sobre los políticos tenga	
27	¿Qué tipo de beneficio?	Información socio-demográfica	El tipo y número de beneficios que el gobierno le otorgue al individuo delimita la RS sobre los políticos	Nominal
28	¿Cuál es el ingreso mensual en tu casa?	Información socio-demográfica	El nivel económico que el individuo tiene delimita la construcción de RS sobre los políticos	Ordinal

	DIARIO	3XSEM	1xSEM	15DÍAS	1XMES	NUNCA	NR
Televisión	() [1]	() [2]	() [3]	() [4]	() [5]	() [6]	[7]
Radio	() [1]	() [2]	() [3]	() [4]	() [5]	() [6]	[7]
Periódicos	() [1]	() [2]	() [3]	() [4]	() [5]	() [6]	[7]
Internet	() [1]	() [2]	() [3]	() [4]	() [5]	() [6]	[7]
Plática con amigos	() [1]	() [2]	() [3]	() [4]	() [5]	() [6]	[7]
Plática con vecinos	() [1]	() [2]	() [3]	() [4]	() [5]	() [6]	[7]
Otros _____	() [1]	() [2]	() [3]	() [4]	() [5]	() [6]	[7]

13. ¿Qué haces en tu tiempo libre? SEÑALA TODAS LAS OPCIONES POSIBLES

	MuyFrecuente[1]	Frecuente[2]	PocoFrecuente[3]	Nunca[4]	NR[5]
A. Salir con amigos					
B. Salir con novio(a)					
C. Escuchar radio/música					
D. Cine, teatro, conciertos					
E. Practicar deporte					
F. Clases (idioma, comp)					
G. Ver televisión					
H. Leer					
I. Nada/dormitar/dormir					
J. Otro _____					

14. ¿Con qué frecuencia platicas sobre temas políticos con familia, amigos, etc.? UNA O MÁS OPCIONES POSIBLES

	MUCHO	ALGO	POCO	NADA	NR
Mamá y/o papá	() [1]	() [2]	() [3]	() [4]	[5]
Hermanos (si los tienes)	() [1]	() [2]	() [3]	() [4]	[5]
Amigos	() [1]	() [2]	() [3]	() [4]	[5]
Compañeros	() [1]	() [2]	() [3]	() [4]	[5]
Participo en conversaciones sobre el tema (no las evito)	() [1]	() [2]	() [3]	() [4]	[5]
Otro _____	() [1]	() [2]	() [3]	() [4]	[5]

15. En tu experiencia como ciudadano, ¿qué acciones has realizado? (aunque sea una vez)

	SÍ	NO
Denunciar un delito	() [1]	() [2]
Participar en alguna manifestación	() [1]	() [2]
Votar	() [1]	() [2]
Ayudar a pagar la luz de tu casa	() [1]	() [2]
Hacer "trampa" para no realizar algún trámite o pago	() [1]	() [2]

16. De acuerdo con tu opinión, ¿cuál es el problema MÁS importante del país?_____.

17. Independientemente de tu situación en la escuela, ¿cuál consideras que es el principal problema que te aqueja?_____.

18. Como ya sabrás el próximo 2 de julio se realizarán elecciones federales para elegir Presidente de la República, ¿piensas ir a votar? (SÍ) [1] (NO) [2]

19. Considerando una escala del 5 al 10, donde 5 es la menor calificación y 10 la mayor, siendo 5= Reprobado y 10= Aprobado; y tomando en cuenta la labor social que realizan las instituciones y actores políticos, de acuerdo con esta labor social ¿qué calificación le darías al(as)...? (SEÑALA CON UNA "X")

Presidente	5 [1]	6 [2]	7 [3]	8 [4]	9 [5]	10 [6]
------------	-------	-------	-------	-------	-------	--------

Jefe de Gobierno DF	5 [1]	6 [2]	7 [3]	8 [4]	9 [5]	10 [6]
Autoridades gubernamentales (nacional)	5 [1]	6 [2]	7 [3]	8 [4]	9 [5]	10 [6]
Autoridades gubernamentales (DF)	5 [1]	6 [2]	7 [3]	8 [4]	9 [5]	10 [6]

20. De acuerdo con tu criterio, menciona TRES cualidades que deba tener un político:

1. _____
2. _____
3. _____

21. Ahora organiza tus respuestas de la más importante a la menos importante:

MÁS importante_____

Importante_____

MENOS importante_____

22. Enlista TRES fortalezas (o aspectos que valores) que, desde tu perspectiva, tiene hoy en día el gobierno mexicano:

1. _____
2. _____
3. _____

23. Nuevamente organiza tus respuestas de la más importante a la menos importante:

MÁS importante_____

Importante_____

MENOS importante_____

24. ¿Qué le cambiarías al gobierno mexicano?

1. _____
2. _____
3. _____

25. Menciona TRES palabras que relaciones con <<POLÍTICO>>

1. _____
2. _____
3. _____

26. Y ahora ordénalas de acuerdo a su importancia:

MÁS importante_____

Importante_____

MENOS importante_____

27. Menciona TRES cualidades que deba tener un CIUDADANO

1. _____
2. _____
3. _____

28. Otra vez ordénalas de acuerdo a su importancia:

MÁS importante_____

Importante_____

MENOS importante_____

29. Establece, según lo creas conveniente, asociaciones entre cada uno de los términos que aparecen en el esquema circular de más abajo (los mismos términos aparecen, en orden alfabético, en el cuadro inferior). Puedes relacionar cada palabra TANTAS VECES como desees y CON TANTAS PALABRAS como quieras. Para indicar el sentido y/o dirección de tus asociaciones utiliza FLECHAS.

- 1. Autoridad
- 2. Democracia
- 3. Impunidad
- 4. México
- 5. Políticos
- 6. Progreso
- 7. Responsabilidad
- 8. Trabajo
- 9. Yo
- 10. ¿Otro?_____

***Si crees que hace falta algún término anótalo en el recuadro vacío del esquema circular y en la lista.

PROGRESO [6]

TRABAJO [8]

AUTORIDAD [1]

POLÍTICOS [5]

RESPONSABILIDAD [7]

DEMOCRACIA [2]

YO [9]

IMPUNIDAD [3]

MÉXICO [4]

30. Explica por qué relacionaste así las palabras.

31. Si a ti se te presentara la oportunidad de ser político, ¿la aceptarías?

(SÍ) [1]

(NO) [2]

32. ¿Tú te consideras un "buen ciudadano"?

() Siempre [1]

() Nunca [4]

()

() Algunas veces [2]

NR[5]

() Pocas veces [3]

33. ¿Tú (o alguien en tu familia) ha recibido algún beneficio del gobierno?

(SÍ) [1] PASA A PREGUNTA 29

(NO) [2] PREGUNTA 30

29. ¿Qué tipo de beneficio(s)? SEÑALA UNA O MÁS OPCIONES

() Beca [1]

() Programa "Oportunidades" [2]

() Vivienda [3]

() Otro_____ [4]

30. ¿Cuál es el ingreso mensual en tu casa?

- \$5,000 o menos [1]
- \$5,001-\$10,000 [2]
- \$10,001-\$15,000 [3]
- \$15,001-\$20,000 [4]
- \$20,001 o más [5]
- NS/NC [6]

¡MUCHAS GRACIAS!!

ANEXO 3.

# VAR	PREGUNTA	INDICADORES	CÓDIGO
1	Folio		
2	Edad		
3	Género	Femenino Masculino	1 2
4	Carrera Semestre Turno	Arquitectura Economía Segundo Octavo Matutino Vespertino	1 2 1 2 1 2 NS/NC 99
5	¿Con quién vives?	Solo Con papás y/o hermanos Con otros familiares Con pareja o novio(a) Con amigos Otro	1 2 3 4 5 6 NS/NC 99
6	Escolaridad de tus padres. Madre. Padre.	Máximo secundaria Preparatoria Licenciatura Posgrado Otro	1 2 3 4 5 NS/NC 99
7	De acuerdo con tu criterio, la situación económica del país (comparada con la del año pasado) es	Muy buena Buena Mala Muy mala	1 2 3 4 NS/NC 99
8	En tu caso particular, tu situación económica (comparada con la del año pasado) es	Muy buena Buena Mala Muy mala	1 2 3 4 NS/NC 99
9	¿Cómo calificarías el gobierno de Vicente Fox?	Muy bueno Bueno Malo Muy malo	1 2 3 4 NS/NC 99
10	De acuerdo con tu criterio, ¿quién crees que gane las próximas elecciones presidenciales?	Felipe Calderón Hinojosa Roberto Campa Cifrián Andrés M. López Obrador Roberto Madrazo Pintado Patricia Mercado Castro Otro	1 2 3 4 5 6 NS/NC 99
11	De los candidatos que buscan llegar a la Presidencia de la República, ¿quién crees que le	Felipe Calderón Hinojosa Roberto Campa Cifrián	1 2

	convenga más al país?	Andrés M. López Obrador Roberto Madrazo Pintado Patricia Mercado Castro Otro	3 4 5 6 NS/NC 99
12	¿Por qué?		
13	¿Cómo y con qué frecuencia te informas de los hechos políticos del país? Televisión, radio, periódicos, Internet, plática con amigos, plática con vecinos.	Diario 3xsem 1xsem 15días 1xmes nunca	1 2 3 4 5 6 NS/NC 99
14	¿Qué haces en tu tiempo libre? Salir con amigos, salir con novio(a), escuchar música, cine teatro conciertos, practicar deporte, clases, ver televisión, leer, nada	Muyfrecuente Frecuente Pocofrecuente Nunca	1 2 3 4 NS/NC 99
15	¿Con qué frecuencia platicas sobre temas políticos con familia, amigos, etc.?	Mucho Algo Poco Nada	1 2 3 4 NS/NC 99
16	En tu experiencia como ciudadano, ¿qué acciones has realizado? (aunque sea una vez)	Sí No	1 2 NS/NC 99
17	De acuerdo con tu opinión, ¿cuál es el problema MÁS importante del país?		
18	Independientemente de tu situación en la escuela, ¿cuál consideras que es el principal problema que te aqueja?		
19	Como ya sabrás el próximo 2 de julio se realizarán elecciones federales para elegir Presidente de la República, ¿piensas ir a votar?	Sí No	1 2 NS/NC 99
20	Considerando una escala del 5 al 10, donde 5 es la menor calificación y 10 la mayor, siendo 5= Reprobado y 10= Aprobado; y tomando en cuenta la labor social que realizan las instituciones y actores políticos, de acuerdo con esta labor social ¿qué calificación le darías al(as)...? Presidente- Jefe de Gobierno DF- Autoridades gub (nacional)- Autoridades gub (DF)	5 6 7 8 9 10	1 2 3 4 5 6 NS/NC 99
21	De acuerdo con tu criterio, menciona TRES cualidades que deba tener un político		
22	Ahora organiza tus respuestas de la más importante a la menos importante		
23	Enlista TRES fortalezas (o aspectos que valores) que, desde tu perspectiva, tiene hoy en día el gobierno mexicano		
24	Nuevamente organiza tus respuestas de la más importante a la menos importante		
25	¿Qué le cambiarías al gobierno mexicano?		

26	Menciona TRES palabras que relaciones con <<POLÍTICO>>		
27	Y ahora ordénalas de acuerdo a su importancia		
28	Menciona TRES cualidades que deba tener un CIUDADANO		
29	Otra vez ordénalas de acuerdo a su importancia		
30	Establece, según lo creas conveniente, asociaciones entre cada uno de los términos que aparecen en el esquema circular de más abajo (los mismos términos aparecen, en orden alfabético, en el cuadro inferior). Puedes relacionar cada palabra TANTAS VECES como desees y CON TANTAS PALABRAS como quieras. Para indicar el sentido y/o dirección de tus asociaciones utiliza FLECHAS		
31	Explica por qué relacionaste así las palabras		
32	Si a ti se te presentara la oportunidad de ser político, ¿la aceptarías?	Sí No	1 2 NS/NC 99
33	¿Tú te consideras un “buen ciudadano”?	Sí No	1 2 NS/NC 99
34	¿Tú (o alguien en tu familia) ha recibido algún beneficio del gobierno?	Sí No	1 2 NS/NC 99
35	¿Qué tipo de beneficio(s)? beca, programa “oportunidades”, vivienda	Sí no	1 2 NS/NC 99
36	¿Cuál es el ingreso mensual en tu casa?	\$5,000 o menos \$5,001–\$10,000 \$10,001–\$15,000 \$15,001–\$20,000 \$20,001 o más	1 2 3 4 5 NS/NC 99

Bibliografía

- Abric, Jean-Claude (coordinación). *Prácticas sociales y representaciones*. Presses Universitaire de France. México, 1994.
- Araya Umaña, Sandra. *Las representaciones sociales: ejes teóricos para su discusión*. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (Cuadernos de Ciencias Sociales). Costa Rica, 2002.
- Babbie, Earl. *Fundamentos de la investigación social*. Thomson Editores. México, 2000.
- Bavaresco, Aura M. *Las técnicas de la investigación*. South-Western Publishing Co. EUA, 1979.
- Blumenfeld, Walter. *La juventud como situación conflictiva*. Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Perú, 1966.
- Brunner. *Educación superior en América Latina. Cambios y desafíos*. Fondo de Cultura Económica. Chile, 1990.
- Cassirer, Ernst. *Antropología filosófica*. Fondo de Cultura Económica. México, 1951.
- Cassirer, Ernst. *Las ciencias de la cultura*. Fondo de Cultura Económica. México, 1951.
- Clemente Díaz, Miguel (coord.). *Psicología Social. Métodos y técnicas de investigación*. EUDEMA, S.A. España, 1992.
- Cochran, William G. *Sampling techniques*. John Wiley & Sons, Inc. EUA, 1977.
- Collier, Gary *et al.* *Escenarios y tendencias de la Psicología Social*. Oxford University Press. España, 1991.
- Donas Burak, Solum (compilador). *Adolescencia y Juventud en América Latina*. Libro Universitario Regional. Costa Rica, 2001.
- Durand Ponte, Víctor Manuel. *Ciudadanía y cultura política. México 1993-2001*. Siglo XXI. México, 2004.
- Duverger, Maurice. *Métodos de las Ciencias Sociales*. Editorial Ariel. España, 1980.
- Erikson, Erik(comp). *Youth: change and challenge*. Basic Books Publishing. EU, 1963.
- Fernández Collado, Carlos. *La comunicación humana en el mundo contemporáneo*. McGraw Hill. México, 2001.
- Habermas, Jürgen. *Teoría de la acción comunicativa (II)*. Taurus. Argentina, 1990.
- Jodelet, Denise *et al.* *La psychologie sociale*. Librairie Maloine S.A. Bélgica, 1970.
- Jodelet, Denise (coordinación). *Les représentations sociales*. Presses Universitaires de France. Francia, 1989.

Lewin, Kurt. *Resolving social conflicts*. Harper & brothers. Estados Unidos, 1948.

Lohr, Sharon L. *Muestreo: diseño y análisis*. International Thomson Editores. México, 2000.

Merton, Robert K. *Teoría y estructura sociales*. Fondo de Cultura Económica. México, 2002.

Moscovici, Serge. *Introducción a la Psicología Social*. Editorial Planeta. España, 1975.

_____, _____. *El psicoanálisis, su imagen y su público*. Editorial Huemul. Argentina, 1979.

Moscovici, Serge (coord.). *Psicología Social (v.I y v.II)*. Paidós. España, 1993.

Musgrove, F. *Youth and the social order*. Indiana University Press. EU, 1965.

Nateras, Alfredo (coordinador). *Jóvenes, culturas e identidades urbanas*. UAM. México, 2002.

Navarrete López, Emma Liliana. *Los jóvenes ante el siglo XXI*. El Colegio Mexiquense. México, 2004.

Paéz, Darío *et al* (editores). *Teoría y método en Psicología Social*. Editorial Anthropos. España, 1992.

Riding, Alan. *Vecinos distantes. Un retrato de los mexicanos*. Joaquín Mortiz/Planeta. México, 1994.

Rojas Soriano, Raúl. *Guía para realizar investigaciones sociales*. Plaza y Valdés Editores. México, 2000.

Sabucedo, J.M. y Rodríguez, M. *Medios de comunicación de masas y conducta política*. Editorial Biblioteca Nueva. México, 1997.

Sabucedo, J.M., et al. *Fundamentos de Psicología Social*. Siglo XXI Editores. España, 1997.

Toffler, Alvin. *La tercera ola*. Edivisión. México, 1982.

Touraine, Alain. *¿Podremos vivir juntos?* Fondo de Cultura Económica. Argentina, 1997.

Otras fuentes:

www.conapo.gob.mx

www.ife.org.mx

www.imjuventud.gob.mx

www.inegi.gob.mx

www.sep.gob.mx

www.transparenciamexicana.org.mx